

La licencia de uso y distribución de Isimu. Revista sobre Oriente Próximo y Egipto en la Antigüedad es “Creative Commons Reconocimiento no Comercial 3.0. España (cc-by-nc)” 

La publicación de artículos en la plataforma editorial Revistas UAM supone para sus autores el cumplimiento de lo establecido en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en su artículo 37.3, sin perjuicio de los límites establecidos en el ordinal 6º del citado artículo 37.

Los usuarios podrán realizar sus copias para uso privado en los términos y con las limitaciones establecidas en el artículo 31 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril por lo que se aprueba el Texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual e Industrial

Con base sólida seguiremos nuestro sendero
 With a solid Ground we will continue our Path



Tabula Asiae VII, tomada de la *Geographia Universalis, Vetus et Nova* de Sebastian Münster, publicada por Henrichi Petri en Basilea en 1552. David Rumsey Map Collection.

Edición: 2020

Depósito Legal: M-22539-1999

I.S.S.N. : 1575-3492

ISSN Digital: 2659-9090

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte o la totalidad de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

Carmen del Cerro Linares, Fernando Escribano Martín y Francisco Luis Borrego Gallardo	Presentación.....9
Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares	Federico Lara Peinado. Semblanza biográfica y reconocimiento de una vida dedicada a la difusión del Oriente.....13
I- ARTÍCULOS	
Juan Álvarez García	Producción y comercialización del tinte en Ugarit.....21
Maria Giovanna Biga y Ahmad Karbotly	El río Qoueiq y su importancia para Ebla (Siria) en el tiempo de los archivos (XXIV a.C.): algunas observaciones.....41
Francisco Luis Borrego Gallardo	Corpus de placas de evisceración del Egipto antiguo.....53
Carmen del Cerro Linares y Miguel Ángel Hervás Herrera	<i>Vida en el oasis-Muerte en las colinas.</i> La misión arqueológica y arqueobiológica en Sharjah (SAAMS); un proyecto nuevo dentro de un concepto maduro. La necrópolis de Khudairah.....87
Fernando Escribano Martín	El viaje por Irán de García de Silva y Figueroa. Un recorrido topográfico y cartográfico.....99
Zahara Gharehkhani	El culto a los árboles en el Antiguo Irán como reflejo del chamanismo iranio.....117
Rafaele Mauriello	Conociendo y cartografiando Irán, espías y mapas de ayer y de hoy: Pietro della Valle y los viajeros europeos en la Persia del siglo XVII a la luz del presente.....125
Juan Antonio Pino Cano	Versión acadia de la Inscripción Real A de Samsuiluna, rey de Babilonia.....137

Manuel Rui Loudeiro	El redescubrimiento de un clásico de la escritura de viajes: los <i>Comentarios</i> de Don García de Silva y Figueroa.....157
Tatiana Valente, Fernando Contreras, Ahmed Mahmud, Mansour Boraik Radwan Karim, Mahra Saif Al Mansoori y Hassan Zein	Cinco campañas de excavación en las Áreas 2A y G de Saruq al Hadid (Dubái, EAU): evidencias de producción de cobre, área de talleres y actividades ceremoniales en la Edad del Hierro II.....169
 RESEÑAS	
Carlos Fernández Rodríguez	G. Gernez and J. Giraud, Taming the Great Dessert. <i>Adam in the Prehistory of Oman, The Archaeological Heritage of Oman</i>199
Beatriz Jiménez Meroño	J. C. Moreno García, <i>The State in Ancient Egypt: Power, Challenges and Dynamics</i>206
Fernando Escribano Martín	L. Gil Fernández, <i>De pirata inglés a repúblico español. Vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)</i>210
Natalia Lodeiro Pichel	M. Cammarosano, <i>Hittite Local Cults</i>213
NORMAS DE PUBLICACIÓN	217
SECCIÓN EN ÁRABE	223

INDEX

Carmen del Cerro Linares, Fernando, Escribano Martín and Francisco Luis Borrego Gallardo	Foreword.....9
---	----------------

Juan Antonio Pino Cano and Carmen del Cerro Linares	Federico Lara Peinado. Biographical sketch and recognition of a life dedicated to the diffusion of the Orient.....13
--	---

I- ARTICLES

Juan Álvarez García	Dye industry and trade in Ugarit.....21
----------------------------	---

Maria Giovanna Biga and Ahmad Karbotly	The river Qoueiq and its importance for Ebla (Syria) at the time of the archives (XXIV cent. BC): some observation.....41
---	--

Francisco Luis Borrego Gallardo	A Corpus of Ancient Egyptian Embalming Plates.....53
--	---

Carmen del Cerro Linares and Miguel Ángel Hervás Herrera	<i>Live in the Oasis- Death on the Hills.</i> Spanish Archaeological and Archaeobotanical Mission at Sharjah (SAAMS), a new Project within a mature Concept. Al Khudairah Necropolis.....87
---	--

Fernando Escribano Martín	The trip through Iran of García de Silva y Figueroa. A topographic & cartographic Route.....99
--------------------------------------	--

Zahara Gharehkhani	Tree Worship in Ancient Iran as a Reflection of Iranian Shamanism.....117
---------------------------	---

Rafaele Mauriello	Knowing and Mapping Iran, spies and maps of yesterday and today: Pietro della Valle and the european travellers in Seventeenth Century Persia in the light of the present day.....125
--------------------------	---

Juan Antonio Pino Cano	Akkadian version of the Royal Inscription A of Samsuiluna, king of Babylon.....137
-------------------------------	--

Manuel Rui Loudeiro	The rediscovery of a classic of travel writing: Don García de Silva y Figueroa's <i>Comentarios</i>157
Tatiana Valente, Fernando Contreras, Ahmed Mahmud, Mansour Boraik Radwan Karim, Mahra Saif Al Mansoori and Hassan Zein	Five seasons of excavations in Areas 2A and G of Saruq al Hadid (Dubai, UAE): Iron Age II evidences of copper production, workshop area and ceremonial activities.....169
 BOOK REVIEWS	
Carlos Fernández Rodríguez	G. Gernez and J. Giraud, Taming the Great Desert, <i>Adam in the Prehistory of Oman, The Archaeological Heritage of Oman</i>199
Beatriz Jiménez Meroño	J. C. Moreno García, <i>The State in Ancient Egypt: Power, Challenges and Dynamics</i>206
Fernando Escribano Martín	L. Gil Fernández, <i>De pirata inglés a repúblico español. Vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)</i>210
Natalia Lodeiro Pichel	M. Cammarosano, <i>Hittite Local Cults</i>213
 GUIDELINES FOR AUTHORS217	
 ARABIC SECTION223	

Presentación

El volumen 23 de Isimu lleva por título *Con base sólida seguiremos nuestro sendero*. La revista inicia una etapa del camino, que esperamos largo aun, con una nueva coordinación. Con base sólida (veintidós volúmenes previos) continuamos, pero los senderos deben andarse en cada etapa con atuendos diversos. Isimu seguirá teniendo el mismo espíritu que le vio nacer, aquel que ya dejó por escrito su fundador y director hasta ahora J.M^a Córdoba Zoilo en el prólogo del primer volumen “Historia como un todo hermanado con la Arqueología y la Filología. Voluntad de interdisciplinaridad, en fin, entre las ciencias humanas, exactas, físicas y naturales, asumida como norma de conducta científica”

El volumen cuenta con la aportación de colegas portugueses, italianos y españoles, y entrega la cifra redonda de diez artículos distribuidos por Egipto, Siria, Mesopotamia, el Golfo Pérsico e Irán. El lector atravesará ese mundo llevado por los viajeros, estudiosos de la Antigüedad, directores de proyectos de excavación y con la alegría de acoger dos nuevos doctores en el año 2020: Zahara Gharehkhani y Juan Álvarez García. Desde la redacción de Isimu nos complacemos con la obtención del grado de doctor y les invitamos a participar de la edición.

La revista, además, presenta una nota de agradecimiento a Federico Lara Peinado, considerado por los editores un maestro y un gran difusor del Oriente y Egipto antiguos en España.

C. del Cerro Linares, F. Escribano Martín y F. L. Borrego Gallardo

Foreword

Volume 23 of Isimu is entitled *With a solid Ground we will continue our Path* (Con base sólida seguiremos nuestro sendero). Our journal begins a stage of the journey, which we hope will be long, with a new editorial team. On a solid foundation (twenty-two previous volumes) we continue, but the paths must be walked at each stage in different outfits. Isimu will continue to have the same spirit that saw it born, the one that its founder and director up to now, J. M^a Córdoba Zoilo, left in writing in the prologue to the first volume: “History as a whole twinned with Archaeology and Philology. Will of interdisciplinary, in short, between the human, exact, physical and natural sciences, assumed as a norm of scientific conduct”.

This volume includes contributions from Portuguese, Italian, and Spanish colleagues, and gives the round number of ten articles distributed in Egypt, Syria, Mesopotamia, Persian Gulf and Iran. The reader will cross that world led by travellers, scholars of antiquity, directors of excavation projects and with the joy of welcoming two new doctors in 2020: Zahara Gharekhani and Juan Álvarez García. We at the Isimu editorial team are delighted that they have obtained their doctorate and invite them to participate in this edition.

This volume of our journal also presents a note of appreciation to Federico Lara Peinado, who is considered by the editors to be a master and a great transmitter of the ancient Near East and Egypt in Spain.

C. del Cerro Linares, F. Escribano Martín y F. L. Borrego Gallardo

Federico Lara Peinado

Semblanza biográfica y reconocimiento de una vida dedicada a la difusión del Oriente



Federico Lara Peinado en la Feria del Libro de Madrid, 2007

D. Federico Lara Peinado nace en Hornos de Segura (Jaén) el 9 de diciembre de 1940. En 1942 su familia se traslada a Lérida donde comenzaría sus estudios de enseñanza primaria en el Colegio Sagrado Corazón de los Hermanos Maristas. Después realizó el bachillerato en el Instituto Nacional de Enseñanza Media entre los años 1952 y 1959. Sus estudios universitarios los realiza en la Universidad de Barcelona entre los años (1959-1965) donde se licenció en Filosofía y Letras en la especialidad de Historia. En 1972 es Doctor en Historia Antigua con una tesis sobre *Epigrafía romana de Lérida*. Tras ser nombrado Archivero de la Diputación Provincial de Lérida y Profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona se traslada a Madrid e imparte clases en la Universidad Complutense de Madrid desde 1976. Aparte de sus numerosos estudios dedicados a Epigrafía, Metodología histórica, Religión y Arte, publicados en diferentes revistas científicas, su labor docente e investigadora se centra en el área geográfica del Antiguo Oriente y Egipto. En el primer apartado pueden destacarse tres ediciones del *Poema de Gilgameš* (1980) (1988) (1997), tres ediciones del *Enūma eliš. Poema babilónico de la Creación* (1981) (1994) (2017), *Mitos sumerios y acadios* (1984), las dos ediciones del *Código de Hammurabi* (1982) (1986), *Las primeras civilizaciones* (1988), *La Civilización Sumeria* (1989), *Himnos babilónicos* (1990), *Así vivían los fenicios* (1990), *Himno al Templo Eninnu. Cilindros A y B de Gudea* (1996), *Diccionario Biográfico del Mundo Antiguo. Egipto y Próximo Oriente* (1988), *Ebla. Una nueva historia, una nueva cultura* (2000), *Leyendas de la Antigua Mesopotamia. Dioses, héroes y seres fantásticos* (2002), *Textos para la historia del Próximo Oriente Antiguo* (2011), *Mitos de la antigua Mesopotamia. Héroes, dioses y seres fantásticos* (2017) y su obra más reciente *Historia de los sumerios* (2020). Asimismo, en el ámbito de Egipto ha publicado *El Egipto Faraónico* (1991), *Lo mejor del Arte egipcio* (1997) y tres ediciones de *El Libro de los Muertos* (1984) (1989) (2006). En colaboración ha publicado *Historia del Arte: El Mediterráneo Oriental*

(1990), *Comentario de textos históricos* (1997), *Los Primeros Códigos de la Humanidad* (2009) y *Diccionario de las Instituciones de la Antigüedad* (2009).

Todo lo que hemos detallado en relación con la enseñanza y obra del Prof. Dr. Lara Peinado es realmente digno de mención, pero desde Isimu y desde el Centro de Estudios de Próximo Oriente y Egipto de la UAM, queremos poner el acento en una faceta fundamental -para nosotros- del profesor Lara, que podría ser olvidada; su labor de difusión y divulgación al más alto nivel de la cultura, historia y literatura del Próximo Oriente en el ámbito universitario. No le hacemos un homenaje global, que ya fue otorgado por la UNED en 2011 dentro de la Serie *Espacio, Tiempo y Forma Serie II, Historia Antigua*, sino que le agradecemos, convencidos de que debe ser así, que el Oriente, sobre todo su literatura, quedaran al alcance de la mano de los estudiantes universitarios desde los años ochenta. Sesudas traducciones del acadio o del sumerio (entre otras lenguas) al alemán, inglés o francés, con ediciones críticas más crípticas -si cabe- que las antiguas lenguas mesopotámicas, disuadían a los estudiantes de Historia Antigua de acercarse al *Poema de Gilgameš*, al *enūma eliš* o al *Himno al Templo Eninnu*. Pero ése no era el único elemento disuasorio, la dificultad podía venir también de encumbrados especialistas que rechazaban a los que nos lanzábamos a las aguas del Oriente y solo sabíamos el inglés del instituto y el italiano de una academia. Entre ese mundo de especialistas, que parecían no querer acercarse a un alumnado abrumado, brilló el Prof. Lara Peinado. Brilló para nosotros como estudiantes de Licenciatura y se mostró necesario para doctorandos (propios y ajenos) y para sus compañeros.

Siempre que el departamento de Historia Antigua de la UAM, siempre que el Centro de Estudios de Próximo Oriente y Egipto de la UAM le llamaron acudió. Siempre que el mensajero divino Isimu le llamó, le escuchó. Por eso participó en la III Sesión del *Primer Congreso Internacional sobre el Oriente Antiguo de la UAM*, que tuvo lugar el 2 de diciembre de 1996 y cuyas actas nutrieron el primer volumen de Isimu editado en 1998, y donde Federico Lara Peinado publicó el artículo “Nada sabe de comer el pan. El trasfondo no urbano en el poema de Gilgamesh”, como homenaje a H. Klengel. Así nuestro camino comenzó con su apoyo. De nuevo en 2006 nuestro maestro colaboró con nosotros, en el volumen 8 de la revista con la contribución “Hammurabi de Babilonia: príncipe piadoso” en su homenaje a P. Matthiae. En diciembre de 2018, de nuevo con motivo de Segundo *Congreso Internacional sobre el Oriente Antiguo de la UAM*, hubiéramos contado con Federico Lara Peinado, desgraciadamente su salud no se lo permitió y todos aquellos que reconocemos su figura, como imprescindible entre los historiadores españoles, nos sentimos huérfanos de algún modo esos días.

Pero la vocación didáctica de nuestro Centro de Estudios, iniciada por su anterior director, el Prof. Dr. Joaquín M^a Córdoba Zoilo, nos llevó a trabajar incesantemente también en la enseñanza y difusión del Oriente entre nuestros estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, inaugurando en 1999 una serie llamada *Cuadernos del Seminario Walter Andrae*, en cuyo primer volumen, dedicado a Babilonia y su excavador Robert Koldewey, de nuevo colaboró el Prof. Lara Peinado con la contribución “Babilonia: síntesis de su evolución histórica”.

Difusión científica, disposición para la enseñanza, mano tendida para ayudar a alumnos y compañeros. Todo eso es Federico Lara Peinado e Isimu debía señalarlo. Enviaremos al Mensajero hacia la diosa Gula, instalada en Isin, porque ella, como *bēltu balaṭi*, dará a Isimu las claves para la recuperación del Maestro, que todos deseamos.

Juan Antonio Pino Cano y Carmen del Cerro Linares

Federico Lara Peinado

Biographical semblance and recognition of a life dedicated to the diffusion of the Orient



Federico Lara Peinado at Madrid Book Fair, 2007

Federico Lara Peinado was born in Hornos de Segura (Jaén) on December 9th, 1940. In 1942 his family moved to Lerida, where he began his primary education studies at the Colegio Sagrado Corazón of the Marist Brothers. Afterwards, he completed his high school education at the *Instituto Nacional de Enseñanza Media* between 1952 and 1959. He accomplished his BA in Philosophy and Letters at the *Universidad de Barcelona* (1959-1965) in the specialty of History. In 1972 he became Doctor in Ancient History with a dissertation on *Roman Epigraphy of Lerida*. After being appointed Archivist of the *Diputación Provincial* of Lerida and Associate Professor at the *Universidad Autónoma de Barcelona*, he moved to Madrid and taught at the *Universidad Complutense de Madrid* since 1976. Apart from his numerous studies dedicated to Epigraphy, Historical Methodology, Religion and Art, which were published in several scientific journals, his teaching and research work focused on Ancient Near East and Egypt. In the first area we can highlight three editions of the ***Poema de Gilgameš*** [*Poem of Gilgameš*] (1980, 1988, 1997), three editions of ***Enūma eliš. Poema babilónico de la Creación*** [*Enūma eliš, Babylonian Poem of Creation*] (1981, 1994, 2017), ***Mitos sumerios y acadios*** [*Sumerian and Akkadian Myths*] (1984), two editions of the ***Código de Hammurabi*** [*Code of Hammurabi*] (1982, 1986), ***Las primeras civilizaciones*** [*The First Civilizations*] (1988), ***La Civilización Sumeria*** [*The Sumerian Civilization*] (1989), ***Himnos babilónicos*** [*Babylonian Hymns*] (1990), ***Así vivían los fenicios*** [*Thus lived the Phoenicians*] (1990), ***Himno al Templo Eninnu. Cilindros A y B de Gudea*** [*Hymn to the Eninnu Temple. Gudea Cylinders A and B*] (1996), ***Diccionario Biográfico del Mundo Antiguo. Egipto y Próximo Oriente*** [*Biographical Dictionary of the Ancient World. Egypt and the Near East*] (1988), ***Ebla. Una nueva historia, una nueva cultura*** [*Ebla. A new history, a new culture*] (2000), ***Leyendas de la Antigua Mesopotamia. Dioses, héroes y seres fantásticos*** [*Legends of Ancient Mesopotamia. Gods, heroes and fantastic beings*] (2002),

Textos para la historia del Próximo Oriente Antiguo [Texts for the history of the Ancient Near East] (2011), *Mitos de la antigua Mesopotamia. Héroes, dioses y seres fantásticos* [Myths of ancient Mesopotamia. Heroes, gods and fantastic beings] (2017) and the most recent *Historia de los sumerios* [Sumerian History]. Also, in the field of Egyptology he has published *El Egipto Faraónico* [Pharaonic Egypt] (1991), *Lo mejor del Arte egipcio* [The Best of Egyptian Art] (1997) and three editions of *El Libro de los Muertos* [The Book of the Dead] (1984, 1989, 2006). In collaboration, he has published *Historia del Arte: El Mediterráneo Oriental* [Art History: The Eastern Mediterranean] (1990), *Comentario de textos históricos* [Commentary on Historical Texts] (1997), *Los Primeros Códigos de la Humanidad* [The First Codes of Humanity] (2009) and *Diccionario de las Instituciones de la Antigüedad* [Dictionary of the Institutions in Antiquity] (2009).

Everything we have detailed in relation to the teaching and work of Prof. Dr. Lara Peinado is really worth mentioning, but from *Isimu* and from the *Centro Superior de Estudios de Próximo Oriente y Egipto* of the *Universidad Autónoma de Madrid* (UAM), we want to emphasize one facet of Prof. Lara which is fundamental for us and which could be forgotten: the work of dissemination at the highest level of the Culture, History and Literature of Near East in the environment of the university. We do not pay a global tribute to him, which was already awarded by the *Universidad Nacional de Educación a Distancia* in 2011 in the journal *Espacio, Tiempo y Forma Serie II, Historia Antigua*. Instead, we thank him, convinced that it must be so, that the Ancient Near East, especially its literature, will remain accessible for university students since the eighties. Complex translations from Akkadian or Sumerian (among other languages) into German, English or French, with critical editions more cryptic -if possible- than the ancient Mesopotamian languages, discouraged students of Ancient History from approaching the *Gilgameš Poem*, the *Enūma Eliš* or the *Hymn to the Eninnu Temple*. But this was not the only obstacle: difficulties could also come from high-ranking specialists who rejected those of us who threw ourselves into the waters of the Ancient Near East and only knew the English of the high school and the Italian of a language academy. Among this world of scholars, who seemed not to want to approach to overwhelmed students, Prof. Lara Peinado shone. He shone for us as undergraduate students and he was necessary for doctoral students (own and others) and for his colleagues.

Whenever the UAM's Department of Ancient History, whenever the *Centro de Estudios del Próximo Oriente y Egipto antiguos* of the UAM called him, he always came. Whenever the divine messenger *Isimu* called him, he listened to him. That is why he participated in the Third Session of the First International Congress on the Ancient Near East of the UAM, which took place on December 2, 1996, and whose proceedings nurtured the first volume of *Isimu* edited in 1998. In it Federico Lara Peinado published the paper "He knows nothing about eating bread. The non-urban background in the Gilgamesh poem" ["Nada sabe de comer el pan. El trasfondo no urbano en el poema de Gilgamesh"], as a tribute to H. Klengel. Thus, our journey began with his support. Again in 2006, our teacher collaborated with us, in the volume 8 of this journal with the contribution "Hammurabi of Babylon: pious prince" ["Hammurabi de Babilonia: príncipe piadoso"] as his tribute to P. Matthiae. In December 2018, again on the occasion of the Second International Congress on the Ancient Near East, celebrated at UAM, we expected to count on Federico Lara Peinado; unfortunately, his health did not allow him and, somehow, all those who recognize his figure as essential among Spanish historians, we felt orphans those days.

Nevertheless, the didactic vocation of our Centre of Studies, initiated by its previous director, Prof. Dr. Joaquín M^a Córdoba Zoilo, led us to work incessantly also in the teaching and dissemination of the Near East among our students of the *Facultad de Filosofía y Letras*

of the UAM, inaugurating in 1999 a series called *Cuadernos del Seminario Walter Andrae*. In its first volume, dedicated to Babylon and its excavator Robert Koldewey, Prof. Lara Peinado collaborated again with a contribution entitled “Babylon, synthesis of its historical evolution” [“Babilonia: síntesis de su evolución histórica”]

Scientific dissemination, willingness to teach, outstretched hand to help students and colleagues. All that is Federico Lara Peinado and *Isimu* had to point it out. We will send the Messenger to the goddess Gula, installed in Isin, because she, as *bēltu balaṭi*, will give Isimu the keys to the recovery of the Master, which we all desire.

Juan Antonio Pino Cano and Carmen del Cerro Linares

I
ARTÍCULOS
ARTICLES

PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL TINTE EN UGARIT

Juan Álvarez García

(Centro Superior de Estudios de Oriente Próximo y Egipto, Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

La cuestión del tinte en la antigüedad ha atraído a lo largo de la historiografía un gran interés por parte de los especialistas. Para esta línea de investigación, Ugarit ofrece grandes posibilidades de estudio tanto textual como arqueológico. Así pues, los tintes que aparecen con más frecuencia en las fuentes son el azul, la púrpura, el rojo y el verde, cada uno con una serie de materiales y procesos específicos necesarios para ser fabricados. Igualmente, se han identificado varias estructuras con posibles talleres donde se llevaría a cabo la manufactura del tinte. Por otro lado, las fuentes también nos hablan de la fama internacional que adquirieron estos tejidos, siendo altamente cotizados en cortes extranjeras y distribuidos a través de redes diplomáticas y comerciales.

PALABRAS CLAVE

Tintura, tejidos, taller, tributo, regalo, comercio.

ABSTRACT

The topic of dyes in the antiquity has attracted a great interest by specialists along the historiography. For this line of research, Ugarit offers great study possibilities, from the textual as well as from the archaeological point of view. So then, dyes that appear more frequently in sources are blue, purple, red and green, each one with a set of specific materials and processes necessities for being produced. Likewise, some structures have been identified with workshops where the manufacture of dyes was carried out. Furthermore, sources also talk about the international fame that these textiles achieved, because they were highly valued in foreign royal courts and distributed in diplomatic and commercial networks.

KEYWORDS

Dye, textiles, workshop, tribute, present, trade.

1. Introducción

De entre los productos comercializados en la Antigüedad, posiblemente el comercio de telas tintadas sea uno de los que más atracción ha generado en la historiografía sobre el Próximo Oriente. Tal vez los tintes nos evoquen una vez más ese mágico y exótico oriente, aquel brillante mundo donde los destellos de luces y colores impregnan imágenes y descripciones como los que se pueden percibir en los paisajes remotos de las *Mil y una noches*¹. En este sentido, no podemos pasar por alto la expectación y admiración que generó y sigue generando en la historiografía colores como la púrpura, del que los autores clásicos² y diferentes textos bíblicos atribuyen su invención a los fenicios. Así lo señala la magnífica elegía que el profeta Ezequiel hace a la caída de la ciudad de Tiro y en la que menciona sus valiosos tejidos teñidos³:

“...Jarán, Kanné y Edén traficaban contigo; también traficaban contigo Aššur y Kilmad. Éstos traficaban contigo en vestidos de lujo, mantos de púrpura violeta y bordados, tapices de colores, maromas trenzadas y robustas: todo esto se encontraba en tu mercado...”

¹ Las primeras traducciones de *Las mil y una noches* destacaron y exageraron los aspectos más sensuales de lo que se denominó, en la literatura de viajes europea, “el oriente” (Brilli 2018: 24-25).

² Contamos, por ejemplo, con la descripción que hace Estrabón en su *Geografía* (XVI, 23) sobre los tintes púrpura fenicios.

³ Ez 27, 23-24.

No obstante, ni se trató de una moda que implantaron los fenicios ni fue un comercio exclusivo y particular del I milenio a.C. sino que ya se había desarrollado un interés por parte de las élites políticas y económicas del Próximo Oriente durante el periodo inmediatamente anterior, el Bronce Final. Durante esta etapa surgieron gustos compartidos por parte de las mencionadas élites, entre los cuales se cuenta el consumo de tejidos teñidos⁴.

Así pues, a título de hipótesis, podemos trazar una línea continua en lo que respecta a la producción y comercialización de tinte durante el I milenio a.C. y el Bronce Final: que los principales centros productores y distribuidores se encontraban en la costa del Levante Mediterráneo y que, tanto en una época como en la otra, las actividades comerciales, en general, y el lucrativo intercambio de estas selectas telas, en particular, atrajeron la atención de los grandes actores políticos de la época.

Si bien en la época del I milenio a.C., fueron grandes imperios hegemónicos como el Asirio⁵ o el Persa⁶ los que se interesaron por la riqueza acumulada en las ciudades fenicias del Levante, en el Bronce Final, la coexistencia equilibrada entre grandes potencias territoriales como Egipto, Mitanni, Hatti, Asiria o Babilonia⁷ ofrecía una multiplicidad mayor de agentes involucrados en el comercio; agentes que, debido a ese relativo equilibrio político, entraron en un estadio de cierta interdependencia⁸ y se vieron obligados a encontrar en aquellas ciudades del Levante mediterráneo los espacios donde poder llevar a cabo los intercambios.

De entre los principales productores y distribuidores de tejidos teñidos del Bronce Final, por no decir el principal, está la ciudad y reino de Ugarit, cuyos textos y restos arqueológicos encontrados tanto en palacios como en casas particulares nos hablan de una pujanza económica y de unas intensas relaciones comerciales. Particularmente, la importancia de la producción y el comercio de tejidos tintados en esta ciudad ya fue advertida por C. F. A. Schaeffer quien estableció esta industria como un elemento importante de la economía ugarítica en su artículo “Une industrie d’Ougarit: la pourpre” (*AAS*, 1951). Sin embargo, una de las mayores contribuciones al estudio de los tintes en Ugarit fue llevada a cabo por W. H. Van Soldt en su artículo “Fabrics and dyes in Ugarit” (*UF*, 1990) en donde planteaba los distintos tipos de tintes analizando los términos utilizados tanto en textos silábicos como alfabéticos. En este artículo también propone distintas fuentes, tanto animales como vegetales y minerales, para la extracción de los colores. Finalmente, otras importantes contribuciones fueron las realizadas por V. Matoïan y J. P. Vita en las publicaciones “Les textiles à Ougarit. Perspectives de la Recherche” (*UF*, 2009) y “Wool Production and Economy at Ugarit” (Oxford, 2014), en ambos artículos analizan el proceso de producción de los textiles en Ugarit, dentro del cual señalan el procedimiento y materiales para su teñido.

No obstante, una de las mayores dificultades a las que nos enfrentamos en el estudio de los tintes en el Próximo Oriente antiguo, en general, y en Ugarit, en particular, es la práctica ausencia de textos que nos describan el proceso, así como muy pocas evidencias arqueológicas sobre las que poder trabajar y alcanzar conclusiones determinantes, puesto que escasas veces los textiles, al tratarse de material orgánico, se conservan en el registro arqueológico⁹. Pese a que los textos hacen especial referencia a los tejidos teñidos de rojo, azul y púrpura, los cuales debieron generar auténtico furor en los mercados internacionales de

⁴ Van de Mieroop 2007: 164-166.

⁵ Kiely 2019: 85.

⁶ Kiely 2019: 88.

⁷ Cohen 1992: 248-249.

⁸ Zaccagnini 2000: 141.

⁹ Únicamente se conservan evidencias arqueológicas de material orgánico en condiciones de extrema sequedad o de práctica ausencia de oxígeno (Suknik *et al.* 2017: 2).

la época¹⁰, no se pueden establecer correspondencias netas entre las referencias a pigmentos en los textos y la gama de colores actual, puesto que se pueden dar casos en que los términos antiguos reconozcan matices de brillo, intensidad o, incluso, mezcla. Pese a todo, gracias a la aportación de las Ciencias Naturales como la Química, la Botánica y la Zoología, se han conseguido grandes avances en el conocimiento del proceso de tintado; además, estudios sobre restos arqueológicos como el vidrio coloreado aportan una gran cantidad de información sobre el origen de los posibles pigmentos utilizados.

Así pues, el objetivo de este artículo es el estudio del proceso productivo que implicaba el teñido de tejidos en Ugarit y su distribución en circuitos comerciales y diplomáticos internacionales. De tal manera que, en un primer momento, se analizarán los distintos tipos de tintes que son mencionados en los textos, la importación o extracción de la materia prima para fabricarlos, así como del posible proceso manufacturero necesario para poder extraer el color y fijarlo al tejido. Posteriormente, se estudiarán los textos que nos han permitido rastrear la distribución de estas telas en los mercados internacionales de la época de cara a, finalmente, identificar rutas y compradores preferentes.

2. Los pigmentos: fuentes y producción

De entre los diferentes tintes que aparecen en los textos epistolares y administrativos, destacan varios de ellos que se corresponderían, a grandes rasgos, con el azul, la púrpura, el rojo y el verde, aunque las listas lexicográficas mencionan también la lana negra y amarilla¹¹.

2.1. Azul lapislázuli

En varios documentos encontrados en Ugarit se hace referencia a lana¹² tintada de color “azul lapislázuli”¹³. Este color aparece bajo varios términos diferentes: *uqnû* en acadio e *iqnu* en ugarítico, o escrito con los sumerogramas ^{na}4ZA.GÌN. Estos términos hacen referencia tanto al color azul intenso propio de esta piedra semipreciosa¹⁴ como a la piedra en sí¹⁵. No obstante, textos en ugarítico procedentes de Ras Ibn Hani cuentan con listas de tejidos teñidos de este mismo tipo de azul, pero son traducidos por “púrpura azulada”¹⁶.

Pese a que no podemos determinar con total seguridad el origen del pigmento utilizado para las tinturas, sí se han hecho estudios químicos sobre restos y objetos de vidrio azul encontrado en varios yacimientos y todo indica a que la fuente principal de este color para muchas de las sociedades del Próximo Oriente fue el cobalto. En este sentido, objetos de vidrio azul encontrados en Ugarit cuentan con una composición química muy semejante al cobalto

¹⁰ Thavapalan 2016: 166.

¹¹ Van Soldt 1990: 339.

¹² La materia prima fundamental que fue objeto de tintado fue la lana, puesto que, al tratarse de fibra animal, las proteínas que la componen son más susceptibles de absorber el color (Sukenik *et al.* 2017: 2), no como el lino, otro de los materiales que son objeto de manufactura en Ugarit, como se aprecia en los textos: RS [varia 26] (RSO VII: 66-67), RS 25.138 (Lackenbacher 2002: 296), RS 34.134 (RSO VII: 68-70) RS 34.167+175 (RSO VII: 57-61), RS 88.2158 (RSO XIV: 239-247), RS 94.2002+2003 (RSO XXIII: 81-86) y RS 94.2377 (RSO XXIII: 172-173).

¹³ El lapislázuli fue posiblemente la piedra semipreciosa que mayor fama adquirió en Próximo Oriente, tanto por sus cualidades ornamentales destacando su color azul intenso, como por su rareza, siendo con toda probabilidad extraído de las montañas de Badakhshán, en Afganistán (del Cerro Linares 2009: 81). Es muy posible que esta fama del lapislázuli se extendiera a las prendas teñidas con un color similar y que, al llevarlas, aportaran prestigio y distinción a sus propietarios.

¹⁴ CAD 20: 201-202.

¹⁵ CAD 20: 195-201.

¹⁶ RIH 83/42+83/43 (Bordreuil, Pardee, y Roche-Hawley 2019: 85-86). En este sentido, W. H. van Soldt (1990: 343-344) plantea que tal vez el término *iqnu* haga referencia a un tipo de púrpura oscura.

que también se encuentra en los oasis de Dahla y Kharga en Egipto¹⁷, de donde se extraía un tipo de alumbre cobaltífero muy explotado durante el periodo del Bronce Final¹⁸. Este mineral se encuentra bien representado en documentos de Ugarit como *aban gabê* o ^{NA4}KA.BI en los textos acadios y *abn šrp* en los ugaríticos¹⁹. Pese a que, entre los documentos que describen relaciones comerciales con Egipto, no contamos con referencias a la importación de piedra de alumbre, sí contamos con varias referencias al uso y comercialización de este mineral en textos procedentes de casas privadas²⁰, así como también en los archivos palaciales²¹ o en el palacio de Ras Ibn Hani²². También hay que decir que la mayoría de los documentos en los que se detallan los materiales intercambiados entre Egipto y Ugarit son todos documentos diplomáticos oficiales, por lo que podemos pensar que este mineral era importado a través de circuitos comerciales privados. Esta piedra de alumbre tenía además la función de servir de mordiente en las tinturas; sin embargo, para que pueda tener este efecto debía ser liberado de impurezas, pues raramente aparece en forma pura en la naturaleza²³.

Así pues, se extraía de este alumbre cobaltífero el mordiente y el pigmento mediante una reacción química consistente en disolver la piedra de alumbre en agua y añadirle un alcaloide como el natrón, de esta manera se pueden separar los metales presentes en el mineral bruto, de entre ellos el cobalto, y posteriormente tras la desecación y recristalización de la solución, usar el alumbre como mordiente y el cobalto depositado en el fondo de la solución como colorante una vez calentado²⁴. De hecho, la obtención de un pigmento azul a partir del calentado de cobalto ofrece una serie de ventajas puesto que no es necesario controlar la temperatura, las impurezas de otros metales o la atmósfera de cocción para obtener el color azul²⁵.

Sin embargo, pese a que el uso del cobalto para extraer el pigmento azul haya sido demostrado en el vidrio, no contamos con restos que nos lleven a pensar que dichas sales de cobalto calentadas fueran utilizadas en la tintura de tejidos. En cambio, cabe otra traducción posible para el color *uqnû*, que se trate del colorante extraído de la planta *Isatis tinctoria* así como de la *Indigosfera tinctoria*²⁶, las cuales son nativas de la región y aparecen en textos cuneiformes mesopotámicos como “planta de lapislázuli” (*šammi uqnâti*)²⁷. El uso de este tipo de plantas para la tintura está demostrado arqueológicamente en restos de fibras de lana halladas en Timna²⁸. No obstante, el teñido con ellas requiere un proceso complejo puesto que no produce una sustancia soluble en el agua, sino que requiere de procesos químicos por los cuales la planta debe ser tratada previamente con aditivos en un proceso de reducción controlando la temperatura del agua (entre 30° y 40°) y luego, una vez teñida la prenda, ésta debía someterse a nuevos procesos de secado y oxidación para conseguir alcanzar el color final y que éste fuera permanente²⁹. Además, contamos con la tablilla WA 62788+82978,

¹⁷ Matoïan y Bouquillon 2003: 340; Matoïan 2008: 93.

¹⁸ Rapp 2009: 221.

¹⁹ Van Soldt 1990: 324.

²⁰ RS 20.019 (Ug. V: 135-136), RS 34.133 (RSO VII: 76-78), RS 34.134 (RSO VII : 68-70), RS 34.141 (RSO VII: 70-71), RS 34.173 (RSO VII: 72-73), RS 94.2001 (RSO XXIII: 16-17), RS 94.2565 (RSO XXIII: 161-162) y RS 94.2587 (RSO XXIII: 141-143).

²¹ RS 19.056 (McGeough y Smith 2011: 348-349) y RS 16.005 (McGeough y Smith 2011: 383).

²² RIH 78/27 (Bordreuil, Pardee y Roche-Hawley 2019: 87-88).

²³ Rapp 2009: 230.

²⁴ Shortland 2006: 159.

²⁵ Caubet *et al.* 2007: 22.

²⁶ CAD 20: 195.

²⁷ Thavapalan 2016: 182.

²⁸ Sukenik *et al.* 2017: 1.

²⁹ Sukenik *et al.* 2017: 16.

datada en el s. VII a.C., en la que se detallan los procesos para conseguir diferentes matices que van desde el verde azulado al púrpura intenso por los cuales el tono final se obtendría a través del calibrado de los diferentes aditivos así como del número de baños de tinte dados a la prenda³⁰.

2.2. Púrpura

Los textos, tanto procedentes de Ugarit como de otros archivos contemporáneos, recogen varios tipos de púrpura, destacando la púrpura azul (*takiltu*) y la púrpura roja (*argamannu*). Ambos colores se originarían del uso de diferentes especies de múrices³¹; de la subespecie *Hexaplex trunculus* se extraería la denominada púrpura azul y de la subespecie *Bolinus brandaris* y *Stramonita haemastoma* la púrpura roja³². El uso del *murex* para la extracción de la púrpura esta atestiguado arqueológicamente en los restos de tejidos encontrados en las tumbas reales de Qatna³³. Sin embargo, los restos hallados aquí recogen una gama de colores mucho más amplia³⁴.

En Ugarit, la especie que se ha encontrado en mayor cantidad es la denominada *Hexaplex trunculus*³⁵, coincidiendo con la amplia representación de la lana *takiltu* en los textos de esta ciudad³⁶. El conjunto de conchas de este molusco encontrado en la bahía de Minet el Behida³⁷, junto a los restos de un recipiente cerámico que contenía tinte púrpura, además de otros restos de conchas de *murex* encontrados en la capital y en el palacio de Ras Ibn Hani³⁸ demuestran la utilización de esta especie animal para la extracción del pigmento púrpura. Por su parte, la casa situada al sur del denominado templo de los ritones³⁹, la denominada Casa de la Muralla⁴⁰ y en algunas de las estancias del palacio norte de Ras Ibn Hani⁴¹ se hallaron restos de conchas *murex* formando parte de los suelos, los cuales pudieron utilizarse para reforzar dichas superficies y provendrían de los restos de la explotación de la industria de la púrpura⁴². Por su parte, la extracción del tinte requería un proceso consistente en la extracción de la glándula con la que el molusco genera la sustancia púrpura, su triturado y posterior cocción en agua durante diez o quince días a una temperatura moderada⁴³.

³⁰ Finkel, Granger-Taylor y Cardon 1999: 64-65.

³¹ Familia de gasterópodos marinos carnívoros depredadores que habitan zonas de litoral como bahías, ensenadas, rías, etc. con aguas calmadas y fangosas ricas en detritos y materia orgánica de la que se alimentan (Fernández Uriel 2010: 70)

³² Thavapalan 2016: 116-117.

³³ James *et al.* 2009: 1112.

³⁴ Thavapalan 2016: 116.

³⁵ Matoñán y Vita 2014: 323.

³⁶ Van Soldt 1990: 329-331. Sin embargo, S. Thavapalan (2016: 186) tiene serias dudas en torno a la relación directa entre la terminología de la púrpura en los textos y el pigmento extraído del *murex*, puesto que no contamos en los textos con referencias directas al proceso, por lo que considera la posibilidad de que la mayor parte de este tipo de tinte se extrajera a base de sucedáneos procedentes de plantas como la que hemos mencionado previamente, la *Isatis tinctoria* o la *Indigofera tinctoria*. También argumenta el bajo precio del talento de lana teñido de púrpura (entre cuatro y cinco siclos de plata), en comparación con los costes de producción que tendrían las telas teñidas con *murex*.

³⁷ Matoñán y Vita 2009: 286.

³⁸ Matoñán y Vita 2014: 322. Los textos de Ras Ibn Hani también se hacen eco de esta producción de tejidos teñidos como el texto RIH 83/42+83/43 (Bordreuil, Pardee y Roche-Hawley 2019: 85-86).

³⁹ Mallet y Matoñán 2001: 95.

⁴⁰ Matoñán *et al.* 2013: 442-447.

⁴¹ Bounni, Lagarce y Lagarce, 1998: 20.

⁴² Matoñán y Vita 2014: 322-323.

⁴³ Fernández Uriel 2010: 124-126.

2.3. Rojo

En cuanto a la lana roja (*tabarru*; *šmt* en ugarítico) de la que hablan algunas fuentes, no sabemos hasta qué punto los ugaritas ya utilizaban la cochinilla del roble (*hurḫuratu*) para sacar el tinte rojo⁴⁴. En ausencia de este insecto, la raíz de la planta *Rubia tinctorum*, nativa de la región del Próximo Oriente y de la cuenca mediterránea⁴⁵, pudo usarse en Ugarit para conseguir el pigmento⁴⁶. Una vez obtenido, el proceso de tintado es relativamente sencillo puesto que únicamente es necesario diluir los componentes en una solución con el mordiente para conseguir el teñido final⁴⁷. Otra opción que se baraja para la obtención del tinte rojo está en el uso de la granada cuya combinación con el uso de la raíz de la *Rubia tinctorum* daría como resultado un color rojo anaranjado⁴⁸. Por su parte, otra planta que también pudo utilizarse para obtener un tono rojo-violeta es la *Alkanna tinctoria*⁴⁹.

2.4. Verde

En cuanto al tinte verde (*haṣerti*), bien se pudo utilizar óxido de cobre⁵⁰. Sin embargo, es posible que se requiriera una mezcla de componentes químicos para poder generar este pigmento. Por un lado, los egipcios ya descubrieron que se podía generar color verde mediante la mezcla de cobre y antimonio de plomo (resultante de la calcinación de óxido de plomo con antimonio)⁵¹; a través de este proceso se obtendría un tono verdigris o turquesa⁵². Por otro lado, pese a que no tenemos referencias a este proceso de obtención del pigmento en Ugarit, sí se han detectado cantidades de litargirio, un óxido de plomo de color amarillo o naranja, procedente del copelado del plomo argentífero que los ugaritas importaban de la región del Egeo⁵³.

No obstante, existe la posibilidad de que hubiera otra forma de obtener este color, que sería a través de la mezcla del tinte azul procedente de la *Isatis tinctoria* con el amarillo extraído de la granada⁵⁴. Así pues, tendríamos como resultado un verde azulado que haría referencia al denominado color *hašmanu*⁵⁵ (*pḥn* en ugarítico) que encontramos en algunos textos⁵⁶. Finalmente contaríamos con otro tipo de verde amarillento que en los textos aparece como *ḥandalatu*⁵⁷ (*ḥndlt* en ugarítico), cuyo proceso nos es desconocido.

3. Los talleres y el proceso de teñido del textil

Pese a la abundante información sobre la industria tintorera en Ugarit, apenas contamos con documentos que nos permitan describir el proceso, la organización del trabajo o los talleres en donde se llevaba a cabo⁵⁸ más allá de las hipótesis que podemos plantear de acuerdo a los procesos químicos necesarios para la obtención de los diferentes colores.

⁴⁴ Van Soldt 1990: 346-347.

⁴⁵ Sukenik *et al.* 2017: 16.

⁴⁶ Van Soldt 1990: 347-348.

⁴⁷ Sukenik *et al.* 2017: 16.

⁴⁸ Thavapalan 2016: 181.

⁴⁹ Thavapalan 2016: 182.

⁵⁰ Van Soldt 1990: 349.

⁵¹ Caubet *et al.* 2007: 20.

⁵² Thavapalan 2019: 184.

⁵³ Dardallion 2012: 233.

⁵⁴ Thavapalan 2016: 185.

⁵⁵ Finkel, Granger-Taylor y Cardon 1999: 65. Por su parte, V. Matoian y J. P. Vita (2014: 321) consideran que este término hace referencia a un color rojo púrpura semejante al color *argamannu*.

⁵⁶ RS 20.019 (Ug. V: 135-136), RS 34.180,4 (RSO VII: 127-128).

⁵⁷ Matoian y Vita 2014: 321.

⁵⁸ Matoian y Vita 2009: 486.

Es muy probable que los talleres tintoreros se encontraran en zonas costeras con acceso directo a la materia prima y a los distintos productos necesarios para la industria del tinte que procedían del comercio internacional⁵⁹. No obstante, se han identificado diferentes instalaciones, tanto en el centro urbano como en zonas portuarias, que O. Callot⁶⁰ relaciona con la industria del tinte. Concretamente se trata de instalaciones localizadas en la Casa B del *îlot* VI⁶¹ de la zona sur de la ciudad, otra en la Casa F del centro de la ciudad⁶² (fig. 1) y otras dos en el puerto de Minet el Behida⁶³. En este último, destaca el espacio dentro de un gran edificio cercano al puerto, donde los restos de un recipiente cerámico que contenía tinte púrpura indicarían el lugar de producción⁶⁴. Las instalaciones consisten en una cubeta circular o cuadrada de poca profundidad (en torno a los 50 cm), una losa tallada plana cercana y una vasija parcialmente enterrada (fig. 2). Sin embargo, V. Matoïan y J. P. Vita⁶⁵ discrepan en torno a la idea de que talleres del tinte se encontraran dentro de la ciudad, habida cuenta de que se trataba de actividades altamente contaminantes. Además, recientes estudios en los lugares señalados por O. Callot no han revelado ningún tipo de restos que señalen una actividad tintorera y señalan la posibilidad que se trate de simplemente un lugar lavado de lana⁶⁶.



Fig. 1. Plano del yacimiento de Ras-Shamra-Ugarit (Galliano y Calvet 2004: 29) con los posibles talleres tintoreros en la denominada Casa F del centro de la ciudad (1), la Casa B del *îlot* VI (2) y, por otro lado, la que debió ser la sede de la denominada firme comercial, la Casa de Urtenu (3).

⁵⁹ Matoïan y Vita 2009: 286. En este sentido, no hay que olvidar que Ugarit contaría con un total de ocho puertos en su costa, los cuales también pudieron constituir centros manufactureros del tinte (Astour 1995: 58).

⁶⁰ Callot 1994: 190.

⁶¹ Callot 1994: 33-37.

⁶² Yon *et al.* 1983: 214, fig. 13; Yon, Lombard y Rensio 1987: 12; Callot 1994: 190.

⁶³ Schaeffer 1931: pl. XIV, fig. 1 y 4; Callot 1994: 190.

⁶⁴ Matoïan y Vita 2009: 286; Saadé 2011: 299; Matoïan y Vita 2014: 322.

⁶⁵ Matoïan y Vita 2009: 488.

⁶⁶ Matoïan y Vita 2014: 319-320.

En cualquier caso, el proceso de teñido requería una serie de pasos. En primer lugar, para poder fijar el tinte a la lana, ésta debía ser previamente lavada a conciencia con el objetivo de eliminar cualquier impureza que pudiera impedir que se fijara el tinte a la fibra⁶⁷. Sin embargo, durante el lavado, la fibra de lana también perdía la lanolina, una grasa natural sin la cual es imposible que el pigmento se adhiera a la fibra, por lo que era necesario añadir en el proceso de teñido algún tipo de grasa que cumpliera dicha función, muy posiblemente aceite tal y como sugiere J. P. Vita⁶⁸. Una vez preparado el tinte con el mordiente (en el caso de ser necesario) y que la lana ha sido convenientemente lavada, se vertería el tinte en la cubeta y dentro se dispondría el tejido que se teñiría mediante su pisado⁶⁹. Finalmente, una vez impregnada la lana del tinte, ésta se dispondría sobre la losa plana para su secado⁷⁰.



Fig. 2. Estructura interpretada como instalación tintorera aparecida en la Casa F del denominado Centro de la Ciudad (Yon et al. 1983, fig. 13).

4.- Distribución y comercialización de los tejidos tintados

4.1. Los canales diplomáticos: tributos y regalos

Diversos documentos del ámbito diplomático, como tratados y correspondencia entre altas esferas políticas internacionales, indican un gran interés por abastecerse de los tejidos ugaríticos. Posiblemente, uno de los más destacados sea el documento por el cual Suppiluliuma I de Hatti impuso tributo a Ugarit tras pasar bajo su tutela⁷¹. Entre los bienes que deben entregar, junto a los objetos en metales preciosos, destacan las grandes cantidades de lana tintada *uqnû* y de *uqnû hašmani*⁷².

No obstante, ciertos documentos procedentes de archivos encontrados en ámbitos privados amplían esta información, puesto que otras autoridades hititas también reclamarán su parte en términos de lana teñida, como es el caso del texto RS 20.216⁷³ en donde el virrey de

⁶⁷ Vita 2017: 540.

⁶⁸ Vita 2017: 541.

⁶⁹ Fernández Uriel 2010: 147-148.

⁷⁰ Fernández Uriel 2010: 149.

⁷¹ RS 17.227 (PRU IV: 40-44); Beckman 1996: 153-154.

⁷² Este tributo será posteriormente reducido bajo el reinado de Mursili II mediante edicto real (Beckman 1996: 160-162) como compensación a la gran pérdida de territorio que sufrió el propio reino de Ugarit tras la rebelión del sucesor del rey Niqmaddu III, Arḫalba.

⁷³ Ug. V: 108-110.

Karkemiš⁷⁴, al final de una serie de reproches relacionados con un matrimonio fracasado del rey de Ugarit, le reclama un cargamento de lana tintada. No siendo suficiente, encontramos igualmente documentos como RS 20.003⁷⁵, RS 25.461⁷⁶ y RS 94.2374⁷⁷, en los cuales diferentes autoridades y funcionarios de la corte hitita envían directamente a sus propios tintoreros (*šāripūtu*⁷⁸) exigiendo, en numerosas ocasiones, “que no se les pongan impedimentos”. Pero, en lo que respecta a esta hipotética obligación ugarita de abastecer de tinte a las autoridades hititas, sin lugar a dudas destaca la carta RS 94.5013⁷⁹ en la que el rey de Hatti envía al rey de Ugarit un lote de lana que debe ser teñida acogiendo a la figura jurídica del *ilku*, es decir, a los trabajos obligatorios que todo vasallo debía prestar a su señor⁸⁰.

Al margen de los tributos, también encontramos que los tejidos tintados fueron un recurrente regalo en relaciones diplomáticas al poseer un alto contenido simbólico. Tal es el caso del texto RS 20.019⁸¹ en el que una princesa hitita intercambia regalos con la reina de Ugarit pidiéndole telas de lana tintadas de *hašmanu*, *handalatu* y *dupašši* (posiblemente amarillo⁸²) o el documento RS 20.200C⁸³ en el que se menciona el envío de lana tintada a “un poderoso”. Sin embargo, por encima de todos ellos se encuentra la carta RS 94.5026+5027⁸⁴. Se trata de una carta que escribe Ini-Teššub, rey de Karkemiš, a Šagarakti-Šuriaš, rey de Babilonia/Karduniaš, en relación a diferentes movimientos de población nómada en la frontera de Babilonia y al envío de regalos para su rey. La presencia de esta carta en Ugarit es problemática puesto que esta ciudad no se encuentra de ninguna manera en la ruta entre Karkemiš y Babilonia. Pese a ello, los regalos enviados consistentes en lana teñida de verde⁸⁵ (*hašerti*) y aceites hacen pensar que muy posiblemente esta carta constituya en realidad una copia a modo de recibo que entregaría el mensajero para abastecerse de los cotizados regalos antes de emprender su marcha hacia Babilonia.

4.2. Los circuitos comerciales. La *firme*

Pese a que el papel de los objetos de lujo, como los tejidos tintados, en el intercambio de regalos y la entrega de tributos ha recibido mucho más tratamiento en la literatura científica⁸⁶ debido a su vistosidad en las fuentes textuales, no se trata sino de la punta del iceberg de toda una serie de intercambios comerciales a larga distancia.

⁷⁴ Una de las formas por las cuales Suppiluliuma I de Hatti quiso afianzar su control sobre Siria fue situar a miembros de su propia familia al frente de importantes reinos sirios, creando una serie de *apanages* que se conocen en la historiografía como virreinos. Concretamente se crearon dos, uno en Alepo y otro en Karkemiš (Bryce 2001: 225).

⁷⁵ Ug. V: 91-94.

⁷⁶ Lackenbacher 2002: 97.

⁷⁷ RSO XXIII: 147-148.

⁷⁸ Vita 2010: 325.

⁷⁹ RSO XXIII: 24.

⁸⁰ Márquez Rowe 2002: 2.

⁸¹ Ug. V: 135-136.

⁸² Matoian y Vita 2014: 321.

⁸³ Ug. V: 100.

⁸⁴ RSO XXIII: 78-79.

⁸⁵ El tinte verde debió ser un tipo de tejido cotizado por la realeza mesopotámica, puesto que también nos encontramos en época neoasiria la imagen del rey Aššurnasirpal II de Asiria ataviado con una túnica verde en un ladrillo vidriado de Nimrud (845-850 a.C.) (Leight 2019: 144).

⁸⁶ Aquí debemos destacar la aportación de la historiografía italiana con M. Liverani (2003) a la cabeza quien ya plantea los mecanismos complejos de reciprocidad y redistribución por los cuales se organizaban estos intercambios en un contexto diplomático. Igualmente, destacamos el estudio de C. Zaccagnini (1973; 1990) en torno al intercambio de regalos y la retórica apreciable en tratados y correspondencia diplomática.

En la frontera entre las relaciones diplomáticas y el puro comercio, entendido como actividad económica con búsqueda de beneficio, se encuentra el conjunto de actividades económicas llevadas a cabo por el propio palacio real. Es innegable que, pese al gran desarrollo que tuvo el comercio privado en Ugarit, el palacio real siguió siendo el principal polo de actividad económica a la luz de los datos que confirman una mayor envergadura en términos de propiedades y recursos. En primer lugar, debemos destacar las listas de pastores⁸⁷ que revelan el control por parte del palacio real de mayores cantidades de cabezas de ganado ovino, principalmente registrados en las regiones del este y del noreste del territorio que controlaba el reino de Ugarit, cercano al piedemonte y con mejores pastos⁸⁸. Sin embargo, los documentos que más aparecen relacionados con la manufactura textil son los inventarios de tejidos y prendas⁸⁹. En relación a esto también contamos con otros textos palaciales consistentes en listas de productores de tejidos⁹⁰. Más concretamente en lo tocante a la fabricación del tinte, contamos también con textos procedentes del palacio real que señalan su vinculación con esta industria⁹¹.

Sin embargo, pese a que sí se aprecia en algunos documentos que el palacio real llevó la iniciativa económica en la puesta en venta y comercialización de tejidos⁹², dicha iniciativa no es comparable a la que debieron tener los comerciantes particulares⁹³, hasta tal punto que se aprecia en numerosos documentos cómo el palacio real entrega a dichos mercaderes el producto para que lo saquen al mercado o lo distribuyan de diferentes maneras⁹⁴. Mediante este sistema el palacio se aseguraba el papel principal en la regulación del comercio internacional sin necesidad de intervenir directamente en él⁹⁵.

⁸⁷ RS 18.087 (McGeough y Smith 2011: 261-262) y RS 18.082 (McGeough y Smith 2011: 257-258).

⁸⁸ Matoian y Vita 2014: 315-316.

⁸⁹ Concretamente, los textos RS 10.035 (McGeough y Smith 2011: 433-434), RS 15.003 (McGeough y Smith 2011: 97) y RS 19.062 (McGeough y Smith 2011: 351-352) recogen listas de distribución de lana en bruto, pero textos como RS 15.004 (McGeough y Smith 2011: 98-99), RS 15.032 (McGeough y Smith 2011: 107-108), RS 15.034 (McGeough y Smith 2011: 107-108), RS 15.045 (McGeough y Smith 2011: 114), RS 15.076 (McGeough y Smith 2011: 133-134), RS 15.078 (McGeough y Smith 2011: 382-383), RS 15.169 (McGeough y Smith 2011: 137-138), RS 15.176bis (McGeough y Smith 2011: 88), RS 16.004 (McGeough y Smith 2011: 164-165), RS 17.111 (McGeough y Smith 2011: 212-213), RS 18.133 (McGeough y Smith 2011: 266), RS 21.184A (McGeough y Smith 2011: 426-427) cuentan, además, con tejidos ya trabajados. Además, los textos RS 15.171A (McGeough y Smith 2011: 86-87), RS 15.115 (McGeough y Smith 2011: 130-133) y RS 15.082 (McGeough y Smith 2011: 125-126), no solo recoge tejidos de lana y/o lino ya confeccionados, sino que algunos aparecen ya tintados.

⁹⁰ RS 15.046 (McGeough y Smith 2011: 114-115)

⁹¹ En el texto RS 19.056 (McGeough y Smith 2011: 348-349) se aprecia cómo, junto a una cierta cantidad de cobre, se recogen cantidades de *pwt* (*Rubia tinctorum*) y alumbre. Por su parte, el texto RS 16.005 (McGeough y Smith 2011: 383) recoge ciertas cantidades de telas confeccionadas y lino en bruto junto a cantidades de piedra de alumbre.

⁹² McGeough 2007: 211. En el texto RS 18.024 (McGeough y Smith 2011: 225-227) podemos ver como se intercambian diferentes materiales, de entre ellos lana tintada por plata. En otros documentos como RS 11.855 (McGeough y Smith 2011: 448), RS 15.035 (McGeough y Smith 2011: 109), RS 15.053 (McGeough y Smith 2011: 117) aparecen una serie de tejidos con un valor en ciclos de plata asociado que pueden constituir recibos de venta. Por su parte, también han aparecido en casas privadas documentos como RS 20.130 (Ug. V: 132-133) y RS 20.151 (Ug. V: 138-139) que indican transacciones relacionadas con tejidos entre altas instancias políticas.

⁹³ Es posible que estos comerciantes particulares estuvieran en una situación semiautónoma, permitiendo así que pudieran realizar sus negocios también en la esfera privada (McGeough 2015: 87-88), es decir, si bien actuaban con un alto grado de independencia respecto al poder palacial, siempre aparecen asociados a él (McGeough 2015: 91). En cualquier caso, estos personajes que aparecen dirigiendo operaciones comerciales a larga distancia acumularon riqueza y poder gracias a estas transacciones llegando incluso, con su experiencia, a ser los gestores de importantes relaciones diplomáticas, tal y como se desprende de la documentación diplomática encontrada en diferentes casas privadas.

⁹⁴ RS 12.033 (PRU III: 14-15), RS 15.062 (McGeough y Smith 2011: 118-120), RS 19.050 (PRU VI: 15-17), RS 18.089 (PRU VI: 17-18), RS 22.006 (PRU VI: 18), RS 18.024 (McGeough y Smith 2011: 225-227) y RS 18.028 (McGeough y Smith 2011: 231-233).

⁹⁵ Routledge y McGeough 2009: 27.

Por su parte, es en casas particulares en donde se ha encontrado la gran mayoría de los documentos que, tanto relacionados con intercambios entre altas instancias políticas como estrictamente comerciales privados, hacen referencia a la venta y distribución de tejidos teñidos. Todo lo contrario a lo que se puede apreciar en lo relativo a la posesión y cuidado de cabezas de ovino, puesto que la contabilización que se ha hecho de este ganado por familia no supera las sesenta cabezas de media, algo verdaderamente minúsculo para poder decir que una economía doméstica podía basar su riqueza en el comercio de la lana⁹⁶; además, apenas encontramos listas en las que se contabilicen cabezas de ganado ovino en los archivos encontrados en ámbito doméstico⁹⁷. Sin embargo, contamos con textos administrativos procedentes de este mismo ámbito en los que igualmente se registran cantidades de tejidos⁹⁸, así como su distribución entre individuos y/o colectivos⁹⁹, además de listas de pastores¹⁰⁰, las cuales señalan una especial vinculación entre los comerciantes privados, la producción lanar y la economía palacial y que apunta a una relación más allá de la del simple productor-intermediario eventual¹⁰¹.

Pese a que Ugarit contaba con producción propia de lana, podemos ver en ciertos textos que también se importa lana desde otros lugares como Ašdod¹⁰², Aškalon¹⁰³ o Egipto¹⁰⁴, además de las telas tirias mencionadas en textos del palacio real¹⁰⁵ y en documentos privados¹⁰⁶. Del mismo modo, contamos con recibos de compras de lotes de lana¹⁰⁷ que podrían estar relacionados con estas importaciones. Es posible que esta importación de un material como la lana, de la cual Ugarit no carecía, se deba a un intento por parte de los comerciantes particulares de no depender exclusivamente de la lana procedente de las haciendas palaciales. No obstante, el hecho de que igualmente el palacio requiera de la importación de lana nos hace pensar en una necesidad de abastecimiento puntual, bien por un descenso en la producción interna, bien por un aumento de la demanda externa.

En lo que respecta al comercio privado de lana y tejidos, varios de ellos teñidos, están documentados en diferentes textos junto al tráfico privado de piedra de alumbre¹⁰⁸. Si nos concentramos en aquellos textos que mencionan el intercambio de tejidos teñidos¹⁰⁹, se aprecia que la mayoría hacen referencia al comercio entre mercaderes emariotas, ugaritas y tirios. Junto a esto, la gran mayoría de estos documentos proceden de un solo archivo encontrado en ámbito doméstico, la Casa de Urtenu (fig. 1), edificio en donde, además de contener un importante archivo diplomático y una extraordinaria biblioteca de obras clásicas babilónicas¹¹⁰,

⁹⁶ Matoñán y Vita 2014: 315.

⁹⁷ RS 22.407 (McGeough y Smith 2011: 541), RS 34.163 (RSO VII: 83-84), RS 86.2247 (RSO XIV: 358-359) y RS 94.2515 (RSO XXIII: 139-140).

⁹⁸ RS 17.328 (Ug. V: 21) y RS 94.2197 (Malbran-Labat 2008: 22).

⁹⁹ RS 21.056 (McGeough y Smith 2011: 463) y RS 34.180,10 (RSO VII: 166-167).

¹⁰⁰ RS 24.301 (McGeough y Smith 2011: 453).

¹⁰¹ En el documento RS 94.2412 (RSO XXIII: 121-123) se señala además la participación del rey de Ugarit como posible socio de mercaderes particulares al solicitarse que aporte sus barcos en el transporte de mercancías.

¹⁰² RS 23.028 (McGeough y Smith 2011: 542-543).

¹⁰³ RS 94.2392+2400 (RSO XVIII: 90-95).

¹⁰⁴ RS 23.028 (McGeough y Smith 2011: 542-543) y RS 94.2002+2003 (RSO XXIII: 81-86).

¹⁰⁵ RS 15.004 (McGeough y Smith 2011: 98-99).

¹⁰⁶ RS 34.167+175 (RSO VII: 57-61) y 94.2485 (RSO XXIII: 126-128).

¹⁰⁷ RS 17.465 (Ug. V: 20-21).

¹⁰⁸ RS 34.133 (RSO VII: 76-78), RS 34.134 (RSO VII: 68-70), RS 34.141 (RSO VII: 70-71), RS 34.167+175 (RSO VII: 57-61), RS 34.173 (RSO VII: 72-73), RS 86.2236 (RSO XIV: 258-259), RS 88.2159 (RSO XIV: 379-384), RS 94.2419 (RSO XXIII: 148-149), RS 94.2485 (RSO XXIII: 126-128); RS 94.2500 (RSO XXIII: 130-131), RS 94.2589 (RSO XXIII: 162-163) y RS 94.2603 (RSO XVIII: 126-129).

¹⁰⁹ RS 34.133 (RSO VII: 76-78), RS 34.134 (RSO VII: 68-70), RS 34.141 (RSO VII: 70-71), RS 34.167+175 (RSO VII: 57-61), RS 34.173 (RSO VII: 72-73) y RS 94.2485 (RSO XXIII: 126-128).

¹¹⁰ Bordreuil y Malbran-Labat 1995: 446.

la literatura científica sitúa el centro de operaciones de un importante consorcio comercial que ponía en relación a mercaderes de la propia Ugarit con otros de Emar y Tiro¹¹¹ (fig. 3). A pesar de que los estudios relacionados con la organización y objetivos de esta agrupación mercantil observaron que el producto principal que circulaba a través de ella era el aceite, recientemente se ha sugerido que además se interesaron por el comercio de la lana teñida¹¹².

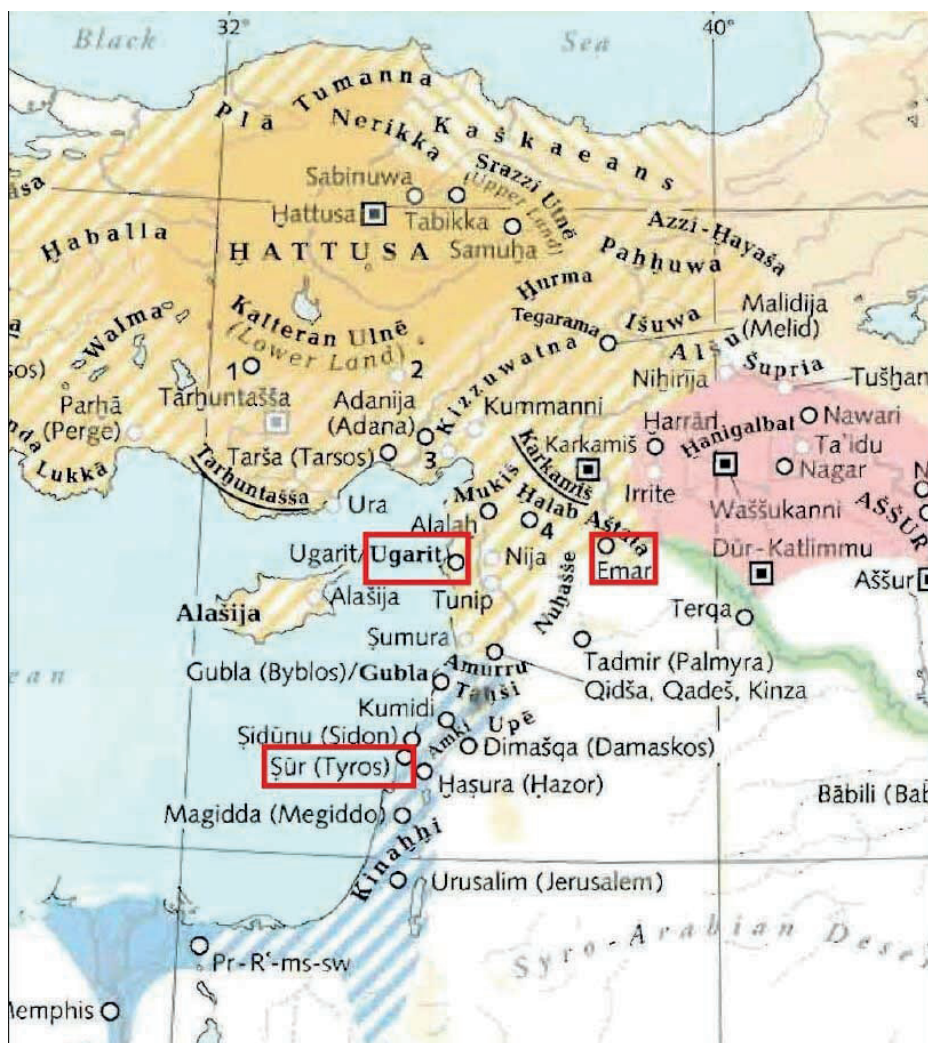


Fig. 3. Mapa político del Próximo Oriente antiguo durante el s. XIII a.C. (Wittke, Olshausen y Szydlak 2012: 15) con los tres centros urbanos implicados en la denominada firme: Ugarit, Emar y Tiro.

¹¹¹ Desde que empezaron a publicarse los textos encontrados en la Casa de Urtenu, se advirtió de la presencia de este grupo especial de cartas privadas de contenido comercial. D. Arnaud, (1991: 65-78) llega a reconocer hasta siete cartas que se corresponden con esta organización comercial: RS [varia 26], RS 34.134, RS 34.141, RS 34.173, RS 34.164, RS 34.153, RS 34.133. Por su parte, en la última publicación referente a los textos hallados en la Casa de Urtenu, S. Lackenbacher y F. Malbran-Labat (2016: 115-131) han individualizado ocho cartas comerciales privadas que se corresponderían con los negocios de esta firme: RS 94.2417, RS 94.2285+2286, RS 94.2412, RS 94.2416+2418, RS 94.2485, RS 94.2550, RS 94.2957, RS 94.2500.

¹¹² RSO XXIII: 117. La relación entre la actividad tintorera y las almazaras está incluso atestiguada a nivel arqueológico, situándose los centros de producción de textil muy cercanos a aquellos otros de producción de aceite, como el denominado Centro de la Ciudad (Callot 1987: 197-212) o la denominada Casa de las Tablillas Literarias (Roche-Hawley 2013: 425).

Esta organización comercial internacional que reunía a mercaderes de esas tres ciudades señala el especial desarrollo que adquirió el comercio ugarita durante los últimos siglos del Bronce Final. Se trata de la extensión del comercio del que fuera el principal emporio del Mediterráneo oriental hacia sus dos principales mercados. Por un lado, encontró en Tiro el punto de apoyo necesario para asegurarse el acceso a los demás centros comerciales del mediterráneo oriental como los reinos de Siyannu-Ušnatu¹¹³, Beirut¹¹⁴, Biblos¹¹⁵, Sidón¹¹⁶ y la propia Tiro¹¹⁷ y, en última instancia, al mercado egipcio¹¹⁸. Por otro lado, la ciudad de Emar, situada en la rivera del Éufrates, permitía conectar Ugarit, a través del paso de Bdama, con las rutas que atravesaban la *yazirah* desde Asiria¹¹⁹ y las que remontaban el propio Éufrates desde Mesopotamia¹²⁰.

¹¹³ RS 20.017 (Ug. V: 128-129), RS 20.021 (Ug. V: 126-128), RS 20.219 (Ug. V: 129-131), RS 21.183 (Ug. V: 124-126), RS 22.419 (Roche-Hawley 2013: 441), RS 34.153 (RSO VII: 75-76), RS 34.158 (RSO VII: 44-46), RS 94.2445 (RSO XXIII: 90-91), RS 94.2484 (RSO XXIII: 93-95), RS 94.2521 (RSO XXIII: 183-184), RS 94.2591 (RSO XXIII: 91-93) y RS 94.2594 (RSO XXIII: 200-201).

¹¹⁴ RS 11.730 (PRU III: 12-13), RS 34.137 (RSO VII: 79-80), RS 86.2212+2214A (RSO XIV: 264-265), RS 92.2021 (RSO XIV: 265-266), RS 94.2167 (RSO XXIII: 104-105), RS 94.2187 (RSO XXIII: 102-103), RS 94.2478 (RSO XXIII: 138-139) y RIH 81/04 (Bordreuil, Pardee y Roche-Hawley 2019: 287-289).

¹¹⁵ RS 18.025 (McGeough y Smith 2011: 227-229), RS 34.145 (RSO VII: 32-34), RS 94.2182 (RSO XXIII: 99-101) y RS 94.2598 (RSO XXIII: 101-102).

¹¹⁶ RS 11.723 (PRU III: 9), RS 34.147 (RSO VII: 23-25), RS 34.149 (RSO VII: 80-81), RS 34.153 (RSO VII: 75-76), RS 86.2208 (RSO XIV: 273-275), RS 86.2221+2225+2226+2240 (RSO XIV: 267-272), RS 86.2234 (RSO XIV: 277), RS 94.2369 (RSO XXIII: 105-106), RS 94.2394 (RSO XXIII: 108), RS 94.2396 (RSO XXIII: 106-107), RS 94.2403 (RSO XXIII: 108-109) y RS 94.2438+2444 (RSO XXIII: 110-111).

¹¹⁷ RS 18.031 (PRU V: 81-83), RS 34.167+175 (RSO VII: 57-61), RS 86.2211 (RSO XIV: 277-278), RS 94.2174 (RSO XXIII: 112-113), RS 94.2416+2418 (RSO XXIII: 123-126), RS 94.2485 (RSO XXIII: 126-128), RS 94.2595 (RSO XXIII: 189-190) y RS 94.2601 (RSO XXIII: 190-191).

¹¹⁸ Los contactos con Egipto están demostrados desde el III milenio a.C. por pruebas arqueológicas (Matoian, 2015). Respecto a los textos: RS 16.341 (McGeough y Smith 2011: 395), RS 18.042 (McGeough y Smith 2011: 239-240), RS 19.106 (McGeough y Smith 2011: 424-425), RS 20.021 (Ug. V: 126-128), RS 20.033 (Ug. V: 69-79), RS 20.182A+B (Ug. V: 111-114), RS 20.438 (Ug. V: 133-134), RS 23.028 (McGeough y Smith 2011: 542-543), RS 34.158 (RSO VII: 44-46), RS 34.173 (RSO VII: 72-73), RS 86.2230 (RSO XIV: 278-279), RS 88.2158 (RSO XIV: 239-247), RS 94.2002+2003 (RSO XXIII: 81-86), RS 94.2176 (RSO XXIII: 86-87), RS 94.2485 (RSO XXIII: 126-128) y RS 94.2597 (RSO XXIII: 96-98).

¹¹⁹ Los contactos con Asiria se aprecian en RS 20.150 (Ug. V: 149-151), RS 23.025 (Arnaud 2003: 7-12), RS 34.165 (RSO VII: 90-100), RS 94.2369 (RSO XXIII: 105-106), RS 94.2446 (RSO XXIII: 180-181), RS 94.2474 (RSO XXIII: 155-158) y RS 94.2481+2576 (RSO XXIII: 181-182). Posiblemente, contemos con más cartas enviadas desde Asiria halladas en el palacio real como es el caso del documento RS 18.054A (PRU IV: 228-229) la cual sería una carta enviada por Tukulti-Ninurta I al rey de Ugarit (Llop Raduà 2015: 255) en los mismos términos de hermandad que en la carta RS 34.165. A éstas dos podríamos añadir la carta RS 18.268 (PRU IV: 229). Por otro lado, B. I. Faist (2001: 70) considera que entre los receptores de raciones de vino presentes en el texto RS 16.341 (McGeough y Smith 2011: 395-396) está el nombre de un asirio. Junto a estos datos contamos con la presencia de dos escribas asirios asentados en Ugarit, uno de ellos documentado en la denominada Casa de las Tablillas Literarias (Cohen 2017: 281) y el otro en la denominada Casa de Yabninu (van Soldt 2001: 430).

¹²⁰ Los contactos con Babilonia se pueden apreciar en los documentos RS 23.025 (Arnaud 2003: 7-12), RS 34.142 (RSO VII: 101-104), RS 34.152 (RSO VII: 84-86), RS 34.163 (RSO VII: 83-84), RS 34.169 (RSO VII: 17-18), RS 94.2292 (RSO XXIII: 167-168), RS 94.2369 (RSO XXIII: 105-106), RS 94.2446 (RSO XXIII: 180-181), RS 94.2474 (RSO XXIII: 155-158) y RS 94.5026+5027 (RSO XXIII: 78-79). Por otro lado, la presencia de comerciantes babilonios en Ugarit está atestiguada textualmente por la carta que Hattušili III le hace llegar a su homólogo babilonio y en la que cita una queja que este último debió escribir en una carta previa. Aquí, el rey casita se queja de que sus “mercaderes están siendo asesinados en el país de Amurru, en el país de Ugarit y en el país de [...]” (Beckman 1996: 136). Igualmente, ciertos rasgos paleográficos procedentes de textos eruditos encontrados en la denominada Casa del Sacerdote Hurrita indican la presencia de escribas babilonios en Ugarit (Van Soldt 2012: 173-177).

En relación a esta última ruta, encontramos que en textos procedentes de Emar también se aprecia un interés por parte de comerciantes emariotas por el comercio de las telas, como se puede ver en los textos Msk 7234¹²¹ y Msk 73280¹²². Igualmente podemos ver este comercio en algunas cartas¹²³ procedentes del denominado Templo M₁ de Emar. Por su parte, las referencias en textos procedentes de archivos mesopotámicos y asirios a telas teñidas de los colores recurrentes que apreciamos en el comercio ugarita del tinte hacen pensar que, tal vez, gran parte de aquellas procedieran de este mercado¹²⁴. Así pues, contamos con textos procedentes de Dur-Kurigalzu¹²⁵, Ur¹²⁶, Nippur¹²⁷ y Aššur¹²⁸ en donde encontramos referenciadas prendas de lana teñida de azul, púrpura, rojo y verde.

Sin embargo, otras pruebas llevan a plantear la posibilidad de que tanto Mesopotamia como Asiria contaran con una producción propia de tinte. Por un lado, Mesopotamia debió abastecerse de fuentes de cobalto diferentes a las egipcias, tal y como parecen demostrar los hallazgos de vidrio azul encontrados en Nippur¹²⁹ y Dur Kurigalzu¹³⁰; posiblemente procedentes de yacimientos de la región de Irán que sabemos se están explotando desde comienzos del II milenio a.C.¹³¹ Por otro lado, recientes estudios sobre un conjunto de restos de conchas halladas en Khor Île-Sud (Qatar) revelan la presencia de múrices en el Golfo Pérsico¹³² que pudieron abastecer de púrpura a las factorías tintoreras de Mesopotamia durante este periodo¹³³. En este yacimiento aparecieron una serie de estructuras excavadas en el suelo de entre 20 y 75 cm de profundidad y entre 2x2 m y 6,5x2 m de extensión¹³⁴ que recuerdan a las piletas supuestamente utilizadas para el teñido de tejidos que identificó O. Callot¹³⁵ en Ugarit. De hecho, los restos hallados han sido datados en el s. XIII a.C.¹³⁶

En lo que respecta a Asiria, también contamos con pruebas de una posible producción propia de tinte. Tal es el caso del texto A. 305 en el que se entrega a un individuo de nombre Šamaš-Amranni un lote de lana para ser tintada de púrpura, así como también una cantidad de 14 minas de *Rubia tinctorum*¹³⁷. Otro documento recoge cantidades de lana tintada, alumbre

¹²¹ En este documento aparece además un nombre que ya conocemos por archivos ugaritas y que fue un importante socio comercial de Urtenu, Dagan-bēlu (Arnaud 1986: 32-33).

¹²² Arnaud 1986: 35-36. En este texto se aprecia además la vinculación de mercaderes babilonios con el comercio de telas en esta ciudad. De hecho, Y. Cohen y I. Singer (2006: 131) sitúan la presencia de un *kārum* babilónico en la Casa 5 del sector A de Emar, en cuyos documentos se han encontrado varios nombres de tradición babilónica, algunos de ellos relacionados directamente con Ugarit a través del documento RS 34.152 (RSO VII: 84-86).

¹²³ Msk 7475 (Arnaud 1986: 255) y Msk 7442 (Arnaud 1986: 256-257).

¹²⁴ Thavapalan 2016: 179-180.

¹²⁵ IM 50023 (Gurney 1949: 137).

¹²⁶ IM 85528 (Gurney 1983: 149-150), IM 85530 (Gurney 1983: 153-154).

¹²⁷ UM 29-16-550 (Sassmannhausen 2001: 406), N 2644 (Sassmannhausen 2001: 408) y UM 29-13-208 (Sassmannhausen 2001: 406).

¹²⁸ VAT 18024, Ass. 3369, Ass. 3533 A 752, Ass. 13058 y VAT 15569 (Pedersén 1985: 75-76). Destacan especialmente los textos procedentes del archivo de Babu-aḥa-iddina: VAT 8015, VAT 8011, VAT 8231, VAT 8033, VAT 8028, VAT 8030, VAT 8024, VAT 8009, VAT 8861, VAT 8865, VAT 8236, VAT 8985, VAT 8993, VAT 9040 y John Rylands Library P.28 (Pedersén 1985: 110).

¹²⁹ Clayden 2011: 101.

¹³⁰ Moorey 1999: 197-198.

¹³¹ Caubet *et al.* 2007: 22.

¹³² Edens 1999: 83.

¹³³ Thavapalan 2016: 180.

¹³⁴ Edens 1999: 72.

¹³⁵ Callot 1994: 190.

¹³⁶ Edens 1999: 82. Este dato se suma al archivo casita encontrado en Qal'at al-Bahrein (André-Salvini y Lombard 1997: 167-168) y a la cerámica igualmente casita procedentes de Tell Abraq y que demuestran la especial expansión que la economía casita tuvo en este periodo en el Golfo Pérsico (Potts 1993: 123-124).

¹³⁷ Postgate 2013: 157.

y *Rubia tinctorum*¹³⁸ y los textos VAT 8030 y VAT 8839 procedentes del archivo de Babu-ahā-iddina recogen cantidades de alumbre¹³⁹.

5. Conclusiones

En conclusión, la importancia que adquirió la industria del tinte en Ugarit se aprecia tanto en su producción como en su distribución y comercialización. Por un lado, destacan los términos específicos para cada tipo de tinte; por otro, pese al silencio de las fuentes textuales, los restos arqueológicos encontrados tanto en Ugarit como en otros lugares del Próximo Oriente antiguo han demostrado los materiales, algunos incluso procedentes del mercado internacional, y los complejos procesos artesanales que cada tipo de tinte requería. Ambos tipos de datos señalan la extraordinaria especialización que adquirió esta industria. Igualmente, aunque los textos no describen los lugares en donde debieron llevarse a cabo los procesos de teñido, ciertas estructuras han revelado posibles ubicaciones de dichos talleres, tanto dentro de la ciudad como en las zonas portuarias.

Sin embargo, lo que sí mencionan los textos es la gran fama que adquirieron los tintes ugaritas, siendo objeto de tributo exigido por parte de los soberanos hititas a los que Ugarit estuvo sometida durante gran parte del Bronce Final; así como producto altamente distribuido en forma de regalos diplomáticos con reinos vecinos y potencias extranjeras. Del mismo modo, los textos describen las complejas relaciones económicas que implicó su administración y venta en el mercado internacional, relaciones que van desde la producción y venta directa desde las altas instancias palaciales a la organización empresarial internacional por parte de mercaderes particulares, pasando por la relación productor-intermediario entre el propio palacio real y dichos mercaderes.

Así pues, gracias a la combinación de datos arqueológicos y textuales podemos reconstruir todo el proceso productivo que implicó el tinte en Ugarit, desde su fabricación hasta su distribución en los circuitos internacionales de la época. No obstante, aún se requieren estudios, tanto filológicos como arqueológicos, que permitan dilucidar y normalizar la compleja terminología de los distintos colores que mencionan los textos, así como identificar los talleres donde el teñido se llevaba a cabo y su organización.

Bibliografía

André-Salvini, B. y Lombard, P., 1997, “La découverte épigraphique de 1995 à Qal’at al-Bahrein: un jalon pour la chronologie de la phase Dilmoun Moyen dans le Golfe árabe”, *PSAS* 27, pp. 165-170.

Arnaud, D., 1986, *Recherches au pays d’Aštata. Textes sumériens et accadiens* (Vol. 3), Paris.

Arnaud, D., 2003, “Prolégomènes à la rédaction d’une histoire d’Ougarit III. Ougarit et Tukulti-Ninurta”, *SMEA* 45, pp. 7-20.

Astour, M. C., 1995, “La topographie du royaume d’Ougarit”, in M. Yon, M. Sznycer, P. Bordreuil (eds.), *Le Pays d’Ougarit autour 1200 AV. J.-C. Histoire et Archeologie. Actes du Colloque International Paris, 28 juin - 1er juillet 1993* (RSO XI), Paris, pp. 55-72.

de Ausejo, S. (trad.), 1975, *La Biblia*, Barcelona.

Beckman, G., 1996, *Hittite Diplomatic Texts*, Atlanta.

Bordreuil, P. (dir.), 1991, *Une bibliothèque au sud de la ville* (RSO VII), Paris.

¹³⁸ MARV 3.8 (Postgate 2013: 157).

¹³⁹ Pedersén 1985: 110; Postgate 2013: 218.

- Bordreuil, P. y Malbran-Labat, F., 1995, “Les archives de la maison d’Ourtenou”, *CRAIBL* 139 (2), pp. 443-451.
- Bordreuil, P., Pardee, D. y Hawley, R., 2012, *Une Bibliothèque au sud de la ville III. Textes 1994-2002 en cunéiforme alphabétique de la Maison d’Ourtenou*, (RSO XVIII), Lyon.
- Bordreuil, P., Pardee, D. y Roche-Hawley, C., 2019, *Ras Ibn Hani II. Les textes en écriture cuneiformes de l’âge du Bronze récent (fouilles 1977 à 2002)*, Beyrouth.
- Bounni, E. A., Lagarce, E. y Lagarce, J., 1998, *Ras Ibn Hanni, I. Le Palais Nord du Bronze Récent. Fouilles 1979-1995, Synthèse Préliminaire*, Beyrouth.
- Brilli, A., 2018, *El Viaje a Oriente*, Madrid.
- Bryce, T., 2001, *El reino de los hititas*, Madrid.
- Callot, O., 1987, “Les huiliers du Bronze Récent à Ugarit”, in M. Yon, (ed.), *Le Centre de la Ville, 38e-44e campagnes (1978-1984)* (RSO III), Paris, pp. 197-212.
- Callot, O., 1994, *La tranchée “Ville Sud”. Études d’architecture domestique* (RSO X), Paris.
- Caubet, A. et al, 2007, *Faïence et matières vitreuses de l’Orient ancien. Étude physico-chimique et catalogue des oeuvres du département des Antiquités orientales*, Paris.
- del Cerro Linares, C., 2011, “Azul para los dioses. De Oriente a Occidente: La búsqueda del lapislázuli durante el III milenio a.C.”, *Isimu* 13, pp. 71-103.
- Clayden, T., 2011, “Glass Axes of the Kassite Period from Nippur”, *ZOrA* 4, pp. 92-135.
- Cohen, R., 1992, “On Diplomacy in the Ancient Near East: the Amarna Letters”, *Diplomacy & Statecraft* 7(2), pp. 245-270.
- Cohen, Y., 2017, “An Assyrian Teacher at Ugarit? A New Reading of the Colophon of Šima Milka (Hear the Advice) from the *Maison aux tablettes*”, *BiOr* 64, pp. 274-283.
- Cohen, Y. y Singer, I., 2006, “A Late Synchronism between Ugarit and Emar”, in Y. Amit et al. (eds.), *Essays on Ancient Israel in its Near Eastern Context. A Tribute to Nadav Na’aman*, Winona Lake, pp. 123-139.
- Dardallion, E., 2012, “Le plomb dans les productions métalliques d’Ougarit” en V. Matoïan, M. Al-Maqdissi, Y. Calvet (eds.), *Études Ougaritiques II* (RSO XX), Leuven, pp. 221-240.
- Edens, C., 1999, “Khor Ile-Sud, Qatar: The Archaeology of Late Bronze Age Purple-Dye Production in the Arabian Gulf”, *Iraq* 61, pp. 71-88.
- Estrabón, *Geografía*. Libros XV-XVII (trad. de 2015 de J. L. García-Alonso, M. P. de Hoz García-Bellido y S. Torallas Tovar), Madrid.
- Faist, B. I., 2001, *Der Fernhandel des assyrischen Reiches zwischen dem 14. und 11 Jh. v. Chr.*, Münster.
- Fernández Uriel, P., 2010, *Púrpura, del mercado al poder*, Madrid.
- Finkel, I., Granger-Taylor, H. y Cardon, D., 1999, “Un fragment de tablette inscrite en cunéiforme” in D. Cardon (ed.), *Teintures précieuses de la Méditerranée: pourpre, kermes, pastel*, Carcassonne, pp. 64-65.
- Galliano, G. y Calvet, Y. (eds.), 2004, *Le royaume d’Ougarit: aux origines de l’alphabet*, Paris.
- Gurney, O. R., 1949, “Texts from Dur-Kurigalzu”, *Iraq* 11, pp. 131-142.
- Gurney, O. R., 1983, *The Middle Babylonian Legal and Economic Texts from Ur*, Oxford.

James, M. A. *et al.*, 2009, “High prestige Royal Purple dyed textiles from the Bronze Age royal tomb at Qatna, Syria”, *Antiquity* 83, pp. 1109–1118.

Kiely, T., 2019, “Los fenicios”, in A. Fletcher (coord.), *Lujo. De los asirios a Alejandro Magno*, Barcelona, pp. 81-89.

Lackenbacher, S., 2002, *Textes Akkadiens d’Ugarit. Textes provenant des 25 premières campagnes*, Paris.

Lackenbacher, S. y Malbran-Labat, F., 2016, *Lettres en Akkadien de la «Maison d’Urtenu». Fouilles de 1994 (RSO XXIII)*, Paris.

Leight, B., 2019, “Ostentación personal: lujo y joyas”, in A. Fletcher (coord.), *Lujo. De los asirios a Alejandro Magno*, Barcelona, pp. 141-151.

Liverani, M., 2003, *Relaciones internacionales en el Próximo Oriente antiguo, 1600-1100 a.C.*, Barcelona.

Llop Raduà, J., 2015, “Foreign Kings in the Middle Assyrian Archival Documentation”, in B. S. Düring (ed.), *Understanding Hegemonic Practices of the Early Assyrian Empire. Essays Dedicated to Frans Wiggerman*, Leiden, pp. 243-273.

Malbran-Labat, F., 2008, “Catalogue raisonné des textes akkadiens de la ‘Maison d’Urtēnu’” in C. Roche (ed.), *D’Ougarit a Jerusalem: recueil d’études épigraphiques et archeologiques offert a Pierre Bordreuil*, Paris, pp. 21-38.

Mallet, J. y Matoïan, V., 2001, “Une maison au sud du ‘temple aux rhytons’ (fouille 1979–1990)”, in M. Yon, D. Arnaud (eds.), *Études ougaritiques I, Travaux 1985-1995 (RSO XIV)*, Paris, pp. 83-190.

Márquez Rowe, I., 2002, “The King’s Men in Ugarit and Society in Late Bronze Age Syria”, *JESHO* 45(1), pp. 1-19.

Matoïan, V., 2008, “Ougarit blues”, in C. Roche (ed.), *D’Ougarit à Jérusalem. Recueil d’études épigraphiques et archéologiques offerts a Pierre Bourdrel*, Lyon, pp. 81-96.

Matoïan, V., 2015, “Ugarit et l’Égypte: essai d’interpretation de la documentation archéologique et perspectives de la recherche”, in B. Eder, R. Pruzsinsky (eds.), *Policies of Exchange. Political Systems and Modes of Interaction in the Aegean and the Near East in the 2nd millennium B.C.E. Proceedings of the International Symposium at the University of Freiburg Institute for Archaeological Studies, 30th May – 2nd June 2012*, Wien, pp. 35-84.

Matoïan, V. y Bouquillon, A., 2003, “Vitreous Materials in Ugarit: New Data”, in T. Potts, M. Roaf, D. Stein (eds.), *Culture through objects: Near Eastern Studies in honour of P.R.S. Moorey*, Oxford, pp. 333-346.

Matoïan, V. y Vita, J. P., 2009, “Les textiles à Ougarit. Perspectives de la recherche”, *UF* 41, pp. 469-504.

Matoïan, V. y Vita, J. P., 2014, “Wool Production and Economy at Ugarit”, in C. Breniquet, C. Michel (eds.), *Wool Economy in the Ancient Near East and the Aegean. From the Beginnings of Sheep Husbandry to Institutional Textile Industry*, Oxford, pp. 310-339.

Matoïan, V. *et al.*, 2013, “Rapport préliminaire sur les activités de la mission archéologique syro-française de Ras Shamra – Ougarit en 2009 et 2010 (69e et 70e campagnes)”, *Syria* 90, pp. 439-478.

McGeough, K., 2007, *Exchange Relationships at Ugarit*, Leuven.

- McGeough, K., 2015, “«What Is Not in My House you Must Give Me»: Agents of Exchange According to the Textual Evidence from Ugarit”, in B. Eder, R. Pruzsinsky (eds.), *Policies of Exchange. Political Systems and Modes of Interaction in the Aegean and the Near East in the 2nd millennium B.C.E. Proceedings of the International Symposium at the University of Freiburg Institute for Archaeological Studies, 30th May – 2nd June 2012*, Wien, pp. 85-96
- McGeough, K. y Smith, M. S., 2011, *Ugaritic Economic Tablets. Texts translations and notes*, Leuven.
- Moorey, P. R. S., 1999, *Ancient Mesopotamian Materials and Industries. The Archaeological Evidence*, Oxford.
- Nougayrol, J. et al., 1968, *Nouveaux textes accadiens, hourrites et ugaritiques des archives et bibliothèques privées d’Ugarit, commentaires des textes historiques* (Ug. V), Paris.
- Pedersén, O., 1985, *Archives and Libraries in the City of Assur* (vols. 1–2), Upsala.
- Postgate, N., 2013, *Bronze Age Bureaucracy. Writing and the Practice of Government in Assyria*, Cambridge.
- Potts, D., 1993, “Four seasons of excavation at Tell Abraq (1989-1993)” *PSAS* 23, pp. 117-126.
- Rapp, G., 2009, *Archaeomineralogy*, Berlin.
- Roche-Hawley, C., 2013, “Scribes, Houses and Neighbourhoods at Ugarit”, *UF* 44, pp. 413-444.
- Routledge, B. y McGeough, K., 2009, “Just What Collapsed? A network perspective on ‘palatial’ and ‘private’ trade at Ugarit”, in C. Bachhuber, R. Roberts (eds.), *Forces of Transformation: The End of the Bronze Age in the Mediterranean*, Oxford, pp. 22-29.
- Saadé, G., 2011, *Ougarit et son royaume. Des origines à sa destruction*, Beyrouth.
- Sassmannshausen, L., 2001, *Beiträge zur Verwaltung und Gesellschaft Babylonien in der Kassitenzeit*, Mainz am Rhein.
- Schaeffer, C. F. A., 1931, “Les fouilles de Minet el-Beida et de Ras-Shamra. Deuxième campagne (printemps 1930). Rapport sommaire”, *Syria* 12(1), pp. 1-14.
- Schaeffer, C. F. A., 1951, “Une industrie d’Ougarit: la pourpre”, *Annales Archeologiques de Syrie* 2, pp. 188-192.
- Schaeffer, C. F. A. y Nougayrol, J. (eds.), 1956, *Textes accadiens des archives sud (Archives internationales)* (PRU IV), Paris.
- Schaeffer, C. F. A. y Nougayrol, J. (eds.), 1970, *Textes en cunéiformes babyloniens des archives du Grand Palais et du Palais Sud d’Ugarit* (PRU VI), Paris.
- Schaeffer, C. F. A. y Virolleaud, C. (eds.), 1965, *Textes en cunéiformes alphabétiques des archives sud, sud-ouest et du petit palais*, (PRU V), Paris.
- Schaeffer, C. F. A. et al. (eds.), 1955, *Textes accadiens et hourrites des archives est, ouest et centrales* (PRU III), Paris.
- Shortland, A. J., 2006, “Ancient Exploitation and Use of Cobalt Alums from the Western Oasis of Egypt”, *Archaeometry*, 48(1), pp. 153-168.
- Sukenik, N. et al., 2017, “Early evidence (late 2nd millennium BCE) of plant-based dyeing of textiles from Timna, Israel”, *PLOS ONE* 12(6), pp. 1-24. doi: 10.1371/journal.pone.0179014
- Thavapalan, S., 2016, “Purple Fabrics and Garments in Akkadian Documents”, *JANEH* 3(2), pp. 163-190.

Thavapalan, S., 2019, "Stones from the Mountain, Stones from the Kiln: Colour in the Glass Texts from Ancient Mesopotamia", in S. Thavapalan, D. A. Warburton (eds.), *The Value of Colour: Material and Economic Aspects in the Ancient World*, Berlin, pp. 177-201.

Van de Mieroop, M., 2007, *The Eastern Mediterranean in the Age of Ramesses II*, Oxford.

Van Soldt, W. H., 1990, "Fabrics and Dyes at Ugarit", *UF* 22, pp. 321-357.

Van Soldt, W. H., 2001, "Nahish-shalmu, an Assyrian Scribe Working in the «Southern Palace» at Ugarit", in J. G. Dercksen *et al.* (ed.), *Veenhof Anniversary Volume*, Leuven, pp. 429-444.

Van Soldt, W. H., 2012, "The Palaeography of Two Ugaritic Archives", in E. Devecchi (ed.), *Palaeography and Scribal Practices in Syrio-Palestine and Anatolia in the Late Bronze Age*, Leiden, 171-183.

Vita, J. P., 2010, "Textile Terminology in the Ugaritic Texts", in C. Michel, M. L. Nosch (eds.), *Textile Terminologies in the Ancient Near East and Mediterranean from the third to the First Millennium*, Oxford, pp. 323-337.

Vita, J. P., 2017, "Oil in Ugarit: its price, its use as means of payment and administrative procedures. *Addendum*: oil for wool", *UF* 48, pp. 525-544.

Wittke, A. M., Oshlausen, E. y Szydlak, R., 2012, *Historischer Atlas der antiken Welt*, Stuttgart.

Yon, M. y Arnaud, D. (eds.), 2001, *Études Ougaritiques I, Travaux 1985-1995* (RSO XIV), Paris.

Yon, M., Lombard, P. y Rensio, M., 1987, "L'organisation de l'habitat : les maisons A, B et E", in M. Yon (ed.), *Le Centre de la Ville, 38e-44e campagnes (1978-1984)* (RSO III), Paris, pp. 11-128.

Yon, M. *et al.*, 1983, "Fouilles de Ras Shamra-Ougarit 1981-1983 (41e, 42e et 43e campagnes)", *Syria* 60(2), pp. 201-224.

Zaccagnini, C., 1973, *Lo scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII*, Roma.

Zaccagnini, C., 1990, "The forms of alliance and subjugation in the Near East", in L. Canfora, M. Liverani, C. Zaccagnini (eds.), *I trattati nel mondo antico: forma ideologia e funzione*, Roma, pp. 37-79.

Zaccagnini, C., 2000, "The Interdependence of the Great Powers", in R. Cohen, R. Westbrook (eds.), *Amarna Diplomacy. The Beginning of International Relations*, Baltimore, pp. 141-153.

THE RIVER QOUEIQ AND ITS IMPORTANCE FOR EBLA (SYRIA) AT THE TIME OF THE ARCHIVES (XXIV CENT. BC): SOME OBSERVATION

Maria Giovanna Biga-Ahmad Karbotly
(Sapienza Università di Roma)

ABSTRACT

The river Qoueiq (which flows close to the big city of Aleppo) has been important in the history of Syria already in the third millennium BC.

Along its valley there are many tells, studied mostly in surveys from the 1970s; some of them are certainly to be dated to the third millennium BC and their name could be present in the Ebla texts. They are not yet identified with ancient cities. Tell Tuqan, on the lake Matkh in which the river disappears, or Tell Hader in the river valley, can likely be identified with Nlrrar of the Ebla texts.

KEY WORDS:

River Qoueiq, surveys, lake Matkh, Tell Tuqan, Tell Hader, kingdom of Nlrrar.

RIASSUNTO

Il fiume Qoueiq (che scorre presso la città di Aleppo) è stato importante anche nella storia della Siria del III millennio a.C.

Nella sua valle ci sono molti tell, studiati per lo più in surveys a partire dagli anni '70. Alcuni di loro sono certamente da datare al III millennio a.C., ma non è possibile identificarli con toponimi menzionati nei testi di Ebla. Tell Tuqan, sul lago Matkh nel quale il fiume si getta, o Tell Hader possono essere identificati tentativamente con la città di Nlrrar dei testi di Ebla.

PAROLE CHIAVE

Fiume Qoueiq, surveys, lago Matkh, Tell Tuqan, Tell Hader, regno di Nlrrar.

1. Introduction

The capital city of Ebla (modern Tell Mardikh, Syria, around 60 kms South West of Aleppo) was in internal Syria and not on a river or on a lake. For this reason it is of primary importance to understand how water was obtained and how it was managed.

The written sources at our disposal, i.e. Ebla's archives (dating to the 24th cent. BC and illuminating around 40 years of the city's life) are mostly administrative documents relating to deliveries of goods from the Eblaite storerooms and do not give many information on water management. Nor do they mention rivers. The rivers Qoueiq, Orontes, Balikh, Euphrates are not cited in the Ebla administrative texts, even if several cities referred to have been supposed to be on one of these rivers.

In the almost contemporary texts of Mari and Tell Beydar no mention of rivers is present. The Eblaite scribes used the Sumerian logogram "a" to indicate water.

In ARET XVI 27 § 33 there is possibly a reference to a gate (a-us_x) to stop water (of a river?) but the passage is difficult.

A word indicating canal is very rarely attested in the Ebla texts¹.

¹ For an example s. ARET XVI, 5 § 6 obv. IV 10 and commentary at p. 51 where the Sumerogram for canal used by the Eblaite scribe is e-še compared by Fronzaroli with e-še-á, which in texts of Lagaš is used to indicate an irrigation canal. For the lexikon of water in the Ebla texts s. Bonechi 1999.

In the Ebla texts, there are several quotations of wells; the news of the excavation of a new well (pú) was immediately brought to the court. It was important for Eblaites messengers, ambassadors, and merchants traveling in the country etc. to know where wells were and if water was available. Even if several places where wells had been excavated cannot be located precisely, it is quite probable that almost all refer to villages of the territory controlled by Ebla, i.e. Ebla chora².

There is no word for “lake” even if some lakes were not too far from Ebla and lake Matkh on which there is Tell Tuqan is around 15 kms from Ebla and the salt lake Jabboul is around 70 km away. Although they were not far away from Ebla, both were thus probably not mentioned in the texts.

Although in the ancient Near East, the same word could designate a lake or a sea, no mention of a sea has been attested so far in the Ebla textual evidence.

Apart from the rivers Balikh and Euphrates cited in literary texts that were probably imported and not written in Ebla itself³, no rivers are referred to in the Ebla texts.

In addition, the name of river Qoueiq does not appear to my knowledge in the Ebla texts, but it is very close to Ebla and must have been an important source of water for the city, possibly, as we will see, thanks also to some canals.

The river Qoueiq (Nahar el-Quwayq/Quweiq/Qoueiq) is 129 km long. Its source is in the hills of Antep in the south of modern Turkey; after river Akpınar as a tributary, it reaches Aleppo and then forms Lake Matkh in which it disappears. The region of the river Qoueiq and the region of the lake Matkh and its tributaries north of Aleppo is rich of water with a relatively high water table.

2. Surveys in the valley of the river Qoueiq and excavations of sites of the region between Aleppo and Ebla.

The valley of the river Qoueiq has been the object of surveys since the 1970s. Apart from the city of Aleppo, the tells along the river have not been excavated.

M. Liverani in 1964 carried out a survey of the pre-classical tell around Tell Mardikh, proposing the identification of Tell Mardikh with ancient Ebla. (Liverani 1965). A. de Maigret, with other members of the Italian archaeological mission in Syria at Tell Mardikh/Ebla, visited the sites of the river Qoueiq area and of Al-Matakh/Matkh marshes south of Aleppo during 1971, 1972 and 1974 and the survey is still an important source of information⁴, furnishing a comprehensive documentation of that area.

J. Matthers carried out surveys in the river Qoueiq region between 1977 and 1979, following the river from the Turkish border until its disappearance into lake Matkh, documenting 88 sites. publishing the results in 1981⁵.

A project, supervised by K. Kohlmeyer and J. Klinger, has been carried out by a group of scholars including R. Del Fabbro and studied the region around Aleppo⁶ and its river Qoueiq with a radius of about 30-35 km using historical-philological and archaeological sources, publishing several articles⁷.

² Biga 2013.

³ ARET V 5, VII 7; ARET V 3 §4.

⁴ de Maigret 1978.

⁵ Matthers 1981.

⁶ Aleppo is the only site of the valley that can be identified with certainty. Certainly its position close to the river was a strategic choice which favoured the development of the city. It soon became the most important centre of northern Syria, probably immediately after the fall of Ebla around 2300-2250, and still is important.

⁷ Knitter *et al.* 2014, with previous bibliography; Del Fabbro 2012.

Their study included also the area “to the east, the Al-Matah/Madkh region, i.e. the marshy area where the Nahr al-Quwayq disappears”⁸. R. Dal Fabbro studied also all textual material, especially of historical-geographical interest, gathered and analysed in order to identify-whenver possible- the ancient names of the archaeological sites and their change in toponimy during different ages.

She concluded that “during the second half of the third millennium BC (i.e. at the time of the Ebla archives) and the first half of the second millennium BC, the route Aleppo-Ebla had to be particularly important. These two sites are about 55 km away, that is to say, a two-day journey”⁹.

She also studied the northern connection between the Nahr al-Qoueiq and the Nahr edh-Dhabab, two rivers that flow almost parallels. The same conclusions are reached in a recent article “Due to the geology and the corresponding relief character there are no navigable streams connecting the west and the east. Qoueiq is the only perennial stream in the area around Aleppo”¹⁰.

An ERC project, *Ebla chora*, financed by the European Union in 2010, sponsored the Italian archaeological mission at Tell Mardikh/Ebla, which studied a region of 3,500 km around Ebla, including also the valley of river Qoueiq, from the archaeological and textual sources¹¹. It was stopped by the terrible Syrian war which began on 2011 and is still continuing. The project did a preliminary inventory of 85 sites dating from the early Bronze Age to the classical period, putting together all the data from the previous surveys including that of De Maigret at the beginning of the 1970s and that of Matthies at the end of the 1970s.

Among the 85 sites, 22 sites have been recorded in the area of the river Qoueiq. Other regions very close to the Qoueiq valley have been investigated, such as the region of Jazr with Tell Afis. Among the tells identified in this area, only Tell Mastuma and Tell Afis¹² have been excavated.

All the surveys highlight that it remains difficult to ascertain the dimension of sites. The sites in the river valley are close to each other. For example Tell Allush is located 7 km to the north-east of Tell Tuqan, the biggest tell on the western side of the lake. Tell Berne, another relatively big tell, (8ha?) is ca 18 km further north along the river Qoueiq. Vacca concludes that “all these sites are situated in strategic positions controlling access to the Matkh plain, which constitutes a crossroad from Ebla toward the Jabbul Plain and the Euphrates to the east, and Aleppo to the north”¹³.

In the EB IVA (2550-2300 BC), i.e. during the time of the Ebla archives there was a marked increase in the number of settlements to 21.

On Lake Matkh there is a bit tell, Tell Tuqan, excavated from 2006 by an Italian archaeological mission directed by F. Baffi who studied also the region around the lake. The

⁸ Del Fabbro 2012: 205.

⁹ All over the world, from the beginning of the history to the present, rivers (and canals) had been used as a communications route and to carry heavy materials such as stones and timber more easily.

¹⁰ Knitter et al. 2014.

¹¹ Vacca 2019.

¹² The archaeological evidence from Tell Afis “suggests a period of decreasing occupation of the tell beginning in EBI and ending in EBIVB, probably following the rise and collapse of the Eblaite hegemony” (Vacca 2019: 874). Thanks to the discovery of fragmentary stone vases imported from Egypt and comparable with specimens retrieved in Palace G at Ebla, Matthiae 2014: 41 proposed that Tell Afis has been a secondary royal residence of the king of Ebla during the period of the archives (EBIVA).

¹³ For a similar conclusion see Steinkeller 2020 (in print).

site was settled from EB III to the Islamic period¹⁴. On the river Qoueiq another important contemporary tell is Tell Hader.

Tell Tuqan and Tell Hader still seem relatively small during EB IVA, increasing in size and importance only from EB IVB, following the demise of the regional power of Ebla. Tell Tuqan and Tell Hader are 26 and 16 ha respectively in EB IVB, after the fall of Ebla.

A very interesting and important fact is that in another area close to the river Qoueiq, the steppe area at the piedmont of Jebel el-Hass occupied since at least the mid-3rd millennium BC., 4 sites can be dated to EB IVA. As Vacca observed “two of these sites, Tell Munbatah and Tell Sabka, are probably newly founded settlements (with circular urban planning) located in a strategic position within the corridor of Khanaser, which gives access to the Jabbul Lake and, further east, to the Euphrates river”.

3. Tell Tuqan or Tell Hader = Nlrrar of the Ebla texts?

Thanks to the data of the written sources, i.e. the texts of Ebla, an identification of Tell Tuqan with the ancient capital city of Nlrrar (written NI-ra/la-ar^{ki}) has been proposed by Biga¹⁵.

There are no itineraries referred to by the Eblaite scribes registering the textiles deliveries from Ebla storerooms to different people in Ebla or outside Ebla for different purposes. Therefore, Biga, in several studies proposed locations of some sites according to the product coming to Ebla. Examples are ivory and linen textiles coming to Ebla from Dugurasu, and linen also from DULU/Gublu because the city was a stop on the commercial road between Egypt and Ebla etc...¹⁶. It is more difficult to identify a city from the gift of wine because vineyards were cultivated in a large area from the Mediterranean coast to the region of today's Idlib. The same is true for oil.

Products coming from the court of Nlrrar to the Eblaite court include milk and cream, fresh products that cannot withstand a long trip. Therefore¹⁷, it is possible to propose that the kingdom of Nlrrar was very close to Ebla.

Another important point in favour of locating Nlrrar close to the waters of river Qoueiq or lake Matkh comes from the two texts of the royal rituals published by Pettinato and in ARET XI¹⁸. The purpose of the ritual is still controversial among scholars¹⁹ but it was performed at least twice, once at the time of the penultimate king Irkab-damu, and then at the time of the last king Išar-damu. Both texts narrate the solemn procession with two chariots with the god KUra and Barama and the king and the queen, accompanied by some cultic functionaries and probably between two lines of crowd. Traveling very slowly, it leaves Ebla to reach the city of Binaš²⁰ where the ceremonies in honor of some deified royal ancestors will take place. The first stop of the trip is “at the waters of Masad, those of

¹⁴ Baffi 2011; Baffi-Peyronel 2013; Mantellini 2013.

¹⁵ Biga 2008: 306-307; 2014: 92 n.2.

¹⁶ Biga-Roccati 2010; Biga 2016; Biga-Steinkeller, in print.

¹⁷ Fresh products such as fish, cheese, fruit were exchanged by Renaissance courts too. In some letters of Lucrezia Borgia published in a recent volume (*Lettere: 1494-1519. Lucrezia Borgia*, a cura di D. Ghirardo, Tre Lune Edizioni, Mantova 2020) fish, cheese, fruit were exchanged between the court of Este in Ferrara where Lucrezia Borgia had married her third husband, Alfonso I of Este and the court of Mantova where Isabella d'Este, was the wife of Francesco II Gonzaga. The distance between Mantova and Ferrara is around 94 km, much more than that from Ebla and Tuqan. However the messengers of Ebla moved mostly on foot and with donkeys while fast horses were used in 15 cent. AD.!

¹⁸ Pettinato 1992; ARET XI.

¹⁹ For some of the last interpretations s. Biga-Capomacchia 2012; Bonechi 2016; Pasquali 2020 with previous bibliography.

²⁰ Binaš is the only city of the cultic itinerary identified with certainty with Tell Binniš, 20 kms north-west of Ebla. For Binaš s. ARES II; Bonechi 1993; *Ebla Digital Archives, EbDA*, Venice. s.v.

Nlrrar”, i.e. the waters coming from Nlrrar²¹. Masad is a town quoted only a few times in the Ebla texts and quite probably was very close to Ebla, in the territory directly controlled by Ebla²². The waters referred to could be the closest waters i.e. with great probability those of the river Qoueiq and of lake Matkh. Like all the villages visited during the ritual, Masad must be in the territory controlled by Ebla. The procession, which visits some holy places of the dynasty of Ebla, goes very slowly with chariots drawn by oxen. Possibly the first stop is a one-day trip from Ebla, around half the way between Ebla and lake Matkh, which is 15 km from Ebla. Possibly, if we think of a canal from the lake or from the river Qoueiq the distance could also be shorter.

It is therefore possible to suppose that the first stop of the procession to Binaš, after one day’s journey (5-6 km?) could be in a place where a canal of water from the river Qoueiq entered the Ebla territory.

It is possible that the lake Matkh and possibly part of the valley of river Qoueiq had been controlled by the kingdom of Nlrrar.

Nlrrar was one of the most faithful allies of Ebla and one of the most referred to kingdoms in the Ebla texts.

No wars are ever attested with the kingdom of Nlrrar. Only good relationships with exchanges of gifts, commerce, visits of the king of Nlrrar to the Ebla court to swear allegiance etc²³.

A. Karbotly, in his PhD dissertation, studied the two neighbouring tells, Tell Hader and Tell Qinnasrin. These two sites are in an important position on the river. The distance between them is 3 km. This short distance gave the opportunity to control the river and was like a gate that people had to go through to reach Ebla. Tell Qinnasrin is a small tell but Tell Hader, ca. 16 ha, lying at the east bank of the river Qoueiq was certainly occupied during the EB IVA / EB IVB period. Its strategic position was certainly important and Karbotly proposed identification with Nlrrar of the archives of Ebla.

In fact, there is no clear textual proof for the identification of Nlrrar with Tell Tuqan or Tell Hader, but it is probable. A valley important for commerce including timber must have an important city controlling it, as Steinkeller demonstrated recently in an important article in print. He showed that the commerce of timber (especially of fir and cedar wood) was fundamental for Ebla’s economy. He proposed locating the kingdom of Armi in Cilicia, controlling the sources of precious timber, especially fir, (*Abies cilicica*) and reconstructed the long road to bring this wood to Babylonia. On this road, there is the Qoueiq river. He writes²⁴:

“It appears quite likely that, in ancient times, the Matkh, the Kharaitsh, and Sabkhat al-Jabbul contained more water than today. It is even possible that there existed some artificial canals linking some of them. Therefore, even though never forming a single, connected waterway, these bodies of water could, especially during the winter season, effectively be used to transport cargo (either on boats or rafts). Theoretically at least, one may envision that this route began at Tell Tuqan, running then eastward over the Matkh and the Kharaitsh lakes. Having reached their most eastern point, one would then need to transport the cargo overland (by using the Khanaser corridor) to the western bank of Al-Jabbul. There, the cargo would again be loaded on watercraft and transported over Al-Jabbul to the Euphrates.

²¹ In my opinion, this translation is preferable to “the waters of Masad, that (i.e. Masad) of Nlrrar”, that supposes that Masad is a site of the kingdom of Nlrrar, depending on the capital city Nlrrar (quite improbable).

²² For Masad see ARES II: 378; Bonechi 1993: 229. A study on this town is in preparation by Biga and Karbotly.

²³ See ARES II, s.v.; Bonechi 1993 s.v.; Biga 2008: 306-307; Karbotly 2017: 203-263.

²⁴ Steinkeller 2020.

The existence of such a waterway would provide Ebla with an obvious advantage over other regional powers.

It may be hypothesised that one relied here on the chain of seasonal saline lakes or lagoons (*sabkh*), some of which survive in that region even today. Of those, the closest to Ebla is the Matkh lake, which is situated 15 km east of Ebla. The Matkh is the remnant of an ancient lake extending 30 km (north-south) and 15 km (east-west), which had been fed by the perennial waters of the Nahr el-Quweiq, flowing southward from Aleppo. On the western edge of the Matkh, there is situated Tell Tuqan, an important site occupied during the time of Ebla archives. The ancient name of Tell Tuqan is uncertain. Biga (2014: 94 n. 2), suggests an identification with NI-ra-ar^{ki}.²⁵

The references to NIrar in the published and still unpublished texts of Ebla are so numerous and the relationships between the two kingdoms so frequent that much study is still necessary²⁵. However, from a general view of all the written sources, it can be concluded that NIrar was close to Ebla, and always had very good relationships with it and perhaps also some family ties.

The texts quote a king (probably more than one) and a queen of NIrar, not mentioned with their personal name, several sons of the king of NIrar (quoted by name), and at least 4 daughters of the royal couple of NIrar. The mother of the king of NIrar is quoted too and, on occasion of her death, funerary gifts arrived from Ebla. Then gifts for the purification of her son and his family arrived from Ebla.

An important functionary (*ugula*) of NIrar at the time of the last king Išar-damu and both his viziers Ibrium and Ibbi-zikir is I-rí-ik-il/NI²⁶, quoted often receiving textiles. In TM.75.G.1784 (king Išar-damu, vizier Ibrium, month lost) obv. VI 6-12: (3 textiles) *I-rí-ik-il* *ugula* NI-ra-ar^{ki}.

TM.75.G.1763 (king Išar-damu, vizier Ibbi-zikir, month lost) obv. VII 3-8: (3, 3 textiles) 3 *dumu-nita* *dumu-nita* / *Si-ti-zé* / NI-ra-ar^{ki} / *šeš-šeš* / *Kéš-du-ut*

TM.75.G.1765 (king Išar-damu, vizier Ibbi-zikir, month *ḥa-li-ni*) obv. X 5-11: (2 textiles) *i-giš-sag* *Na-am₆-da-mu* NI-ra-ar^{ki} in *A-ru₁₂-ga-du^{ki}* *šu-ba₄-ti*.

Several merchants (*lú-kar*) of NIrar are mentioned with their personal name.

For example in TM.75.G.1772 (king Išar-damu, vizier Ibrium, month lost) rev. II 1-6: 1 *gu-dùl-TÚG* 1 *íb+III-gùn-TÚG* / *Du-ga-lu* / *lú-kar* / NI-ra-ar^{ki} / *maškim* / *I-bí-zi-kir* /

Dugalu merchant of NIrar is a functionary of vizier Ibbi-zikir and probably worked with him.

A study of the cities in which envoys of NIrar, messengers, merchants etc. received Eblaite textiles could be useful to verify whether some of these places can be placed in the Qoueiq valley. For example, several times envoys of NIrar receive textiles in the city of *Bar-ga-u₉^{ki}* / *Bar-ga^{ki}*, referred to in the Eblaite texts. It could be located in the valley of river Qoueiq. Some scholars have already proposed this, even if the identification of Barga with one of the tells in the river valley is not possible.

It is mentioned among the sites where cultivated lands assignments to a son of vizier Ibrium are recorded²⁷.

It is quoted also in several unpublished texts.

²⁵ Several unpublished texts have been already studied by A. Karbotly in his dissertation, s. Karbotly 2017.

²⁶ His father *Ki-li-im* was a *ugula* of NIrar too.

²⁷ S. ARES II, s.v.; Bonechi 1993: s.v. See also *Ebla Digital Archives*, Ca Foscari, Venice.

4. Conclusions

A more detailed picture of the area around the river Qoueiq is possible now thanks to several surveys and studies, but the problem to identify the surveyed sites with ancient toponyms remains.

Apart from the big city of Aleppo, which is close to the river Qoueiq and well known, all the many tells along the river Qoueiq are known only from surveys.

Along the river Qoueiq there are many tells, some of them certainly dated to the third millennium BC, whose name must be present in the Ebla texts. So far, it has not been possible to identify any of these tells with toponyms quoted in the Ebla texts.

The river Qoueiq was the road followed to go from Aleppo to Ebla. As Del Fabbro reconstructed, “considering the geo-morphological features of the territory and the disposition of settlements, it is presumable that, moving from Aleppo, during the first day the river Quwayq was followed. An itinerary at first westward, as far as Khan al’ Asl, then southward along the course of Wadi al-Kabir that flows into the river Quwayq itself, cannot be excluded. If this reasoning is correct, it is likely that the intermediate stop between Aleppo and Ebla was Al-Hadr (Tell Hader), a site of ca 20 hectares, located 25 km south-southeast of Aleppo and occupied in the Early Bronze IV A-B, Middle Bronze and Late Bronze Age. After Al-Hadr, the path is quite free and the last 30 km could be covered in an almost straight line”²⁸.

From the cuneiform texts of the Ebla archives many names of farms and villages in the Eblaite territory are quoted and some of them are already published²⁹.

Many other names of villages and farms around Ebla are quoted in the trapezoidal archive L. 2764 and not yet studied.

It will always be impossible to identify these farms and villages with tells because most of them did not produce or leave a tell. If we take a map of an Italian province in the Roman period or in any period of the history, we can verify how many farms and villages there were around even every small centre.

Archaeological data on the region of Matkh and the valley of the river are from surveys while most of the tells have yet to be excavated. No cuneiform tablets or inscriptions useful for identification have been found in any of the few excavated sites.

What we know from archaeology and from the Ebla texts is not enough to allow any certain identification of an ancient name with a modern tell even for the excavated tells in the river Qoueiq valley such as Tell Tuqan, or the not too distant Tell Mastuma, or Tell Afis, in a region nearby.

In any case an identification of the ancient capital city of Nlrrar with Tell Tuqan (more probably) or Tell Hader or in any case along the valley of river Qoueiq is likely.

Abbreviations

ARET Archivi Reali di Ebla. Testi

ARET V= Edzard, D.O., 1984, *Hymnen, Beschwörungen und verwandtes (aus dem Archiv L. 2769)*, Roma.

ARET XI=Fronzaroli, P., 1993, *Testi rituali della regalità*, (Archivio L.2769), Roma.

ARET XVI= Catagnoli, A.- Fronzaroli, P., 2010, *Testi di cancelleria: il re e i funzionari*, I, (Archivio L. 2769), Roma.

²⁸ Del Fabbro: 216.

²⁹ Archi 1992; Milano 1996: 158-168 where some names of villages located around Ebla in which agricultural activities were performed are listed.

ARES Archivi Reali di Ebla. Studi

ARES II= Archi, A et al., 1993, *I nomi di luogo dei testi di Ebla*, Roma.

EbDA Ebla Digital Archives (<http://ebda.cnr.it>)

TM Tell Mardikh

s.v. sub voce

s. see

Bibliography

Archi, A., 1992, "The City of Ebla and the Organization of the Rural territory", *AoF* 19, pp. 24-28.

Baffi, F. (ed.), 2011, *Tell Tuqan. Excavations 2008-2010*, Galatina, Lecce.

Baffi, F.-Peyronel, L., 2013, "Trends in Village Life. The Early Bronze Age Phasrs at Tell Tuqan, in P. Matthiae and N. Marchetti (eds.), *Ebla and its Landscape. Early State Formation in the Ancient Near East*, Walnut Creek, CA, pp. 195-214.

Biga, M.G., 2008, "Au-delà des frontières: guerre et diplomatie à Ebla", *Orientalia* 77, pp. 289-334.

Biga, M.G., 2013, "Defining the *Chora* of Ebla. A Textual Perspective", in P. Matthiae and N. Marchetti (eds.), *Ebla and its Landscape. Early State Formation in the Ancient Near East*, Walnut Creek, CA, pp. 259-267.

Biga, M.G., 2014, "Inherited Space - Third Millennium Political and Cultural Landscape" in E. Cancik-Kirschbaum, N. Brisch, J. Eidem (eds.), *Constituent, Confederate, and Conquered Space. The Emergence of the Mittani State*, TOPOI Berlin Studies of the Ancient World 17, Berlin, 2014, pp. 93-110.

Biga, M.G., 2016, "La Syrie et l'Égypte au III millénaire av. J.-C. d'après les archives d'Ebla, *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres* 2016, pp. 691-711.

Biga, M.G.-Capomacchia, A.M.G., 2012, "I testi di Ebla di ARET XI: una rilettura alla luce dei testi paralleli", *RA* 106, pp. 19-32.

Biga, M.G.-Roccati, A., 2012, "Tra Egitto e Siria nel III millennio a.C.", in *Atti dell'Accademia delle Scienze di Torino* 146, pp. 17-36.

Biga, M.G., Steinkeller, P., "In Search of Dugurasu", *JCS*, in print.

Bonechi, M., 1993, *I nomi geografici dei testi di Ebla*, *RGTC* 12/1, Wiesbaden.

Bonechi, M., 1999, "Lexique Hydrographique à Ebla", in L. Milano et al. (eds.), *Landscapes, territories, Frontiers and Horizons in the Ancient Near East, Papers presented to the XLIV Rencontre Assyriologique Internationale*, Venezia, 7-11 July 1997, Padova, pp. 97-101.

Bonechi, M., 2016, "A Passive, and Therefore Prized, Bride. New Proposals for the Queen's Wedding in the Ebla Royal Rituals", *RA* 110, pp. 53-78.

Del Fabbro, R., 2012, "The Roads from and to Aleppo: Some Historical-geographical Considerations in Light of New Archaeological Data" in G.B. Lanfranchi et al. (eds.), *Leggo! Studies Presented to Frederick Mario Fales on the Occasion of His 65th Birthday*, Harrassowitz Verlag-Wiesbaden, pp. 201-222.

Karbotly, A., 1917, *Relazioni della città di Ebla con regni vicini e con altre città siriane nel XXIV sec. a.C.*, unpublished PhD dissertation, Rome, Sapienza Università di Roma.

Knitter, D. et al., 2014, “The Centrality of Aleppo and its Environs”, in *eTopoi, Journal for Ancient Studies* 3, pp. 107-127.

Liverani, M., 1965, “I tell pre-classici” in *Missione archeologica italiana in Siria: Rapporto preliminare sulla campagna 1964 (Tel Mardikh)*, Roma: Centro di studi semitici, Istituto di studi del Vicino Oriente, pp. 107-133.

Maigret, A. de, 1978, “Fluttuazioni territoriali e caratteristiche tipologiche degli insediamenti nella regione del Matah (Siria). Nota preliminare”, in *Atti del I Convegno Italiano sul Vicino Oriente antico (Roma, 22-24 aprile 1976) (Orientis Antiqui Collectio XIII)*, Roma, pp. 83-94.

Mantellini, S., 2013, “Regional Approach and Archaeological Surveys in Northern Syria. An Overview”, in P. Matthiae and N. Marchetti (eds.), *Ebla and its Landscape. Early State Formation in the Ancient Near East*, Walnut Creek, CA, pp. 238-256.

Matthers, J., (ed.), 1981, *The River Qoueiq, Northern Syria and its Catchment: Studies Arising from the Tell Rifa'at Survey 1977-1979*, Oxford.

Matthiae, P., 2014, “A Note on Tell Tuqan and the Archaic Urbanization in Western Syria”, in F. Baffi-R. Fiorentino-L. Peyronel (eds.), *Tell Tuqan Excavations and Regional Perspectives Cultural Developments in Inner Syria from the Early Bronze Age to the Persian/ Hellenistic Period, Proceedings of the International Conference May 15th-17th 2013*, Galatina, Lecce, pp. 35-44.

Milano, L., 1996, “Ebla: gestion de terres et gestion des ressources alimentaires”, in J.-M. Durand (ed.), *Mari, Ebla et les Hourrites: dix ans de travaux. Première partie. Actes du Colloque international (Paris, Mai 1993)*, *Amurru I*, Paris, pp. 135-171.

Pasquali, J., 2020, “Le rôle du soleil et de l’eau dans le culte des ancêtres d’après les données épigraphiques éblaïtes à la lumière de la religion comparée et de l’ethnologie”, in I. Arkhipov et al. (eds.), *The Third Millennium*, Leiden-Boston, pp. 595-616.

Pettinato, G., 1992, *Il rituale per la successione al trono a Ebla*, Roma.

Steinkeller, P., 2020, “International Trade in Greater Mesopotamia during Late Pre-Sargonic Times: The Case of Ebla as Illustrated by Her Participation in the Euphratean Timber Trade”, in *Actes of a Gottingen conference*, in print.

Vacca, A., 2019, “Some Reflections about the *Chora* of Ebla during the EBIII and IVA 1 Periods”, in M. D’Andrea et al., *Pearls of the Past*, Zaphon Muenster, pp. 869-898.

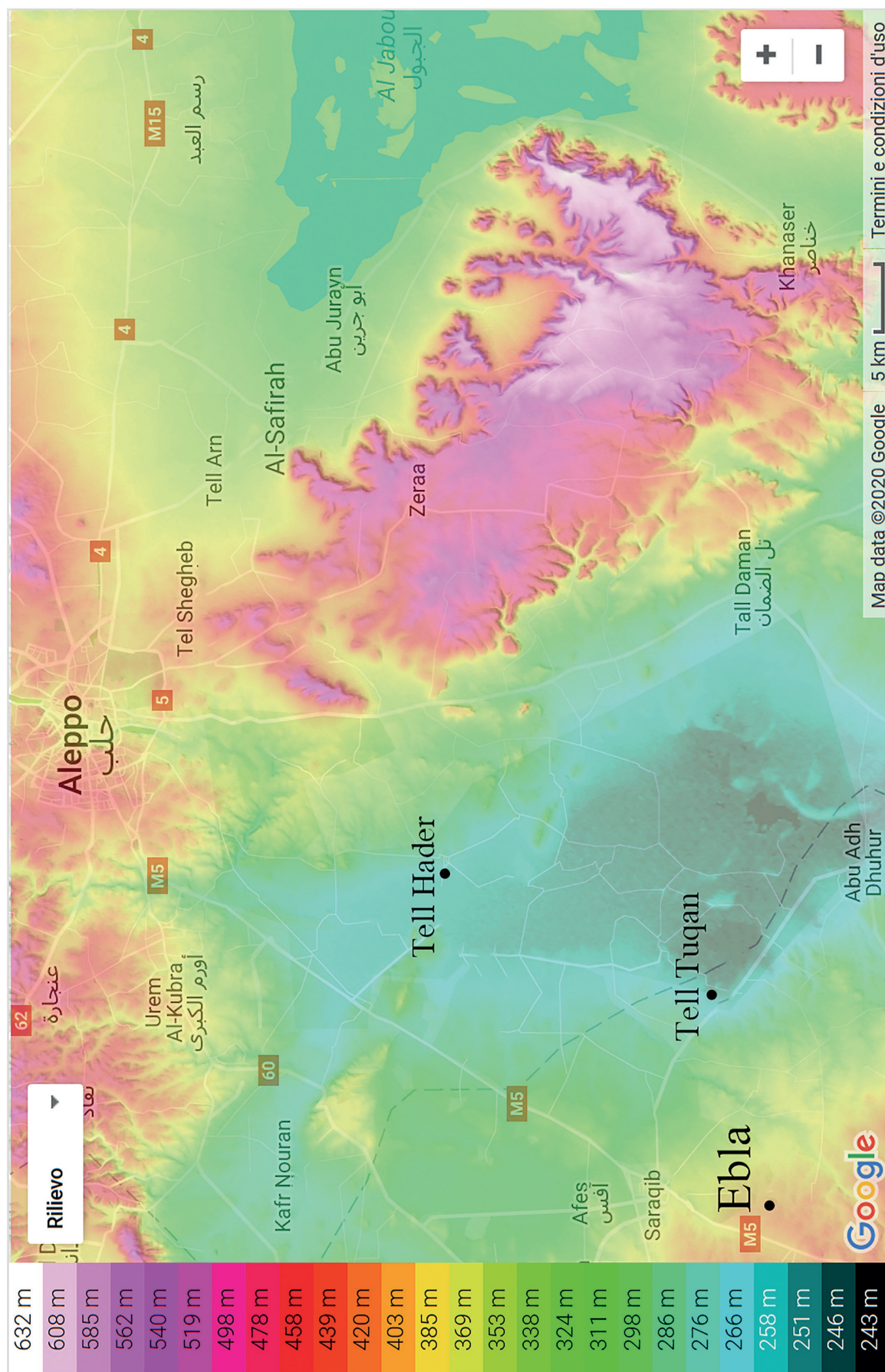


Fig. 1: Topography of the area of the river Qoueiq and the Matkh basin (A. Karbotly).

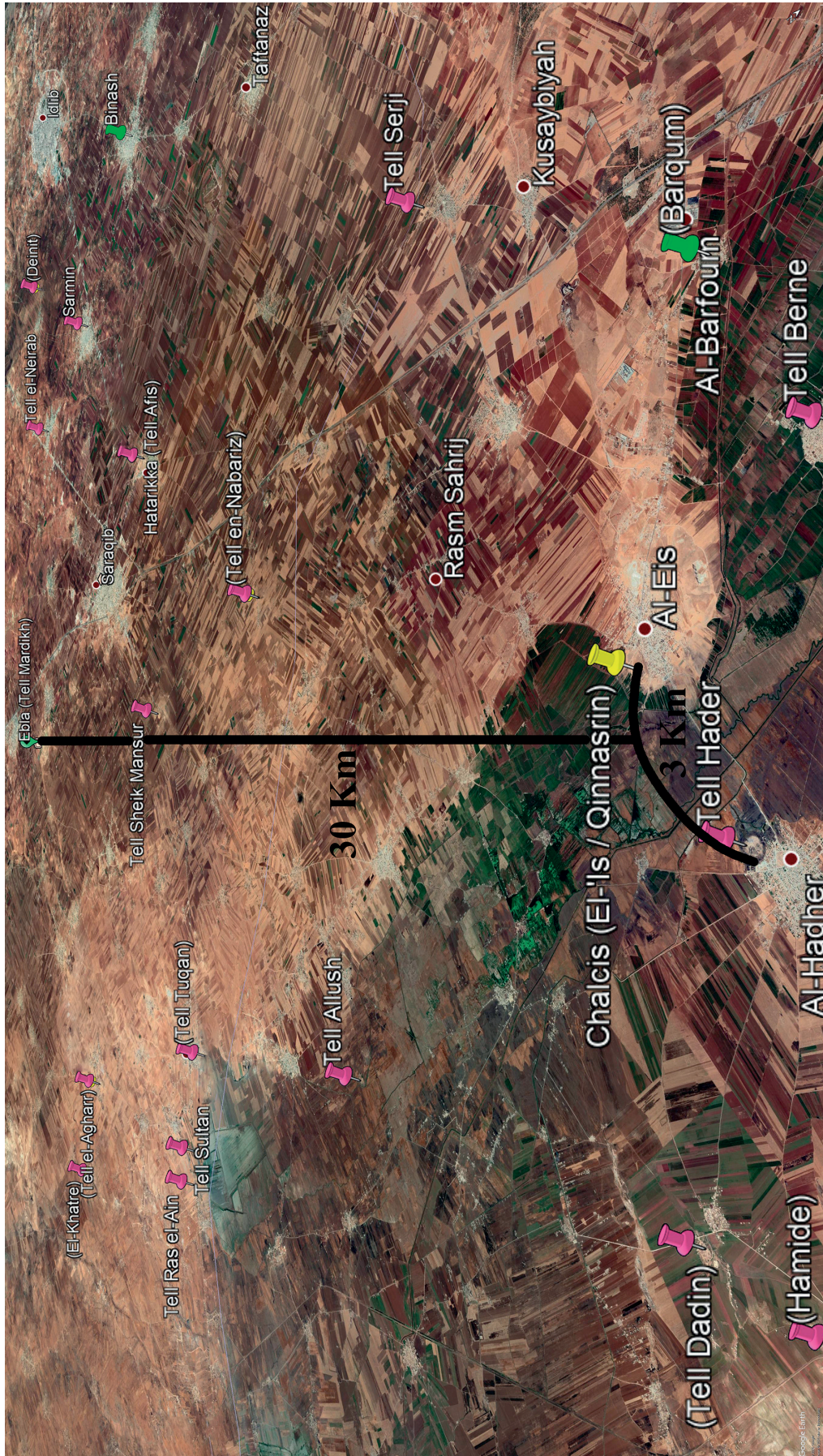


Fig. 2: Tell Tuqan, Tell Hader and the Ebla region (A. Karbotly).



Fig. 3. Map of the Ancient Near and the Middle East in the III Millennium BC (A. Karbotly).

A CORPUS OF ANCIENT EGYPTIAN EMBALMING PLATES

Francisco Luis Borrego Gallardo
(Universidad Autónoma de Madrid)

ABSTRACT

The ‘embalming plate’ is a type of artefact that is mentioned quite frequently in the literature on ancient Egyptian mortuary practices. However, it has not been well studied so far. This paper is a preliminary corpus that can serve as a basis for further studies of this kind of objects, as an open list that can be expanded in the future. This corpus is divided into four lists: A) pieces removed from the mummies with which they were associated; B) doubtful examples; C) items discovered by the x-raying or scanning of mummies; D) embalming plates currently in two display cases in Room 22 at the Egyptian Museum in Cairo.

KEYWORDS

Ancient Egyptian mortuary practices, mummification, embalming plate, amulets, wedjat-eye.

RESUMEN

Las placas de evisceración constituyen un artefacto mencionado recurrentemente en la literatura sobre las prácticas funerarias del antiguo Egipto que, sin embargo, no ha sido estudiado en detalle. Este artículo se presenta como un sencillo corpus preliminar que sirva de base para ulteriores estudios de esta clase de objetos, como una lista abierta que puede ser ampliada en el futuro. El corpus está dividido en cuatro listas: A) piezas retiradas de las momias con las que estuvieron asociadas; B) ejemplares dudosos; C) ítems descubiertos con radiografía o escaneo de momias; D) placas de evisceración actualmente en dos vitrinas de la sala 22 del Museo Egipcio de El Cairo.

PALABRAS CLAVE

Prácticas funerarias del Egipto antiguo, momificación, placa de evisceración, amuletos, ojo udyat.

The so-called ‘embalming plate’, ‘embalmer’s plaque’ or ‘incision-plate’ is a type of artefact documented between the New Kingdom and the Late Period that is mentioned quite frequently in the literature on ancient Egyptian mortuary practices¹. However, it has not been well studied so far. Thus, detailed descriptions, complete publications and overall analyses on them are quite rare.

Besides some royal examples of the Third Intermediate Period, most of the known examples of embalming plates are those found with the mummies of the priests and priestesses of Amun of the Twenty-first and Twenty-second Dynasties who were buried in the collective tomb of Bab el-Gasus (Deir el-Bahari, Western Thebes)². However, this corpus is also the worst known and published. The descriptions of the G. Daressy, the Egyptologist in charge of reporting the objects found with the mummies, very meagre and without figures or photographs³, are the only first-hand source for their understanding. Some of these pieces are apparently on display at the Egyptian Museum in Cairo (Room

¹ Smith 1912: 105; Smith and Dawson 1924: 152-153; Goff 1979: 114 and 147; Taylor 1995: 60; 2001: 55; Ikram and Dodson 1998: 128; Janot 2000: 4, 56-57, 151 and 154.

² Sousa 2018, with earlier references.

³ Daressy 1902; 1903; 1908.

22). During a visit to this museum in August 2019, I had the opportunity to take several photographs of the two display cases where this type of artefact is exhibited. Next to each piece a number was written on a black card, which is most likely the number given to them in the Special Register (SR 8715-8738 and 8758-8771)⁴. In this work, I have decided to include a brief description of these pieces. Although there may be redundancies concerning the items coming from Bab el-Gasus, I think that this is a minor problem because of their informative interest.

This corpus is composed of several lists, arranged internally in chronological order. A first list, in Arabic numerals, shows the pieces that have been removed from the mummies with which they were associated, and which are mostly housed in museum institutions. A second list, arranged in Latin letters, presents the doubtful examples. Thirdly, the items ordered by Roman numerals are those discovered by the x-raying or scanning of mummies. Finally, a list of the pieces currently on display in two display cases in Room 22 at the Egyptian Museum in Cairo has been included, ordered according to their corresponding SR numbers. At the end is an index of inventory numbers with the identification given in the corpus.

In the file of each of the pieces, the ‘Inventory number’ states, if known or published, the registration number(s) that the piece has at the museum where it is kept. The ‘Other numbers’ section includes other numbers of the embalming plates that are relevant to their identification or that of their owner. The most important is the ‘A-List’ that G. Daressy prepared for the objects and individuals buried at Bab el-Gasus.

‘Owner’ only states the name, without mentioning his/her parentage or titles. The names of kings and royal personae have been recorded in transcription and those of private persons in transliteration. ‘Material’ indicates the medium in which the piece was made. ‘Main motif’ presents, if known, the most relevant logoiconical content of the piece (*wedjat*-eye, Sons of Horus, text(s), etc.). ‘Decoration’ records the materials and techniques used to create the appearance, texts, and images of the piece. ‘Observations’ include, if appropriate, some particular or interesting details. The ‘References’ are limited to the minimum and most relevant.

This work has no other aim than to be a simple preliminary corpus that can serve as a basis for further studies of this kind of artefacts. It is an open list that can be expanded, enriched, and corrected in the future with access to sources that have not yet consulted, the publication of new studies, museum collections and new findings⁵.

A. Embalming plates removed from mummies

[1]

Inventory number: London, BM EA 58942.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: New Kingdom.

Owner: –

Material(s): silver.

⁴ Bothmer 1974: 121-122. Among the pieces currently on view are not anepigraphic and undecorated examples.

⁵ The genesis of this corpus of artefacts is in the study of a plate of this kind that was kindly entrusted by the director of the *Proyecto Djehuty*, José M. Galán Allué (CSIC), to Jesús Herrero López (Dpto. de Biología, UAM) and myself. I would like to thank both for their generosity and observations, which I also extend to Salima Ikram (AUC) for her help in the initial stages of this research.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: <https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA58942>.

[2]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Valley of the Kings, KV 46.

Date: late Eighteenth Dynasty, reign of Amenhotep III.

Owner: Yuia.

Material(s): gold.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: fusiform.

References: Smith apud Quibell 1908: 68.

[3]

Inventory number: Cairo, JE 61835; M 311.

Other numbers: Carter 256d.

Provenance: Western Thebes, Valley of the Kings, KV 62.

Date: late Eighteenth Dynasty, reign of Tutankhamun.

Owner: Tutankhamun.

Material(s): gold.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: oval shape.

References: Reeves 1990: 112-113.

[4]

Inventory number: Cairo, JE 36355.

Other numbers: A.20.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: T3w-ḥnwt.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1903: 155; Aston 2009: 167.

[5]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.23.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: Nsj-p3-k3=f.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

References: Daressy 1903: 152; Janot 2000: 154; Aston 2009: 167.

[6]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.45.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: Dd-Mwt-jw=s-‘nh.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 25; Aston 2009: 172.

[7]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.54.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: painting and silver plated.

Observations: –

References: Daressy 1908: 26; Aston 2009: 173.

[8]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.74.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: –

Material(s): silver.

Main motif: –

Decoration: gilding.

Observations: –

References: Daressy 1908: 28; Aston 2009: 176.

[9]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.77.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.

Owner: Nsjt-nb-tʃwj.
Material(s): white wax.
Main motif: –
Decoration: –
Observations: –
References: Aston 2009: 176.

[10]

Inventory number: Cairo, ?
Other numbers: A.102.
Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.
Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.
Owner: H3=s.
Material(s): red wax.
Main motif: –
Decoration: –
Observations: –
References: Daressy 1908: 30; Aston 2009: 181.

[11]

Inventory number: Cairo, ?
Other numbers: A.141.
Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.
Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.
Owner: Dd-Hnsw-jw=f-‘nh.
Material(s): wood.
Main motif: wedjat-eye.
Decoration: gilding.
Observations: –
References: Daressy 1908: 36; Aston 2009: 191.

[12]

Inventory number: Cairo, ?
Other numbers: A.150.
Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.
Date: Twenty-first – Twenty-second Dynasty.
Owner: Dd-Mwt-jw=s-‘nh.
Material(s): lead.
Main motif: wedjat-eye.
Decoration: incision.
Observations: –
References: Daressy 1908: 37; Aston 2009: 194.

[13]

Inventory number: Cairo, ?
Other numbers: A.18.
Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: T3-šjt.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 23; Aston 2009: 167.

[14]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.39.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Jmn-ḥtp(.w).

Material(s): bronze.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: painting, gilding and silver plated.

Observations: –

References: Daressy 1908: 25; Aston 2009: 170.

[15]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.106.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Ḥnsw-m-ḥb.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: shape of the leaf of a water lily.

References: Daressy 1908: 30; Aston 2009: 182.

[16]

Inventory number: London, BM EA 8409.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: –

Material(s): tin.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Taylor 2011: 42;

<https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA8409>.

[17]

Inventory number: London, BM EA 8410.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: –

Material(s): tin.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations:

References: <https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA8410>.

[18]

Inventory number: London, BM EA 15572.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: curved.

References: Taylor 2010: 37, fig. 26;

<https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA15572>.

[19]

Inventory number: New York, MMA 25.3.164.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, MMA 60.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: G3wt-sšn.

Material(s): bronze.

Main motif: wedjat-eye on a reed mat.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Winlock 1926: 23-24 and 25, fig. 28 (left); Aston 2009: 201.

[20]

Inventory number: New York, MMA 25.3.165.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, MMA 60.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Tjy.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

References: Winlock 1926: 23-24 and 25, fig. 28 (right); Goff 1979: 147, n. 87; Aston 2009: 201.

[21]

Inventory number: New York, MMA 25.3.171k.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, MMA 60, chamber 4.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Ḥnwt-t3wj (C).

Material(s): iron.

Main motif: ?

Decoration: –

Observations: –

References: D'Auria et al. 1988: 163; Aston 2009: 200.

[22]

Inventory number: New York, MMA 25.3.173f.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, MMA 60, chamber 1.

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Nst-3st.

Material(s): iron.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: triangular shape with rounded corners.

References: Goff 1979: 111; Aston 2009: 201.

[23]

Inventory number: Paris, Louvre N 4369.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: –

Material(s): copper.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision, black painting, gilding.

Observations: shape of wedjat-eye in the upper part.

References:

<http://cartelfr.louvre.fr/cartelfr/visite?srv=car_not_frame&idNotice=3983&langue=fr>.

[24]

Inventory number: Cairo, JE 41586.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, TT 320.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: Henuttawy.

Material(s): gold.

Main motif: wedjat-eye on divine standard, standing mummiform Sons of Horus, name of the owner, framework.

Decoration: relief, incision.

Observations: –

References: Smith 1912: 102, pl. lxxvi, fig. 2.

[25]

Inventory number: Cairo, JE 85821.

Other numbers: –

Provenance: Tanis, precinct of Amun, Royal Tomb III.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: Psusennes I.

Material(s): gold.

Main motif: wedjat-eye, standing Sons of Horus, name of the owner, framework.

Decoration: relief, incision.

Observations: –

References: Montet 1951: 148 (no. 527), pl. cxii; Aston 2009: 45.

[26]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.64.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: Hnwt-tꜣwj.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 27; Aston 2009: 174.

[27]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.96.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: Ns-tꜣ-wꜣt-tꜣh(t).

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 30; Aston 2009: 180.

[28]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.109.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: Dd-M3'(t)-jw=s-ḥ.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 31; Aston 2009: 183.

[29]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.144.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: early Twenty-first Dynasty.

Owner: T3-jrt-R'.

Material(s): white wax (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 37; Aston 2009: 192.

[30]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.108.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: early-mid Twenty-first Dynasty.

Owner: ḥ=f-n-Ḥnsw.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 31; Aston 2009: 183.

[31]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.33.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first – early Twenty-second Dynasty.

Owner: ḥ=f-n-Ḥnsw.

Material(s): copper.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of wedjat-eye.

References: Daressy 1908: 24; Aston 2009: 169.

[32]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.12.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Ns-p³-nb-jm³h.

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 22; Aston 2009: 166.

[33]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.13.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Mwt-p³-jr-shrw.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 22; Aston 2009: 166.

[34]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.58.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: ³st-m-³h-bjt.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

References: Daressy 1908: 26; Aston 2009: 174.

[35]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.81.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Jmn-njwt-nht.

Material(s): red wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 28; Aston 2009: 177.

[36]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.82.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Ḥnsw-ms(.w).

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 29; Aston 2009: 177.

[37]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.83.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Dd-Ḥnsw-jw=s-‘nh.

Material(s): red wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: very large.

References: Daressy 1908: 29; Aston 2009: 178.

[38]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.85.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: P3-sb3-ḥ'-n-njw.t.

Material(s): bronze.

Main motif: –

Decoration: gilding.

Observations: –

References: Daressy 1908: 29; Aston 2009: 178.

[39]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.98.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Ns-p3-Nfr-ḥr.

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: black painting and silver plated on the modelled eye.

Observations: –

References: Daressy 1908: 30; Aston 2009: 180.

[40]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.105.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Wsr-h3t-ms(.w).

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: shape of wedjat-eye.

References: Daressy 1908: 30; Aston 2009: 182.

[41]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.113.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Nsj-Jmn-(m-)jpt.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 31; Aston 2009: 184.

[42]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.114.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: P3-dj-Jmn.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 31; Aston 2009: 184.

[43]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.119.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: T(3)-n(j)t-Jpt.

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: very thin.

References: Daressy 1908: 32; Aston 2009: 185.

[44]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.120.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Hnsw-m-rnp.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 32; Aston 2009: 186.

[45]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.127.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: T3-3(t)-Jmn.

Material(s): papyrus.

Main motif: name of the owner.

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 34; Aston 2009: 187-188.

[46]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.135.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first Dynasty.

Owner: Mn-hpr-R'.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

References: Daressy 1908: 36; Aston 2009: 189.

[47]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.26.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: Nsj-p3wtj-3wj.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 23; Aston 2009: 168.

[48]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.30.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: Šd-sw-Jmn.

Material(s): red wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 23; Aston 2009: 168.

[49]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.32.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: T3-ḥwtj.

Material(s): copper.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 24; Aston 2009: 168.

[50]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.38.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: 'nh=s-n-Mwt.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 24.

[51]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.66.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: 3sty.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 28; Aston 2009: 175.

[52]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.71.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: Mrt-Jmn.

Material(s): wood.

Main motif: –

Decoration: gilding.

Observations: –

References: Daressy 1908: 28; Aston 2009: 176.

[53]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.126.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: 3st-m-(3h-)bjt.

Material(s): lead.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Daressy 1908: 33; Aston 2009: 187.

[54]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.134.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-Twenty-first – early Twenty-Second Dynasty.

Owner: Šd-Hrw.

Material(s): wood.

Main motif: ?

Decoration: gilding.

Observations: –

References: Daressy 1908: 35; Aston 2009: 189.

[55]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.17.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first Dynasty.

Owner: T(3)-n(j)t-p(3)-hrw-nfr.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 23; Aston 2009: 166.

[56]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.43.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first Dynasty.

Owner: Ns-p³-q³-šwtj.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 25; Aston 2009: 172.

[57]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.125.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first Dynasty.

Owner: Ḥpw.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

References: Daressy 1908: 33; Aston 2009: 187.

[58]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.133.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first Dynasty.

Owner: Ḥrw-wbn(.w).

Material(s): copper and gold.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 35.

[59]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.59.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first – early Twenty-second Dynasty.

Owner: Sṯt-Ḥnsw.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Daressy 1908: 27; Aston 2009: 174.

[60]

Inventory number: Cairo, JE 35406.

Other numbers: A.91.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first – early Twenty-second Dynasty.

Owner: T3-djt-Mwt.

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelled black wax (eye), silver-plated (eyeball).

Observations: –

References: Daressy 1902: 154; 1908: 29.

[61]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.148.

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: late Twenty-first – early Twenty-second Dynasty.

Owner: Ns-Jmn.

Material(s): copper and gold.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: ?

Observations: –

References: Daressy 1908: 37; Aston 2009: 193.

[62]

Inventory number: –

Other numbers: –

Provenance: Tell el-Balamun, temple precinct, tomb 1.

Date: Twenty-second Dynasty.

Owner: Jkn.

Material(s): bronze.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Aston 2009: 72.

[63]

Inventory number: –

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Dra Abu el-Naga.

Date: Twenty-second Dynasty.

Owner: –

Material(s): copper and gold.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Carter 1916: 153; Aston 2009: 160.

[64]

Inventory number: Cairo, CG 61095 (mummy).

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, TT 320.

Date: early Twenty-second Dynasty.

Owner: Neskonsu A.

Material(s): white wax.

Main motif: –

Decoration: –

Observations: –

References: Smith 1912: 108; Aston 2009: 228.

[65]

Inventory number: Cairo, CG 61097 (mummy).

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, TT 320.

Date: early Twenty-second Dynasty.

Owner: Djedptahufankh A.

Material(s): bronze.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Smith 1912: 112, pl. xciii.

[66]

Inventory number: Cairo, JE 87100.

Other numbers: –

Provenance: Tanis, precinct of Amun, Royal Tomb III.

Date: early Twenty-second Dynasty.

Owner: Hornakht C.

Material(s): gold.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: relief.

Observations: –

References: Montet 1947: 69, pl. lxi; Aston 2009: 57.

[67]

Inventory number: SMDAN 4843*.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Dra Abu el-Naga, Spanish Mission's concession.

Date: early-mid Twenty-second Dynasty.

Owner: –

Material(s): tin and lead.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: framework of 'metopes'

References: Herrerín López and Borrego Gallardo in press.

[68]

Inventory number: London, UC 52459.

Other numbers: –

Provenance:

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): silver (?).

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: partly broken.

References: Petrie 1914: 33, pl. xxiv (139n).

[69]

Inventory number: London, UC 52460.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): lead.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: partly broken.

References: Petrie 1914: 33, pl. xlvii (139n2)

[70]

Inventory number: London, UC 52461.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): tin and lead.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of *wedjat*-eye; partly broken.

References: Petrie 1914: 33, pl. xlvii (139n8).

[71]

Inventory number: London, UC 52462.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): copper.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: relief.

Observations: partly broken.

References: Petrie 1914: 33, pl. xlvii (139n4).

[72]

Inventory number: London, UC 52463.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): bronze.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: relief; incrustation of white limestone and coloured glass.

Observations: –

References: <<http://petriecat.museums.ucl.ac.uk/search.aspx>>.

[73]

Inventory number: Paris, Louvre N 4341b

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Late Period.

Owner: –

Material(s): tin (?).

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of *wedjat*-eye in the upper part.

References: Étienne 2009: 130 (no. 94).

[74]

Inventory number: Cairo, JE 34516.

Other numbers: –

Provenance: Saqqara, area of the pyramid of Wenis.

Date: Twenty-sixth Dynasty.

Owner: T3-n(j)-n(3)-hbw.

Material(s): silver.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: Barsanti 1900: 271; Maspero 1902: 2.

[75]

Inventory number: Cairo, M 6341.

Other numbers: –

Provenance: Tell Atrib.

Date: Twenty-sixth Dynasty, reign of Psamtik II.

Owner: Takhuit.

Material(s): gold.

Main motif: ?

Decoration: ?

Observations: –

References: Anonymous 1956: 170.

[76]

Inventory number: Boston, MFA 20.261.

Other numbers: –

Provenance: Nuri, pyramid 22.

Date: Napatan Period.

Owner: Malenra (?).

Material(s): gold.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

References: <<https://collections.mfa.org/objects/142228>>.

[77]

Inventory number: Boston, MFA 72.4465.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: Third Intermediate Period / Late Period.

Owner: –

Material(s): tin and lead.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: partly broken.

References: D'Auria et al. 1988: 222 (no. 173).

[78]

Inventory number: Leiden, RMO BA 221.

Other numbers: –

Provenance: –

Date: ?

Owner: –

Material(s): tin (?) / lead (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: partly broken.

References: <https://www.rmo.nl/en/collection/search-collection/collection-piece/?object=15268>.

B. Doubtful examples

[A]

Inventory number: Cairo, ?

Other numbers: A.71 [bis].

Provenance: Western Thebes, Deir el-Bahari, Bab el-Gasus.

Date: mid-late Twenty-first Dynasty.

Owner: Mrt-Jmn (?).

Material(s): bronze.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding and silver plated.

Observations: shape of wedjat-eye.

References: Daressy 1908: 28.

C. Plaques documented through x-rays or scanning

[i]

Inventory number of the mummy: Musée des Beaux-Arts et d'Archéologie, Besançon, A.781.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes (?).

Date: Twenty-first Dynasty.

Owner: Sr-Jmn.

Material(s): metal.

Main motif: wedjat-eye (?).

Decoration: incised (?).

Observations: –

References: Mériegeaud 2010: 199, fig. 5.

[ii]

Inventory number of the mummy: London, BM EA 30720.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes.

Date: Twenty-second Dynasty.

Owner: Ns-pr-n(j)-Nbw.

Material(s): metal.

Main motif: ?

Decoration: –

Observations:

References: Taylor 2011: 7, 33, 34 and 42.

[iii]

Inventory number of the mummy: Hancock Museum, Newcastle upon Tyne, Aregypt605.

Other numbers:

Provenance: Western Thebes.

Date: Twenty-second Dynasty.

Owner: B3kt-n-Hrw-nht(.w).

Material(s): ?

Main motif: ?

Decoration: –

Observations: possibly displaced from its original position.

References: Watson and Myers 1993: 180, 181 and 183, fig. 1; Janot 2000: 151.

[iv]

Inventory number of the mummy: Manchester Museum, Manchester, 5053.a.

Other numbers: –

Provenance: Western Thebes, Dra Abu el-Naga.

Date: Twenty-fifth Dynasty.

Owner: Pr-n-B3st.

Material(s): metal (?).

Main motif: ?

Decoration: –

Observations: –

References: <<https://egyptmanchester.wordpress.com/2014/05/22/new-light-under-old-wrappings-ii-the-temple-singer-perenbast>>.

D. Plaques with Cairo Museum SR number

In the following list, the name of the owner, the provenance and the date are not recorded. It must be noted that it is highly probable that some plates from the mummies of the priests and priestesses buried in Bab el-Gasus (and classified under a number of the ‘list A’ de G. Daressy)⁶, maybe with a JE and TR numbers, are now on view among those located in two vitrines of the room 22 in the upper floor of the Egyptian Museum of Cairo.

SR 8715

Other numbers: TR 13-11-24-33

Material(s): red wax.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8716

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: modelling, black painting.

Observations: curved, irregular shape.

SR 8717

Other numbers: –

Material(s): wood (?).

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: gilding, incision.

Observations: –

SR 8718

Other numbers: TR 13-11-24-33.

Material(s): white wax.

Main motif: *wedjat*-eye.

Decoration: modelling, incision (eyebrow).

Observations: very large, curved.

SR 8719

Other numbers: –

Material(s): ?

Main motif: ?

Decoration: ?

Observations: retired from the exposition.

⁶ All the plaques on view in room 22 present the *wedjat*-eye. They are made in several materials, excluding gold and silver as main material. Thus, examples without decoration, such as several found in Bab el-Gasus, are not currently on view.

SR 8720

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

SR 8721

Other numbers: TR 13-11-24-11.

Material(s): wood (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision, black painting (pupil, eye, eyebrow), silver-plated (eyeball).

Observations: –

SR 8722

Other numbers: –

Material(s): copper / bronze (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding, incision.

Observations: shape of wedjat-eye, openwork (lower part).

SR 8723

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision (?).

Observations: partly broken.

SR 8724

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: shape of wedjat-eye, crude execution.

SR 8725

Other numbers: JE 6267.

Material(s): lead (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: –

SR 8726

Other numbers: TR 13-11-24-20.

Material(s): wood.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding, relief.

Observations: –

SR 8727

Other numbers: –

Material(s): copper (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of wedjat-eye (upper part), partly broken.

SR 8728

Other numbers: TR 13-11-24-29.

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

SR 8729

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8730

Other numbers: TR 13-11-24-28.

Material(s): copper (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding, incision.

Observations: large.

SR 8731

Other numbers: TR 13-11-24-26.

Material(s): copper / bronze (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding, incision.

Observations: –

SR 8732

Other numbers: TR 13-8-24-38.

Material(s): copper / bronze (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision, silver plated.

Observations: (JE) 29720; curved.

SR 8733

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8734

Other numbers: TR 13-11-24-34.

Material(s): tin.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of wedjat-eye (upper part), rather long, partly broken.

SR 8735

Other numbers: TR 13-11-24-27.

Material(s): tin.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: partly broken.

SR 8736

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: large, partly broken.

SR 8737

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision, black painting.

Observations: broken.

SR 8738

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: large.

SR 8758

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved, upper part partly broken.

SR 8759

Other numbers: –

Material(s): wood.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision, gilding.

Observations: shape of wedjat-eye.

SR 8760

Other numbers: –

Material(s): wood.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: gilding, incision, black painting (pupil, eye, eyebrow), silver-plated (eyeball).

Observations: shape of wedjat-eye in the upper part

SR 8761

Other numbers: –

Material(s): wood.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling / relief, gilding.

Observations: –

SR 8762

Other numbers: –

Material(s): copper (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8763

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling, black painting (pupil, eye, eyebrow), silver-plated (eyeball).

Observations: curved.

SR 8764

Other numbers: –

Material(s): bronze (?).

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: shape of wedjat-eye (openwork).

SR 8765

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling, black painting, silver-plated (eyeball).

Observations: curved.

SR 8766

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8767

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: curved.

SR 8768

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: –

SR 8769

Other numbers: –

Material(s): metal.

Main motif: ?

Decoration: ?

Observations: small.

SR 8770

Other numbers: –

Material(s): white wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: incision.

Observations: curved.

SR 8771

Other numbers: –

Material(s): red wax.

Main motif: wedjat-eye.

Decoration: modelling.

Observations: curved.

Concordance of inventory numbers and entries of the corpus

[inventory number] [entry in corpus]

Besançon, Musée des Beaux-Arts et d'Archéologie

A.781	i
-------	---

Boston, Museum of Fine Arts

MFA 20.261	76
------------	----

MFA 72.4465	77
-------------	----

Cairo, Egyptian Museum

CG 61095*	64
-----------	----

CG 61097*	65
-----------	----

JE 34516	74
----------	----

JE 35406	60
JE 36355	4
JE 41586	24
JE 61835	3
JE 85821	25
JE 87100	66
M 311	3
M 6341	75
SR 8715-8738	see list D
SR 8758-8771	see list D

Daressy's A-List

A.12	32
A.13	33
A.17	55
A.18	13
A.20	4
A.23	5
A.26	47
A.30	48
A.32	49
A.33	31
A.38	50
A.39	14
A.43	56
A.45	6
A.54	7
A.58	34
A.59	59
A.64	26
A.66	51
A.70	7
A.71	52
A.71 [bis]	A
A.74	8
A.77	9
A.81	35
A.82	36
A.83	37
A.85	38
A.91	60
A.96	27
A.98	39
A.102	10
A.105	40
A.106	15
A.108	30

A.109	28
A.113	41
A.114	42
A.119	43
A.120	44
A.125	57
A.126	53
A.127	45
A.133	58
A.134	54
A.135	46
A.141	11
A.144	29
A.148	61
A.150	12

Dra Abu el-Naga

Carnarvon M.	63
Proyecto Djehuty	67

Leiden, Rijksmuseum van Oudheden

BA 221	78
--------	----

London, British Museum

EA 8409	16
EA 8410	17
EA 15572	18
EA 30720	ii
EA 58942	1

London, Petrie Museum

UC 52459	68
UC 52460	69
UC 52461	70
UC 52462	71
UC 52463	72

Manchester, Manchester Museum

5053.a	iv
--------	----

Newcastle upon Tyne, Hancock Museum

Aregypt605	iii
------------	-----

New York, Metropolitan Museum of Art

MMA 25.3.164	19
MMA 25.3.165	20
MMA 25.3.171k	21
MMA 25.3.173f	22

Paris, Musée du Louvre

N 4341b 73

N 4369 23

Tell el-Balamun

? 62

Index of names

[name] [entry in corpus]

1. Royal persons and members of the royal family

Djedptahiufankh A 65

Malenra 76

Neskhonsu A 64

Henuttawy 24

Hornakht C 66

Psusennes I 25

Takhuit 75

Tutankhamun 3

Yuia 2

2. Private persons

ꜣsty 51

ꜣst-m-ꜣḥ-bjt 34, 53

Jmn-njwt-nḥt 35

Jmn-ḥtp(.w) 14

Jkn 62

‘nḥ=f-n-Ḥnsw 30, 31

‘nḥ=s-n-Mwt 50

Wsr-ḥꜣt-ms(.w) 40

Bꜣkt-n-Ḥrw-nḥt(.w) iii

Pꜣ-sbꜣ-ḥ‘-n-njwt 38

Pꜣ-dj-Jmn 42

Pr-n-Bꜣst iv

Mwt-pꜣ-jr-sḥrw 33

Mn-ḥpr-R‘ 46

Mrt-Jmn 52, A

Ns-Jmn 61

Nsj-Jmn-(m-)jpt 41

Ns-pꜣ-nb-jmꜣḥ 32

Ns-pꜣ-Nfr-ḥr 39

Ns-pꜣ-qꜣ-šwtj 56

Nsj-pꜣ-kꜣ=f 5

Nsj-pꜣwtj-tꜣwj 47

Ns-pr-n(j)-Nbwt ii

Ns-tꜣ-wdꜣt-ꜣḥ(t) 27

Nsjt-nb-tꜣwj 9

Nst-ꜣst 22

Hpw	57
Hnwt-tʿwj	21, 26
Hrw-wbn(.w)	58
Hʒ=s	10
Hnsw-m-rnp	44
Hnsw-m-hb	15
Hnsw-ms(.w)	36
Sʒt-Hnsw	59
Sr-Jmn	i
Šd-Hrw	54
Šd-sw-Jmn	48
Gʒwt-sšn	19
Tʒ-jrt-Rʿ	29
Tʒ-ʒ(t)-Jmn	45
T(ʒ)-n(j)t-Jpt	43
T(ʒ)-n(j)t-p(ʒ)-hrw-nfr	55
Tʒ-hwtj	49
Tʒw-hnwt	4
Tʒ-šʒjt	13
Tʒ-djt-Mwt	60
Tjy	20
Tʒ-n(j)-n(ʒ)-hbw	74
Dd-Mʒʿ(t)-jw=s-ʿnh	28
Dd-Mwt-jw=s-ʿnh	6, 12
Dd-Hnsw-jw=f-ʿnh	11
Dd-Hnsw-jw=s-ʿnh	37

References

Anonymous, 1956, *The Egyptian Museum, Cairo. A Brief Description of the Principal Monuments*, Cairo.

Aston, D. A., 2009, *Burial Assemblages of Dynasty 21-25. Chronology – Typology – Developments*, Wien.

Barsanti, A., 1900, “IV. Tombeau de Zannehibou. I. Rapport sur la découverte”, *ASAE* 1, pp. 262-271.

Bothmer, B. V., 1974, “Numbering systems in the Cairo Museum”, in *Textes et langages de l’Égypte pharaonique. Cent cinquante années de recherches 1822-1972. Hommage à Jean-François Champollion ****, Le Caire, pp. 111-122.

Carter, H., 1916, “Report on the Tomb of Zeser-Ka-Ra Amenhetep I, Discovered by the Earl of Carnarvon in 1914”, *JEA* 3, pp. 147-154.

Daressy, G., 1902, “Procès-verbal d’ouverture de la momie n° 29707”, *ASAE* 3, pp. 151-154.

– 1903, “Ouverture des momies provenant de la seconde trouvaille de Deir el-Bahari. § I. Procès-verbaux d’ouverture”, *ASAE* 4, pp. 150-155.

– 1908, “Les cercueils des prêtres d’Ammon (deuxième trouvaille de Deir el-Bahari)”, *ASAE* 8, pp. 3-38.

- D'Auria, S.; Lacovara, P.; Roehrig, C. H. (eds.), 1988, *Mummies and Magic. The Funerary Arts of Ancient Egypt*, Boston.
- Étienne, M. (dir.), 2009, *Les portes du ciel. Visions du monde dans l'Égypte ancienne*, Paris.
- Goff, B. L., 1979, *Symbols of Ancient Egypt in the Late Period. The Twenty-first Dynasty*, The Hague, Paris, New York.
- Herrerín López, J.; Borrego Gallardo, F. L., in press, "Análisis preliminar de momias de la Dinastía XXII de Dra Abu el-Naga y sus amuletos asociados". *TdE*.
- Ikram, S.; Dodson, A., 1998, *The Mummy in Ancient Egypt. Equipping the Dead for Eternity*, London, New York.
- Janot, F., 2000, *Les instruments d'embaumement de l'Égypte ancienne*, Le Caire.
- Maspero, G., 1902, "Fouilles autour de la pyramide d'Ounas (1900-1901). IX. Sur les bijoux d'époque saïte trouvés à Sakkarah", *ASAE* 3, pp. 1-6.
- Mérigeaud, S., 2010, "Los escáneres de las momias de Besançon", in A. Mathiaut-Legros (com.), *El enigma de la momia. El rito funerario en el antiguo Egipto*, Alicante, pp. 192-199.
- Montet, P., 1947, *Les constructions et le tombeau d'Osorkon II à Tanis*, Paris.
- 1951, *Les constructions et le tombeau de Psousennès à Tanis*, Paris.
- Petrie, W. M. F., 1914, *Amulets Illustrated by the Egyptian Collection in University College*, London, London.
- Quibell, J. E., 1908, *Catalogue général des antiquités du Musée du Caire. N^{os} 51001-51191. Tomb of Yuua and Thuiu*, Le Caire
- Reeves, N., 1990, *The Complete Tutankhamun. The King, the Tomb, the Royal Treasure*, London, New York.
- Smith, G. E., 1912, *Catalogue général des antiquités du Musée du Caire. N^{os} 61051-61100. The Royal Mummies*, Le Caire.
- Smith, G. E.; Dawson, W. R., 1924, *Egyptian Mummies*, London.
- Sousa, R., 2018, "The Tomb of the Priests of Amun at Thebes: The History of the Find", in L. Weiss (ed.), *The Coffins of the Priests of Amun. Egyptian coffins from the 21st Dynasty in the collection of the National Museum of Antiquities in Leiden*, Leiden, pp. 21-33.
- Taylor, J. H., 1995, *Unwrapping a Mummy. The Life, Death and Embalming of Horemkenesi*, London.
- 2001, *Death and the Afterlife in Ancient Egypt*, London.
- 2010, *Egyptian Mummies*, London.
- 2011, *Mummy. The Inside Story*, London.
- Watson, E. J.; Myers, M., 1993, "The Mummy of Baket-en-her-nakht in the Hancock Museum: a Radiological Update", *JEA* 79, pp. 179-187.
- Winlock, H. E., 1926, "Part 2. The Egyptian Expedition 1924-1925. The Museum's Excavations at Thebes", *BMMA* 21 (3), pp. 1 + 5-32.

VIDA EN EL OASIS-MUERTE EN LAS COLINAS. LA MISIÓN ARQUEOLÓGICA Y ARQUEOBIOLOGICA EN SHARJAH (SAAMS); UN PROYECTO NUEVO DENTRO DE UN CONCEPTO MADURO. LA NECRÓPOLIS DE AL KHUDAIRAH

Carmen del Cerro Linares (Universidad Autónoma de Madrid)
Miguel Ángel Hervás Herrera (Baraka Arqueólogos SL)

RESUMEN

El proyecto que lleva a cabo la misión arqueológica de la Universidad Autónoma de Madrid en al Madam se desarrolla en el interior de la península de Omán, en el emirato de Sharjah, uno de los emiratos que conforman los Emiratos Árabes Unidos. En 2020, la concesión del estudio de una necrópolis al norte de al Madam, en el municipio de al Khudairah, abrió nuestro estudio al mundo funerario de la antigua Magan. De acuerdo con las autoridades locales, y para cubrir tanto el poblado como la necrópolis, nuestro equipo se amplió y sumó un grupo de arqueobiólogos ya no de forma intermitente, sino permanente. Así en febrero de 2020 se pusieron las bases de la Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah (SAAMS) y de un nuevo proyecto: al Madam-al Khudairah Project. Live in the Oasis-Death on the Hills.

PALABRAS CLAVE

Sharjah, Universidad Autónoma de Madrid, al Madam, al Khudairah, necrópolis,

ABSTRACT

The project carried out by the Archaeological Mission of the Autonomous University of Madrid at al Madam takes place in the interior of the Oman Peninsula, in Sharjah Emirate, one of the emirates that make up United Arab Emirates. In 2020, the granting of the study of a necropolis north of al Madam, in the municipality of al Khudairah opened our study to the funerary rests of ancient Magan. According to local authorities, in order to study both the village and the necropolis, our team expanded and added a group of archaeobiologists no longer intermittently, but permanently. Thus, in February 2020, we establish the bases for the Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah (SAAMS) as well as a new project: al Madam-al Khudairah Project. Live in the Oasis-Death on the Hills.

KEYWORDS

Sharjah, Universidad Autónoma de Madrid, Al Madam, Al Khudairah, necropolis.

1. Introducción

La misión arqueológica de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) situada en la región Central del emirato de Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) ha estado trabajando sobre el terreno en el Golfo Pérsico desde 1994. La Misión comenzó como una colaboración hispano-francesa que aunó a dos grandes centros investigadores europeos: la UAM y el *Centre National de la Recherche Scientifique* de Lyon. Como ha quedado reflejado en más de una ocasión y en un abanico de estudios a lo largo de varias décadas¹, los primeros pasos fueron dados por J. M^a Córdoba y M. Mouton, pero pronto la dirección y el trabajo de campo quedaron solo bajo la mirada de J. M^a Córdoba, que nunca perdió la colaboración de nuestros colegas franceses. Así se dio forma al proyecto denominado *Las comunidades campesinas*

¹ http://www.uam.es/UAM/CSEOPE_al_Madam_EAU/1446780764085.htm

y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán: al Madam (Sharjah, EAU²). La Misión arqueológica de la UAM creció, se fortaleció gracias a las intervenciones multidisciplinares que se sucedían año a año, y permaneció durante veinte años con este nombre y con objetivos propios, desde el más ambicioso, la reconstrucción de la Edad del Hierro en la península de Omán, a los más específicos proporcionados por el propio yacimiento, que ofrecía anualmente datos asombrosos; el poblado de la Edad de Hierro en la región de al Madam.

Desde 2016 el proyecto ha quedado bajo la dirección de la coautora de esta contribución que continuó varios años siguiendo esos objetivos; hasta 2019.

Desde el 2018 la Misión española de la UAM estaba siendo requerida por la *Sharjah Archaeology Authority* (SAA), el organismo que desde 2016 tiene bajo su dirección cualquier aspecto relacionado con los restos arqueológicos de Sharjah³, para cubrir otros aspectos de la arqueología emiratí que en principio nuestro equipo no contemplaba.

Los Emiratos Árabes Unidos observan un crecimiento demográfico y urbanístico que ha laminado las costas, tanto del Golfo como del Índico, y empiezan a ser cruzados por carreteras en su interior. Sharjah es el único emirato con salida a las dos costas de la Península y desde hace pocos años se ha promovido la creación de anchas vías que las comuniquen, sobre todo para acercar las regiones de Kalba y Dibba, en la costa del mar de Omán, a la capital situada a orillas del Golfo. La región Central de Sharjah, hasta ahora poco destruida por el crecimiento de pueblos y aldeas, comienza a resentirse y con ello uno de los mayores focos de restos arqueológicos⁴ de toda la península de Omán. De esta suerte sus valles y colinas empiezan a estar en peligro. Por esa razón la SAA preserva los restos arqueológicos documentados, pero en ocasiones no puede excavar todos. Así la misión de la UAM fue solicitada para trabajar en un área, conocida actualmente como al Khudairah y que incluye dos pequeñas montañas con restos funerarios evidentes, y cuya pervivencia pendía de un hilo ante la creación, en una de ellas, de un campo de tiro de entrenamiento para la policía local.

Tras una primera toma de contacto del área de al Khudairah en enero de 2019 y la petición de los permisos pertinentes, la Universidad Autónoma de Madrid firmó un acuerdo en enero de 2020 con la *Sharjah Archaeology Authority* donde, además de conservar el yacimiento de al Madam-Thuqeibah bajo su mando, incorporaba la necrópolis de al Khudairah.

Ante la posibilidad del hallazgo de un gran número de tumbas y la necesidad de un nutrido grupo de biólogos fijos en el equipo, la misión arqueológica de la UAM se transformó en la *Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah* (SAAMS), con la inauguración de un nuevo proyecto que aunara ambos mundos (aquel iniciado en 1994 y el estrenado en 2020) y que ha sido denominado como *al Madam- al Khudairah Project: Live in the Oasis-Death on the Hills*.

Estás páginas contendrán, por tanto, el germen y nacimiento de un proyecto y de una colaboración entre la SAA, la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias de la UAM⁵, que esperamos se mantenga en el tiempo,⁶ y que ha comenzado por un estudio de la región de al Khudairah y una primera intervención arqueológica en el área.

² del Cerro y Córdoba 2014: 99-117.

³ La SAA fue creada en 2016, desde la antigua Dirección de Antigüedades de Sharjah, por orden expresa del Emir de Sharjah, SA Dr. Sultan bin Mohammed al Qasimi, con la idea de investigar y preservar el patrimonio arqueológico e histórico del emirato, para su estudio y difusión. Quedó desde su fundación a cargo de Sabah Abboud Jasim.

⁴ Jasim *et al.* 2016: *passim*.

⁵ C. del Cerro (Filosofía y Letras), y A. González Martín y A. Morañes Muñoz (Ciencias).

⁶ El equipo que se reunió en Sharjah en enero-febrero de 2020 quedó reducido por falta de financiación española a C. del Cerro Linares, A. González Martín, M.A. Hervás Herrera, P. Guerra García y C. Fernández Rodríguez.



Fig. 1. Mapa del norte de la Península de Omán y sus diferentes demarcaciones. al Khudairah (1) y al Madam-Thuqeibah (2) se hallan en el emirato de Sharjah, cuyas regiones están marcadas en el mapa.

2. al Khudairah

La región de al Khudairah está situada a 70 km al este de Sharjah, la capital del emirato, y a 13 km al noreste de Mleiha. Se trata de un área localizada entre los oasis de Mleiha al sur y al Dhaid al norte, surcada por *wadiān* estacionales y algunas elevaciones muy erosionadas de dirección este-oeste, contrariamente a los *yibāl* Mleiha, Faya, Emalah y Buhais que recorren la región central de Sharjah en dirección norte-sur, y que conservan los mejores restos funerarios del emirato⁷. De los pequeños montes que recorren al Khudairah, dos de ellos fueron designados por la SAA como objeto de nuestro estudio: se trata de los sectores 1 y 2 de la región (AKh 1 y AKh 2), donde algunas tumbas podían verse a simple vista. Las tumbas estaban formadas por piedra local, roca ígnea, macroporosa con ortosilicatos, feldespatos, micas, olivinos y óxidos férricos.

Nuestro primer objetivo fue identificar el mayor número de tumbas posibles en ambos sectores y comenzar la excavación en algunas de ellas. Debido a que a simple vista las tumbas presentan diferente tipología, solo un estudio en profundo de la necrópolis, y continuado en el tiempo, podría darnos un arco cronológico seguro. Por esa razón nuestro segundo objetivo es el estudio global de la necrópolis dentro de la nueva plataforma que nos permite la SAAMS.

al Khudairah 1 (o Yebel Qulaydah) es una elevación de 3400 m de largo, 1380 m de ancho con alturas de hasta 35 m sobre el plano. El tamaño del *yebel* y la inclusión para su estudio de una amplia zona del piedemonte hacia el sureste nos obligaron a dividir al Khudairah 1 en cuatro subsectores, AKh 1.1, AKh 1.2, AKh 1.3 y AKh 1.4, para un mejor tratamiento de los datos. Pronto descubrimos que el noroeste del Yebel Qulaydah está amenazado por el crecimiento urbano de la aldea de al Khudairah, mientras que suroeste ha sido horadado por la creación de varias galerías de tiro pertenecientes a la Academia de Policía de Sharjah. Habíamos llegado

⁷ Benton y Potts: 1994, *passim*; Bretzke et al. 2014: *passim*; Jasim 2012: *passim*; Jasim et al. 2016: *passim*; Uerpmann et al. 2006: *passim*.

tarde: no solo algunas estructuras estaban ya removidas, sino que la existencia de la academia en sí y sus prácticas de tiro hacen casi imposible nuestro estudio en el sector.



Fig. 2. El yebel de al Khudairah (AKh 2) visto desde el oeste.

al Khudairah 2 (o Yebel Khudairah), al sur de la aldea y del sector 1, es una pequeña montaña de 1450 m de largo, 650 m de ancho y una altura máxima de 25 m sobre la planicie. Al contrario que al Khudairah 1, no presenta importantes intrusiones antrópicas ni está amenazada por la creciente urbanización.

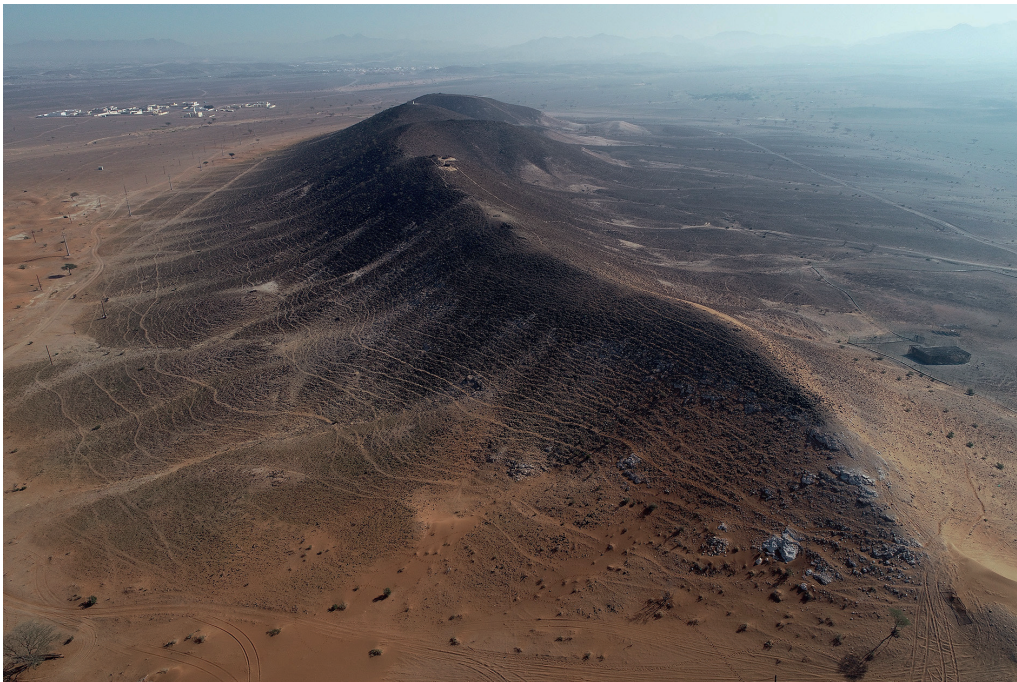


Fig. 3. Vista aérea del Yebel al Khudairah (AKh 2) desde el este.

Una vez identificados los dos sectores, se realizó una prospección intensiva en superficie con especial atención a la cuerda de los montes, a los posibles abrigos rocosos de las laderas y al piedemonte, se geolocalizaron las estructuras con un dispositivo Android equipado con MAPS.ME, y se situaron sobre la ortomagen de las zonas seleccionadas, obtenidas de la imagen por satélite de GoogleEarth. Las prospecciones se realizaron a pie durante cinco días (14-17 y 19 de febrero), separados los miembros del equipo por unos 20 m. Cada elemento susceptible de ser catalogado era consensuado por el equipo, que comenzó una clasificación *in situ* (tumba, parapeto, abrigo rocoso, elemento dudoso, hallazgo aislado, etc.) y una vez valorado, se georeferenciaba. Finalmente, cada estructura era objeto de un barrido fotográfico que describía dos círculos alrededor de ella⁸. Tras la prospección íntegra de al Khudairah 2 y solo parcial de al Khudairah 1 (los ejercicios de tiro de la academia nos dificultaban el estudio en el terreno) quedaron registradas un total de ciento ocho estructuras: sesenta y nueve tumbas (T), treinta y dos elementos dudosos (Unt), cinco abrigos rocosos (Rocksh) y dos hallazgos de material aislados (Isol).

La prospección permitió presentar a la *Sharjah Archaeology Authority* seis potenciales áreas de estudio:

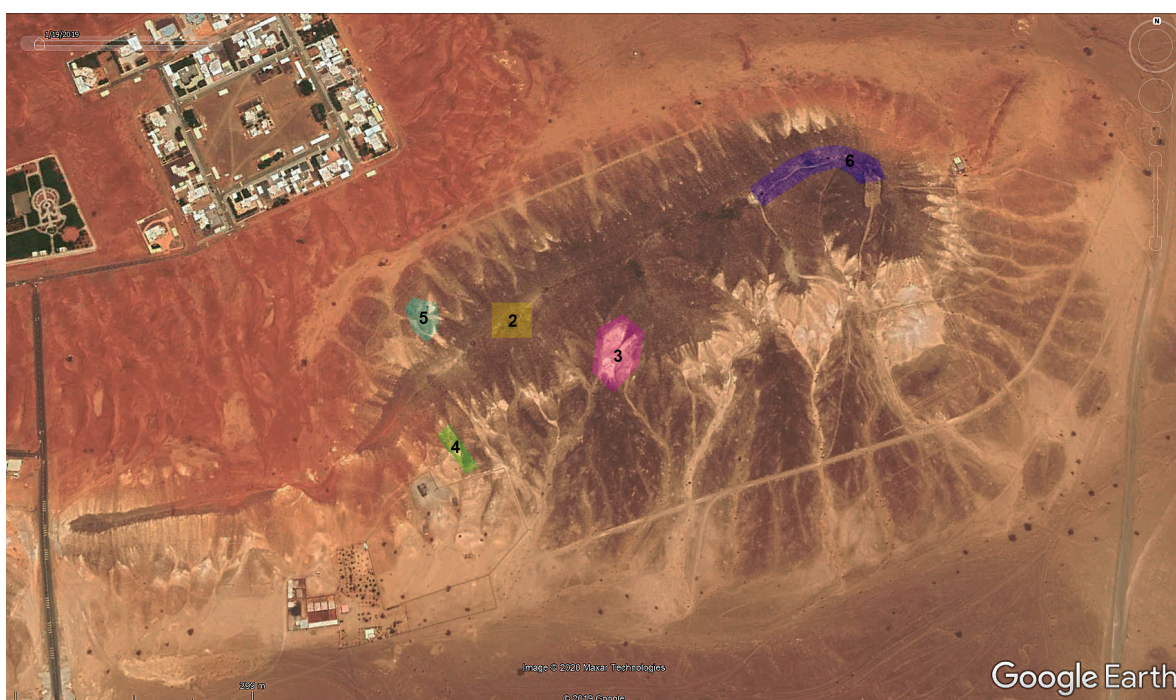


Fig. 4. Ortoimagen del Yebel al Khudairah (AKh 2) con las zonas de intervención presentadas para su estudio a la Sharjah Archaeology Authority (zonas 2-6).

1. Tumbas T1 a T4 (AKh 1.2) sobre la cuerda del Yebel Qulaydah, en su extremo este. Es un conjunto de cuatro tumbas aparentemente bien conservadas y de tipología propia de la cultura Hafit (3000-2500 a.C.)
2. Tumbas de T18 a T20 (AKh 2), sobre el punto más elevado del Yebel Khudairah, al igual que las anteriores están bien conservadas y parecen tipo Hafit.

⁸ Los barridos fotográficos fueron realizados por M. A. Hervás Herrera “un primer círculo a base de tomas de media distancia con paisaje de fondo para situar visualmente el elemento en su contexto geográfico más preciso, y un segundo círculo de mayor proximidad, con tomas centradas exclusivamente en el elemento, para obtener el máximo detalle posible del mismo en cuanto a morfología, estructura, composición y estado de conservación.” Al Khudairah 2020, *Preliminary Report*.

3. Tumbas T44 a T53 (AKh 2), en el piedemonte del Yebel Khudairah y a lo largo de una escorrentía de la ladera sur. Son diez tumbas de tipología y conservación variada que podrían haber sido reutilizadas.

4. Tumbas T55 a T58 (AKh 2), al igual que las anteriores junto a un barranco de la ladera sur del mismo *yebel*. Cuatro tumbas de tipología diversa cuya cercanía a una granja podría haberlas dañado.

5. Tumbas T62 a T65 (AKh 2), en el piedemonte del Yebel Khudairah y a lo largo de una escorrentía de la ladera norte. La distribución de las tumbas parece algo más compleja que los grupos anteriores, su proximidad al poblado de al Khudairah las hace más vulnerables y aumenta el riesgo de saqueo.

6. Tumbas T11 y T14-T15 (AKh 2), sobre la cuerda del *yebel* en el extremo este de la misma, tipo Hafit, junto a una explanada, la única agresión antrópica hallada en toda la montaña.

Ante la situación de riesgo que suponía trabajar en el primer grupo de tumbas en el *yebel* de Qulaydah, por las prácticas de tiro constantes y la imposibilidad de volar un dron sobre la academia ni levantar una topografía, el equipo español y las autoridades locales decidieron que el estudio de la necrópolis se centrara solo en el sector 2, en el Yebel Khudairah, donde se situaban cinco de los seis sectores señalados de manera especial (*vid.* Fig. 4). Y comenzaríamos por el primero; las tumbas sobre la cuerda del *yebel*.

Los trabajos empezaron dentro un área referenciada de 14.96 x 13 m que incluye las tumbas T18-T20 donde se realizaron trabajos de fotografía aérea para generar un modelo digital 3D del área de intervención antes de comenzar la excavación. Finalmente se cubrió toda la cuerda del *yebel* entre las tumbas T16 al este y T22 al oeste, para proporcionar un contexto general adecuado al modelo 3D, y se hicieron fotografías generales de larga y media distancia que abarcaron el conjunto del cerro⁹.



Fig. 5. Vista cenital de las tumbas T18, T19 y T20 antes de su excavación. La tumba T20 se encuentra a la derecha de la imagen.

⁹ Todas las imágenes para generar el modelo 3D han sido tomadas por M. A. Hervás Herrera diariamente a lo largo de las jornadas que duró la excavación de la tumba T20.

La primera tumba elegida para la excavación de 2020 (y finalmente la única que se excavó) es la Tumba 20 (AKh 2. área 2), cuyas coordenadas ya corregidas son 25.169791 N, 55.965801 E y 208 msnm Z. Esta tumba es la más grande de las tres que conforman el conjunto, y la más occidental.

Tumba T20, (AKh 2. área 2)

La excavación de la tumba T20 tuvo lugar entre el 26 de enero y el 5 de febrero de 2020. La retirada del derrumbe de piedras comenzó desde el flanco oeste para buscar el perímetro de la estructura. Las piedras retiradas quedaron apiladas a unos 10 m al oeste de la tumba, en una zona donde con seguridad no había restos arqueológicos. Las piedras formaron una estructura maciza, de planta rectangular y paredes verticales, imposible de confundir en ningún caso con otra tumba. Además, así podríamos localizar pronto las piedras de la tumba T20 en el caso de una futura reconstrucción de la misma, señalando, eso sí, el límite original y el reconstruido.



Fig. 6. Tumba T20 después de su excavación.

La retirada de las piedras se hizo con sumo cuidado; se quitaron solo aquellas que estaban sueltas sin sedimento alguno, respetando las alineaciones de piedras que pudieran llevar a un posible enterramiento secundario. Se trata de piedra muy rodada (entre 20 y 40 cm de diámetro) que proviene de la degradación de la propia tumba. La retirada del derrumbe (UE 2001) permitió ver que las piedras que coronaban la cámara funeraria habían sido remontadas recientemente, quizás como parapeto, con lo que también fueron desmontadas en el proceso de excavación. En el derrumbe (UE 2001) se distinguieron fragmentos de concha perforada (parte de un collar), concha sin perforar y un fragmento de plomo (como signo de reutilización o saqueo de la tumba). Entre las piedras había un relleno sedimentario (UE 2003) de arena ligeramente arcillosa, de grano fino, con algunas piedras muy pequeñas

y poco material arqueológico, salvo pequeños fragmentos de hueso y fragmentos de coral. Este relleno se formó por la filtración de la arena exterior, y podría contener parte de la trabazón del túmulo funerario, muy degradada. Retirado el relleno, se pudo distinguir el posible derrumbe antiguo de la tumba (UE 2008), y comenzó una retirada muy estudiada de cada piedra para no superar el derrumbe y no dismantelar la tumba. Así se alcanzó la cara exterior de la estructura original, claramente diferente al derrumbe, con piedras imbricadas, que una vez liberada del derrumbe permitió ver una estructura en forma de cilindro. La limpieza de la pared exterior nos ofreció esquirlas de sílex y algún fragmento de hueso. Al dejar exenta la tumba comprobamos que se situaba sobre un pequeño promontorio rocoso, claramente marcado con respecto al entorno. La tumba T20 no está, por tanto, excavada en la roca, y al final de la excavación de la cámara funeraria se pudo comprobar que ésta estaba unos centímetros por encima del nivel de uso original del exterior de la tumba.

La cámara funeraria presentaba los siguientes niveles, expuestos de arriba abajo, siguiendo el orden de excavación:

1. Un nivel superior (UE 2002) de 30 cm de espesor, consistente en un sedimento arenoso, amarillento y muy fino, horizontal y homogéneo, sin piedras. Su composición ayudó a la delimitación de la cámara. El cribado del relleno permitió recuperar piezas dentales, huesos, lascas de sílex, lascas de cuarcita y pequeños fragmentos de cerámica;
2. Un relleno (UE 2004) arenoso, de 45 cm de espesor, con piedras locales concentradas a lo largo del perímetro norte, sur y este, con lo que el centro-sur de la cámara quedaba libre de ellas. Caídas verticalmente, provienen del derrumbe hacia el interior de algunas de las piedras que formaban la parte superior de las paredes de la cámara. Con la excavación y el cribado se hallaron huesos sin conexión anatómica; se trata de una tibia, dientes y un cráneo infantil. La tumba fue saqueada o reutilizada en la Antigüedad. La excavación de este nivel permitió delimitar una pequeña cámara dentro de la cámara principal, lo que acabó dividiendo el espacio interior en dos partes (cámara N y cámara S);



Fig. 7. Vista vertical de la Tumba T20, donde pueden observarse las dos cámaras que conforman la tumba.

3. Cámara N. Es la más grande de las dos que se definen en la tumba. Su relleno superior es un estrato (UE 2007) de 8 cm de espesor a base de arena limpia, amarillenta y apelmazada, que no contiene piedras del derrumbe de la cubierta, pero sí pequeños huesos rescatados en el cribado y una mayor concentración de huesos en la propia excavación (huesos largos y fragmentos de cráneo) sin conexión anatómica;

4. Cámara N (UE 2009). Bajo dicho estrato apareció un relleno homogéneo de 8 cm de espesor, a base de arena de color pardo-marrón claro, con baja proporción de arcilla y mezclada con gravilla, más compacto que el nivel superior. La excavación permitió recuperar fragmentos de hueso, algunos de cráneo, concentrados en la parte norte de la cámara. Este relleno asienta directamente sobre el fondo de la tumba;

5. Cámara S (UE 2010). Rellenada por un delgado depósito (3,5 cm de espesor) de arena fina de color pardo-marrón claro, mezclada con abundante gravilla. Asienta directamente sobre la superficie del sustrato rocoso que constituye el fondo de la tumba, y no proporcionó restos humanos ni objetos.

La tumba T20, por tanto, fue utilizada pero también saqueada. Se han recuperado restos dentales correspondientes a un mínimo de dos individuos: un adulto con desgaste dental severo, y un no adulto de entre cuatro y seis años. Las posibilidades de estudiar el ajuar son mínimas, ya que éste queda reducido a dos fragmentos de cerámica, varias lascas de sílex y cuarcita, conchas perforadas y sin perforar, y dos fragmentos de coral.

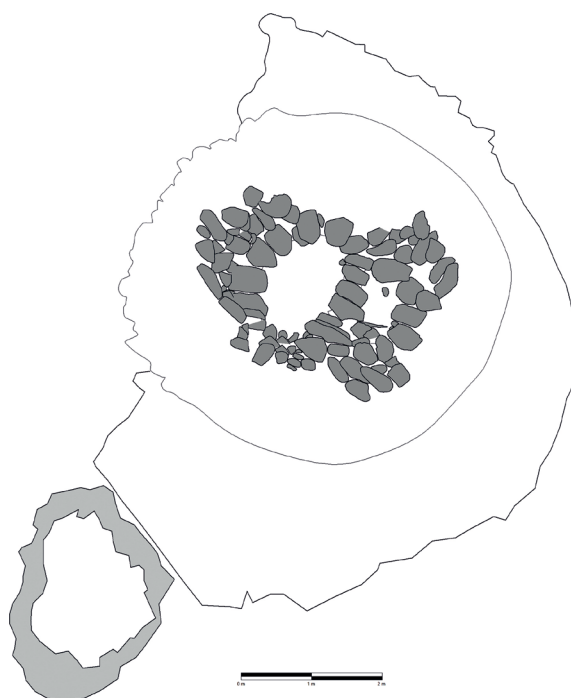
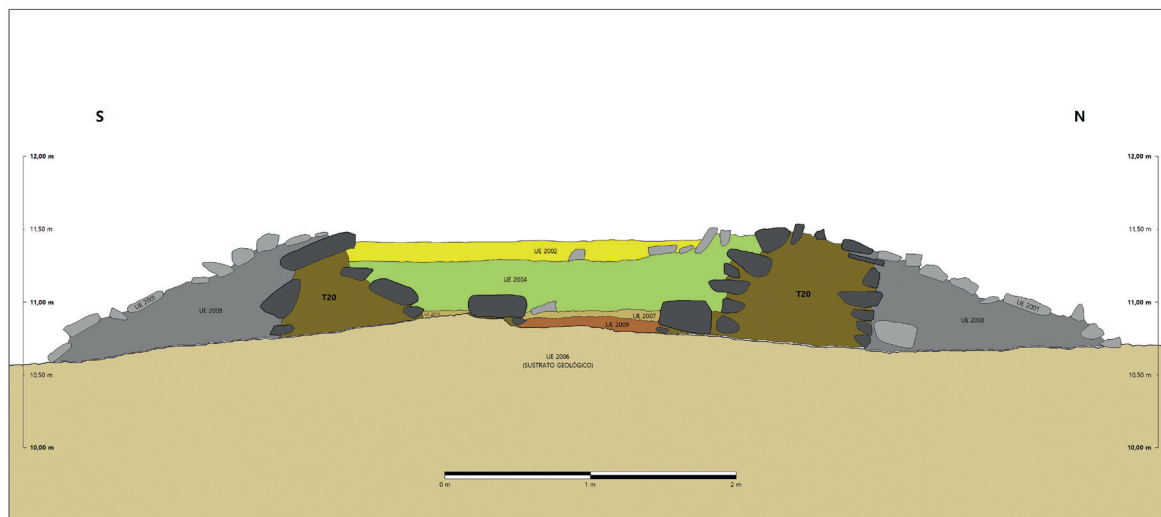


Fig. 8. Croquis final de la Tumba T20.



AL KHUDAIRA 2020
AL KHUDAIRA 2
AREA 2
TUMBA T20
SECCIÓN LONGITUDINAL N-S

Fig. 9. Sección de la Tumba T20.

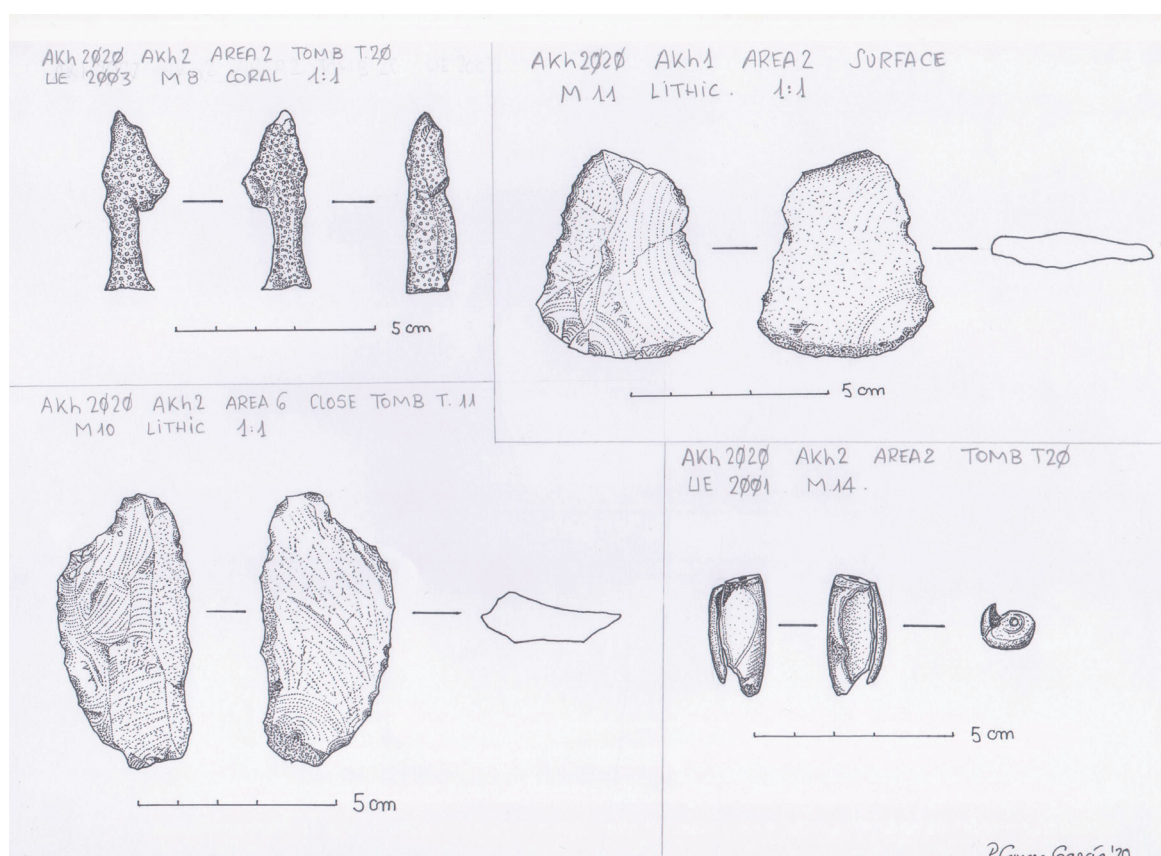


Fig. 10. Fragmentos de coral, lascas de sílex y concha perforada hallados en el interior de la Tumba T20 (P. Guerra García).

El cubicaje de las piedras que se movieron provenientes del derrumbe en la Antigüedad permite ver que el monumento funerario pudo tener el doble de altura de la que se ha conservado, es decir, unos 2 m.

La cronología de la Tumba T20 de al Khudairah 2 resulta difícil de fijar dado que la cerámica es muy escasa y el colágeno de los huesos no se ha conservado¹⁰. Solo la tipología de la tumba, muy cercana a las tumbas Hafit¹¹ propias del Bronce Antiguo II-III, nos permite dar una primera aproximación a su datación (3000-2500 a.C.) Tumbas de este tipo se localizan en otras regiones de Emiratos, como en las necrópolis del noroeste¹² en Dhayah (Ras al Khaimah); al este¹³, en Kalba (Sharjah) o en Wadi al Qawr y Wadi Munayi (Ras al Khaimah); y al sur, en los oasis de Qarn bint Saud, Hili o Yebel Hafit¹⁴ (Abu Dhabi). Pero también en la propia región Central de Sharjah, en Yebel Buhais¹⁵ (BHS 50, BHS 59, BHS 62-64, BHS 73, BHS 76 y BHS 89) y en el Yebel Emalah¹⁶. En Omán¹⁷ son mucho más numerosas y más visibles a simple vista, si cabe: Bawshar, Bat, Maysar, Adam, Ibri, Bisayah, Izki, Tawi Silaim o Ras al Yinz.

La corta duración de la campaña de 2020 impidió la excavación de las tumbas T18 y T19, que habían quedado dentro área referenciada y que permanecen esperando una nueva visita de la *Spanish Archaeological and Archaeobotanical Mission at Sharjah*. Pero nuestro proyecto *Live in the Oasis- Death on the Hills* ya se ha puesto en marcha y ha aunado sobre el terreno a arqueólogos y arqueobiólogos trabajando a la vez en el oasis y en las colinas, que forman un todo: el mismo que forma la región Central de Sharjah en la que trabajamos.

Bibliografía

- Benton, J. N. y Potts, D. T., 1994, *Jabal Emalah (1993/4)*, Sharjah.
- Bretzke, K. *et al.*, 2014, “Excavations at Jebel Faya — The FAY-NE1 shelter sequence”, *PSAS* 44, pp. 69–82.
- del Cerro Linares C. y Córdoba Zoilo, J. M^a., 2014, “Proyecto al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos). Las comunidades campesinas y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán”, *Nailos*, Anejo 1, pp. 99-117.
- Jasim, S., 2012, *The Necropolis of Jebel al-Buhais - Prehistoric Discoveries in the Emirate of Sharjah, United Arab Emirates*, Sharjah.
- Jasim, S. *et al.*, 2016, *Mleiha: The Unwritten History*, Sharjah.
- Munoz, O., 2014, *Pratiques funéraires et paramètres biologiques dans la péninsule d'Oman du Néolithique à la fin de l'âge du Bronze ancien (Ve-IIIe millénaires av. N.E.)*, Tesis doctoral (2 vols).
- Righetti, S., 2015, *Les cultures du Wadi Suq et de Shimal dans la péninsule omanaise au deuxième millénaire avant notre ère : évolution des sociétés du Bronze Moyen et du Bronze récent*, Thesis doctoral (4 vol).
- Uerpmann *et al.*, 2006, *Funeral Monuments and Human Remains from Jebel al-Buhais (The Archaeology of Jebel al-Buhais, Sharjah, United Arab Emirates)*, Tübingen.

¹⁰ Agradecemos a nuestro compañero A. González Martín, el estudio de los restos óseos de la tumba, aun en fase preliminar, y el envío de una muestra para datación y calibración al CNA que, sin embargo, no ha permitido la extracción de colágeno.

¹¹ Munoz 2014: 199-239.

¹² Righetti 2016: 56.

¹³ Righetti 2016: 82 y 86.

¹⁴ Righetti 2016: 95.

¹⁵ Jasim 2012: 143-145, 157-160, 167-170, 208, 212, 270-275.

¹⁶ Benton y Potts 1994: *passim*.

¹⁷ Righetti 2016: 15 y 122-136.

EL VIAJE POR IRÁN DE GARCÍA DE SILVA Y FIGUEROA. UN RECORRIDO TOPOGRÁFICO Y CARTOGRÁFICO

Fernando Escribano Martín
(Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN

Los Comentarios de don García de Silva y Figueroa, terminados en 1624, al final de una embajada que envió Felipe III de Castilla al sah Abbas I de Persia con distintos propósitos, se pueden leer desde distintas ópticas. En esta comunicación vamos a ubicar y contextualizar la embajada en su tiempo y en las relaciones Europa-Persia que se estaban produciendo y eran muy intensas. Pretendemos también hacer un repaso a la producción literaria que se produjo como consecuencia de estos viajes y realizaremos una revisión global de la cartografía del tiempo y del lugar.

En este marco, vamos a recorrer la descripción del país de Persia que hizo don García en su libro V, la de aquellos territorios que no había recorrido en sus viajes por el país, a veces siguiendo o en busca del sah, para entender qué fuentes manejaba, cómo las interpretaba, estudiar su método de trabajo y analizar qué información aporta. Es este un estudio parcial, casi una cata, que nos permite comprender mejor la labor del embajador, al tiempo que seguir trabajando en el análisis de todo lo que aportaron sus Comentarios, una obra, que como se dirá en esta comunicación, supuso una aventura en sí misma.

PALABRAS CLAVE

García de Silva y Figueroa, Persia, Irán, Monarquía hispánica, siglo XVII

SYNOPSIS

The Commentaries of Don García de Silva y Figueroa, completed in 1624, at the end of an embassy sent by Philip III of Castile to Shah Abbas I of Persia with different purposes, can be read with different perspectives. In this communication we want to locate and contextualize the Embassy in its time and in the Europe-Persia relations that were taking place and were very intense. We also intend to review the literary production that was produced as a result of these trips and we will carry out a global review of the cartography of time and place. In this framework, we are going to go through the description of the country of Persia that Don García made in his book V, that of those territories that he had not traveled in his travels through the country, sometimes following or in search of the shah, to understand what sources he handled, how he interpreted them, study his working method and analyze what information he provides. This is a partial study, almost a tasting, which allows us to better understand the work of the ambassador, while continuing to work on the analysis of everything that his Commentaries contributed, a work that, as will be said in this communication, was an adventure in itself.

KEY WORDS

García de Silva y Figueroa, Persia, Iran, Spanish Monarchy, XVII Century

1. La aventura de don García en Persia

Durante el siglo XVII se produjo un número importante, incluso sorprendente, de embajadas entre las cortes europeas y la persa del sah Abbas I. Este trasiego diplomático tuvo sin duda razones precisas y quizá impulsores principales o primigenios (la participación y la

iniciativa de Anthony Sherley en la primera embajada enviada por el sah Abbas I a las cortes europeas se da como un axioma desde la bibliografía occidental), pero hay todo un mundo alrededor y unos antecedentes que hay que analizar y tener en cuenta para comprenderlo.

La embajada que nos ocupa sobre todo en esta comunicación es la de don García de Silva y Figueroa, que entre 1614 y 1624 dirigió una legación de parte del rey castellano Felipe III al sah Abbas I de Persia. Como tal, y teniendo en cuenta la lentitud de la maquinaria administrativa, fue la última gran embajada oficial de parte española, llegó ya tarde para sus objetivos políticos (un ataque al Turco orquestado desde los dos extremos), el sah persa pensaba en otros aliados y no buscaba ya el enfrentamiento con la Sublime Puerta, el protagonismo de la Monarquía hispánica en estas Indias estaba ya en clara decadencia, y otros protagonistas comerciales europeos se estaban posicionando¹.

Algunas de las embajadas que se dieron entre la Monarquía hispánica y el sah de Persia se plasmaron en numerosos textos que podían tener una intención u otra, y es también muy significativo el auge de publicaciones sobre Irán que se dio unas décadas después en Europa, sobre todo en Francia, en Inglaterra y en la Monarquía hispánica sobre Persia.

De la embajada de don García de Silva y Figueroa² salieron unos *Comentarios* escritos de la mano del embajador, aunque fuese en tercera persona. Estos comentarios se empezaron a escribir nada más salir de Lisboa y acabaron prácticamente con la muerte del embajador en alta mar, ya cerca de casa. Si los propios *Comentarios* eran parte del objeto de la misión, o fue iniciativa del narrador, nada sabemos, pero sí podemos reconstruir la aventura de su edición. Parece lógico fechar el manuscrito en 1624, que es cuando sabemos que el embajador muere y concluye su redacción. No sabemos qué sucede con el manuscrito, aunque sí que se realizan dos copias parciales, sin los dos primeros libros, la noticia de una de las cuales, la que se encuentra en el British Museum, ha surgido hace pocos años³. El manuscrito original y una de sus copias están custodiadas en la Biblioteca Nacional de Madrid. El manuscrito y su importancia debían ser conocidos por un público interesado, y sabemos que la primera edición del texto, parcial, correspondiente a una de las copias (¿a cuál?) en las que faltan los dos primeros libros, se realizó en francés, en París, por Mr. de Wicqfort⁴, en 1667. La parte referida a la *Vida de Tamorlán*, en el libro V, se incluyó en la edición de E. Llaguno de la embajada de Ruy González de Clavijo, en 1782⁵. No hay más noticias del texto hasta que Pascual de Gayangos dice haberlo rescatado de una librería de viejo y pocos años después, en 1903 y 1905, es publicado en dos tomos por la Sociedad de Bibliófilos Españoles, bajo la dirección de Manuel Serrano y Sanz. Esta es la primera vez que el texto se publica de forma completa, y en español. La siguiente edición que señalamos por su relevancia es la muy cuidada y acompañada de un importante aparato científico, realizada bajo la dirección

¹ La irrupción del comercio inglés, no solo en el asunto de la seda que tanto preocupaba a Robert Sherley como negocio personal, está claro en el texto de don García. En el texto también se muestra y explica cómo al sah ya no le interesaba el tema del ataque contra el Turco, si la recuperación de territorios que entendía persas, y como ingleses y holandeses estaban ya en su órbita de negocio. Con don García, él lo muestra en el texto, se intenta jugar en estas negociaciones, y desde parte hispana da la impresión de que se le está haciendo luz de gas.

² J. M^a. Córdoba ha tratado distintos aspectos de esta embajada, ver, por ejemplo: Córdoba 2005, 2006 y 2016.

³ Tomo II, edición 2011: Joan-Pau Rubiés, "Nota sobre un Tercer Manuscrito de los *Comentarios*", pp. xi-xiii. Este tercer manuscrito se encuentra en la British Library, Ms Sloane 2846.

⁴ *L'ambassade de Garcias de Silva Figueroa en Perse, contenant la politique de ce grand empire, les moeurs du Roy Schach Abbas, & vne Relation exacte de tous les lieux de Perse & des Indes, où cet Ambassadeur a esté, traduite de l'Espagnol pat Monsieur De Wicqfort*, Paris, Jean Dvpuis, 1767.

⁵ «Noticias del Gran Tamurlan sacadas del libro V de los comentarios mss. de don Garcia de Silva» en *Historia del Gran Tamorlán y enarración del Viage, y relación de la embaxada que Ruy González de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso señor Henrique el Tercero de Castilla*, ed. por E. Llaguno y Amirola, Madrid.

del profesor Laureiro, en 2011, del *Centro de História de Além-Mar* (Universidades Nova de Lisboa y Dos Açores) y que es objeto de otro artículo en este mismo volumen. Y ha habido también otra edición posterior, en inglés, en 2017, llevada a cabo por Turley y Souza.

En esta breve historia de la edición de los *Comentarios* de don García viene implícita la explicación del poco conocimiento que se tiene sobre el texto. Cuando los orientalistas buscamos a nuestros predecesores, se suele hablar, entre otros, del viaje de Pietro della Valle por Irán y Oriente, y es correcto hacerlo, pero no se dice nada, o se menciona por encima, el viaje de don García y del texto que emanó de la misión diplomática⁶. Nos puede parecer injusto su general desconocimiento, y sin duda lo es, a tenor de la importancia del escrito y de las aportaciones que presenta, pero es entonces cuando hay que recordar que se publicó primero solo una parte del texto, traducido, en el marco de toda una serie de escritos de viajes a Persia (que solo conocería un público muy especializado), unas décadas después de la realización del viaje. Ya no se volvería a publicar hasta 1903, de mano de unos pocos bibliófilos, que recuperaban textos antiguos como éste y que permitió ampliar su conocimiento de nuevo en un ámbito muy restringido. Solo en nuestros tiempos, la comunidad científica internacional empieza a saber de su existencia de forma general, a apreciarlo, gracias a una edición científica con todas las garantías, a su traducción al inglés y a toda una serie de publicaciones que pretenden presentar, estudiar y valorar el texto en su justa medida. El rescate que realizó Wicqfort en 1667 y la valiente y a veces oscurecida misión de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, empiezan ahora a obtener sus frutos.

Veamos ahora, siquiera someramente, cuál fue y a qué se debió ese intercambio diplomático que se dio entre Persia e Irán en el siglo XVII, algunos de los textos y mapas que de ahí surgieron, y cómo se desarrolló la embajada de don García.

2. Cartografía e itinerarios de Persia anteriores y contemporáneos al siglo XVII

Independientemente de que García de Silva llevase consigo o no, a lo largo de su viaje por Persia, un mapa, se antoja inequívoco que debía conocer alguno de los que hasta entonces se habían publicado. La elaboración de mapas era ya algo habitual en su tiempo y, si bien es una especulación, se podría pensar que, si su texto se hubiese editado al regreso del viaje, bien se hubiese podido mostrar su itinerario en forma de mapa, si no estaba trabajando para ello, lo mismo que se hizo con el texto de Pietro della Valle⁷ o con los de otros viajeros contemporáneos.

De hecho, en el manuscrito de don García se incluye un mapa de Goa que también podría atribuirse a Manuel Godinho de Herédia, fechable por lo tanto en 1616, que es cuando ambos coinciden en la ciudad, y que Fernando Marías señala como el, posiblemente, más antiguo levantamiento cartográfico de calidad de la isla de Goa y de su entorno (Marías, 2002: 140).

Un mapa es una representación geográfica de la Tierra o de parte de ella en una superficie plana (Diccionario de la RAE⁸), es por lo tanto una buena muestra del conocimiento geográfico contemporáneo a su publicación, o de lo que se pretende mostrar en cada tiempo. Es a partir del viaje de Colón⁹ y posteriormente del de Magallanes, cuando se tiene conciencia del orbe

⁶ Un simple ejemplo de una realidad ampliamente conocida. En el texto de Rudi Matthee (2012) sobre el Irán safávida a través de los ojos de los viajeros europeos, sí cita (p.11) a García de Silva como uno de esos viajeros, pero no es uno de los que trabaja o desarrolla. Y este autor al menos le conoce.

⁷ *Carte pour le voyage de Levant de Pietro della Vallé, depuis Venise jusqu'à Bagdaht, par Constantinople, le Caire, Jerusalem et Alep.*

⁸ <https://dle.rae.es/mapa>, consultado el 13/08/2020.

⁹ El mapa de Juan de la Cosa, de 1500, conservado en el Museo Naval de Madrid, es un buen ejemplo. Seguramente se realizó para mostrar a la Corona los descubrimientos realizados en América desde su descubrimiento. Tiene origen en una carta náutica, y es el primer mapa que muestra América.

como conjunto, pero ya previamente se intentaba reflejar la Tierra conocida, lo que se conocía de verdad y lo que se imaginaba.

Aquí vamos a señalar y referenciar una serie de mapas que dan muestra del saber cartográfico al que se podría tener acceso en la época, con todas las limitaciones a la comunicación u ocultaciones de que podían ser objeto. Hoy, acostumbrados a la accesibilidad de la red, o la disponibilidad de pedir libros por préstamo interbibliotecario, nos cuesta imaginar un mapa o un libro como un tesoro inaccesible, por decisión o por problemas prácticos de acceso, pero durante mucho tiempo el saber y sus instrumentos estaban en manos de unos pocos, y bajo la máxima de que saber es poder, muchos eran fieles guardianes de su parcela de conocimiento.

Desde una perspectiva opuesta a la que acabamos de señalar, parece interesante reseñar viajes contemporáneos al de don García de los que emanaron un texto que lo narraba. El conocimiento sobre Persia desde Europa, con todas estas herramientas de descripción que se iban acumulando, era cada vez mayor en el siglo XVII. Independientemente de estas fuentes, la referencia seguían siendo los antiguos, el saber del que se tenía conocimiento, la base cultural de Occidente, además de que las publicaciones contemporáneas, cartográficas o textuales, no eran de general acceso.

Veamos ahora cuáles eran algunas de las referencias cartográficas que existían en la época de la embajada de don García o que le fueron contemporáneas, y haremos también un repaso por algunos de los textos que surgieron de otras embajadas con destino u origen Persia. El mejor modo de comprender y apreciar en su magnitud un texto es contextualizarlo y compararlo con obras contemporáneas, si es que existen. Veremos cómo, alrededor de los *Comentarios* de don García, existieron también varias obras contemporáneas que sin duda permitieron conocer mejor la historia, la realidad contemporánea y la geografía de Persia a los europeos.

El *Atlas catalán* de 1375, realizado por la familia Cresques de Palma de Mallorca, fue un regalo para la biblioteca de Carlos V de Francia y hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia¹⁰. Es un mapamundi que parte de cartas náuticas, y que muestra el territorio conocido e incluso imaginado a partir de fuentes árabes y occidentales, incluyendo entre sus referencias, por ejemplo, trabajos como el de Marco Polo.

La edición de Gioacomo Gastaldi de la *Geografia* de Ptolomeo, fechada en 1548, en Venecia, reunió una serie de mapas realizados por él hasta entonces, y que daban una visión global del orbe conocido (incluía también dos planiferos). Su *Persia Nova Tabula* se puede considerar el primer mapa moderno cuyo título incluye el nombre de Persia (Biedermann 2011, tomo II: 371).

Del mismo modo, el mapa de John Speed (1552-1629): *The Kingdome of Persia with the cheef Cities and Habities Described*, publicado en Londres en 1631, es otro ejemplo del conocimiento cartográfico que se tenía entonces sobre la región, fuesen manejados o no por los viajeros que la atravesaban. O el de Nicolas Sanson d'Abbeville (1600-1667), *L'Empire du sophy des Perses*, publicado en París en 1652, donde el país aparece organizado en regiones.

Es obvio que a partir de unos primeros pasos más o menos inciertos en la representación cartográfica, donde se reflejaba tanto lo conocido como lo interpretado, sin desdeñar lo imaginado, la calidad y la exactitud cada vez son mayores, y estos últimos ejemplos, o los posteriores de Nicolas Witsen (1641-1717): *Asia Accuratissime descripta* (de aproximadamente 1700) o el *Imperii Persici delineatio ex scriptis potissimum geographicis*

¹⁰ En este enlace de la Biblioteca Nacional de Francia se puede estudiar el Atlas: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55002481n/f14.zoom.r=cresques.langEN>

Arabum et Persarum, de Adrian Reland, publicado en Amsterdam en 1705, muestran un avance en la técnica cartográfica y en el conocimiento de la región.

No todos los itinerarios que se realizaron por la región tuvieron su plasmación en un mapa, como sí lo tuvo el viaje del patricio romano Pietro della Valle¹¹. El recorrido (1612-1624) que tuvo inicio en un peregrinaje a Jerusalén, le terminó llevando a la India. Della Valle fue enviando cartas a un amigo con la idea de describir Oriente y publicar un libro sobre su viaje. Estas epístolas (que su amigo debía convertir en un libro) al final fueron recopiladas por el peregrino, y constituyen un estupendo relato y descripción del mundo que visitó. Fue publicado y ampliamente conocido, y por lo tanto su testimonio se toma como referencia en los orígenes del Orientalismo. Por cierto, coincidió con de Silva en Isfahán, y ninguno de los dos habló bien del otro (sobre este encuentro, que no es solo una anécdota, han escrito Córdoba Zoilo 2016, Brancaforte 2011 e Invernizzi 2011).

Viajes entre Irán en Europa en este tiempo hubo muchos, pero solo los que dejaron un texto como resultado, o fueron referenciados por su importancia, son los que conocemos. Entre los que se publicaron, y en esta época se editaron bastantes, unos tuvieron más trascendencia que otros. El de Pietro della Valle fue ampliamente conocido, incluso en su tiempo. Y de hecho, ahí están los distintos mapas publicados sobre su viaje, con distintos recorridos, algunos de los cuales hemos ido señalando.

Hubo viajes, sin embargo, de los que salieron varios textos. En 1627 se produjo la primera embajada oficial británica hacia el sah Abbas I de Persia, la comandaba Dodmore Cotton. Le acompañaban Robert Sherley y Naqd Alí Beg, uno y otro se decían embajadores del sah y el rey Carlos I les envió de vuelta a Persia para que aclarasen la situación. Ambos pretendían terminar de arreglar el asunto del comercio de seda que aparece tratado en el texto de García de Silva. En el viaje de regreso, a la altura de la India, el persa se suicidó, y en el de vuelta a Inglaterra murieron Sherley y Cotton. Aparte de este trágico final, hubo dos textos que se publicaron a partir del viaje por dos de los miembros de la comitiva, el de Thomas Herbert's *A relation of some yeares travaile.. Into Afrique and the greater Asia, especially the Territories of the Persian Monarchie*, que tuvo además éxito de ventas, y *The journal of Robert Stodart; being an account of his experiences as a member of Sir Dodmore Cotton's mission in Persia in 1628-29*, que ni siquiera se publicó y fue recuperado por Edward Denison Roos en 1935.

Esta embajada y los dos textos que emanan de ella, independientemente de que fuesen más o menos conocidos, responden a una larga tradición de viajes a Persia y Oriente desde tierras europeas. Ludovico de Varthema (Bolonía, ca. 1470-1517) hizo un recorrido entre 1502 y 1508 que le llevó a la Meca, donde describió los ritos del peregrinaje (es seguramente el primer testimonio europeo al respecto), viajó a Persia en 1504, llegó a la India, Ceilán, Sumatra, Borneo y regreso siguiendo la ruta portuguesa. En 1510 publicó en forma de crónica un texto sobre su viaje: *Itinerario de Ludouico de Varthema Bolognese*¹², que es una referencia para muchos viajeros¹³ posteriores a Oriente. Existe toda una serie de textos muy interesantes del siglo XVI que hablan de estos contactos entre Persia y Europa, y que aquí

¹¹ Además del mapa señalado previamente, véase, en el catálogo de la Bibliothèque Nationale de France (https://data.bnf.fr/fr/12066709/pietro_della_valle/, consultado el 1/09/2020): *Itinéraire de Perse de Bagdaht à Ispaham et d'Ispaham à Ferhabad... selon la relation de Pietro della Vallé*. Tirée des Cartes pour les Itinéraires et voyages modernes... de P. Duval, Paris : Chez l'Auteur, 1677.

¹² Enlace a la Biblioteca Digital Hispánica (Biblioteca Nacional de España), donde está el texto digitalizado: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000001056>

¹³ Richard Francis Burton, *The Pilgrimage to Al-Medinah and Meccah*, le cita entre sus predecesores, lo mismo que también señala a Alí Bey (Domingo Badía) como otro europeo que, disfrazado, entró en La Meca, y que de hecho fue su gran referencia.

vamos poco menos que a enumerar, como la *Conquista de las Indias de Persia e Arabia que hizo la armada del rey don Manuel de Portugal e de las muchas tierras, diversas gentes, extrañas riquezas y grandes batallas que allá hubo. En sumario del bachiller Juan Agüero de Trasmiera*, de 1512 (ed. de Luis Gil); o el tratado de Fernando (o Hernando) Colón, que por cierto había sido propietario del libro anterior (ed. de Luis Gil, 1999, p. 28): *Discurso declaratorio del derecho que la corona tiene en la conquista de Persia*; o la *Relazione di Persia* (1542) de Michel Membré, editada bastante tiempo después (1969) como manuscrito inédito del Archivio di Stato di Venezia por Giorgio Raimondo Cardona y Francesco Castro, y en también en inglés, en 1993: *Mission to the Lord Sophy of Persia* (1539-1542) por A.H. Morton.

En torno al tiempo en el que Anthony y Robert Sherley marchan a Persia (entre 1598 y 1599) y dicen desencadenar ese intercambio de embajadas de la que la de don García es la última, se están produciendo otras por parte de otros países europeos, también involucrados con el conflicto turco-persa, y a los que solemos prestar menos atención (la gran referencia para entender estas embajadas, sobre todo las de parte hispana, es la obra de Luis Gil: *El Imperio luso-español y la Persia safávida*). Una de estas embajadas europeas sería la de Safer Muratowicz, enviada por Segismundo III Vasa de Polonia al sah Abbas, quizá porque la enviada por el sah a las cortes europeas no pasó por Varsovia porque el zar moscovita Boris Godunov la desvió (Polczynski 2014: 4). De la legación que dice dirigir Anthony Sherley surgen varias descripciones de lo visto y recorrido, como la de la corte del sah de Abel Pinçon, recogida en los textos editados por Lambert & Morisot (París, 1651). No se descubre un mundo nuevo. Estos contactos tuvieron importantes precedentes y se continuaron después.

Algo posteriores a la embajada que nos ocupa, la de don García, hubo una serie de viajes, sobre todo de parte francesa, que abrieron un más general conocimiento sobre Persia y su mundo. Jean Baptiste Tavernier consiguió una reputación como viajero gracias a sus *Seis Viajes, Les Six Voyages de J. B. Tavernier*, realizados durante cuarenta años, publicados en dos tomos en París, en 1676. Jean Chardin (1643-1713) obtiene también una importante fama con sus *Voyages de Monsieur le Chevalier Chardin en Perse et Autres Lieux de L'Orient*, publicados en 1711 y muchas veces referenciados como fuente de conocimiento contemporánea sobre la región. No hay que olvidar la *Relation d'un voyage fait au Levant*, escrita por Jean de Thévenot en 1665. Y como postrer ejemplo de relación de viaje a partir de una embajada, se podría señalar el libro de Adam Olearius (1603-1671) escrito a partir de la embajada enviada por Frederick, duque de Holstien al gran duque de Moscú y al rey de Persia.

Si pretendiésemos hacer un rápido repaso a las publicaciones que se hicieron en la Monarquía hispánica a partir de este intercambio diplomático, habría que seguir también el hilo de las embajadas que se fueron sucediendo¹⁴. Solemos dar por bueno, como ya hemos dicho, el inicio de este intercambio de embajadas entre Europa y Persia a partir de la primera enviada por el sah Abbas I, comandada por Husein Ali Beg y, según testimonio propio, también por Anthony Sherley¹⁵. Partirían a finales de 1599 y en 1601, en Roma, el papa

¹⁴ En el ámbito de la recuperación de la memoria de la presencia española en Oriente hay que señalar el trabajo de J. M^a. Córdoba, con el catálogo de la exposición *La aventura española en Oriente [1166-2006]*, celebrada en el Museo Arqueológico Nacional (2006) y el volumen coordinado de Arbor, *Españoles en Oriente Próximo (1166-1926)* (2005), entre otros trabajos. De un modo más específico, sobre todo lo que se generó desde un punto de vista editorial, en el siglo XVII, en la Monarquía hispánica, a partir de estas relaciones con Persia, ver Escribano 2017-18.

¹⁵ Sobre Anthony Sherley, y como colofón al trabajo de toda una vida, donde el personaje iba saliendo continuamente en sus investigaciones, ver el libro de Luis Gil 2018, que es la mejor actualización de lo que sabemos sobre el inglés en base, fundamentalmente, a archivos españoles.

separó la embajada por la imposible convivencia entre ambos. Anthony Sherley publicaría una relación de sus viajes por Persia (*Sir Anthony Sherley: his Relation of his Travels into Persia*, 1613). Hasta tres miembros de la embajada se convirtieron al cristianismo, y uno de ellos, Uruch beig Bayyat, don Juan de Persia, publicaría unas *Relaciones* donde habla de la historia de Persia y del viaje seguido por la embajada.

Entre esta primera que llegó a las cortes europeas y finalmente a Madrid y la que se podría considerar la última, de algún modo la que constató el fracaso de la intención de la alianza contra el Turco y la demostración de la pérdida de preeminencia de la Monarquía hispánica en la región, la de don García, se produjeron varias embajadas o contactos desde una y otra parte, muchas de las cuales están referenciadas y analizadas en los *Comentarios* de don García. El papel de Antonio de Gouvea en ellas no siempre está claro, ni a qué intereses responde, pero dejó un par de textos que son también fundamentales para conocer la región, su historia y la política contemporánea.

El último de estos intercambios desde parte hispana, la que debía ser la gran embajada que fuera respuesta a las anteriores enviadas por el sah, cuidadosamente preparada y que también sufrió de la lentitud de la administración española, fue la que se confió a don García de Silva y Figueroa. De esta embajada salieron los *Comentarios* ya señalados, y que ahora en parte vamos a seguir para incidir en la descripción de Persia que aporta, no tanto a lo largo del recorrido, sino cuando hace un estudio, a partir de fuentes antiguas y contemporáneas, de la parte del país que no habían visitado.

El tiempo transcurrido desde el comienzo de la embajada hasta su final es excesivo, diez años. Esto se debe sobre todo a dilaciones intencionadas por parte de las autoridades portuguesas que quizá no veían bien que fuese un español quien estuviese al mando de la legación, pero que también debían ver con malos ojos a un enviado del rey que ponía en evidencia la dejadez y la corrupción de aquella administración de las Indias. También hubo mala suerte con los vientos y decisiones mal tomadas en viajes que solo se podían hacer en épocas muy concretas. Lo cierto es que don García murió en alta mar, cerca ya de su casa, como quizá siempre había temido. Triste colofón a la triste historia que todavía le quedaba por vivir a su manuscrito.

3. La descripción¹⁶ de Persia del libro V

Al ser Casbin [Qazvin] la última jornada del embajador por las provincias de Persia, hace en este punto de sus *Comentarios* un resumen de lo que le contaron de los lugares en los que no estuvo, pero sobre todo lo realiza en base a la “lección de la antigüedad, que es lo que da verdadera lumbre y conocimiento de todo lo que se debe saber del Mundo” (Silva 2011: 385). El libro V, bajo los epígrafes de “Noticias de Persia” o “Noticias de Mesopotamia”, complementa la descripción de los lugares de Persia por los que no ha pasado en su viaje por el país, los que le quedaban por describir, cerrando así, en su narración, una visión completa del país.

Los *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa van más allá de una descripción del viaje realizado, de los lugares recorridos. Comprende también un informe, muchos, sobre el estado de la Administración de las Indias dirigido al rey, la descripción de distintas ciudades y espacios, estudios sobre la Antigüedad y diversos análisis del presente en el que se desarrolla. Pero también cuenta ese viaje que realizó, y lo hace con un detalle y sensibilidad que siguen encandilando al leerle hoy.

¹⁶ En este apartado vamos a seguir en lo posible la narración, la nomenclatura e incluso el estilo del embajador. Aclaremos y anotaremos cuando lo creamos necesario, y señalaremos entre corchetes, cuando sea posible, el nombre actual de la población de la que está hablando. Utilizaremos frecuentemente las palabras de don García, actualizadas para facilitar la lectura.

Así, el libro I es el viaje de Lisboa a Goa; el libro II describe la ciudad de Goa, donde tuvo que pasar mucho tiempo; el libro III es el viaje de Goa a Ormuz vía Mascate; el libro IV narra el viaje de Ormuz a Casbin (Ormuz, Lara, Xiras, Margascan, Persépolis, Spahan y Casbin). En el libro quinto describe todo aquello que no ha visitado previamente en el recorrido citado, en base a fuentes clásicas pero también contemporáneas, contraste más que interesante para conocer el saber heredado y el que se generaba en su tiempo al respecto. Y los libros VI y VII son los de regreso, de Casbin a Goa (1618-1620) y de Goa a Lisboa, larguísimo, cuatro años de viajes, esperas y desesperación (a veces, leer el texto es angustiante, entiendes perfectamente el sentir del embajador) y que dan con la muerte de don García en el mar, pasado ya el cabo de Buena Esperanza, cuando el regreso al hogar se debía sentir ya cercano.

Aquí vamos a hacer un recorrido veloz por esta descripción que nos servirá también para analizar qué fuentes manejaba el embajador, docto sin duda en los textos antiguos, pero que utiliza también otras fuentes de su tiempo, testimonios directos y secundarios sobre las tierras que va recorriendo. Vamos a utilizar su modo de nombrar ciudades y territorios, intentado siempre aclarar, la primera vez que se utilice, cómo los nombramos hoy en día. El embajador hace un esfuerzo de integración de todo tipo de fuentes, de modo que unas y otras se contrastan y complementan. Si bien es cierto que no señala manejar ningún mapa, esta circunstancia no es óbice para que los conociese o incluso utilizase en su viaje. El orden en la exposición de los territorios, cómo sigue o integra itinerarios que describe por escrito, sobre todo cuando realiza una síntesis, parece a veces remitirse a un mapa, estar describiéndolo. Lo mismo que en su texto presenta uno de los mejores planos de Goa elaborados en su época, que llevase una completa biblioteca consigo, que le acompañase o contratase un dibujante que ilustró estatuas y relieves de Persépolis, o que contraponga en su narración la geografía antigua y la moderna, es muy difícil suponer que no manejó mapas o incluso que no estuviese trabajando en la elaboración de uno acerca del territorio recorrido y documentado.

Elabora su narración, como hemos dicho, según geógrafos e historiadores antiguos, sobre todo, y empieza por el “mar Caspio o Hircano, que ahora llaman de Bacu, por su mayor distancia Noroeste Sueste, que es lo mismo que Maestro y Siroco¹⁷”, (Silva 2011: 385). “Los historiadores y geógrafos de la antigüedad solo tenían respecto a las distancias terrestres con los nombres de las provincias, montes y ríos que las dividían, y de las ciudades que más notables había en ellas, sin tener respecto a la correspondencia del cielo, ni a sus paralelos y meridianos, por donde se pueda conocer su verdadera situación” (Silva 2011: 386). Él se ve en otro tiempo científico, y resuelve dudas o malos entendidos, como la distancia entre el Mar Caspio y el Seno Pérsico, más extensa de lo esperada, e intenta comprender el clima de la zona en función de la latitud y longitud medida (Silva 2011: 386). También se equivoca, en este punto señala que Xiras [Shiraz] es Çiropolis, y que aquí está el sepulcro de Ciro. Hoy lo sabemos situado en Pasargada.

Entre Xiras y Margascan [Felip Masó 2020, la sitúa en la actual Kinara], cerca de la cual está Persépolis, hay diez leguas, más orientales que Spahan [Isfahan]. Spahan no pertenecía a la Media, sino a la provincia de Persia. A su occidente estaría Susiana (Susien en su tiempo, señala), al norte la Media, a oriente parte del antiguo y gran reino de Parthia (llamado ahora Corassan [Jorasán]), Carmania (hoy, siglo XVII, Cherman) al oriente y al mediodía Carmania la desierta o reino de Lara [Lar, capital de Laristán] (Silva 2011: 386-387). En muchas de estas descripciones sigue dando la impresión de que el embajador las

¹⁷ Señala los puntos cardinales y sus combinaciones con vientos, pero utiliza casi siempre, y explica, las correspondencias entre los dos modos de señalar una dirección.

está realizando con un mapa delante. Y sobre esta referencia explica el lugar que estudia y los territorios que le están alrededor.

Habla después de geógrafos posteriores y del reino de Bactra (entonces Balca) [Bactriana o Bactria, con capital en Balh / Bactra / Zaraspa] y cómo ha mudado de bactrianos a usbeques, que se han apoderado de los escitas (scithgas) o tártaros nogais, enemigos de los persas. Al norte de este reino estaría el río Abiaomu, entonces Oxo, [estaríamos hablando del Amu Daria¹⁸] que divide la región de los tártaros chacatias, antiguamente los sogodianos, con cabeza en Samarkanda (antes Maracanda), tan engrandecida hace doscientos años por Timur Lag, hoy (entonces) cuatro aldeas (Silva 2011: 387). Divide esta provincia de Sogodia, que incluye otras menores, el río Calima (el Laxarte que Alejandro Magno pasó frente a los escitas, creyendo que era el río Thanais el que divide Asia de Europa). Ambos entran en el Mar Caspio por esta parte, pero el Oxo con mucho más caudal. Este libro V parece un estudio de gabinete. El embajador ha recogido la información sobre la parte del país que no ha recorrido. Integra testimonios, información transferida de forma oral, quizá traducciones que de una forma u otra le son transferidas y su gran referencia, que son los autores clásicos, y con todo ello va completando un puzzle que se entiende perfectamente con un mapa delante. Que lo estuviese construyendo o lo tuviese delante, resta por confirmar.

La costa marítima entre los ríos Abiaomu y Calima es la parte más occidental de la Sogodia, la región de los chacatais, antiguamente llamada Margiana. Según don García, la grandeza de Tamur se transfirió a los usbeques, sus vecinos, unidos a los bactrianos, obedeciendo a un solo rey, con Balca y Bucara como ciudades más importantes, no como los chacatais, divididos entre diferentes señores, y con Samarkanda reducida a una humilde población (Silva 2011: 388).

El reino y provincia de Corassan (la antigua Parthia o Parthiene) es ahora de las más ricas y poderosas de esta monarquía, “siendo notorio engaño de los que la tienen por Aria, pues ésta infaliblemente es provincia de Arat, considerando casi un primer y antiguo nombre, contermina de la primera India, como lo es ahora la provincia de Candar” (Silva 2011: 388).

“Toda la clase de los Historiadores antiguos, que son Justino, Arriano, Diodoro Sículo, Plutarco y Quinto Curcio, concuerdan haber entrado Alejandro a la India desde la provincia de Sogodia, y así se puede presumir que fue por el reino, que hoy se llama de Badajan, conquistando primero aquellos reyes que eran señores de la parte más septentrional della. Y después navegando por el río Hidaspes¹⁹ y el Indo hiciese guerra a los más australes, hasta llegar al Océano, adonde puso fin a su memorable expedición” (Silva 2011: 389). Cita luego el testimonio de soldados y marineros, o el de un capitán de la fortaleza de Tidore en el Maluco, que habrían visto, en la desembocadura del Indo, las aras que dejó Alejandro para conmemorar dicha expedición. Él expone un testimonio contemporáneo que justifica una información vertida por los antiguos, un modo de trabajo y de búsqueda de conocimiento.

También señala cómo desde Samarkanda, Bucara [Bujará] y Balca [Balch, Balj], en el tiempo del embajador de usbeques, cada año va una gran expedición al Catayo, y a su ciudad principal Cabalec, que Marco Polo nombra Canbalu²⁰. Y aquí se apoya en el testimonio de jesuitas que allí habían estado para identificar el Catayo con el reino de la China. Y señala

¹⁸ El Amu Daria, Oxus en la Antigüedad, desemboca actualmente en el Mar de Aral, aunque previamente lo hacía en el Mar Caspio.

¹⁹ El Jhelum, afluente del Indo.

²⁰ Kambaluk / Kambalik / Cambaluc: Pekín, Beijing. Actual capital china, fundada por Kublai kan como tal.

también a Haiton Armenio²¹ y a Nicolao, Maftio y Marco Polo²², venecianos, como fuentes fiables sobre aquella región. Pasa después a hablar de los mongoles (tártaros) y cómo llegaron hasta Hungría y Silesia (Silva 2011: 391), o de cómo es en Persia, Media, Asiria y Mesopotamia donde se asentaron, especialmente en Sogodia y Batra, donde entonces eran todavía sus señores. Es también muy interesante cómo habla de las embajadas que envió el Sumo Pontífice Inocencio, comandadas por franciscanos y dominicos para conocerlos y entablar relación. Aunque confunda algo China con el imperio mongol, habla de Gengis kan, de cómo están organizados y del origen mongol de varios reinos o reyes de la zona, haciendo alusión a este pasado para Persia y otros vecinos.

Le dedica después un capítulo extenso a la vida de Tamorlán²³, señalando, ciertamente, el famoso viaje de Ruy González de Clavijo, pero trabajando sobre todo con otras fuentes. Este capítulo del texto de Silva y Figueroa fue incluido en una de las reediciones del texto del viajero madrileño²⁴, por orden de Enrique III de Castilla al gran Tamorlán, que de nuevo nos mete en la aventura que es en sí la publicación o conocimiento de estos textos. Este es un ejemplo más de lo que suponen sus *Comentarios*, es también un estudio histórico de los acontecimientos y personajes que surgieron de los lugares que van atravesando. Y no es una mera referencia o cita, plantea a veces pequeños ensayos que forman parte del texto, pero que pueden ser extraídos y utilizados como se hizo, más de 150 años después de su redacción, en la edición de Llaguno del texto de González de Clavijo.

Después de este capítulo sobre Tamorlán, vuelve de nuevo a la descripción del país que no ha recorrido (Noticias de Persia – continuación, Silva 2011: 417). “Viene desde el viento Nordeste, y boca del río Oxo, hasta el sur o mediodía, corriendo la sinuosa provincia de Hircania, y abrazando con su torcida costa, la parte del Mar Caspio comprendida en estos rumbos, hasta los confines de la Media. Starabat y Masandaran serían provincias menores de esta, la primera al mando de un gran gobernador, denominado Chan²⁵, por ser frontera con los usbeques, y la segunda, con capital en Farabat, de donde es su madre, a la que la afición del rey le está suponiendo crecer y poblarse. Al occidente de Hircania está la Media, “provincia nobilísima y de grande nombre en los siglos de la antigüedad” (Silva 2011: 420). La parte que sigue es Hircania, abrazando el Mar Caspio, la parte marítima y más septentrional es el reino o provincia de Guilán [Gilan]. De aquí vienen muchos productos, entre ellos la seda, y también de otras provincias, como el embajador va señalando. Guilán tuvo reyes propios, reconocidos por Persia, hasta que el sah Abbas I tomó el reino, procedimiento o hechos que también vienen explicados en el texto.

Señala después la ciudad de Ardeuil [Ardebil, Azerbaiyán, Irán], sacrosanto para los persas por estar aquí los sepulcros del Xequé Aidar y de Hismael Sophi²⁶, su hijo. En el

²¹ Haytón de Armenia o de Córico (moriría alrededor de 1320). Su obra: *La Flor des Estoires d'Orient*, es una geografía de Asia, y cuenta también la aparición del Imperio mongol.

²² Aunque aparentemente del todo conocido, el viaje de Marco Polo no siempre fue admitido como el testimonio verídico de un viajero a la zona, ni que todo lo que dice sea cierto. Si bien a partir de un cierto momento desaparecen del texto, hay que recordar que los primeros viajeros a la corte del gran Kan son los hermanos Nicolás y Mateo, y que es en el segundo viaje cuando se incorpora quien después escribirá el texto: Marco, hijo y sobrino de los primeros. Todo, claro, dando por bueno lo que se cuenta en el libro, que es casi la única fuente de verosimilitud de una historia que todos creemos conocer pero que en realidad no se conoce tanto.

²³ Comentarios, vol. 2, liv. 6, cap. 1, pp. 168-185; Ms. B, fls. 315v-333.

²⁴ La de Llaguno y Amirola de 1782, nota 4.

²⁵ Kan. Es muy interesante comprobar la presencia y la herencia de los kanatos mongoles, hacía ya mucho sin mando único, que don García va situando, describiendo, y hablando de sus orígenes.

²⁶ Sah Ismā'il (1487-1524), fundador de la dinastía safávida. Hijo del azerí Haydar Soltan Mirza, jeque de la tariqa Safaviyya, comunidad sufi de Ardebil, fundada por el místico Safi al-Din Ardabilí, su antepasado directo. Hoy estaríamos hablando del *Conjunto del Khānegāh y del santuario del Jeque Safi Al Din en Ardebil*.

interior y más al sur de la Media están las ciudades de Tauris [Tabriz], Soltania [Soltaniyeh] y Casbín [Qazvín], y luego, camino de Spahan, las de Cum [Qom] y Caxem [Kashan], en los últimos confines de la Media, que contermina con la Persia.

Tauris, nobilísima, y en épocas anteriores el principal asiento de los reyes persas, está arruinada y deshabitada. Ha sido, en estos cien años, saqueada varias veces por los turcos y por eso señala que fue desamparada por el Xa Thamas y por Mahamet Codabanda²⁷, su hijo, y también por los más ricos y principales ciudadanos, aunque todavía mostraba lo que fue antaño. Había sido tomada y saqueada por Osman Baxa pero, en 1618, cuando el embajador estaba en Casbin, Cali Baxa entró con dos ejércitos por Armenia y Media, el rey de Persia no se atrevió a ofrecer resistencia y la mandó asolar y dismantelar. Aunque en Europa se decía que Tauris antes había sido Ecbatana, don García lo desmiente, y lo justifica con textos o argumentos legibles en Luçio Lucullo, Apiano y Plutarco, entre otros. Señala que quizá Tauris fuera Susa por ser esta la capital de invierno de los primeros reyes de Persia, lo mismo que Ecbatana lo era de verano. Otra de las características de don García es su sinceridad, apunta teorías y expone sus razones, no busca establecer axiomas infundados. También un modo de trabajo.

Al sureste de Tauris, (Silva 2011: 425) a 70 leguas, está la ahora (s. XVII) arruinada ciudad de Sultania, con poco más de trescientas casas, pero con varias mezquitas que recordaban su pasada grandeza. Piensa don García (Silva 2011: 426) que aquí estaría Ecbatana, asiento y capital de la monarquía de los medos.

Continuando la costa del Mar Caspio (Silva 2011: 426), desde las bocas del río Araxes, que desde la provincia de Guilán divide a la Media occidental llamada antiguamente Atropatia, de Armenia la mayor, se entra en lo más septentrional de esta grande y memorable provincia, en otra menos y contenida en ella, que llaman los persas Siruan.

Desde Bacu (Bakú, Azerbaiyán), siguiendo la costa más o menos hacia el noroeste, dos jornadas al interior está Sumachia, cabeza del Siruan, también con importantes sederías. “La parte del Siruan, desde Sumachia y Derbento hasta el Gurgistan o Georgiana, fue antiguamente habitada por los Albanos, muy semejantes en hábito, lenguas y costumbres a los Iberos sus vecinos, que son unos y otros los georgianos de nuestros tiempos, vencidos en muchas batallas por Gneo Pompeyo y después por su legado Luçio Afranio” (Silva 2011: 429-430). A veces, como aquí, el embajador hace un recorrido geográfico, habla del clima, de lo que se produce, o de los tipos humanos que va observando, de la religión... En este punto, por ejemplo, de los distintos grupos de cristianos orientales que se encuentra.

Habla de una especie de comunidad ideal en el Gurgistán (Silva 2011: 433-4), con una comunión de costumbres y formas de vida, guardando entre ellos la caridad evangélica y compartiendo los recursos. Reconociéndoles errores en la religión, los ve más cerca de la doctrina de los Apóstoles, “que tanto falta entre nosotros”. Señala que pudo estar aquí el origen de las Amazonas que cantaban los griegos. Y habla luego de cómo se hizo el Xa Abbas con estas tierras. Se apoya en los antiguos para dar otros ejemplos de mujeres guerreras (Silva 2011: 436).

Un grupo de los georgianos serían los mengleros, similares en religión, costumbres y modos de vivir. Su ciudad principal es Phasso, que mantiene el nombre antiguo, situada en la desembocadura del Phasis. Reconocen señoría al Turco (Silva 2011: 436-7).

Toda la Georgina corre casi por un mismo paralelo, de occidente a oriente, desde el Mar Negro y boca del río Phasis, hasta el río Cur y provincia de Siruan. De manera que al oriente y mediodía tiene la Armenia la Mayor, cuya parte más septentrional es el Siruan, al occidente

²⁷ Sah Tahmāsp (r. 1524-1576) y Mohammad Khodabanda (r. 1578-1587).

el Mar Negro, y la septentrión, aunque dividida del monte Caucasos, los lazos y çircassos. Los çircassos, que antiguamente fueron los bosphoranos y cimerios, llamados después comanos. Ve en esta zona y en este pueblo el origen de la milicia de esclavos criados desde niños en el arte de la guerra (los genízaros, por ejemplo), al servicio del califa, en distintos momentos del poder musulmán (también en la península ibérica).

Toda aquella costa del Mar Negro, desde la Mengrelia, revuelve hasta el Bosphoro Çimerio, por poniente, y después que corre hacia Levante su contracosta, bañada de la laguna de las Zabacas, o Mar de la Tana, con la tierra contenida entre ambas costas, es habitada por estos pobres çircassos, gente blanca y por la mayor parte rubia y de gentiles y robustas disposiciones (Silva 2011: 439).

Describe después la ciudad de Eruan (volviendo a Derbento y desde allí por el Siruan), ahora de Armenia la mayor, a la que Ptolomeo llamaba Terua. La señala famosa por haber revestido en 1616 un cerco de 200.000 soldados turcos, que describe. Confronta su información *in situ* con la de los antiguos, y su descripción, de nuevo, bien pudiera imaginarse realizada con un mapa enfrente y ampliando la información según va recorriendo el territorio.

Hay un capítulo específico para Mesopotamia²⁸, que es un ejemplo estupendo de qué es lo que se conocía hasta los inicios del Orientalismo, a mediados del siglo XIX, sobre un periodo histórico que va desde el III milenio con los sumerios, hasta el 539 a.C. cuando, con la caída de Babilonia de manos de Ciro el persa, se puede entender que se cierra un periodo histórico. Antes, el conocimiento sobre el Oriente Próximo antiguo se basaba en la Biblia y en los autores clásicos, fuentes extemporáneas o que provenían de otras bases culturales.

Bajando por el Éufrates identifica Antiochia, a dos jornadas de Alepo, “sin casa en pie ni morador alguno” (Silva 2011: 444).

Sitúa después Orpha [Ourfa], que identifica con la antigua Edessa, donde se conserva la memoria del patriarca Abraham²⁹, aunque natural de Carram, venerado por turcos y cristianos. Habla de una fuente en la Mezquita de Abraham, donde antes hubo una ermita de San Jorge. Y media legua fuera de la ciudad, sitúa otra ermita bajo la adoración de Sancto Thomas Apóstol, donde vienen cristianos armenios, jacobitas o surianos y maronitas.

Caminando desde Edesa hacia el noreste (o Griego Levante), está cruzando hacia el Tigris, se llega en seis jornadas a la ciudad de Amida (Silva 2011: 448), llamada ahora por los turcos Caramit, famosa por el sitio del rey persa Sapor en tiempos del emperador Constancio. En la actualidad esta ciudad es Diyarbakir, Turkía.

“Viniedo de Orpha a Caramit, casi a mitad de camino, lejos tres o cuatro leguas de él, y a mano derecha, está la antigua ciudad de Carras, tan conocida así por la Sagrada Escritura, llamándola Harran, como por los historiadores romanos y famosa por la muerte de Marco Crasso, y miserable Rota de su ejército” (Silva 2011: 449).

Cuatro días de camino de Caramit, al viento Les Sueste o Siroco Levante, se hayan hoy los vestigios, sin alguna duda, de la fuerte y famosa ciudad de Nisive, tantos años frontera del Imperio romano. Es un lugar grande, aunque abierto y sin muralla, con 300-400 casas, poblado de armenios y nestorianos. Unas millas más abajo, siguiendo el río, están las ruinas de Nínive, cabeza de la monarquía de los asirios, tantas veces citada en la Biblia (Jonas, Tobías, Jeremías, Sophonías y Nahum) y a menos de una legua, viéndose, está la ciudad de Mosul, poblada de jacobitas y nestorianos, con algunos turcos y árabes.

²⁸ *Noticias de Mesopotamia* (de Silva, 2011, p. 444). Comentarios, vol. 2, liv. 6, cap. 5, pp. 242-245; Ms. B, fls. 382-385v.

²⁹ Abraham sería de Ur, pero su vida está muy vinculada a Harrán (Turquía).

Sitúa (Silva 2011: 452) la ciudad de Seleucida³⁰ a dos días de camino, siguiendo el Tigris al sur, en su ribera oriental. Seleucida, según Estrabón, está a 10 leguas de Babilonia, y éste es otro dato que le hace redundar en la identificación.

No sabemos cómo le contaron acerca de estas tierras, pero, al leerle, o las notas se tomaron de forma muy específica, o da la impresión de seguir con claridad un mapa. En esta parte del texto sigue el recorrido del Tigris para hacer la descripción de las ciudades y de la parte de la historia antigua clásica que habla de ella. Siguiendo, siempre, es cierto, a estos autores clásicos. Aquí a Estrabón.

Esta dependencia confesa de las fuentes clásicas se señala de muy distintas formas, también para explicar una mayor o menor extensión del texto: “Desde Birta, corre el Eufrates al Su Sueste o Siroco Medio día y después al Oriente Hiernal o Les Sueste, siendo ya término y límite, aquí, de Arabia la desierta y Mesopotamia. Y porque así por este río, como por ambas riberas suyas, continuaron tantas veces, los ejércitos romanos sus jornadas y empresas, contra los persas y partos, y fue por este viaje por donde mayores daños recibieron, se hará más larga relación del Eufrates que se ha hecho hasta ahora” (Silva, 2011: 453).

“Desde Raba, dando el Eufrates muchas vueltas, metiéndose algunas veces por la Mesopotamia y otras por Arabia, llega hasta la ciudad de Ana, tan conocida por todos los que han hecho este viaje, o por el desierto o por el mismo río” (Silva 2011: 460). Después de describirla, con más de 1500 casas en torno a una calle, señala que, además de árabes, la habitan judíos que hablan español (¡sefardíes!).

Introduce Babilonia en su relato a partir del canal que manda construir Trajano entre el Éufrates y el Tigris, en ayuda de sus campañas en estas tierras, y tras glosar la importancia del Éufrates, hace toda una digresión, cultísima y manejando diversas fuentes clásicas, sobre la presencia romana aquí. Llega después a Bagdad (Silva 2011: 468), que describe, también a sus habitantes, y señala cómo su opulencia e incluso ellos mismos podrían provenir, o efectivamente venir, de la vecina Babilonia.

Hace otra digresión algo general, no tan detallada como en otras ciudades, en torno a Babilonia, fundamentalmente basada en la Biblia, hablando también del robo de ladrillos, o de lo que sabemos sobre la Torre de Babel y dónde pudo estar.

Si no estudiásemos el origen de nuestra ciencia, el Orientalismo, o no louviésemos presente, podría sorprender los temas que trata y cuáles son sus referencias. Pese a todo, mucha información sí que nos es útil. Es curioso observar cómo en aquella época se mostraba la historia de la que fue la ciudad más importante del mundo, y cómo, sin embargo, lo que se mostraba era el horno donde metieron a Daniel, el lago o cisterna de los leones o dónde se realizó el juicio y salvación de Susana a quien quisiera escucharlo. Hoy, a veces, seguimos engañando a los turistas o enseñándoles lo que quieren ver, sea verdad o no. No debería extrañarnos tanto aquellas visitas o lo que se decía de la ciudad.

Babilonia se conocía por la Biblia, y era eso lo que se buscaba. Por ejemplo, la búsqueda de la torre de Babel es una constante, que también realiza nuestro viajero, aunque hoy sabemos que no se podría encontrar, pues fue desmantelada por Alejandro para reconstruirla, pero esta segunda fase no se llevó a realizar. Solo con el trabajo de Koldewey³¹ se pudo constatar tal circunstancia.

Es muy interesante la descripción del espacio que lleva a cabo, de las ruinas, aún magníficas cuando él las visita, la extracción continua de ladrillos que señala varias veces en su texto, o la presencia de los canales que permitieron florecer la agricultura y por lo tanto

³⁰ Seleucia. Al otro lado del Tigris estaba Ctesifonte.

³¹ Koldewey 1913: *passim*.

la civilización mesopotámica. Don García busca describir y contrastar, con las fuentes de conocimiento que le son válidas. “De su grandeza, y admirable fortaleza de sus muros, con las demás fábricas milagrosas suyas, hay tan particular y general noticia en todos los autores más graves de la antigüedad, que de ellos se ha traspasado, y derivado, hasta las más remotas partes de Europa” (Silva 2011: 473). Estas son sus fuentes y el público objetivo. Habrán de pasar más de tres siglos para que otros europeos empiecen a desenterrar y descifrar aquel pasado que está en el origen de nuestra civilización. Para Europa, su recuerdo estaba en la Biblia y en los clásicos. La memoria de su grandeza, y el orgullo de la misma, no se perdió nunca *in situ*.

Describe después, tras narrar cómo Alejandro Magno, según Diodoro Sículo, estuvo tres días perdido por las lagunas del Éufrates poco antes de morir, el Shatt al Arab, la unión del Éufrates y del Tigris antes de Basora (Silva 2011: 478), para desembocar así en el Mar Pérsico. Desde Bagdad a Basora son ocho o nueve días con la corriente a favor, pero treinta o cuarenta remontándolo, y saliendo siempre a dormir a tierra.

No entiende que, siendo su Majestad Católica señor de Ormuz, no controle todo el “Seno Persico”, y lo achaca a que los gobernadores portugueses, que cada tres años se renuevan, entienden su puesto solo como un medio para enriquecerse.

Describe después la isla de Bahrein, y habla de la fortaleza que tienen los persas en ella, aunque veinte años antes pertenecían al señor de Ormuz.

Acaba esta larga descripción de la geografía no visitada de Persia hablando de la provincia de Susien o Sophien, que es la famosa Susiana antigua (Silva 2011: 484), tan célebre en la Antigüedad, por el asiento y corte de los poderosos reyes de Persia, señores de toda Asia.

El trabajo de don García fue costoso, doliente de mil trabas, seguramente pasado ya el momento de conseguir la alianza pretendida, y con dificultades a un lado y al otro de donde él se desempeñaba. Pero de este trabajo queda un resultado magnífico, sus *Comentarios*, que en esta contribución nos sirven para estudiar cómo mostraba la geografía del país a quienes le leyeron, y cómo describía la geografía con palabras que se pudieron apoyar en mapas, o servir para la constitución de uno que bien hubiese podido estar previsto o construyéndose.

4. Conclusiones

El trabajo de don García sorprende desde distintos puntos de vista, constituye una importante fuente de referencia sobre el viaje, la geografía, historia y realidad contemporánea del país que visita, pero solo desde hace poco lo podemos estudiar o ha sido tenido en cuenta de forma relevante dentro del Orientalismo. Cuando analizamos las embajadas que se dieron entre Europa y el sah Abbas de Persia solemos obviar, por desconocimiento, uno de los testimonios más importantes, que estaba en comunicación con la corte hispana mientras estaba destacado en la corte persa. Muchos de los problemas y las intrigas que se analizan en otros textos y documentos serían muy interesantes de contrastar con los *Comentarios* que venimos estudiando.

El embajador era un humanista que viajaba con su biblioteca, y analizaba esas fuentes y otras contemporáneas para describir y analizar el territorio que iba recorriendo. En función de todas estas fuentes identificó Persépolis que además ubicó de forma exacta, y señaló que el cuneiforme era una forma de escritura, y no meros dibujos, seguramente por primera vez en época moderna. Trajo testimonios gráficos de la ciudad persa y de la escritura que allí se ubicaba, pero no se conocieron hasta mucho después, siendo, sin embargo, otros testimonios menos relevantes o posteriores los que se cuentan entre los pioneros del Orientalismo. Describió y ubicó los grandes restos arqueológicos de la zona, tratando de comprenderlos con

la información que tenía. Cuando surgió el Orientalismo, la historia que se descubrió hubo de ser desenterrada y descifrada, llevaba dos milenios bajo la tierra, y su recuerdo provenía de fuentes externas, temporal y culturalmente.

En este artículo hemos tratado de trazar un dibujo de otras descripciones, textuales y cartográficas, de Persia, que eran contemporáneas a los *Comentarios* de don García. No hay un mapa de lo que está describiendo y, sin embargo, a veces parece que es eso lo que está narrando o se está apoyando en uno. Contrastar este texto que aquí planteamos, que a veces pretende emular al de don García, o le cita directamente, con un mapa contemporáneo, así lo demuestra.

En esta contribución, además de ubicar el texto en su contexto cultural, o presentar someramente al embajador o la historia del libro, hemos seguido una parte de la descripción que hace de la parte del país que no ha visitado. La riqueza del detalle, la contextualización histórica y la claridad del texto, animan a continuar trabajando e indagando en los *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa, queda todavía mucho por investigar.

Bibliografía

Biedermann, Z., 2011, “Um viajante sem mapas? Figueroa e a cartografia da Pérsia”, in R. M. Loureiro & V. Resende (coords.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Volume 4, Centro de História de Além-Mar, Lisboa, pp. 367-393.

Brancaforte, E. C., 2011, “The Encounter between Pietro della Valle and García de Silva y Figueroa at the Safavid Court of Shah ‘Abbas I”, in R. M. Loureiro & V. Resende (coords.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Volume 4, Centro de História de Além-Mar. Lisboa, pp. 395-409.

Colón, Fernando o Hernando, 1850, “Discurso declaratorio del derecho que la corona tiene en la conquista de Persia”, in M. Salvá y P. Sainz de Baranda (eds.), *Colección de documentos inéditos para la historia de España XVI*, Madrid, pp. 382-420.

Córdoba Zoilo, J. M. (ed.), 2005, *Arbor*, nº 711-712, *Espanoles en Oriente Próximo (1166-1926), Aventureros y peregrinos, militares, científicos y diplomáticos olvidados en el redescubrimiento de un mundo*, Madrid.

Córdoba Zoilo, J. M., 2006, “Don García de Silva y Figueroa, y el redescubrimiento de Irán”, in J. M. Córdoba Zoilo y M. C. Pérez Díe (coords.), *La aventura española en Oriente (1166-2006), Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*, Madrid, pp. 89-98.

Córdoba Zoilo, J. M., 2016, “Viaje, hallazgos y fortuna de dos viajeros europeos del siglo XVII en Irán: García de Silva y Pietro del Valle”, *Isimu* 15. Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/isimu/article/view/3328>

Córdoba Zoilo, J.M. y Pérez Díe, M.C., 2006, *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo antiguo*. Madrid.

Chardin, J., 1686, *Voyages de Monsieur le Chevalier Chardin en Perse et autres lieux de L'Orient*, 1ª parte. Amsterdam.

Escribano Martín, F., 2017-18, “Consecuencias bibliófilas de las embajadas entre España e Irán en el siglo XVI”, *Isimu* 20-21, pp. 87-103.

Fernández de Figueroa, M., 1512, 1999, *Conquista de las Indias de Persia e Arabia que hizo la armada del rey don Manuel de Portugal e de las muchas tierras, diversas gentes, extrañas riquezas y grandes batallas que allá hubo. En sumario del bachiller Juan Agüero de Trasmiera*. Introducción, edición crítica y notas de L. Gil Fernández. Universidad de Valladolid.

Gil Fernández, L., 2006 y 2009, *El Imperio luso-español y la Persia safávida*. Tomo I (1582-1605) y Tomo II (1606-1622). Madrid.

Gil Fernández, L., 2018, *De pirata inglés a repúblico español. Vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)*. Madrid.

Gouvea, Antonio de, 1609, *Jornada do Arcebispo de Goa Dom Frey Aleixo de Meneses Primaz da India Oriental Religioso da Ordem de S. Agostinho. Quando foy as Serras de Malawar & lugares em que morão os antigos Christãos de S. Thome, & os tirou de muytos erros, & heresias em que estavam, & reduziu a nossa Fe Catholica & obediencia de Santa Igreja romana da qual passava de mil annos que estavam apartados, recopilada de diversos tratados de pessoas de autoridade que a tudo foram presentes*, por Frey Antonio Gouvea, Coimbra, 1606; tr. F. J. de Glen as Histoire Oriental des grans progrès de l'Eglise Cath. Apost. et Rom. En la Réduction des anciens Chrestiens, dits de S. Thomas, de plusieurs autres Squismatiques et Hérétiques à l'Union de la vraye Elgise: conversion encore des Mahométanes, Mores & Payens, pas les bons devoirs de Rome & illustre Sr. Don Alexis de Ménèsès, de l'Ordre des Ermites de S. Augustin, Archeveque de Goa et Primat en tout Orient. Brussels.

Gouvea, Antonio de, 1646, *Relaçam em que se tratam as guerras e grandes vitórias que alcançou o grande Rey de Persia Xá Abbas, do grão Turco Mahometo, e seu filho Amethe as quaes resultarão das Embaxadas que por mandado da Catholica Real Majestade de Rey D. Felipe II de Portugal fizerão alguns Religiosos da Ordem dos Ermitas de Santo Agostinho à Persia*, Lisbon, 1611; tr. A. de Meneses as Relation des grandes guerres et victoires obtenues par le roy de Perse Cha Abbas contre les empereurs de Turquie Mahomet et Achmet son fils, ensuite du voyage de quelques religieux de l'ordre des Hermites de Saint-Augustin envoyés en Perse par le Roy catholique Don Philippe second roy de Portugal. Rouen.

Herbert, T., 1634, *A relation of some yeares trauaile begunne anno 1626. Into Afrique and the greater Asia, especially the territories of the Persian monarchie: and some parts of the orientall Indies, and iles adiacent. Of their religion, language, habit, descent, ceremonies, and other matters concerning them. Together with the proceedings and death of the three late ambassadours: Sir D.C. Sir R.S. and the Persian Nogdi-Beg: as also the two great monarchs, the King of Persia, and the Great Mogol*. By T.H. Esquier. London, Printed by William Stansby, and Iacob Bloome.

Invernizzi, A., 2011, "Pietro della Valle a Persepoli e il suo incontro con García de Silva y Figueroa", in C. Masetti (ed.), *De' Viaggi di Pietro della Valle Il Pellegrino*, Roma, Società Geografica Italiana, pp. 37-50.

Koldewey 1913: *passim*.

Lambert, C. & Morisot, C.-B., 1651, *Trois relations d'Aegypte, et autres memoires curieux des singularitez dudit pays. Relation d'un voyage de Perse fait és années 1598 & 1599*. Paris, Augustin Courbé.

Mariás, F., 2002, "Don García de Silva y Figueroa y la percepción del Oriente: la "Descripción de Goa"", *Anuario del Dpto. de Hª y Tª del Arte* (UAM), XIV, pp. 137-149.

Masó Ferrer, F., "Don García de Silva y Figueroa. El diplomático que descubrió Persépolis, recuperado del Boletín en red de la Sociedad Geográfica Española" (recuperado el 19/08/2020): <https://sge.org/exploraciones-y-expediciones/galeria-de-exploradores/la-vuelta-al-mundo/embajadas-persia-garcia-silva-figueroa-1616/>

Matthee, R., 2012, "Safavid Iran through the Eyes of European Travelers", in W.P. Stoneman (ed.), *From Rhubarb to Rubiebs: European Travels to Safavid Iran (1550-1700)*, *The Lands of the Sophi: Iran in Early Modern European Maps (1550-1700)*, *Harvard Library Bulletin* 23, pp. 10-24.

Membré, M., 1542, 1969, *Relazione di Persia*: Ms. Inedito dell'Archivio di Stato di Venezia, G. R. Cardona y F. Castro (eds.). Venezia, Istituto Universitario Orientale.

Membré, M., 1999, *Mission to the Lord Sophy of Persia (1539-1542)*. Translated with Introduction and Notes by A.H. Morton. Warminster, Gibb Memorial Trust.

Olearius, A., 1647, *Offt beehrte Beschreibung Der Newen Orientalischen Reise / So durch Gelegenheit einer Holsteinischen Legation an den König in Persien geschehen: Worinnen Derer Orte und Länder/ durch welche die Reise gangen / als fürnemblich Rußland / Tartarien und Persien / sampt ihrer Einwohner Natur/ Leben und Wesen fleissig beschrieben / und mit vielen Kupfferstücken / so nach dem Leben gestellet / gezieret / Durch M. Adamum Olearium, Ascanium Saxonem, Fürstl: Schleßwig-Holsteinischen Hoff-mathemat. Item Ein Schreiben des WolEdeln [et] c. Johann Albrecht Von Mandelslo: worinnen dessen OstIndianische Reise über den Oceanum enthalten; Zusampt eines kurtzen Berichts von jetzigem Zustand des eussersten Orientalischen KönigReiches Tzina*. Schleswig.

Polczynski, M., 2014, *The Relacyja of Sefer Muratowicz: 1601-1602 private royal envoy of Segismund III Vasa to Shah 'Abbas I*. *Turkish Historical Review*, Georgetown University.

Sherley, A., 1613, *Sir Anthony Sherley: his Relation of his Travels into Persia*. El manuscrito original está en la Biblioteca Bodleian de Oxford.

Silva y Figueroa, García de, 1624, *Comentarios de don García de Silva que contienen su viaje a la India y de ella a Persia, cosas notables que vió en él y los sucesos de la embajada al Sophi*. [Manuscrito]

Silva y Figueroa, García de, 1903 y 1905, *Comentarios de Don García de Silva y Figueroa de la Embajada que de parte del Rey de España don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*. Edición de Manuel Serrano y Sanz. Madrid, Sociedad de Bibliófilos Españoles.

Silva y Figueroa, García de, 2011, *Comentarios de la Embaxada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*. Edición de Loureiro, R.M., Costa Gomes, A.C. y Resende, V., en dos tomos, junto a otros dos tomos de anotaciones y estudios. Lisboa, Centro de História de Além-Mar, Universidade Nova de Lisboa y Universidade dos Açores.

Stodart, R., 1935, *The journal of Robert Stodart: being an account of his experiences as a member of Sir Dodmore Cotton's mission in Persia in 1628-29*. Published from the unique manuscript preserved in the Bodleian library / with an introduction and notes by Sir E. Denison Ross. London, Luzac & co.

Tavernier, J. B., 1676, *Les six voyages de Jean Baptiste Tavernier; écuyer baron d'Aubonne, en Turquie, en Perse, et aux Indes, pendant l'espace de quarante ans, & par toutes les routes que l'on peut tenir: accompagnez d'observations particulieres sur la qualité, la religion, le gouvernement, les coûtumes & le commerce de chaque país, avec les figures, le poids, & la valeur des monnoyes qui y ont cours*. París, Gervais Clousier.

Thévenot, J., 1665, *Relation d'un voyage fait au Levant dans laquelle il est curieusement traité des Etats sujets au Grand Seigneur... Et des singularitez particulieres de l'Archipel, Constantinople, Terre-Sainte, Egypte, Pyramides, Mumies ["sic"], Deserts d'Arabie, la Mèque. Et de plusieurs autres lieux de l'Asie & de l'Affrique,... Outre les choses memorables arrivées au dernier Siege de Bagdat,*

les Ceremonies faites aux receptions des Ambassadeurs du Mogol: Et l'entretien de l'Autheur avec celui du Pretejan, où il est parlé des sources du Nil. Par Monsieur Thevenot. París, Rouen, Louis Billaine.

Turley, J.S. & Souza, G. B., 2017, *The Commentaries of D. García de Silva Y Figueroa on His Embassy to Shāh 'abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain.* Leiden.

Uruch beig Bayyat / Juan de Persia, 1604, *Relaciones de Don Ivan de Persia. Dirigidas a la Magestad Catholica de Don Philippe III. Rey de las Espurias, y señor nuestro. Divididas en tres libros, donde se tratan las cosas notables de Persia, la genealogía de sus Reyes, guerras de Persianos, Turcos y Tartaros, y las que vido en el viaje que hizo a España: y su conuersion, y la de otros dos Caualleros Persianos.* Año 1604. Con privilegio, Valladolid, por Iuan de Bostillo: en la calle de Samano.

Uruch beig Bayyat / Juan de Persia, 1946, *Relaciones de don Juan de Persia*, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés. Madrid.

Varthema, Ludovico de, 1510, *Itinerario de Ludovico de Varthema bolognese ne lo Egipto, ne la Suria, ne la Arabia deserta & felice, ne la Persia, ne la India, & ne la Ethiopia. La fede el viuere & costumi de le prefate provincie. Et al presente agiontoui alchune isole novamente ritrovatte.* Roma.

EL CULTO A LOS ÁRBOLES EN EL ANTIGUO IRÁN COMO REFLEJO DEL CHAMANISMO IRANIO

Zahara Gharekhani

(Centro Superior de Estudios de Oriente Próximo y Egipto. Universidad Autónoma de Madrid)

RESUMEN:

El árbol de la vida o árbol cósmico es un arquetipo reconocido cuyos atributos subrayan la inmortalidad, la sanación, el conocimiento y la fertilidad. En el caso iranio, traspasa los límites de la mitología hasta alcanzar un estadio chamánico, iniciático y ritual, imbricado en el contexto avéstico y de las migraciones indoiranias.

PALABRAS CLAVE

Chamanismo, árboles, haoma

ABSTRACT:

The tree of life or cosmic tree is a recognized archetype whose attributes emphasize immortality, healing, knowledge and fertility. In the case of Iran, it goes beyond the limits of mythology until it reaches a shamanic, initiatory and ritual stage, embedded in the context of Avestic and Indo-Iranian migrations.

KEYWORDS

Shamanism, trees, haoma

Recoge Heródoto, como en el camino a Lidia, en las inmediaciones de la ciudad de Kallatebos, el monarca aqueménida Jerjes (486-465 a.C.) encontró un plátano oriental o sicomoro de gran belleza al que adornó profusamente con oro y dejó bajo la custodia de la guardia de uno de sus Inmortales¹. Posteriormente, Plinio el Viejo también conecta la figura del monarca Jerjes con un árbol, esta vez, un olivo emplazado en la ciudad de Laodicea, pudiendo ser un recuerdo al plátano oriental referido por Heródoto².

Según la interpretación de Boyce, el texto herodoteo recuerda como Jerjes ordenó erigir un santuario a los pies de este árbol, en el que un sacerdote también quedaría al cuidado del lugar³. Este acto votivo manifiesta una actitud animista hacia los árboles que podría ponerse en relación con cualidades chamánicas presentes en el zoroastrismo⁴.

Sin embargo, las fuentes clásicas remiten a una ausencia de templos en el Irán aqueménida y las enseñanzas zoroastrianas sólo informan sobre la naturaleza del fuego sacro. Heródoto afirma la ausencia de estatuas, templos y altares, aunque indica que los persas

¹ Hdt. VII.31.

² *Naturalis Historia* 17.38.2 en Van Rookhuijzen 2019: 55, quien considera que este episodio se trataría de una visita imaginaria.

³ Boyce 1982: 165.

⁴ El chamanismo debe ser concebido bajo la perspectiva de Namba Walter 2004: 21, quien propone mantener una definición abierta ante la perspectiva antropológica y la de la fenomenología de los historiadores. Según la autora, “a reasonable conclusion is that shamanism has been created and developed as a heuristic term in the West, which helps researchers to identify phenomena that are linked by a complicated network of similarities and common qualities”.

adoran a sus dioses en espacios al aire libre, subiendo a las cimas de las montañas⁵; esto es, un panorama aparentemente carente de manifestación arquitectónica en el escenario religioso aqueménida. No obstante, para Dandamaev y Lukonin este hecho se debe a la confusión de los autores clásicos o a su propia *interpretatio* al atribuir erróneamente ceremonias propias de los magos medos, luego adaptadas o incluso compartidas por los persas aqueménidas⁶. Boyce recordaba que ninguna mención anterior a los sasánidas recuerda la existencia de templos o altares en época aqueménida y cuando constan lo hacen refiriéndose a contenedores de fuego, bien recipientes o bien espacios⁷.

El rey Jerjes podría estar venerando al *Aməša Spəntas* Ameretāt, señora de todas las plantas⁸ e hipóstasis de Ahura Mazda. Existe además una vinculación entre la inmortalidad y Ameretāt (*Yasna* 51.7), de tal manera que etimológicamente el término avéstico para plantas *urvar*, es muy semejante a aquel que designa al alma, *urvan*⁹. Por otro lado, la ritualidad consagrada a Ameretāt se basa en el *haoma*¹⁰.

Otra posible interpretación a la ofrenda de Jerjes tendría un componente secular, apropiado para la ideología monárquica, con la finalidad de promover la producción agrícola en íntima conexión con la innovación agrícola de los *paradeiso*¹¹. Aunque señala Tuplin, que la iconografía cinegética es mucho más significativa en el arte aqueménida, a diferencia de la actividad hortícola ritualizada que puede encontrarse en el arte asirio¹².

El árbol sagrado es un motivo largamente repetido en el arte asirio como se viene apreciando desde el redescubrimiento de los relieves de Nimrud. No obstante, la estilizada palmera datilera identificada con el árbol de la vida pudo haber sido un objeto de culto venerado en un templo, donde representaría el lugar que une la esfera terrestre y la celestial¹³. Pese a ciertas convergencias culturales euroasiáticas y mesopotámicas, el árbol ornamentado en oro también aparece en el Avesta dentro del capítulo de la escatología zoroastriana.

Casualmente, la figura de Jerjes asociada a un árbol es un motivo iconográfico presente en un sello aqueménida, donde ofrenda una corona a un árbol estilizado¹⁴. Representaciones semejantes se manifiestan en los relieves de Persépolis, donde oficiales persas son representados junto a ornamentación vegetal, entre ellos palmeras.



Fig. 1. Sello aqueménida con la imagen de Jerjes Oferente (Briant, 2002: 235).

⁵ Hdt. I. 131.

⁶ Dandamaev, Lukonin 1980: 472-473.

⁷ Boyce 1982: 52.

⁸ Boyce 1982: 165.

⁹ Campbell 1968: 62.

¹⁰ Hinnells 1985: 44.

¹¹ Briant 1996: 244-250, en relación con la naturaleza y la jardinería.

¹² Tuplin 1996: 117-118.

¹³ Giovino 2007: 150.

¹⁴ Briant 1996: 248. Según Van Rookhuijzen 2019: 56, dichos sellos podrían haber inspirado a los autores griegos y, por tanto, la imagen de Jerjes tendría un carácter tanto local, en el entorno de Anatolia, como mnemotópico antes que histórico.



Fig. 2. Representación vegetal en la apadana de Persépolis (Shahbazi, 2009).

Según Jenofonte, en el periodo aqueménida existía un sicomoro bañado en oro y cubierto de piedras preciosas llegadas de todo el imperio, que era venerado como objeto de culto y bajo el cual se celebraban audiencias¹⁵. Algo similar se daba en la corte sasánida, donde un árbol enjorjado cubría el trono de Kay Kosrow, según el *Šāh-nāma*¹⁶.

1. La interpretación chamánica y la mitología avéstica

Independientemente del carácter sagrado de la monarquía irania, pervive un aura de tradiciones paganas en el contexto iranio que se vinculan con el chamanismo. La principal defensa al chamanismo iranio ha sido la presencia de visiones entre personas carismáticas de la historia del Antiguo Irán, como fueron Kartīr o Mani, muy probablemente inducidas por el consumo de sustancias psicotrópicas. Pero el estadio chamánico puede sostenerse también a través del estudio mitológico e iconográfico durante la edad imperial del Antiguo Irán, de cierta simbología como es la de la veneración a los árboles, ligado a cultos de fertilidad y místicos e incluso a la figura del “hombre-medicina”, atestiguados en la tradición indoiranica.

En el Avesta se consideran tres tipos de medicina¹⁷, por lo cual existen 10.000 especies de plantas medicinales creadas por Ormzad -entre ellas, el *haoma*¹⁸- para sanar y prevenir las 10.000 enfermedades creadas por Ahriman.

Cuando los árboles se asocian con prácticas chamánicas, éstas reflejan los atributos míticos asociados a los árboles en la cultura del chamán. Por otro lado, la veneración o culto a los árboles puede haber estado condicionada por las condiciones geográficas, así como por las diferencias socioeconómicas de las poblaciones, radicando este aspecto especialmente entre las sociedades urbanas y las nómadas.

El culto a los árboles tiene un desarrollo local en íntima conexión con manantiales de agua cercanos, manifestando conjuntamente propiedades curativas y sanadoras. Por otro lado, la cuarta creación avéstica fueron las plantas, cuyo árbol primigenio es una suerte de renovación de todas las especies vegetales sobre la tierra -pues a su vez contiene las semillas de todas las hierbas sanadoras-.

¹⁵ Jenofonte, *Helenica*, VII.I.38., donde se dice que los macedonios lo habrían visto durante el saqueo de Persépolis.

¹⁶ A'lam 1994. También se hallaron hojas de bronce en el templo elamita de Inshushinak en Susa, Giovino 2007: 80.

¹⁷ *Vendīdād* 7.44.

¹⁸ *Zādspram* 3.38 en A'lam 1994.

El Árbol de Todas las Semillas que crece a orillas del lago Vourukaša según la mitología irania cumple con la simbología del árbol chamánico, el cual enlaza al mundo inferior con el mundo superior. Según Boyce, el propio mito -a través de la comparación antropológica- podría contextualizarse en algún mar o cordillera elevada concretos de la mitología sagrada del Avesta, donde localizar el lago Vourukaša o el monte Harā²¹, pudiendo ser una respuesta etnográfica antes que teológica, integrando y sistematizando prácticas protozoroastrianas del Complejo Arqueológico Bactro Margiano en el zoroastrismo.

Fig. 3. Cosmovisión zoroastriana (Hinnells, 1985: 22).

El carácter sanador del culto arbóreo como expresión de la capacidad chamánica de curación se expresa con la relación del Árbol de Todas las Semillas, también llamado de Toda Curación (*Yašt* 12.17), con el pájaro Saëna (el conocido en pahlavi como *sēnmurw*). Esta ave mítica, un enorme halcón, con el batir de sus alas, mueve las ramas del árbol y esparce sus semillas, las cuales son llevadas sobre la tierra merced a la acción de la lluvia y el viento.

²⁰ Op.cit.

²¹ Boyce 1975: 143, puesto que Vourukaša está al sur de Harā podría referir el mar Negro o el mar Caspio.

²² Abdullaev 2010: 331 y ss.

Además, las raíces del Árbol de Todas las Semillas están protegidas por el pez Kara, una especie de leviatán cuyo movimiento circular en torno al árbol, aleja a los intrusos y destruye a las criaturas dañinas alimentándose de su esencia espiritual (*mênôg*).

No es el único árbol mítico, cerca del Árbol de Todas las Semillas se erige en todo su esplendor el imponente Gaokərəna (*Yāšt* 1.30), rodeado a su vez de plantas sanadoras. Según los textos pahlavi, este árbol es el *Hōm* blanco, cabeza de todas las plantas. El *Hōm* blanco otorga inmortalidad a aquel que lo consume. Al igual que el Árbol de Todas las Semillas está protegido por el pez Kara por lo que su identificación provoca equívocos entre ambos árboles.

Existe una práctica de iniciación chamánica basada en la ascensión ritual a los árboles, potenciando la comunicación entre esfera terrestre y celestial. Esta conexión supondría, según Eliade, recuperar un tiempo mítico primordial o retorno al centro cósmico²³. También las visiones de tipo chamánico se asocian a la veneración hacia los árboles en el mundo iranio. Es el caso del profeta Zaratustra quien contempló una visión en un sueño enviado por Mazda: un árbol del cual crecían siete ramas; una de oro, una de plata, una de cobre, una de latón, una de plomo, una de acero y una de hierro mezclado, interpretado como la llegada de siete eras²⁴, desde una edad de oro hasta la degeneración de la humanidad²⁵.

El chamán entra en contacto con el mundo de los espíritus para atraer beneficios a la comunidad o para sanar el alma de un individuo enfermo, aquejado por los demonios. Este tipo de contacto se estimula a través de plantas alucinógenas, el árbol sagrado o *axis mundi* y el vuelo astral asociado. La sanación, a su vez, se vincula a la cosmogonía, distinguiendo una medicina referida al alma (*mênôg*) y una medicina referida al cuerpo físico (*gētīg*), basada en los elementos cósmicos que lo componen²⁶.

En este sentido, la consideración del culto a los árboles en el Antiguo Irán dependía del significado dado a la observancia del ceremonial en torno al *haoma*, equiparado a un rito de corte místico y báquico²⁷. Como puede verse en la ritualidad del *haoma*, la ingesta de esta planta requiere de un gran conocimiento del mundo vegetal aplicable a las técnicas de trance extático propias de los chamanes. Además, el empleo de sustancias psicoactivas en un entorno urbanizado no excluye la observancia chamánica.

Según Eliade, el chamanismo se define como una experiencia extática²⁸, pero era contrario a la relación entre la práctica extática del chamanismo y la ingesta de plantas alucinógenas y psicotrópicas, con finalidad ritual, considerando este consumo propio de un chamanismo degenerado²⁹.

El chamán no es el único manipulador de lo sagrado, según distingue Eliade, ni absorbe toda la actividad religiosa, pero sí es el gran artífice de la experiencia extática o estado alterado de conciencia inducido³⁰. Por tanto, partiendo de que el chamanismo puede coexistir con otras formas de magia y religión, podemos considerar que estas prácticas pudieron convivir en el entorno iranio a modo de reminiscencias.

El consumo del *haoma*, vinculado al soma védico, tendría sus raíces en prácticas chamánicas, según los estudios antropológicos de Wasson sobre la *Amanita muscaria* utilizada

²³ Eliade 1998: 109 y ss.

²⁴ *Bahman Yāšt*, donde las visiones se asocian a las profecías, en Boyce 1975: 287-289; 1984: 91-92.

²⁵ Boyce 1975: 288, asocia estas eras al influjo helenístico y a la astrología babilonia.

²⁶ Dēnkard III.157 en Gignoux 2003.

²⁷ Burkert 1967: 109.

²⁸ Eliade 2009.

²⁹ Debido a que la ideología original de la religión arcaica -propia de sociedades de cazadores-recolectores- se había distorsionado y había entrado en contacto con diversas culturas progresivamente, véase Sidky 2010: 82.

³⁰ Eliade 2009: 22.

en Siberia³¹. Aunque tal identificación no es concluyente, dada la identificación con la *ephedra* empleada en el valle del Murghab³², este hecho explicaría la relación entre el Árbol de la Vida, como concepto arcaico, y aquellos alucinógenos que llevarían a un camino de iniciación y conocimiento atribuida a los *sakā haumavargā*, “sakas con culto *haoma*”, identificados en el listado de naciones de Persepolis³³.

La experiencia mística mazdeista es el resultado de una práctica ritual iluminada por la experiencia escatológica³⁴, pero marcada por pruebas y actividades de corte chamánico. Por tanto, hay rasgos chamánicos que, en la sociedad irania, e incluso en el panteón indoiranio, pervivían y formaban parte de la estructura socio-religiosa, no tan ajenos al poder sacerdotal o los templos de fuego. Previo a la implantación de la ortodoxia zoroastriana durante el periodo sasánida, tanto los *Gāthās* como el culto mitraico denotan unas características de tipo gnóstico a través de las nociones de *magi* (sacerdote), *kavi* (sabio) y *zaotar* (invocador), cargos que requerían un cierto nivel de iniciación mística³⁵.

Mientras que Nyberg trató de asociar a Zaraθuštra con el chamanismo³⁶, Boyce creía que se trataba de una tradición de manticismo indoiranio vinculado a un linaje de visionarios y videntes sacerdotales³⁷. Se hace necesario volver a valorar a la revelación de Zaraθuštra, al amanecer, al pie de la orilla de un río durante la ceremonia del *haoma*³⁸.

El *haoma* está asociado al *Aməša Spəntas* Ameretāt en tanto que se planta y llega a ser personificado como una divinidad que florece en el monte Hara³⁹, con características antropomórficas en una única referencia al manifestarse ante Zaraθuštra y exhortarle a la preparación del brebaje. Es por tanto un *yazata*, la divinización del espíritu de la planta, así como *zaotar*, sacerdote, que sacrifica para sí mismo como para los *Aməša Spəntas*. Se le da el epíteto de *dūraoša*, cuya etimología subraya la cualidad analgésica o el atributo de la inmortalidad⁴⁰. En el Mihr Yašt, no obstante, el dios Miθra es adorado con *haoma* mezclado con leche, con *baresman*, con la habilidad de la legua y los *manthras*, con palabras y actos, con ofrendas y expresiones adecuadas⁴¹. Los textos sagrados también recogen como el *haoma* está hecho con la grasa del toro sacrificado, es decir, con un sacrificio sangriento, condenado por Zaraθuštra⁴².

En el relieve rupestre de época sasánida de Taq-e Bostan, conocido como relieve de investidura de Ardašir, se representa el dios Miθra sosteniendo el *barsom* en su mano izquierda, sobre un pedestal lotiforme⁴³. Este aspecto litúrgico entraña también la capacidad de mantener ciertos canales de comunicación abiertos, entre la esfera terrestre y la divina⁴⁴.

³¹ En 1968 Wasson propuso esta teoría que identificaba al soma de los Vedas con dicho hongo, aunque los estudios posteriores han demostrado que el tipo de preparación empleada, así como sus efectos tóxicos se redujeron considerablemente con preparaciones similares a las descritas para Soma en el *Rgveda*. Varios críticos han razonado que tal preparación debería ser innecesaria si se pueden obtener resultados equivalentes consumiendo la planta cruda, como se hace con otros hongos psicoactivos. Véase Feeney 2010: 499-506.

³² Hdt. IV, 74, explica el rito escita en el cual era empleado el cáñamo como psicoactivo hasta alcanzar un estado de embriaguez.

³³ Parpola 2015: 103.

³⁴ Eliade 1999: 397.

³⁵ Milani 2013: 15-16.

³⁶ Nyberg 1938.

³⁷ Boyce 1975: 184.

³⁸ *Yasna* 43 en Boyce 1984: 40.

³⁹ *Yasna* 9, en Boyce 1984: 55.

⁴⁰ Sobre la etimología del término, Kellens 1996.

⁴¹ *Yašt* 10 en Boyce 1984: 27-28.

⁴² Zaehner 1961: 38-39. Eliade 1999: 400, no hubo un rechazo total en el mazdeísmo a tales prácticas.

⁴³ De Jong 1997: 398-399, valora la confusión entre el *barsom* ritual y las ramas de adivinación, empleadas por los *magi*, derivada de la interpretación de los clásicos y los textos bíblicos.

⁴⁴ Grether 2007: 22, subraya que los elementos del ritual del *haoma* tienen una función mesocósmica.

Asociado al ritual del *haoma*, es empleado el *barəsmān*⁴⁵, un manojo de ramas de la propia planta *haoma*, sostenido por el sacerdote durante el desarrollo litúrgico. También han sido identificadas como enteógenos⁴⁶ y resultan un símbolo de la creación vegetal.

Así el *haoma* y el Árbol de la Vida, en tanto que arquetipo de la fertilidad, se interrelacionan de manera íntima con prácticas de iniciación en pos del conocimiento, trascendencia e inmortalidad. Así como con formas mágico-religiosas de la práctica médica que requieren del uso de enteógenos con un alto contenido en alcaloides de propiedades psicoactivas, caso de la *ephedra* o de la *amanita muscaria*. Esto es, permitiendo el estado alterado de conciencia o experiencia extática adecuado para interactuar en el mundo espiritual a través del vuelo místico.

El viaje chamánico al inframundo y a los cielos se atestigua en el zoroastrismo con una finalidad escatológica y de conocimiento, mediante el consumo del *haoma*, permitiendo así el encuentro con divinidades tales como Miθra. Es decir, el éxtasis del zoroastrismo se relaciona con las experiencias chamánicas centroasiáticas que no fueron rechazados por el profeta en los *Gāthās*, sino condenado su consumo inmoderado.

Elementos de tipo chamánico provenientes de la civilización del Oxus sobrevivieron en la religión zoroastriana, caso de las ramitas de *ephedra* halladas en Togolok 21 (Margiana), empleadas como método para alcanzar el éxtasis. Todo ello convierte al mito del árbol Gaokərəna, asociado al pájaro -elemento a su vez de tipología chamánica-, en una trasposición del *axis mundi*, del pilar de un mundo diferenciado en multicapas, de un complejo cultural y simbólico arraigado a Asia Central⁴⁷. Concluyendo, los árboles no son un elemento pasivo en la religión irania, sino que aparecen cargados de simbolismo y son partícipes activos de la ritualidad sobre un trasfondo chamánico.

Bibliografía

Abdullaev, K., 2010, "Sacred Plants and the Cultic Beverage Haoma", *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East* 30, n. 3, pp. 329-340.

A'lam, H., 1994, "derakt" *Encyclopædia Iranica*, recuperada en <https://iranicaonline.org/articles/derakt>.

Boyce, M., 1975, *A History of Zoroastrianism I*, Leiden.

1982, *A History of Zoroastrianism II*, Leiden.

1984, *Textual Sources for the Study of Zoroastrianism*, Chicago.

Briant, P., 2002, *From Cyrus to Alexander A History of the Persian Empire*, Indiana.

Campbell, L. A., 1968, *Mithraic iconography and ideology*, Leiden.

Dandamaev, M. A.; Lukonin, V. G., 1982, *Cultura y Economía del Irán Antiguo*, Sabadell.

De Jong, A., 1997, *Traditions of the Magi. Zoroastrianism in Greek and Latin Literature*, Leiden.

Eliade, M. 1998, *Lo Sagrado y lo Profano*, Barcelona.

1999, *Historia de las creencias y las ideas religiosas I*, Barcelona.

2009, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, México.

⁴⁵ Término avéstico que deriva en el medio persa *barsom*.

⁴⁶ Rush 2013: 229, 233.

⁴⁷ Francfort 1994: 416, relaciona el simbolismo del Oxus no tanto con el mazdeísmo sino con tradiciones naturalistas y chamánicas centroasiáticas y la mitología elamo-mesopotámica, esta última con carácter periférico.

- Feeney K., 2010, "Revisiting Wasson's Soma: exploring the effects of preparation on the chemistry of *Amanita muscaria*", *Journal of Psychoactive Drugs* 42(4), pp. 499-506.
- Francfort, H-P., 1994, "The Central Asian dimension of the symbolic system in Bactria and Margiana", *Antiquity* 68, pp. 406-418.
- Gignoux, P., 2003, "Health in Persia i. Pre-islamic Period" *Encyclopædia Iranica*, recuperada en <https://iranicaonline.org/articles/health-in-persia-i>.
- Giovino, M., 2007, *The Assyrian Sacred Tree*, Fribourg.
- Grether H., 2007, "Tantric Homa rites in the Indo-Iranian ritual paradigm", *Journal of Ritual Studies* 21, pp. 16-32.
- Heródoto, 2000, *Historias* (edición de C. Schrader), Madrid.
- Hinnells, J., 1985, *Persian Mythology*, London.
- Kellens, J., 2011, "Dūraōša" en *Encyclopædia Iranica*, recuperada en <https://www.iranicaonline.org/articles/duraosa>.
- Milani, M., 2013, *Sufism in the Secret History of Persia*, London/New York.
- Namba W. M.; Neumann F. E.J., 2004, *Shamanism. An Encyclopedia of World Beliefs, Practices and Culture*, Santa Barbara, CA / London.
- Nyberg, H. S., 1938, *Die Religionen des alten Iran*, Leipzig.
- Parpola, A., 2015, *The Roots of Hinduism: The Early Aryans and the Indus Civilization*, Oxford/New York.
- Rush, J. A., 2013, *Entheogens and the Development of Culture: The Anthropology and Neurobiology of Ecstatic Experience*, Berkeley.
- Shahbazi, S., 2009, "Persepolis", *Encyclopædia Iranica*, recuperada en <https://iranicaonline.org/articles/persepolis>
- Sidky, H., 2010, "On the Antiquity of Shamanism and its Role in Human Religiosity", *Method & Theory in the Study of Religion* 22, pp. 68-92.
- Tuplin, C., 1996, *Achaemenid Studies*, Stuttgart.
- Van Rookhuijzen, J. Z., 2019, *Herodotus and the Topography of Xerxes' Invasion*, Berlin/Boston.
- Zaehner, R. C., 1961, *The Dawn and Twilight of Zoroastrianism*, New York.

CONOSCERE E CARTOGRAFARE L'IRAN, SPIE E CARTE DI IERI E DI OGGI. PIETRO DELLA VALLE E I VIAGGIATORI EUROPEI NELLA PERSIA DEL PRIMO '600 ALLA LUCE DEL PRESENTE

Raffaele Mauriello
(Allameh Tabataba'i University)

ESTRATTO

Una delle caratteristiche della prima età moderna è lo sviluppo della cartografia. Fra il 1450 e il 1650 le carte passarono da rappresentare il mondo in modo medievale, in termini di orbis terrae, a una divisione del globo terrestre in segmenti formati da reticolati e coordinate.

Questo cambio fu dovuto in particolare ai numerosi viaggi di esplorazione o avventura e di natura diplomatica intrapresi in quegli anni dagli europei. Anche l'Italia vanta nomi importanti di viaggiatori che contribuirono a questo sviluppo. Nel caso dell'Iran, che all'epoca gli europei chiamavano Persia, il "nostro uomo" è Pietro della Valle (1586-1652). Lui c'era, e con lui lo sguardo e gli interessi dell'Italia, rappresentata all'epoca dallo Stato della Chiesa e dalla Repubblica di Venezia.

Ma della Valle non era solo. Con lui c'erano anche l'inglese Sir Robert Sherley, il tedesco Heinrich von Poser und Groß Naedlitz e lo spagnolo don García de Silva y Figueroa. Essi, ed altri che li seguirono, cercarono di informarsi ed influire sugli affari dell'Iran e della più ampia geopolitica del Vicino Oriente, contribuendo al contempo attraverso i loro resoconti di viaggio ed altri scritti a cartografare il paese.

Mutatis mutandis e in alcuni casi letteralmente sulle tracce dei loro predecessori, oggi come ieri i viaggiatori europei continuano ad interessarsi del paese, e del suo rapporto con l'Europa.

PAROLE CHIAVE

Iran, Diplomazia, Cartografia, Intelligence, Seicento, Epoca Moderna, Pietro della Valle

ABSTRACT

One of the characteristics of the early Modern era is the development of cartography. Between 1450 and 1650 maps moved from portraying the world in Medieval terms – that is, as orbis terrae – to a division of the terrestrial globe in segments in the form of grids and coordinates.

This change was due in particular to the numerous travels of exploration or adventure and diplomacy undertaken in those years by Europeans. In the case of Italy and Iran, "our man" is Pietro della Valle (1586-1652). He was there, and with him the gaze and interests of Italy, represented at that time by the Vatican and by the Republic of Venice. But he was not alone.

Together with della Valle there were also the British Sir Robert Sherley, the German Heinrich von Poser und Groß Naedlitz and the Spanish Don García de Silva y Figueroa. They, and others who followed them, tried to get information about and to influence the affairs of Iran and of the wider geopolitics of the Near East, at the same time making a contribution to the cartography of the country through their travel accounts and other writings.

Mutatis mutandis and in some cases literally following in the footsteps of their predecessors, today as yesterday European travelers continue to be interested in the country, and in her relationship with Europe.

KEY-WORDS

Iran, Diplomacy, Cartography, Intelligence, Seventeenth Century, Early Modern History, Pietro della Valle

*Qui mores hominum multorum vidit, et urbes,
Ulissee*

1. I viaggiatori europei del '600 e lo sviluppo della cartografia della Persia

Una delle caratteristiche della prima età moderna è lo sviluppo della cartografia. Fra il 1450 e il 1650 le carte passarono da rappresentare il mondo in modo medievale, in termini di *orbis terrae*, a una divisione del globo terrestre in segmenti formati da reticolati e coordinate¹. Ciò non solo permise una maggiore e migliore conoscenza del mondo, ma implicò un cambiamento nel modo stesso di guardare ad esso. Questo cambio fu dovuto in particolare ai numerosi viaggi di esplorazione o avventura e di natura diplomatica intrapresi in quegli anni dagli europei². Come messo in luce da Bjola e Kornprobst (2018: 39), l'attività diplomatica ha una relazione di lunga durata – che va ben oltre i duemila anni di storia –, con quella di intelligence, e questo sembra essere il caso anche dei viaggiatori-diplomatici europei di cui è questione in questo articolo. All'epoca gli europei chiamavano l'Iran 'Persia'. Il nome 'Iran', infatti, fa la sua comparsa nei trattati e nelle mappe prodotti in Europa solo a partire dagli inizi del XIX secolo, e all'inizio solo in forma limitata. Fino ad allora, il paese è denominato in prevalenza 'Persia', oltre che 'regno dei Sophi' (cioè dei Safavidi) a partire dal XVI secolo. Diversi paesi europei vantano nomi importanti di viaggiatori che contribuirono allo sviluppo della cartografia dell'Iran³. Nel caso dell'Italia, il "nostro uomo" si chiama Pietro della Valle (1586-1652). Lui c'era, e con lui lo sguardo e gli interessi dell'Italia, rappresentata all'epoca dallo Stato della Chiesa – mediatore più in generale degli interessi europei – e dalla Repubblica di Venezia⁴. Ma non era solo. Con lui c'erano anche l'inglese Sir Robert Sherley, che aveva preso il posto del fratello Anthony⁵, il tedesco Heinrich von Poser und Groß Naedlitz e lo spagnolo don García de Silva y Figueroa⁶. Essi, ed altri che li seguirono, cercarono di informarsi ed influire sugli affari del paese e della più ampia geopolitica del Vicino Oriente, contribuendo al contempo attraverso i loro resoconti di viaggio ed altri scritti a cartografare l'Iran. Benché rinomato come paese di grande antichità e di rilevanza biblica, fino a circa il 1600 tanto la politica quanto la geografia della Persia erano rimaste in gran parte sconosciute agli europei. Le

¹ Questo periodo corrisponde in larga misura agli inizi dell'epoca moderna, quella che gli storici anglosassoni chiamano *early modern period*, epoca che, nel caso dell'Iran, corrisponde all'arco di tempo di vita dell'Impero safavide (1501-1722) e coincide in modo significativo e interessante con la nascita della modernità di matrice europea.

² Per una breve panoramica sulla Persia safavide attraverso lo sguardo dei viaggiatori europei si veda Matthee 2012. Per un quadro dei rapporti fra Europa e Iran a partire dalla seconda metà del Trecento fino all'epoca di nostro interesse, si veda Lockhart 1986, che mette in evidenza come il desiderio di un'azione militare concertata fra Oriente e Occidente contro i turchi ottomani, il cui crescente potere minacciava tanto la Persia come l'Impero bizantino e altri paesi europei, fosse al secondo posto tra le ragioni dei crescenti rapporti fra Persia ed Europa – le altre tre furono l'incentivo religioso, quello commerciale e il fatto che la Persia era terra di passaggio per i viaggiatori diretti o di ritorno dall'India e oltre.

³ Va ricordato che, oltre ai viaggiatori e messi diplomatici, nel caso dell'Europa in Iran erano presenti all'epoca diverse missioni cristiane di agostiniani, carmelitani e cappuccini, stabiliti soprattutto a Isfahan; oltre a mercanti inglesi, olandesi e veneziani.

⁴ E non è un caso, forse, che la sua opera sullo scià Abbas venne stampata proprio a Venezia, vista la forte censura vaticana.

⁵ Nel 1597, Sir Anthony fu per un periodo al servizio di scià Abbas I, prima di tornare in Europa, nel 1599, come membro di una missione diplomatica inviata dallo scià. Rimasto in Spagna, si mise al servizio del re Felipe III, per poi passare a quello di Felipe IV. Del suo resoconto di viaggio non si parlerà in questo articolo per motivi di spazio.

⁶ Più in generale, fra il 1600 e il 1722, anno della caduta dei Safavidi, il numero dei visitatori europei è notevole. Oltre a quelli già menzionati, passarono per il paese raccogliendo informazioni: Cornelis Speelman, Jean-Baptiste Tavernier, Raphaël du Mans, Jean de Thévenot, John Fryer, Jean Chardin, Engelbert Kaempfer, François Sansons, Cornelis de Bruyn e Artemii Volynskii, per non citare che i più importanti.

principali notizie che arrivavano erano quelle di seconda mano scritte dai rappresentanti della Repubblica di Venezia stazionati a Costantinopoli, capitale dell'Impero ottomano.

La rinnovata volontà di conoscere il paese, tanto da un punto di vista geografico che politico, era anche dovuta alla prospettiva, avanzata da molti, di stabilire un'alleanza euro-iraniana in chiave anti-ottomana⁷. Gli interessi erano compatibili. Gli europei-cristiani volevano "liberare" i luoghi santi della Palestina e soprattutto fermare l'avanzata turca nel Mediterraneo e nei Balcani; culminata, quest'ultima, nel fallito assedio di Vienna da parte degli ottomani del 1683. Gli iraniani, che nel 1501 con lo scià Isma'il (r. 1500-24) si erano costituiti in impero anche attraverso la scelta di fare dello shi'ismo la religione di Stato, erano anch'essi in lotta con la Sublime Porta (*Bāb-i 'Ālī*), con la quale confinavano in diversi punti dopo aver conquistato i territori della Mesopotamia e dell'Armenia. Il primo contatto avvenne nella decade del 1520, con lo scià Isma'il e l'imperatore Carlo I di Spagna (r. 1516-1556) e V del Sacro Impero Romano (r. 1520-1558). E l'idea fu presa in considerazione dai rispettivi successori, oltre che da diversi papi. In questo contesto, l'arrivo al potere in Iran di scià Abbas I (r. 1587-1629) diede un particolare impeto a questa dinamica. L'energica politica estera intrapresa da questi creò un ambiente politico ed economico che attrasse l'interesse di diversi attori europei rispetto al paese, visto come terra di opportunità religiose, commerciali e strategiche.

L'Iran di allora, come quello di oggi, veniva visto come fattore geopolitico potenzialmente determinante negli equilibri di potere su scala sia regionale che mondiale. Era quindi indispensabile accedere ad informazioni di prima mano sulle faccende di corte, oltre che conoscerne bene la geografia. Questo, di certo, era quello che pensava il nobile romano Pietro della Valle, personaggio che dà oggi il nome alla Scuola italiana di Teheran.

2. Pietro della Valle ed il suo sguardo privilegiato sulle faccende di corte e sulla topografia dell'Iran

Dico adunque che, avendo io fatto dimora sei anni nella Persia, e la maggior parte del tempo alla corte appresso di quel gran monarca, ricevuto et onorato da lui come ospite suo, con la continua pratica e con la diligente osservazione di tutte le sue cose, son venuto in conoscimento di sette condizioni di lui, degne al mio parere di molta lode ... Mostrerò che sia tale con le ragioni et esempi che appresso ne addurrò, contentandomi di sceglierne alcuni, anzi pochissimi, de' molti ch'io ne so, e che con gli occhi propri ne ho veduti.⁸

Correva l'anno 1616 e della Valle, che due anni prima era partito da Napoli per il pellegrinaggio in Terrasanta – passando da e soggiornando anche a Costantinopoli –, decideva di lasciare Aleppo, in Siria, vestito all'araba in direzione Bagdad per poi raggiungere l'Iran. Una volta giuntovi, in poco tempo il Nostro seppe farsi strada alla corte di Abbas I. Oltre che allo scià, della Valle ebbe accesso ai personaggi più influenti del paese e agli europei che in quegli anni passarono per l'Iran e che egli incontrò in particolare presso le residenze dello scià a Isfahan, Qazvin e Ashraf ol-Belad.

L'impareggiabile capacità di accesso alla corte di Persia da parte di della Valle fu favorita anche dalla spiccata capacità di apprendimento da parte del Nostro delle principali lingue islamiche del Vicino Oriente (arabo, persiano, turco e curdo) e, quindi, dalla possibilità

⁷ Su questo saliente aspetto della presenza missionaria europea nella Persia safavide, in particolare attraverso i gesuiti, si veda García Hernán 2015.

⁸ Della Valle 2004: 33.

di raccogliere informazioni “interne” sulla geografia politica, culturale e fisica dell'Impero safavide; oltre che di quello ottomano e della Georgia. Nel suo diario personale e nelle lettere scritte durante i suoi viaggi, infatti, della Valle ci descrive una geografia dell'Iran che fa uso dell'approccio moderno dei cartografi dell'epoca, e cioè una topografia che utilizza in preferenza termini locali, invece di quelli della tradizione greco-latina, offrendo così ai cartografi di Venezia, Amsterdam, Antwerp e Parigi nuove e più utili informazioni per la mappatura del globo terrestre. Ancora più significativo risulta il suo *De regionibus subiectis recentiori Persarum imperio*⁹. Già la sola decisione di della Valle di descrivere l'Iran durante il regno di Abbas in un trattato di geografia è di per sé significativa. Come già menzionato, a marcare la differenza è soprattutto la scelta del Nostro di servirsi di preferenza di nomi e concetti geografici locali-islamici. In tal senso, va ricordato che le carte portolane prodotte a Genova e a Maiorca a partire dagli inizi del XIV secolo avevano già fatto degli italiani (e degli spagnoli, o meglio catalani) i primi a tracciare una più dettagliata geografia dell'Iran (e più in generale del Mar Mediterraneo e del Vicino Oriente fino alle sponde del Mar Caspio). E proprio il diario, le lettere e il trattato di geografia di della Valle marcano un importante passaggio nel processo di accumulazione di una conoscenza geografica capace di descrivere realtà correnti, superando il riferimento alla topografia del medioevo e dell'età classica. Questo fu possibile perché, andando oltre il riferimento alle informazioni reperibili nei libri tratti con lui dall'Italia, il Nostro preferì raccogliere informazioni e creare una conoscenza sui nomi di città, villaggi, fiumi, laghi, pianure, montagne e monumenti sulla base delle proprie osservazioni, informandosi presso cortigiani, studiosi, nobili, gente comune, contadini e nomadi. Ciò appare evidente soprattutto nelle lettere originali, mentre, nella versione pubblicata, della Valle bilanciò questo approccio facendo riferimento anche alle conoscenze geografiche rappresentate dalla tradizione classica. E questo bilanciamento lo ritroviamo nel *De regionibus subiectis recentiori Persarum imperio*, dove in ogni caso egli dà a entrambe le conoscenze (locale-islamica e classica greco-latina) uguale importanza; e, quindi, va di nuovo oltre l'uso dei racconti di viaggio del XVI e XVII secolo, che si limitavano a coprire le conoscenze orientali con l'abito di una prospettiva classica.

Un altro elemento di rilievo di questo lavoro fu lo sforzo di verificare e correggere gli errori presenti nei testi europei a sua disposizione, come il resoconto di viaggio del francese Pierre Bélon. A tal riguardo, quando lo ritenne necessario, della Valle effettuò escursioni per verificare che le informazioni locali, che contraddicevano quelle in suo possesso come europeo, fossero effettivamente corrette.

Insomma, dai numerosi scritti editi ed inediti lasciati da Pietro della Valle risulta evidente che questi intese il suo viaggio e la permanenza in Iran come finalizzati a raccogliere dettagliate informazioni tanto di natura politica quanto geografica.

3. Della Valle e gli altri viaggiatori europei

Ma in Iran della Valle non era solo. Il Nostro era a corte quando, nel 1619, l'inviato della corona spagnola (che dal 1580 al 1640 riunì anche quella portoghese) don García de Silva y Figueroa lasciava il paese dopo una permanenza di due anni, durante la quale aveva

⁹ Il trattato all'epoca non venne pubblicato. Tuttavia, da una lettera inviata da della Valle al suo amico Mario Schipano e scritta dopo il suo ritorno a Roma nell'estate del 1626 sappiamo che Pietro in quell'anno aveva anche già scritto la dedicatoria del volume, la cui versione finale risale al 1628. Il manoscritto del testo originale è disponibile nella Biblioteca Estense di Modena in due versioni: quella preparata per la pubblicazione (γ.S.1.10, Fondo Campori 698) e una precedente, di difficile lettura (γ.U.1.22, Fondo Campori 699). Il testo è stato pubblicato, in forma incompleta (assenza delle glosse e di alcune note, addizioni e cambi) e con diversi errori, a cura di Gamalero 1977: 287-303, col titolo “*De recentiori imperio Persarum subiectis regionibus*”. Su questo aspetto dell'opera di della Valle, si vedano Brentjes e Schüller 2006: 169-219.

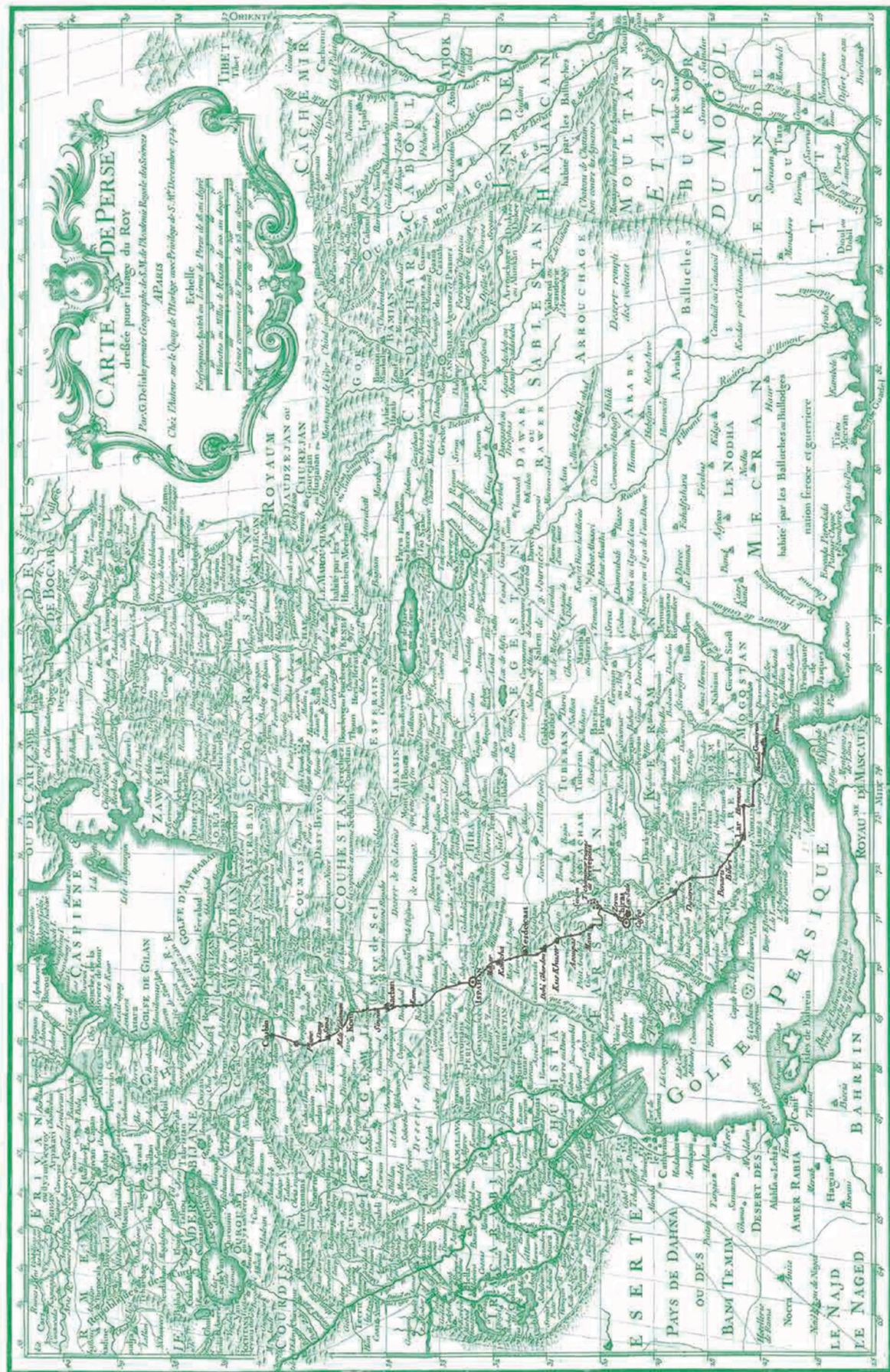


Fig. 1. Percorso effettuato da Manolo Espaliu sulle tracce di don García de Silva y Figueroa. Espaliu, M., 2018: 6-7 oppure 2018, 6-7.

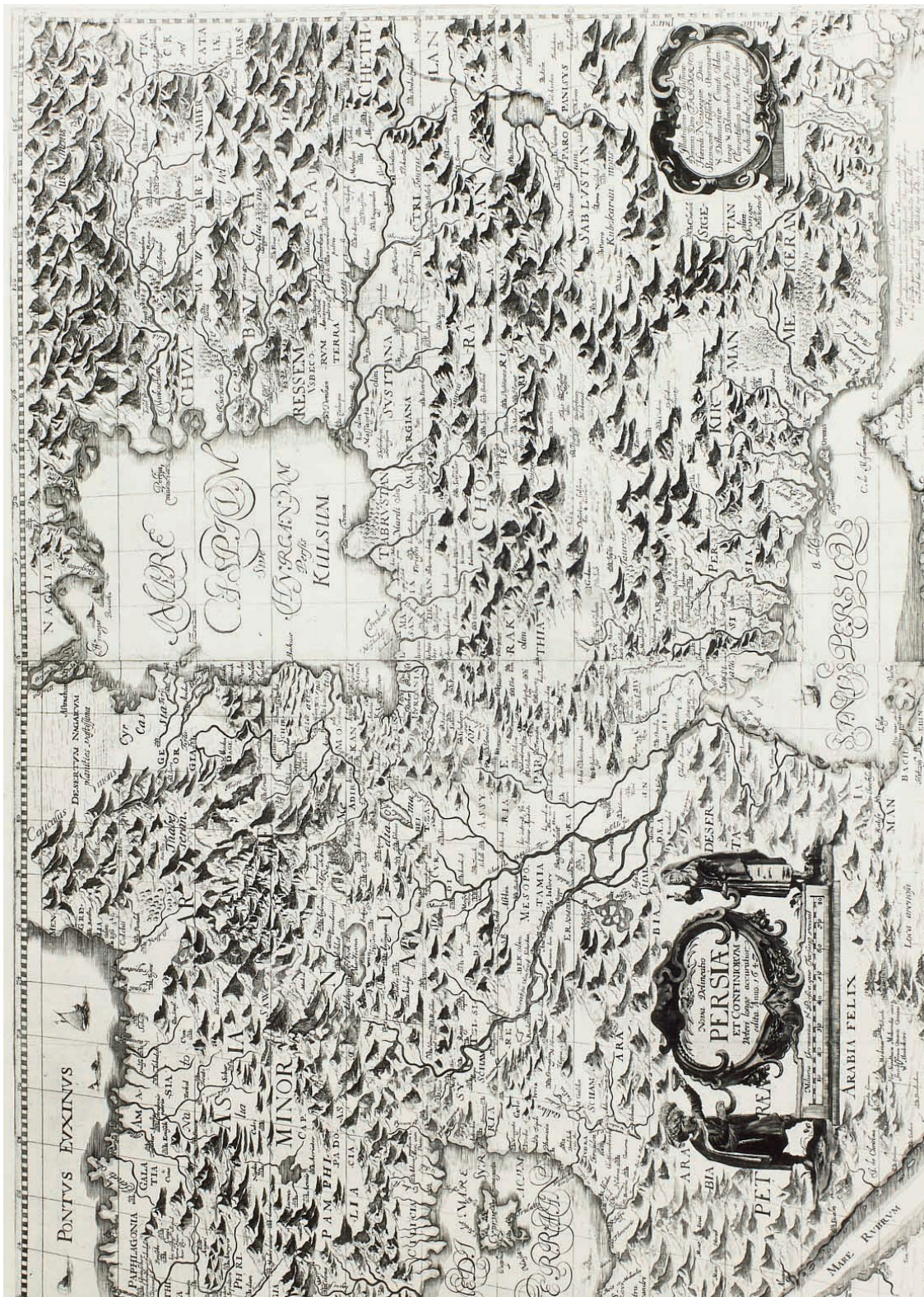


Fig. 2. Nova Delineatio Persiae et Confiniorum. Foto di Regine Richter, 1982. Diritto di autorizzazione Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License. Foto disponibile al seguente link: <http://www.deutscheфотоthek.de/documents/obj/30117382>.

identificato, primo fra gli europei, l'ubicazione delle rovine dell'antica Persepoli, senza tuttavia essere riuscito a concludere gli importanti accordi di natura commerciale e politica che gli erano stati affidati. Un viaggio, quindi, di importanza cartografica, oltre che politica e commerciale. E ciò sembra essere confermato anche da un episodio decisamente più recente. È di un paio di anni fa, infatti, un viaggio attraverso l'Iran di Manolo Espaliú, fotografo sivigliano che, dotato di mezzi moderni come il GPS oltre che di una borsa di studio del Ministero degli Esteri dell'odierno Regno di Spagna, ha ripercorso, fotografato e cartografato il viaggio di duemila chilometri di don García dall'isola di Hormuz fino a Qazvin basandosi sulle informazioni fornite nel resoconto della sua missione diplomatica¹⁰.

Tornando alla missione diplomatica di Figueroa, essa non solo fallì, ma anzi, qualche anno dopo, nel 1622, l'Iran riprese il controllo dell'isola di Hormuz – con l'aiuto fondamentale delle navi della East India Company –, situata al centro dell'omonimo stretto all'entrata del golfo Persico e dal 1507 in mani portoghesi; i quali dal castello dell'isola da loro costruito nel 1515 ne controllavano tutta la navigazione. Va senza dire che la valenza geostrategica dell'isola non è molto cambiata. E anche quest'evento Pietro lo visse in prima persona, visto che era proprio sulla via di Hormuz, diretto in India, quando le forze di Abbas ripresero il possesso dell'isola togliendolo alla corona spagnola grazie all'aiuto di un altro stato europeo.

E della Valle era nei paraggi anche quando, nel giugno del 1621, un altro nobiluomo viaggiatore, Heinrich von Poser und Groß Nedlitz, visitando i giardini reali della capitale dell'impero, Isfahan, si imbatté nello scià Abbas. E fu proprio della Valle a guidarlo alla scoperta della città, come racconta lo stesso von Poser, meravigliato dalle conoscenze dell'italiano¹¹.

Oltre a della Valle, in termini di cartografia dell'Iran del '600, importante risulta la figura di Adam Olearius (1599-1671), arrivato nel paese una decina di anni dopo il passaggio del Nostro¹². Segretario e consigliere di Federico III, governatore del ducato di Schleswig-Holstein-Gottorp in Germania, Olearius viaggiò in Iran nel quadro di una missione diplomatica in Russia e Persia finalizzata a stabilire una tratta alternativa per l'importazione della seta persiana nel nord Europa e di farlo in regime di monopolio. Avendo ottenuto il consenso dello zar, nel 1635 la missione si mise in marcia verso la capitale dell'Impero safavide, passando per Mosca, il Volga, Astrakhan e, dopo aver attraversato il Mar Caspio ed essere arrivata a Shamakhi (all'epoca in Iran, ma oggi parte della Repubblica dell'Azerbaijan), per Ardabil, Qazvin, Kashan e arrivando, infine, a Isfahan. Il dettagliato resoconto di viaggio di Olearius è ricco di mappe, fra cui risalta la *Nova Delineatio Persiae et Confiniorum*¹³.

Questo lavoro cartografico è di rilievo perché rappresenta il Mar Caspio in maniera molto più corretta delle carte barocche, in particolare rispetto alla sua maggior estensione da nord a sud rispetto a quella da est a ovest (si faccia il confronto, per esempio, con la carta *Tabula Asiae VII* di Sebastian Münster pubblicata nell'edizione della *Geographia* di Tolomeo del 1540).

¹⁰ Il resoconto di viaggio di de Silva y Figueroa (1620) ha una storia piuttosto tormentata. In seguito alla morte di don García nel 1624 durante il viaggio di ritorno in patria, le tracce del manoscritto in gran parte si perdono. Nel 1668 esce a Parigi una traduzione parziale in francese di Abraham de Wicqfort. Nel 1852, Pascual de Gayangos trova per caso il manoscritto a Madrid presso un grossista di carta. Finalmente, fra il 1903 e il 1905 la Sociedad de Bibliófilos Españoles di Madrid pubblica la prima e unica edizione completa in spagnolo, in due volumi. Il testo è stato tradotto e pubblicato in inglese nel 2017 a cura di J. S. Turley e G. B. Souza, a testimonianza della sua rilevanza e attualità. Il lavoro di Espaliú è stato pubblicato nel 2018.

¹¹ Invernizzi, "Introduzione", in della Valle 2004: 23. Il dettagliato resoconto di viaggio di von Poser venne pubblicato nel 1675.

¹² Il suo monumentale resoconto di viaggio in Russia e Iran venne pubblicato nel 1656. Per un'analisi di questo documento, si veda Brancaforte 2015.

¹³ La mappa era già stata pubblicata, infatti, nel 1647, in un altro resoconto del suo viaggio intitolato *Offt beehrte Beschreibung Der Newen Orientalischen Rejse*.



Fig. 3. Tabula Asiae VII tratta da Sebastian Münster; Geographia Universalis, Vetus et Nova, pubblicata da Henrichi Petri a Basel nel 1552. David Rumsey Map Collection. Foto disponibile al seguente link: <https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~296545~90067926:Tabula-Asiae-VII?qvq=w4s:/where%2FRussia;lc:RUMSEY~8~1&mi=349&trs=1249#>.

Come nel caso di della Valle, la mappa dell'Iran di Olearius marca una transizione dall'era classico-medievale a quella rinascimentale nella conoscenza e rappresentazione geografica della Persia da parte degli europei.

4. Carte e spie di ieri e di oggi. Pietro della Valle e i viaggiatori europei nella Persia del '600 alla luce del presente

Nel caso dei personaggi descritti in questo articolo, a fare la differenza tanto rispetto alle informazioni sulla politica, società ed economica dell'Iran quanto a quelle di natura geografica da loro raccolte furono l'osservazione in prima persona e, nel caso dei più brillanti, la capacità di accedere a fonti orali e scritte in lingue islamiche. Questo perlomeno è il caso di Pietro della Valle, che fu in questo modo non solo capace di raccogliere informazioni più precise e dettagliate sulle faccende di Persia, ma anche di poterle interpretare lui stesso e presentarle secondo una prospettiva personale tanto alla Santa Sede quanto a un pubblico più generale senza dover passare attraverso lo sguardo, la mediazione e gli interessi di altri.

All'epoca descritta in questo articolo, tuttavia, l'alleanza euro-iraniana non si fece. Nel suo squisito ritratto di Abbas, della Valle racconta come lo scia fosse arrivato alla conclusione che la Spagna non era affidabile rispetto al possibile trattato di guerra contro l'Impero ottomano e che, inoltre, questa non rispettava gli accordi con l'Iran rispetto a Hormuz¹⁴. *Mutatis mutandis*, oggi è l'attuale leader del paese, Ali Khamenei, ad interrogarsi sulla effettiva volontà e capacità degli europei di rispettare gli accordi, e ci sono altri ad ascoltarlo e tradurne il pensiero sulla base di una conoscenza "interna" e di prima mano¹⁵.

¹⁴ Della Valle 2004: 85.

¹⁵ Marandi e Mauriello 2019: 18-38.

Riguardo alla fallita alleanza, Invernizzi osserva che:

Gli interessi della Persia e della cristianità convergevano effettivamente, in toto o in parte. Eppure non si realizzò mai quel complesso organico di interventi da tanti auspicato, o per la difficoltà di coordinare le azioni di diversi protagonisti, che si muovevano invece spesso in tempi sfalsati pur perseguendo obiettivi comuni; o per la complessità della situazione che legava comunque in qualche modo al Turco gli interessi commerciali o politici di parte degli stati europei...¹⁶

A parte la considerazione che “al Turco” oggi si sono aggiunti alcuni nuovi attori della regione, tocca ricordare a chi legge le parole dell’archeologo e storico dell’arte italiano che queste si riferiscono al Seicento, altrimenti qualcuno potrebbe (s)cambiarle per l’attualità.

Oltre all’alleanza militare, fallì anche il progetto dello scià Abbas di vendere direttamente agli europei la pregiata seta del paese evitando il transito e, quindi, i dazi attraverso l’Impero ottomano. *Mutatis mutandis*, oggi sono altri ad avere interesse a che il commercio fra la Repubblica islamica dell’Iran e l’Unione Europea non si faccia in maniera diretta – durante le precedenti sanzioni contro l’Iran una significativa parte dell’interscambio si faceva (e fa) attraverso gli Emirati Arabi Uniti e il petrolio veniva “girato” in parte alla Russia e da lì venduto al mercato europeo; con evidenti costi aggiuntivi tanto per gli iraniani come per gli europei – e non sfrutti tutto il suo importante potenziale.

Rimangono, tuttavia, i precedenti di natura diplomatica, che fanno a tutt’oggi di alcuni paesi europei partner preferenziali dell’Iran (Italia, Germania, Francia e Inghilterra in primis ma più di recente anche la Spagna), con un accesso privilegiato agli affari del paese. Così come rimasero le informazioni di natura geografica, che contribuirono a cartografare la Persia.

Oggi come nel Seicento, l’Iran e l’Europa sono in crescita e in cerca di un riposizionamento geopolitico dopo un periodo di ristrutturazione interna; nel primo caso attraverso una rivoluzione e la nascita della Repubblica islamica, nel secondo attraverso la creazione dell’Unione Europea. E oggi come allora gli interessi dell’Iran e dell’Europa convergono di nuovo, tanto in materia di sicurezza regionale e globale (lotta al terrorismo islamico e al traffico di droga, stabilizzazione del Vicino Oriente e dell’Afghanistan, controllo dei flussi migratori, etc.) quanto in termini di economia (energia e derivati in cambio di prodotti industriali e beni di consumo, coordinazione nella nuova Via della Seta, etc.).

Oggi, più che nel Seicento, l’Europa sembra essere riuscita a dotarsi di strumenti (come l’Alto Rappresentante per l’Unione Europea per gli Affari Esteri e la Politica di Sicurezza) in grado di coordinare le azioni dei diversi protagonisti che la compongono, riducendo sensibilmente i movimenti di ognuno di essi in tempi sfalsati e perseguendo obiettivi comuni non solo impliciti ma dichiarati apertamente in campo internazionale.

Oggi, come allora, a fare la differenza sarà la capacità di una maggiore e diretta conoscenza reciproca, che sola potrebbe sanare gli errori di ieri. E oggi, come allora, potrebbe risultare determinante il nesso sapere-potere, rappresentato in modo paradigmatico da Pietro della Valle, uomo di conoscenza che tenta l’accordo (geo)politico.

¹⁶ Invernizzi, “Introduzione”, in della Valle 2004: 14-15.

Bibliografia

- Bjola, C., Kornprobst, M., 2018, *Understanding International Diplomacy: Theory, Practice and Ethics*, London.
- Brancaforte, E., 2015, "Mapping the *Regnum Sophorum*: Adam Olearius's Representation of the Safavid Empire (1647)", in W. Floor and E. Herzig (eds.), *Iran and the World in the Safavid Age*, London, pp. 293-308.
- Brentjes, S., Schüller, V., 2006, "Pietro della Valle's Latin Geography of Safavid Iran (1624-1628): Introduction", *Journal of Early Modern History* 10:3, pp. 169-219.
- Espaliú, M., 2018, *Viaje a Persia*, Sevilla.
- García Hernán, E., 2015, "The Holy See, the Spanish Monarchy and Safavid Persia in the Sixteenth Century: Some Aspects of the Involvement of the Society of Jesus", in W. Floor and E. Herzig (eds.), *Iran and the World in the Safavid Age*, London, pp. 181-203.
- Lockhart, L., 1986, "European Contacts with Persia, 1350-1736", in P. Jackson and L. Lockhart (eds.), *The Cambridge History of Iran*, vol. 6, *The Timurid and Safavid Periods*, London, pp. 373-409.
- Marandi, S. M., Mauriello, R., 2019, "The Khamenei Doctrine: Iran's Leader on Diplomacy, Foreign Policy and International Relations", in N. Manabilang Adiong, D. Abdelkader and R. Mauriello (eds.), *Islam in International Relations: Politics and Paradigms*, London & New York, pp. 18-38.
- Matthee, R., 2012, "Safavid Iran through the Eyes of European Travelers", *Harvard Library Bulletin* 23: 1-2, pp. 10-24.
- Olearius, A., 1656, *Vermehrte Neue Beschreibung Der Muscowitischen vnd Persischen Reyse, So durch gelegenheit einer Holsteinischen Gesandschafft an den Russischen Zaar vnd König in Persien geschehen: Worinnen die gelegenheit derer Orte und Länder, durch welche die Reyse gangen, als Liffland, Rußland, Tartarien, Meden vnd Persien, sampt dero Einwohner Natur, Leben, Sitten, Hauß- Welt- vnd Geistlichen Stand mit fleiß auffgezeichnet, und mit vielen meist nach dem Leben gestellten Figuren gezieret, zu befinden*.
- Rubiés, J.-P., 2011 (ed.), "Relación de la Embaxada que hizo en Persia Don García de Silva y Figueroa (1620) by his secretary Saulisante", in R. M. Loureiro, A. C. Costa e V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os "Comentários" de ambaxada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 135-172.
- Sherley, A., 1613, *Sir Antony Sherley, His Relation of His Travels Into Persia*, London.
- de Silva y Figueroa, G., 1903-1905, *Comentarios de la embajada que de parte del rey de España don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*, M. Serrano y Sanz (ed.), Madrid.
- Turley, J. S., Souza, G. B. (eds.), 2017, *The Commentaries of D. Garcia de Silva y Figueroa on his Embassy to Shāh 'Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*, Leiden.
- della Valle, P., 2004, *Abbas re di Persia. Un patrizio romano alla corte dello Scià del primo '600*, A. Invernizzi (ed.), Torino.
- , 1977, "De recentiori imperio Persarum subiectis regionibus", in *Studi Iranici. Diciassette saggi di iranisti italiani*, E. Gamalero (ed.), pp. 287-303.
- , 1843 *Viaggi di Pietro della Valle Il Pellegrino Descritti da lui medesimo in Lettere Familiari all'Erudito suo Amico Mario Schipano Divisi in Tre Parti cioè: La Turchia, la Persia e l'India colla Vita e Ritratto dell'Autore*, G. Gancia (ed.), Brighton.

—, 1650, 1658, 1658, *Viaggi di Pietro della Valle il Pellegrino Con minuto ragguaglio Di tutte le cose notabili osseruate in essi, Descritti da lui medesimo in 54. Lettere familiari, Da diuersi luoghi della intrapresa peregrinatione, Mandate in Napoli All'erudito, e fra' più cari, di molti anni suo Amico Mario Schipano, Diuisi in tre parti, cioè La Tvrchia, La Persia, e L'India, Le quali hauran per Aggiunta, Se Dio gli darà vita, la quarta Parte, Che conterrà le figure di molte cose memorabili, Sparse per tutta l'Opera, e la loro esplicatione*, Roma.

—, 1628, *Delle Conditioni di Abbàs Rè di Persia. All'Illustriss. & Reuerendiss. Sig. Francesco Cardinal Barberino Nipote di N.S. Papa Urbano VIII. Pietro della Valle il Pellegrino*, Venezia.

von Poser und Groß Nedlitz, H., 1675, *Der beeden Königl. ErbFürstenthümer Schweidnitz und Jauer in Schlesien Hochverordneten LandesBestllten des HochEdelgebohrnen Herren Heinrich von Poser und Groß Nedlitz, Lebens und TodesGeschichte. Worinnen das TageBuch seiner Reise von Costantinopel aus durch die Bulgarey, Armenien, Persien und Indien ans Liecht gestllet von Dessen danckbahrem Sohbne Heinrich von Poser und Grob Nedlitz*.

VERSIÓN ACADIA DE LA INSCRIPCIÓN REAL A DE SAMSUILUNA, REY DE BABILONIA

Juan Antonio Pino Cano
(Universidad Complutense de Madrid)

La presente contribución al volumen que honra al Prof. Federico Lara, quiere agradecer su esfuerzo en dar a conocer el antiguo Oriente en la Universidad española. Gratitud por sus clases y consejos que me han sido de gran ayuda y a nuestra larga amistad.

RESUMEN

Los reyes de la Primera Dinastía de Babilonia registran en los <<Nombres de año>> la destrucción, restauración y construcción de murallas. Samsuiluna (1749-1712) incide en esta política arquitectónica de carácter defensivo. Así lo pone de manifiesto la inscripción Real A de Samsuiluna al recoger la restauración de seis murallas que habían sido construidas por uno de sus predecesores, Sūmû-la-II.

PALABRAS CLAVE

Samsuiluna, Sūmû-la-II, Hammurapi, Muralla, Primera Dinastía de Babilonia.

ABSTRACT

The kings of the First Dynasty of Babylon recorded in the << Names of the year >> the demolition, restoration and construction of walls. Samsuiluna (1749-1712) insists on this architectural policy of a defensive nature. This is evidenced by the inscription Real A of Samsuiluna when he recalled the restoration of six walls that had been built by one of his predecessors, Sūmû-la-II.

KEYWORDS

Samsuiluna, Sūmû-la-II, Hammurapi, Wall, First Dynasty of Babylon.

1. Precedentes.

A la muerte de Hammurapi en el año 1750¹, el legado que había dejado a su hijo Samsuiluna no se veía amenazado por ninguna parte, pero en poco menos de diez años las tensiones tanto externas (rebeliones) como internas (políticas y económicas) iban a desencadenar una desestabilización en una gran parte del imperio.

Hammurapi basó sus logros sobre su poderosa personalidad y un sistema administrativo que de manera progresiva iba disminuyendo los poderes locales para engrandecer los del rey. El reino alcanzado por Hammurapi se logró en un corto periodo de tiempo y englobaba a una amplia zona geográfica donde se ubicaban múltiples estados, todos ellos con una gran personalidad y prestigio desde antaño, entre ellos se encontraban: Larsa, Mari, Ešnunna y Aššur.

Tanto su hijo Samsuiluna como sus sucesores trataron de aplastar todas estas revueltas pero no lo consiguieron de una manera definitiva y, poco a poco, el desmembramiento del imperio se iba consolidando. Esta situación desde el punto de vista económico produjo pérdidas de renta en las tierras que pasaban al enemigo. En definitiva, a los sucesores de Hammurapi no les quedó más iniciativa que intensificar tanto los impuestos en aquellas tierras que todavía conservaban como la producción agrícola².

¹ Todas las fechas que se recogen en este artículo mientras que no se indique lo contrario son anteriores a la era cristiana.

² Para una visión de conjunto acerca de las pérdidas de renta de la tierra e impuestos de índole diversa, *vid.* Yoffee 1977: 143-151.; Renger 1979: 252; Bottéro 1961: 113-164; Gibson 1974: 7-19.

2. Reinado de Samsuiluna

Samsuiluna³ (1749-1712) séptimo rey de la Primera Dinastía de Babilonia (Dinastía amorrita), hijo de Hammurapi poseyó el valor y constancia de su padre al hacer frente a las continuas rebeliones que surgieron, aunque no así su talla, en cuanto a astucia y administrador del Estado. La mayor parte de su reinado se centró en las expediciones militares que tuvo que realizar contra diversos pueblos provenientes de distintas zonas geográficas. También fue uno de los reyes de esta dinastía que más contribuyó a la realización de trabajos arquitectónicos de carácter defensivo, concretamente, en la restauración de antiguas murallas. Ello vino derivado de la compleja situación social y económica de gobernar un amplio imperio, sostenido por las armas. Durante el octavo año de reinado de Samsuiluna (1742)⁴, Babilonia conoció la presión de los casitas (*kaššû*), pueblo proveniente del este. Descendieron de las montañas de los Zagros empujados por los movimientos de pueblos indoeuropeos. Samsuiluna tuvo que hacerles frente y su atención puesta en este conflicto fue aprovechada por algunas ciudades del sur mesopotámico (Uruk, Ur y Larsa) para sublevarse, unidas a otras más septentrionales (Išin y Ešnunna). Las fuentes babilonias citan a un tal Rîm-Sîn, nombre que aludía al último y prestigioso soberano de Larsa, quien se apoderó de dicha ciudad. Con este logro Rîm-Sîn alcanzaba anexionarse todo el sur mesopotámico y, al mismo tiempo, fomentar una insurrección en Iamutbal, cuna de sus antepasados. El sometimiento de Rîm-Sîn se logró cinco años después (1736) en la ciudad de Kiš. Su aliado, el príncipe de Ešnunna fue capturado y trasladado a Babilonia en una jaula donde fue estrangulado. Las fuentes añaden que durante el transcurso de esta expedición militar, Samsuiluna derribó las murallas de Ur y saqueó e incendió sus templos y gran parte de la ciudad. Igual suerte corrió la ciudad de Uruk lo que daría pie a los elamitas a entrar en el conflicto. Su rey Kutir-Nahhunte I (1730-1700) en una rápida incursión en la zona penetró en Uruk y se llevó a Susa, entre otros tesoros, la estatua de la diosa Inanna que casi mil años más tarde, el rey asirio Asurbanipal debió recuperar y trasladar a Nínive. Tal hecho militar permitió al rey Kutir-Nahhunte conquistar y saquear más de 30 ciudades, incluso llegó a atacar la propia ciudad de Babilonia para vengar la derrota que infligió al país de Elam el rey Hammurapi.

Durante el año 1735 las fuentes hablan de la irrupción de un nuevo personaje, Iluma-ilu (1720-1695), que pretendía ser descendiente de Damiq-ilišu (1816-1794), último soberano de la ciudad de Isin de época paleo-babilónica. Agitó una revuelta en el país de Sumer, se apoderó de la ciudad de Nippur y consiguió repeler dos ataques de Samsuiluna. Finalmente, Iluma-ilu fundó una dinastía autóctona conocida como “Dinastía del Mar”, constituida por residuos de sumerios y acadios y que durará hasta el año 1460. Samsuiluna tampoco pudo impedir que en el norte, la ciudad de Aššur se sublevase y pudiese conseguir su independencia por medio de un tal Adasi, hijo de nadie (etiqueta que aludía a un usurpador) pero que pasará a ser la persona que pondría fin a la subordinación de Aššur.

A pesar de todos estos reveses, Samsuiluna sí pudo lograr el control del Éufrates medio al vencer al rey Muti-Ḫuršana, rey de Ḫana (Anat).

Al final de su reinado Samsuiluna perdería todo el país de Sumer, los territorios del alto Tigris, manteniendo los territorios del medio Éufrates, es decir, volvió a sus fronteras originales, las del país de Acad. De todo lo que Hammurapi había conseguido, Samsuiluna sólo pudo mantener el valle del Diyala (país de Warum o Ešnunna).

No se conocen textos de las ciudades meridionales como Ur, Uruk y Larsa, después del décimo año de reinado de Samsuiluna. Sin embargo, para un tiempo tan posterior como el

³ Samsu (forma amorrita de Šamaš, el dios-sol) es nuestro dios. El texto transliterado se encuentra recogido por Borger 1979 I: 51-52. El texto cuneiforme en escritura neosiria según el ejemplar de Berlín en Borger II: 315.

⁴ Ungnad 1938 II:182-192.

vigésimo noveno año de Samsuiluna, en Nippur e Isin aún se reconocía la autoridad del rey babilonio, pero a partir de ese momento también desaparecen dicha información documental.

Lo cierto es que el imperio babilonio bajo el reinado de Samsuiluna dejó de controlar la parte sur de la ciudad de Nippur, la vida tanto urbana como rural continúa pacíficamente, si bien con ocasionales problemas de índole económico, en los centros septentrionales: Sippar, Kiš, Borsippa, Dilbat y en la propia Babilonia.

No podemos saber de una manera fidedigna si las ciudades meridionales bien tomadas o bajo influencia casita perdieron su identidad. La ausencia de documentación deja un vacío sobre cómo fue el paso del poder entre los reyes de la Primera Dinastía de Babilonia y la Dinastía Casita.

3. La presencia casita

Como muestran las fuentes a lo largo de la historia mesopotámica, la vida de los pueblos nómadas supuso una presencia constante que amenazaban en mayor o menor medida a las sociedades sedentarizadas. El pueblo casita constituía una excepción de estilo de vida con respecto a otros, debido a sus campamentos, organizados tribalmente y de origen oriental. La mayor parte de la información sobre la presencia casita ha sido reunida por B. Landsberger⁵. Este pueblo lingüísticamente está asociado a otros pueblos de la zona de los Zagros como los guti y elamitas. Las incursiones desde las montañas eran breves y, a excepción de los casitas, ninguna tribu montañosa pudo erigirse en dinastía asentada en la llanura.

4. Cuadro descriptivo de la tablilla

El texto cuneiforme que contiene la pieza presenta las siguientes características:

Objeto:	tablilla
Mineral:	piedra caliza
Dimensiones:	17,5 x 8,7 (cm)
Procedencia:	desconocida
Museo:	Vorderasiatischen Museum
Nº Catalogo:	VA 2645 = E4. 3.7.5.1 A
Comentario:	Consta de cuatro columnas. La primera contiene 20 líneas, las tres restantes 21. En total 83 líneas.

Bibliografía: WINCKLER, H.-BÖHDEN, A. (1892), **ABK** nº 74 (ej. 1, copia).; WINCKLER, H. (1892) **KB3/1** pp.130-133 Samsu-iluna (ej. 1, edición).; KING, L. W. (1898-1900), **LIH** nº 97 (ej. 2, copias; ej(s). 1-2 edición).; UNGNAD, A. (1907), **VAS** 1 nº 33 (ej. 1, copia).; F. JEAN, (1923) **Le Milieu Biblique** pp. 110-111 (traducción).; EDZARD, D. O. (1957) **Zwischenzeit** pp. 124-125 (estudio).; BORGER, R. (1963), **BAL**¹ 2 pp. 47-48 (copia en escritura neo-asiria, transliteración y estudio).; MATTHEWS, L. P. **First Dynasty of Babylon** pp. 187-200 (edición).; BORGER, R. (1963), **BAL**² 1 pp. 51-52 (copia en escritura neoasiria, transliteración y estudio).; I. KÄRKI, (1983), **SAKAZ** 2 pp. 19-25 (edición).; ZAMUDIO R. J. (2002) pp. 16-17 (transliteración) y pp. 287-288 (copia cuneiforme).

⁵ Landsberger 1954: 31-45, 47-73, 106-133. Una revisión de la misma en Brinkman 1976-1980: 464-473. Algunas aportaciones en De Smet 1990: 1-19.

5. Transliteración y traducción

INSCRIPCIÓN A⁶

Col. I (ll. 1-20)

- 1) *ì-nu* ^{il}*Anum*(^dAN)⁷ ^{il}*Ellil*(^dEN.LÍL)⁸
Cuando los dioses Anu (y) Enlil,
- 2) *šar-ru ša šamê*(AN) *ù eršetim*(KI)
los reyes de los cielos y la tierra,
- 3) *a-na* ^{il}*Marduk*(^dAMAR.UTU)⁹
al dios Marduk,
- 4) [*mār*]im([DU]MU) *re-eš-ti-im/ ša É-a*¹⁰
hijo primogénito del dios Ea,
- 5) *ḥa-di-iš ip-pa/-al-sú-šum*¹¹
alegremente, lo contemplaron.
- 6) *be-lu-ut ki-ib-ra-at/ ar-ba-im*¹²
El señorío de las cuatro regiones del mundo
- 7) *i-ti(dì?)-nu-šum*¹³
le dieron a él.
- 8) *in* ^{il}*A-nun-na-ki*¹⁴
Entre los dioses Anunnaki,

⁶ Borger 1979 I: 51-52; II: 315 (en escritura neo-asiria según el ejemplar de Berlín).

⁷ Desde antaño hubo una relación estrecha entre el panteón mesopotámico y el orden político humano. El éxito político supone entre otras consideraciones el favor divino. El éxito político iba estrechamente unido al favor divino. El dios An (Anu(m) en acadio) el <<dios-cielo>>, era la divinidad más elevada tanto en sentido propio como figurado. Considerado el “rey de los dioses” y “rey de los Anunnaki” (los grandes dioses) apenas influye en los asuntos de los hombres. Relegado al firmamento, se considera una divinidad lejana y mal definida, pero como se aprecia en el texto no deja de ocupar un sitio preeminente.

⁸ Si Anu(m) es el “rey de los dioses”, Enlil el <<dios-aire>> es el auténtico dios supremo que pasó a ser el jefe de la nueva representación de divinidades sumerias y acadias. Es él quien elige a los soberanos y del mismo modo que las órdenes de un monarca garantizan la supervivencia y la prosperidad de su población. Tenía su centro cultural en la ciudad de Nippur y su templo era conocido por el nombre de Ekur.

⁹ El dios Marduk pasó a ser el dios supremo del panteón babilónico durante la Primera Dinastía Amorrea, la divinidad protectora de Babilonia. Era considerado el líder de los dioses y el garante de la realeza.

¹⁰ En sumerio Enki. Dios de las aguas dulces, de la sabiduría y de los sortilegios. Tenía su centro cultural en la ciudad de Eridu.

¹¹ Pret. (N) de *palāsu(m)* “mirar”, “contemplar”, “dirigir la mirada” 3ª. pers. pl. Aunque tiene sentido pasivo tiene significado activo más dativo –*šum* en alusión al dios Marduk de la línea n.º. 3.

¹² El primer testimonio de este título real es acadio y está atestiguado con Narām-Sin. Es difícil conocer el origen del título. Cf. López Montero, Pino Cano, Torres Torres 2014: 47 n.(6).

¹³ Pret. (G) de *nadānu(m)* (i) “dar”, “entregar” 3ª. pers. pl.

¹⁴ En el corpus de textos sumerios, Anunna. En acadio (Anunnaki, Anunnaku). Considerados un grupo de dioses superiores en el panteón mesopotámico, pero también aparecen designando al panteón de una ciudad estado en particular, por ejemplo, los Anunna de Eridu, o los Anunna de Lagaš. Su nombre aparece escrito en sumerio bajo las formas: ^da-nun, ^da-nun-na, ^da-nun-na-ke₄-ne, ^da-nun-ke₄-ne. En acadio ^da-nun-naki, e-nun-na-ki, e-nu-uk-ki, ^de-nu-uk-ki. El dios Enki después de poner al dios sol Utu a cargo del universo, les asigna a los Anunnaki, considerados dioses de rango inferior, un lugar para vivir en la tierra. Enki les prohíbe regresar al *abzu*, considerado la morada de los dioses. Ante las quejas de éstos y para liberarlos de los trabajos, Enki decidió crear la humanidad. Cf. Falkenstein 1965: 127-140; Burkhart 1965: 141-158; Katz 2003: 403. No está claro cuántos dioses y qué dioses incluye este término. Un texto habla de los “cincuenta Anunna de Eridu”. Para este aspecto Cf. Falkenstein 1965: 130; Edzard 1965: 42. Además vid. Bottéro 2001: 79, 134, 167 y 169.

- 9) *šu-ma-am ši-ra-am/ i-bí-ù-šu*¹⁵
llamaron su nombre excelso.
- 10) *B[ā]bilam*(KÁ.DINGIR.RA)^{ki16}
(En cuanto a) Babilonia,
- 11) *išdī*(SUĤUŠ) *ki-ma šamê*(AN) *ù eršetim*(KI)
su(s) cimient(s) como los cielos y la tierra
- 12) *ú-ki-in-nu-šum*¹⁷
fijaron para él.
- 13) *ì-nu-šu* ^{il}*Marduk*(^dAMAR.UTU)
Entonces el dios Marduk,
- 14) ^{il}*Ellil*(^dEN.LÍL) *ma-ti-šu*
el dios Enlil, (de) su país,
- 15) *ilum*(DINGIR) *ba-ni ne-me-qí-im*
el dios creador de sabiduría,
- 16) *a-na Sa-am-su-i-lu-na*
a Samsuiluna,
- 17) *šàr*(LUGAL) *la-le-šu/ ia-ti*
el rey de su abundancia, a mí,
- 18) *nap̄har*(ŠU.NIGÍN) *ma-ta-tim*
la totalidad de los países
- 19) *a-na re-ia-im*¹⁸ *i-din-nam*
me dio para gobernar,
- 20) *[mā]s*([K]ALAM)-*sú a-bur-ri/ šu-ur-bu-ša-am*¹⁹
asentar su país en prados,

Col. II (ll.1-21)

- 1) *ni-ši-šu ra-ap-ša-tim*
sus gentes numerosas
- 2) *in šu-ul-mi-im*
en bienestar (y)
- 3) *a-na da-ar i-tar-ra-am*²⁰
para siempre guiar
- 4) *ra-bi-iš lu-ú-wa/-e-ra-an-ni*²¹
firmemente me ordenó.
- 5) *Sa-am-su-i-lu-na*²²
Yo, Samsuiluna,
- 6) *šarrum*(LUGAL) *da-núm*
rey poderoso,

¹⁵ Pret. (G) de *nabû(m)* (-i) sin contraer las vocales (í+ù) “llamar”, “nombrar”, “elegir” 3ª. pers. pl.

¹⁶ Nombre que hace referencia tanto a la ciudad de Babilonia como a sus habitantes. (en sumerio KÁ.DINGIR.RA.KI). La ciudad fue conocida con el nombre acadio de *bab ilim/ili*, “Puerta del dios/de los dioses”. Fue la capital del imperio de Hammurapi.

¹⁷ Pret. (D) de *kānu(m)* (-u-) “establecer”, “fijar” 3ª. pers. pl.

¹⁸ Inf. (G) en Genitivo de *re’û(m)/rēyû(m)* “apacentar”, “gobernar”.

¹⁹ Inf. (Š) de *rabāšu(m)* (i) “hacer yacer = asentar”.

²⁰ Inf. (Gtn) en Acusativo de *warû(m)* (-u;-i) “guiar”, “conducir”, “llevar”.

²¹ Pret. (D) de *wa’āru(m)/wāru(m)* (-a-) “salir” + ni ac. 1ª pers.

²² Vidal 2014: 42.

- 7) *šàr Bābilim*(KÁ.DINGIR.RA)^{ki}
rey de Babilonia,
- 8) *šarrum mu-uš-te/-eš-mi*
el rey (que) ha sometido
- 9) *ki-ib-ra-at*
regiones del mundo
- 10) *ar-ba-im a-na-ku*
las cuatro, yo
- 11) *in e-mu-uq/ ra-ma-ni-ia*
con la fuerza de mi persona,
- 12) *in igigallī*(IGI.GÁL)-*ia/ ra-bi-im*
con mi gran sabiduría,
- 13) *dūr*(BAD) *Dimat*(AN.ZA.GÀR)-^{il}*Ellil*(^dEN.LÍL)^(ki)
la muralla Dimat-Enlil,
- 14) *a-na* ^{il}*Nin-maḥ*
a la diosa Ninmaḥ,
- 15) *ummin*(AMA) *ba-ni-ti-ia*
madre, la que me ha engendrado,
- 16) *dūr*(BAD) *Pà-da*^{ki}
la muralla Pada,
- 17) *a-na* ^{il}*Adad*(^dIŠKUR) *re-ši-ia*
para el dios Adad, el que me ha ayudado,
- 18) *dūr*(BAD) *La-ga-ba*^{ki}
la muralla Lagaba,
- 19) *a-na* ^{il}*Sîn*(EN.ZU)/ *ilim*(DINGIR) *ba-ni-ia*
para el dios Sin, el que me ha creado,
- 20) *dūr*(BAD) (^{uru})*Ia-bu-šum*^{ki}
la muralla Iabušum,
- 21) *a-na* ^{il}*LUGAL.GIŠ.ásal*(A.TU.GAB.LIŠ)
para el dios Šar-šabatim,

Col. III (ll.1-21)

- 1) *mu-šar-bi-ù/ šar-ru-ti-ia*
el que ha engrandecido mi realeza,
- 2) *dūr*(BAD) *al*(URU) *Gu-la-ba*₈^{ki}
la muralla Gulaba
- 3) *ù dūr*(BAD) *Ú-ši-a-na-èr-ra*^{ki}
y la muralla Uši-ana-Erra
- 4) *a-na* ^{il}*Nergal*(NÈ.ER₁₁.GAL)
para el dios Nergal,
- 5) *ḥa-ti a-a-bi-ia*
el que ha derribado a mis enemigos.
- 6) *6 dūrānī*(BAD.MEŠ) *ra-bu-tim/ šu-nu-ti*
Esas seis grandes murallas
- 7) *ša Su-mu-la-ìl*
que Sūmû-la-Il,
- 8) *a-bi ra-bu-um*
mi antepasado,

- 9) *a-bi a-bi-ia*
padre de mi padre,
- 10) *ḥa-am-šum i-pu-šu*
(mi) quinta (generación) había construido
- 11) *in la-bi-ru-ti-šu-nu*
por su vejez (de las murallas),
- 12) *in ra-ma-ni-šu-nu*
por sí mismas
- 13) *up-ta-as-sí-su-ma*
se habían agrietado.
- 14) *in li-ib-bu* ITU.2.KAM
En el transcurso de dos meses,
- 15) *libitta(SIG₄)-šu-nu al-bi-in*
yo modelé sus ladrillos
- 16) *ra-bi-iš e-pu-uš*
(y) grandemente construí.
- 17) *re-ši-šu-nu ki-ma/ šadīm(SA.TU)-im ú-ul-li*
Yo alcé su cima como una montaña.
- 18) *naph̄ar(ŠU.NIGÍN) ma-ta-tim išdī(SUH₄UŠ)-ši-na/ ú-ki-in*
Al conjunto de los países sus cimientos hice firmes.
- 19) *Bābilam(KÁ.DINGIR.RA)^{ki} šum-šu*
A la (ciudad) de Babilonia, su nombre
- 20) *lu ú-ši-ir*
ciertamente, yo engrandecí
- 21) *in ki-ib-ra-at/ ar-ba-im*
en las cuatro regiones del mundo,

Col. IV (ll.1-21)

- 1) *lu ú-ša-tir-šu*
ciertamente, yo lo enaltecí.
- 2) *pu-luḥ-ti melemmī(ME.LÁM)/ šar-ru-ti-ia*
El temor del resplandor de mi realeza
- 3) *pa-at šamē(AN) ù er-še-tim*
las fronteras de cielos y tierra
- 4) *lu ik-tum*
ciertamente, cubrió.
- 5) *a-na šu-a-ti ilū rabûtum(DINGIR.GAL.GAL)*
Por esto, los dioses grandes
- 6) *in bu-ni-šu-nu na-aw-ru-tim*
con sus rostros resplandecientes,
- 7) *lu ip-pa-al-su-nim*
ciertamente, me miraron.
- 8) *ba-la-tum ša ki-ma/ ¹¹Sîn(EN.ZU/ZUEN)*
Una vida que como el dios Sîn
- 9) *wa-ar-ḥi-ša-am*
mensualmente
- 10) *ú-te-ed-de-šu*
se renueva,

- 11) *re-iu-ut ki-ib-ra-at/ ar-ba-im*
el pastoreo de las cuatro regiones del mundo,
- 12) *in šu-ul-mi-im*
en bienestar
- 13) *a-na da-ar e-pé-ša-am*
para siempre construir
- 14) *ni-iz-ma-at/ li-ib-bi-ia*
los deseos de mi corazón,
- 15) *ki-ma ilim(DINGIR) ka-ša-dam*
como un dios lograr
- 16) *u₄-mi-ša-am in re-ši-in/ e-li-a-tim*
diariamente, con la cabeza alta (y)
- 17) *in ri-ša-a-tim*
con júbilo
- 18) *ù hu-ud-li-ib-bi-im*
y alegría de corazón,
- 19) *a-ta-al-lu-kam*
caminar una y otra vez
- 20) *a-na še-ri-ik-tim*
como un don,
- 21) *lu iš-ru-ku-nim*
ciertamente me regalaron.

6. Traducción

Cuando los dioses Anu (y) Enlil, los reyes de los cielos y la tierra, al dios Marduk, hijo primogénito del dios Ea, alegremente, lo contemplaron, el señorío de las cuatro regiones del mundo le dieron a él. Entre los dioses Anunnaki, llamaron su nombre excelso. (En cuanto a) Babilonia, su(s) cimiento(s) como los cielos y la tierra fijaron para él. Entonces el dios Marduk, el dios Enlil de su país, el dios creador de sabiduría, a Samsuiluna, el rey de su abundancia, a mí, la totalidad de los países me dio para gobernar, asentar su país en prados, sus gentes numerosas en bienestar (y) para siempre guiar firmemente me ordenó. Yo, Samsuiluna, rey poderoso, rey de Babilonia, el rey (que) ha sometido regiones del mundo, las cuatro, con la fuerza de mi persona, con mi gran sabiduría, la muralla Dimat-Enlil, a la diosa Ninmah madre, la que me ha engendrado, la muralla Pada, para el dios Adad, el que me ha ayudado, la muralla Lagaba, para el dios Sin, el que me ha creado, la muralla Labušum, para el dios Šar-šabatim, el que ha engrandecido mi realeza, la muralla Gulaba y la muralla Uši-ana-Era para el dios Nergal, el que ha derribado a mis enemigos. Esas seis grandes murallas que Sūmû-la-Il, mi antepasado, padre de mi padre, (mi) quinta (generación) había construido por su vejez (de las murallas), por sí mismas se habían agrietado. En el transcurso de dos meses, yo modelé sus ladrillos (y) grandemente construí. Yo alcé su cima como una montaña. Al conjunto de los países sus cimientos hice firmes. A la (ciudad) de Babilonia, su nombre ciertamente, yo engrandecí en las cuatro regiones del mundo, ciertamente, yo lo enaltecí. El temor del resplandor de mi realeza las fronteras de cielos y tierra ciertamente, cubrió. Por esto, los dioses grandes con sus rostros resplandecientes, ciertamente, me miraron. Una vida que como el dios Sîn mensualmente se renueva, el pastoreo, de las cuatro regiones del mundo en bienestar para siempre construir los deseos de mi corazón, como un dios lograr diariamente, con la cabeza alta (y) con júbilo y alegría de corazón, caminar una y otra vez como un don, ciertamente me regalaron.

7. Arquitectura defensiva: construcción y restauración de murallas recogidas en los <<nombr es de año>> desde Sumuabum hasta Samsuiluna

El empleo a comienzos del segundo milenio a.C. en las fuentes históricas babilonias de dar título a los nombres de años, tuvo como objetivo básico el cálculo del tiempo. No obstante, el sistema empleado por estos monarcas de origen amorrita, no se llevó a cabo por medio de un de un epónimo particular que llevaba el nombre propio de un alto cargo de la administración, sino más bien, hacía referencia a un evento que destacase sobre otros. Estos nombres de años se caracterizan por ser breves y concisos en cuanto a los hechos que registra. Así tenemos la siguiente tabla de construcciones y restauraciones de murallas (**bàd/dûru**)²³ llevadas a cabo por el fundador de la primera dinastía de Babilonia, Sumuabum, pasando por Samsuiluna y los que le sucedieron en el gobierno. Con Hammurapi, el imperio babilonio alcanzó su máxima expansión territorial. La estrategia militar llevada a cabo por su hijo Samsuiluna no podía sino limitarse a la consolidación del territorio heredado por su progenitor, para lo que fue precisa una política fronteriza constante y rigurosa.

Rey	Año de Reinado Transliteración en sumerio	Acontecimiento	Fuente
Sumuabum (1894 - 1881)	1b (1894) mu bàd gal ká-din- gír-ra ^{ki} ba-dù	Año en que se construyó la gran muralla de la ciudad de Babilonia	RIA 2 175,1
	3a (1892) mu bàd e-li-ip ^{ki} ba-dab ₅	Año en que se construyó la muralla de Ellipi	RIA 2 175, 3
	9 (1886) mu bàd dil-bat ^{ki} ba-dù	Año en que se construyó la muralla (de la ciudad) de Dilbat	RIA 2 175, 9
	10 (1885) mu bàd -an-ne kiš ^{ki} mu-un-na-dím-ma	Año en que (Sumu- abum) hizo para Kiš su muralla (alcanzando) el cielo	? = RIA 2 175, 10?
	11 (1884) mu ús-sa bàd -an-ne kiš ^{ki} mu-un-na- dím-ma	Año después del año en que (Sumu- abum) hizo para Kiš su muralla (alcanzando) el cielo	RIA 2 175, 11

²³ El término sumerio **bàd** se ha transcrito en negritas en este trabajo.

Sumu-la-II (1881 - 1845)	5 (1876) mu bàd gal tin-tir ^{ki} / ká-dingir-ra ^{ki} ba- dù	Año en que se construyó la gran muralla de Tintir (y) de Babilonia	RIA 2 165, 19
	6 (1875) mu ús-sa bàd gal tin-tir ^{ki} / ká-din- gir-ra ^{ki} ba-dù	Año tras año se construyó la gran muralla de Tintir (y) de Babilonia	RIA 2 165, 20
	19 (1862) mu bàd -an-ne kiš ^{ki} ba-gul	Año en que se destruyó el muro de la ciudad (llegando hasta) el cielo de Kiš	RIA 2 165, 33
	20 (1861) mu bàd ka-zal-lu ^{ki} ba-gul ùéren-bi ^{giš} tukul ba-sìg	Año en que la muralla de la ciudad de Kazallu fue destruida y su ejército fue herido por armas	RIA 2 165, 34
	27 (1854) mu bàd gú-du ₈ -a ^{ki} ù an-za-gâr-ur-gi ₇ ^{ki} ba-dù	Año en que se construyeron las murallas de Kutha y Anzagar-urgi	RIA 2 165, 41
	29a (1852) mu bàd zimbir ^{ki} su-mu-la-èl lugal ba-dù	Año en que Sumu-la-El, el rey construyó la muralla de la ciudad de Sippar	RIA 2 165, 43
	31 (1850) mu bàd gal ḥa-bu- uz ^{ki} ba-dù	Año en que se construyó la gran muralla de la ciudad de Ḥabuz	RIA 2 165, 45
	36b (1845) mu su-mu-la-èl bàd dal-bat ^{ki} / dul-ba- tum ba-dù	Año en el que Sumu-la-El construyó la muralla de la ciudad de Dilbat	CT 8 44b:30

Sabium (1845 - 1831)	2b (1843) mu su-mu-la-èl bàd dal-bat ^{ki} / òul-ba- tum ba-dù	Año en el que Sabium construyó la muralla de Kar- Šamaš	BE 6.1 10
	3 (1842) mu ús-sa bàd kar ^{d} utu ^{ki} sà-bu-um ba- dù	Año tras año Sabium construyó la muralla de la ciudad de Kar-Šamaš	RIA 2 176, 54
	12 (1833) mu bàd ka-zal-lu ^{ki} ba-ḫul	Año en que la muralla de Kazallu fue destruida	RIA 2 176, 62
Apil-Sîn (1831 - 1813)	1c (1831) mu a-pil ^{d} en.zu lugal-e bàd bar-sí- pa ^{ki} ba-dù	Año en que Apil- Sîn, el rey constru- yó la muralla de la ciudad de Barsipa	CT 6 9 II, 9; CT 8 29b
	2b (1830) mu bàd -an-na ^{na4} za-gìn ká-dingir-ra ^{ki} a-pil ^{d} en.zu mu-na- dím	Año en que Apil- Sîn construyó la muralla de la ciudad de Babilonia (alcanzando) el cielo (y brillando como) lapislázuli	BM 81109
	4* (1828) mu ús-sa ús-sa-a bàd uru za-gìn kù mu-dù?	Segundo año después del año (el rey) hizo la muralla de la ciudad (de Babilonia) (brillante) de lapislázuli y metal	Iraq 48 126
	5 (1827) mu a-pil ^{d} en.zu lugal-e bàd nu-rim ^{ki} ba-dù	Año Apil-Sîn, el rey construyó la muralla de la ciudad de Nurum	Iraq 48 126
	11a (1819) mu a-pil ^{d} en.zu lugal-e dur mu-ti ^{ki} ba-dù	Año en que Apil- Sîn construyó la (muralla) de (la ciudad) de Muti	CT 4 47a, 46 + IM 85922+85934

	11b (1819) mu bàd mu-ti ^{ki} ba-dù	Año en que se construyó la muralla de Muti	IM 85922+95934
	12a (1818) mu un / bàd gú id- idigna a-pil ^{d} en.zu šu bí-in-zi / ki bí- in-gi	Año en que Apil- Sîn se instaló / restableció el muro en las orillas del Tigris	CT 45 101, BM 82412
	17c (1815) mu ú-pí-e ^{ki} a-pil ^{d} en.zu ba-dù	Año Apil-Sîn construyó (la muralla de la ciudad de) Upi	BM 22713
Sîn-Muballit (1813 - 1793)	1b (1813) mu ^{d} en.zu-mu- ba-lí-it lugal-e bàd syar-ba-tum ^{ki} mu- dù	Año Sîn-Muballit, el rey construyó la muralla de la ciudad de Si'arbatum	RIA 2 166, 83
	10 (1804) mu bàd - ^{d} en.zu- mu-ba-lí-it ba-dù	Año en que Sin- muballit construyó la muralla de (?)	RIA 2 166, 92
	11 (1803) mu ^{d} en.zu-mu- ba-lí-it lugal-e bàd már-da ^{ki} mu-un- dù-a	Año en que Sin- muballit, el rey construyó la muralla de la ciudad de Marad (Kazallu)	RIA 2 166, 94
	14 (1800) mu bàd éreš ^{ki} ^{d} 30- mu-ba-lí-it ba-dù	Año en que Sin- muballit construyó la muralla de la ciudad de Ereš	RIA 2 166, 97
	17 (1797) mu bàd uru ba-si'um ^{ki} ba-dù	Año que se construyó la muralla de la ciudad de Bazûm	RIA 2 166, 100
	19 (1795) mu ^{d} en.zu-mu-ba- lí-it lugal-e bàd ši- ra-maḥ ^{ki}	Año en que Sin- muballit, el rey construyó la muralla de la ciudad de Šīramah	YOS 13 96 + BM 85922, 85934

Ḫammurapi (1793 - 1750)	4 (1790) mu bàd gal gá-gi ₄ - a ^{ki} / ga-gi-im gibil bàdši-ra-maḥ ^{ki} mu- un-dù-a	Año en que (Ḫammurapi) construyó la muralla de la ciudad de Širamaḥ	RIA 2 178, 106; BM 85449
	11 (1783) mu bàd / uru ma-da á-dam ra-pí-qum ^{ki} ùša-li-bi ^{ki} in-dab ₅	Año (Ḫammurapi) cogió la muralla de la ciudad? / ciudad, la tierra y el territorio de Rapiqum y Šalibi	RIA 2 178, 113
	19 (1775) mu bàd maḥ igi- ḥur-sag-gá ^{ki}	Año (Ḫammurapi construyó) la excelsa muralla Igiḥursag(a)	RIA 2 179, 121
	21a (1773) mu ḥa-am-mu-ra- pi lugal-e bàd uru ba-si'um ^{ki} ba-dù	Año Ḫammurapi construyó Ḫammurapi la muralla de la ciudad de Bazûm	RIA 2 179, 123
	21b (1773) mu bàd ša ba-si-ú- um	Año (Ḫammurapi), el rey construyó la muralla de la ciudad de Bazûm	BM 82128
	23 (1771) mu uš bàd zimbir ^{ki} -ra	Año los cimientos de la muralla de la ciudad de Sippar (se fijaron)	RIA 2 179, 125
	25 (1769) mu bàd gal zimbir ^{ki} -ra ^{d} utu ^{d} šè-ri ₅ -da gul-la ba-dù	Año (Ḫammurapi) reconstruyó la muralla de la gran destrucción de la ciudad de Sippar	RIA 2 179, 127
	35a (1759) mu ḥa-am-mu-ra- pí lugal-e inim an ^{d} en-líl-lá-ta bàd má-rí ^{ki} ù bàd mà- al-gi ₄ -a ^{ki} mu-un- gul-la	Año en que Ḫammurapi, el rey por orden de An y Enlil destruyó las murallas de la ciudad de Mari y Malgium	RIA 2 180, 137
	35b (1759) mu bàd má-rí ^{ki} ù sig ₄ ^{ki}	Año las murallas de (la ciudad) de Mari (y Malgium)	TCL 1 101

	38a (1756) mu ḥa-am-mu-ra- pí lugal du ₁₁ -ga an {d}en-líl-bi-ta nam- kù-zu {d}marduk-ke ₄ mu-un-na-an-sum- ma-a bàd èš-nun- na ^{ki} a gal-gal-la mu-un-gul-la ... ki íb-ta-zi / íb-ta-gi	Año Ḥammurapi, el rey, por orden de An y Enlil, por medio de la sabiduría que le dio a Marduk, restauró la muralla de la ciudad de Ešnunna, destruida por una inundación	BM 85386
	42 (1752) mu ḥa-am-mu-ra-pí lugal-e bàd gal gú íd-idigna sag-bi ḥur- sag-gim mu-un-íl-lá kar-{d}utu ^{ki} mu-bi bí-in-sa ₄ -a ù bàd ra-pí-qum ^{ki} gúid- buranun-ka mu-un- dù-a	Año en que Ḥammurapi, el rey, levantó como una montaña, la parte superior de la muralla de la gran ciudad en las orillas del Tigris, llamado Kar-Šamaš y construyó la muralla de la ciudad de Rapiqum en las orillas del Éufrates	RIA 2 181, 144
	43a (1751) mu ḥa-am-mu- ra-pí lugal-e zim- bir ^{ki} uru-ù-ul {d}utu-ke ₄ - bàd -bi sahar-gal-ta in-gar- ra	Año en que Ḥammurapi, el rey hizo el muro de Sippar, la ciudad eterna de Šamaš, de grandes masas de tierra	RIA 2 181, 145
	43b (1751) šanat eper zimbir ^{ki} iš-ša-ap-ku	Año en que la tierra fue amontonada para (la muralla de la ciudad de) Sippar	PBS 7 37
Samsuiluna (1749 - 1712)			
	11a (1739) mu sa-am-su-i-lu- na lugal-e du ₁₁ -ga an {d}en-líl-lá-bi-ta / {d}en-líl-lá-bi-da bàd úri ^{ki} ù unug ^{ki} -ga mu-un-gul-la ugnim ki-uri a-rá []-kam {giš}tukul-ta in-sìg-ge	Año Samsuiluna, el rey por orden de An y Enlil destruyó las murallas de la ciudad de Ur y Uruk y por enésima vez golpeó por las armas a las tropas de Akkad	RIA 2 183, 156

	11b (1739) mu sa-am-su-i-lu-na lugal bàd gal úri ^{ki} ba-dù ù larsa ^{ki} mu- un-gul	Año Samsuiluna, el rey construyó la gran muralla de la ciudad de Ur y destruyó Larsa	UET 5 268
	15a (1735) mu sa-am-su-i-lu-na lugal-e bàd ì-si-in- na ^{ki} ba-gul-la ki-bi- šè bí-in-gi ₄ -a gi?-a ... bí-in-tuš-a	Año en que Samsuiluna, el rey restauró la muralla destruida de (la ciudad de) Isin e hizo que su pueblo viviera allí	RIA 2 183, 160
	15b (1735) mu bàd ì-si-in-na ^{ki} ba-gul-la šu gibil bí- in-ge-eš-a ki-bi-šè bí-in-gi-a bí-in-dù-a	Año en que (Samsuiluna) restauró la muralla destruida de (la ciudad de) Isin y la construyó de nuevo	
	16 (1734) mu sa-am-su-i-lu-na lugal-e bàd an-da sá-a zimbir ^{ki} ni- du ₇ -e u ₄ -na-me-ka sig ₄ ... šà-ge túm- àm ^{d} utu? mu-un- dù-a ní gal-a-ni ... bí-...	Año en que Samsuiluna, el rey construyó para el placer del corazón de Šamaš la muralla de Sippar que es igual al cielo que desde hace mucho tiempo (no ha sido restaurado), en su gran temor...	ARN 100
	17 (1733) mu sa-am-su-i-lu-na lugal-e bàd -didli gal-gal-la e-mu-ut- ba-lum ^{ki} ba-gul-lu- uš-a ki-bi-šè bí-in- gi ₄ -a bí-in-dù-a	Año en que Samsuiluna, el rey restauró las grandes fortificaciones destruidas de Emutbal y las construyó de nuevo	RIA 2 183, 162
	23 (1727) mu sa-am-su-i-lu-na lugal-e usu gír-ra ^{d} en-líl-le mu-un-na- an-sum-ma-ta / mu- un-na-an-gar bàd ša-ah-na-a ^{ki} uru ^{ki} sag ma-da a-pu-um- ma za-ar-ha-nu-um ^{-ki} pu-ut-ra ^{ki} šu- ša-a ^{ki} ma ...-la?-si mi-ne-éb-gul-la	Año en que Samsuiluna, el rey por la terrible fuerza que le dio Enlil destruyó la muralla de Šahna, la capital de la tierra de Apum, Zarhanum, Putra, Šuša...	RIA 2 184, 168; CT 8 32a

	24a (1726) mu sa-am-su-i-lu-na lugal-e lugal nam- kù-zu mu-un-gur / mu-un-gur₁₀ / mu- un-gu-ur / mu-un- gu-ur₄-ra bàd kiš^{ki}- a bàd me-lám-bi kur-kur-ra dul-la gú id-buranun-na mu-un-dù-a ù bàd sa-am-su-i-lu-na^{ki} ma-da wa-ru-um- ma-ke₄ gú id-dur-ùl- ka-ta bí-in-dím-ma bàd<ḥar^{ki}> zag-ge éren-bi sig-ge kur- kur-ra umun šu ak	Año Samsuiluna, el rey, el rey que gobierna en sabiduría, construyó en las orillas del Éufrates la muralla de (la ciudad) de Kiš cuyo esplendor cubre los países enemigos y erigió Dur-Samsuiluna en la tierra de Warum a orillas del río canal (llamado) ‘Turran (Diyala)’ y el muro de Ḥar destruido por su ejército que reforzó contra las tierras extranjeras	RIA 2 184, 169
	24b (1726) mu bàd gal kiš^{ki}	Año de la gran muralla de la ciudad de Kiš	BM81080
	25* (1725) mu ús-sa á ... bàd ḥar^{ki} zag-ge éren- bi sig-ge kur-kur-ra umun šu ak	Año tras año (Samsuiluna) por la ayuda (...) el muro de Ḥar destruido por su ejército lo reforzó contra las tierras extranjeras	
	35 (1715) mu sa-am-su-i-lu- na lugal-e a-ma- al^{ki} ar-ku-um^{ki} maš-gán-lugal^{ki} bàd-da ni-gul-la	Año en que Samsuiluna, el rey, (restauró) las partes dañadas de las murallas de las ciudades de Amal, Arkum y Mašgan- šarrum	RIA 2 185, 180

8. Consideraciones finales

El poema de Gilgameš narra que dicho rey de Uruk reparó y renovó sus muros que ya existían desde hacía mucho tiempo. De ello se deduce que una de las principales misiones que tenían los reyes mesopotámicos era mantener en perfecto estado las obras arquitectónicas de carácter defensivo. Samsuiluna, al igual que sus predecesores, da cuenta en los llamados <<Nombres de año>> los hechos más destacados acaecidos en ese intervalo de tiempo. Todos ellos dan gran importancia a la demolición, reconstrucción y construcción de murallas.

Durante el reinado de Hammurapi, el imperio babilonio alcanzó su máxima expansión territorial. Su tamaño fue de tal envergadura que por el contrario era difícil de defender ante la presión que ejercieron una serie de pueblos desde distintos lugares del imperio. La

estrategia llevada a cabo por su hijo Samsuiluna no incidió en el mismo sentido y tan sólo se limitó a la consolidación del extenso territorio heredado por su progenitor para lo cual fue precisa realizar una política fronteriza constante y rigurosa. Las guerras frecuentes en que se vio envuelto Samsuiluna y sucesores dejó mermados sus esfuerzos para acometer la actividad económica que el imperio requería. Los <<Nombres de año>> dejan bien patente la construcción y reconstrucción de fortalezas y murallas en la mayoría de su reino para contener el avance del enemigo que acosaba desde distintos frentes.

Samsuiluna, al final de su gobierno dejó la monarquía más debilitada y su imperio bastante más reducido. Los errores cometidos por Samsuiluna fueron de carácter estructural y sus sucesores no tuvieron el suficiente fuste, ni la capacidad organizativa para mantener la “unidad” impuesta por Hammurapi. Samsuiluna debió hacer frente desde sus primeros años de reinado, a la presión ejercida por una serie de pueblos extranjeros, especialmente, los casitas (*kaššû*) provenientes del suroeste del Irán. Según el escueto texto recogido en los << nombres de año>> de Samsuiluna informa que, en su noveno año de reinado se produjo la derrota del ejército casita y, en el décimo, la derrota de una coalición liderada por este pueblo.

El texto cuneiforme que aquí se ofrece nos informa de la reconstrucción por parte de Samsuiluna de seis fortalezas, mandadas construir por Sūmû-la-Il y dedicadas a una serie de divinidades que ocupaban un lugar destacado en el panteón religioso babilónico de ese momento. El hecho de que los nombres de las murallas que se citan no aparezcan recogidas en los <<Nombres de año>> de Samsuiluna, no es óbice para constatar la importancia que tanto Samsuiluna como sus predecesores dieron a su política defensiva.

En cuanto a una información más detallada acerca de estas seis murallas y la ubicación exacta de las mismas, habrá que examinar otra documentación escrita de Sūmû-la-Il y Samsuiluna. El texto que aquí se presenta incide en la misma dirección: la importancia que los monarcas mesopotámicos concedían a la política constructora en todas sus variantes. La reconstrucción y construcción de murallas por parte de los diferentes reyes de la Primera Dinastía de Babilonia cumplía una doble función: militar para defenderse ante la presencia continuada del pueblo casita y, en un acto meramente “propagandístico” para honrar a su dios patrono.

Bibliografía

- Borger, R., 1979, *Babylonisch-Assyrische Lesestücke*, 3 vols. Roma.
- Borger, R., 1979, *Babylonisch-Assyrische Lesestücke* (=AnOr 54), 2 vols. Roma.
- Bottéro, J., 2001, *La religion más antigua. Mesopotamia*, Madrid.
- Burkhar, K., 1965, “Igigū und Anunnakkū nach den Akkadischen Quellen”, in H. Güterbock and T. Jacobsen (eds.), *Studies in Honor of Benno Landsberger on his Seventy-Fifth Birthday, April 21, 1965*. Assyriological Studies, 16, Chicago: Oriental Institute Press.
- Brinkman, J.A., 1976-1980, “Kassiten”, *RIA* 5, pp. 464-473.
- De Smet, S.W., 1990, “Kashshû in Old-Babylonian documents”, *Akkadica* 68, pp. 1-19.
- Edzard, D. O., 1957, *Die ‘Zweite Zwischenzeit’ Babyloniens*, Wiesbaden.
- Edzard, D. O., 1965, “Mesopotamien. Die Mythologie der Sumerer und Akkader.” in H.W. Haussig (ed.), *Götter und Mythen im Vorderen Orient*. Wörterbuch der Mythologie, erste Abteilung, Bd. I, Stuttgart, pp. 17-140.
- Falkenstein, A., 1965, “Die Anunna in der sumerischen Überlieferung”, in H. Güterbock and T. Jacobsen (eds.), *Studies in Honor of Benno Landsberger on his Seventy-Fifth Birthday, April 21, 1965*. Assyriological Studies, 16, Chicago: Oriental Institute Press.
- <https://oi.uchicago.edu/sites/oi.uchicago.edu/files/uploads/shared/docs/as16.pdf>

Frayne, D.R., 1990, *The Royal Inscriptions of Mesopotamia Early Periods (=RIME) vol.4. Old Babylonian Period (2003-1595 B.C.)* University of Toronto Press.

Gibson, McG., 1974, "Violation of fallow and engineered disaster in mesopotamian civilisation", in T. E. Downing and McG. Gibson (eds.), *Irrigation's Impact on Society*, Tucson, pp. 7-20.

Horsnell, M.J.A., 1999, *The Year Names of the First Dynasty of Babylon*, 2vols. Hamilton, McMaster University Press.

Jean, Ch. F., 1923, *Le milieu biblique avant Jésus-Christ*. Vol. 2º, Paris, Geuthner.

Jiménez Zamudio, R., 2002, *Antología de textos acadios*, Madrid.

Jiménez Zamudio, R., 2015, *El Poema de Gilgamesh*, Madrid.

Jordi Vidal., 2014, "La Divinización Real en Mesopotamia: Una Teología Política", *Arys* 12, pp. 31-46.

Kärki, I., 1983, *Die sumerischen und akkadischen Königsinschriften der altbabylonischen Zeit II: Babylon (=Studia Orientalia 55/1)*, Helsinki.

Katz, D., 2003, *The Image of the Netherworld in the Sumerian Sources*. Bethesda, MD:CDL Press.

King, L.W., 1898-1900, *The Letters and Inscriptions of Hammurabi, King of Babylon, about 2000 B.C. to Which Are Added a Series of Letters of Other Kings of the First Dynasty of babylon*, 3 vols. (=Luzac's Semitic Text and Translation Series vols.2-3 and 8), London.

Landsberger, B., 1954, "Assyrische Königsliste und Dunkles Zeitalter", *JCS* 8, pp. 31-45, 47-73 y 106-133.

Lara Peinado, F., 1998, *Diccionario Biográfico del Mundo Antiguo: Egipto y Próximo Oriente*, Madrid

López Montero, R., Pino Cano, J. A. y Torres Torres, E., 2014, *El prisma de Senaquerib (Chicago OIM A2793)*: Introducción, Texto Bilingüe y Notas. Madrid.

Márquez Rowe, I., 1997, "Inscripciones reales cuneiformes del II y I milenio a. de C.", *Aula Orientalis* 15, pp. 69-78.

Matthews, L.P., 1970, *The First Dynasty of Babylon: History and Texts*. Birmingham University PhD Dissertation.

Renger, J., 1979, "Interaction of temple, palace and private enterprise in the Old Babylonian economy" en E. Lipinsky (ed.), *State and Temple Economy in the Near East. I, Orientalia Lovaniensia Analecta* 5, Leuven, pp.249-503.

Ungnad, A., 1907, *Altbabylonische Privaturkunden*. Leipzig.

Ungnad, E., 1938, "Datenlisten". *RIA* 2 pp. 131-195.

Winckler, H. und Böhlen, E., 1892, *Altbabylonische Keilschrifttexte zum Gebrauch bei Vorlesungen*. Leipzig.

Winckler, H. et al., 1892, *Historische Texte altbabylonischer Herrscher*. Berlin.

Yoffee, N., 1977, *The Economic Role of the Crown in the Old Babylonian Period*. Malibu: Bibliotheca Mesopotamica 5). Malibu.

<https://janes.scholasticahq.com/article/2317.pdf>

Abreviaturas de revistas e instituciones

ABK: H. Winckler and E. Böhden, *Altabyylonische Keilschrifttexte zum Gebrauch bei Vorlesungen* (Leipzig 1892).

Akkadica: *Akkadica. Périodique bimestriel de la Fondation Assyriologique Georges Dossin* (Brussels 1977 ff.); *Suppl. = Supplément* (Leuven 1983 ff.).

AnOr: *Analecta Orientalia* (Rome 1931 ff.).

ARN: ÇIG, M., KIZILYAY, H., KRAUS, F. R., *Eski babil zamanina ait Nippur hukukî vesikalari, Altabyylonische Rechturkunden aus Nippur*; Istanbul, 1952.

BAL: R. Borger, *Babylonisch-assyrische Lesestücke* (= *AnOr.* 54, ¹1963; ²1979).

BE: *Babylonian Expedition of the University of Pennsylvania, Series A: Cuneiform Texts*, vols. 1-14. Philadelphia, 1893-1914.

BM: British Museum. *A Guide to the Babylonian and Assyrian Antiquities*, 3rd edition. London, 1922.

CT: *Cuneiform Texts from Babylonian Tablets in the British Museum*. London, 1896-2020.

IM: *Museum siglum of the Iraq Museum in Baghdad*.

Iraq: *A Guide to the Iraq Museum Collections*. Baghdad, 1942.

JCS: *Journal of Cuneiform Studies*. New Haven. Cambridge Mass.

LIH: L. W. King, *The Letters and Inscriptions of Hammurabi, King of Babylon, about B.C. 2200, to Which Are Added a Series of Letters of Other Kings of the First Dynasty of Babylon*, 1 (London 1898); 2-3 (London 1900).

PBS: *University of Pennsylvania, Publications of the Babylonian Section* (Philadelphia 1911 ff.).

RIA: *Reallexikon der Assyriologie*. Berlin, 1932-2020.

SAKAZ: K. Oberhuber, *Sumerische und akkadische Keilschriftdenkmäler des Archäologischen Museums zu Florenz* (= *IBK Sonderheft* 7/8, 1958/1960).

TCL: *Textes cunéiformes du Musée du Louvre, Département des Antiquités Orientales*. Paris, 1910-2020.

UET: *Ur Excavations, Texts*. London, 1928-2020.

VA: *Museum siglum of the Vorderasiatisches Museum, Berlin* (Vorderasiatische Abteilung, Ass. = Assur).

VAS: *Vorderasiatische Schriftdenkmäler der Königlichen Museen zu Berlin* (Leipzig 1907-1917); **NF:** *Vorderasiatische Schriftdenkmäler der Staatlichen Museen zu Berlin* (Berlin 1971 ff.).

YOS: *Yale Oriental Series, Babylonian Texts*. New Haven, 1915-2020.

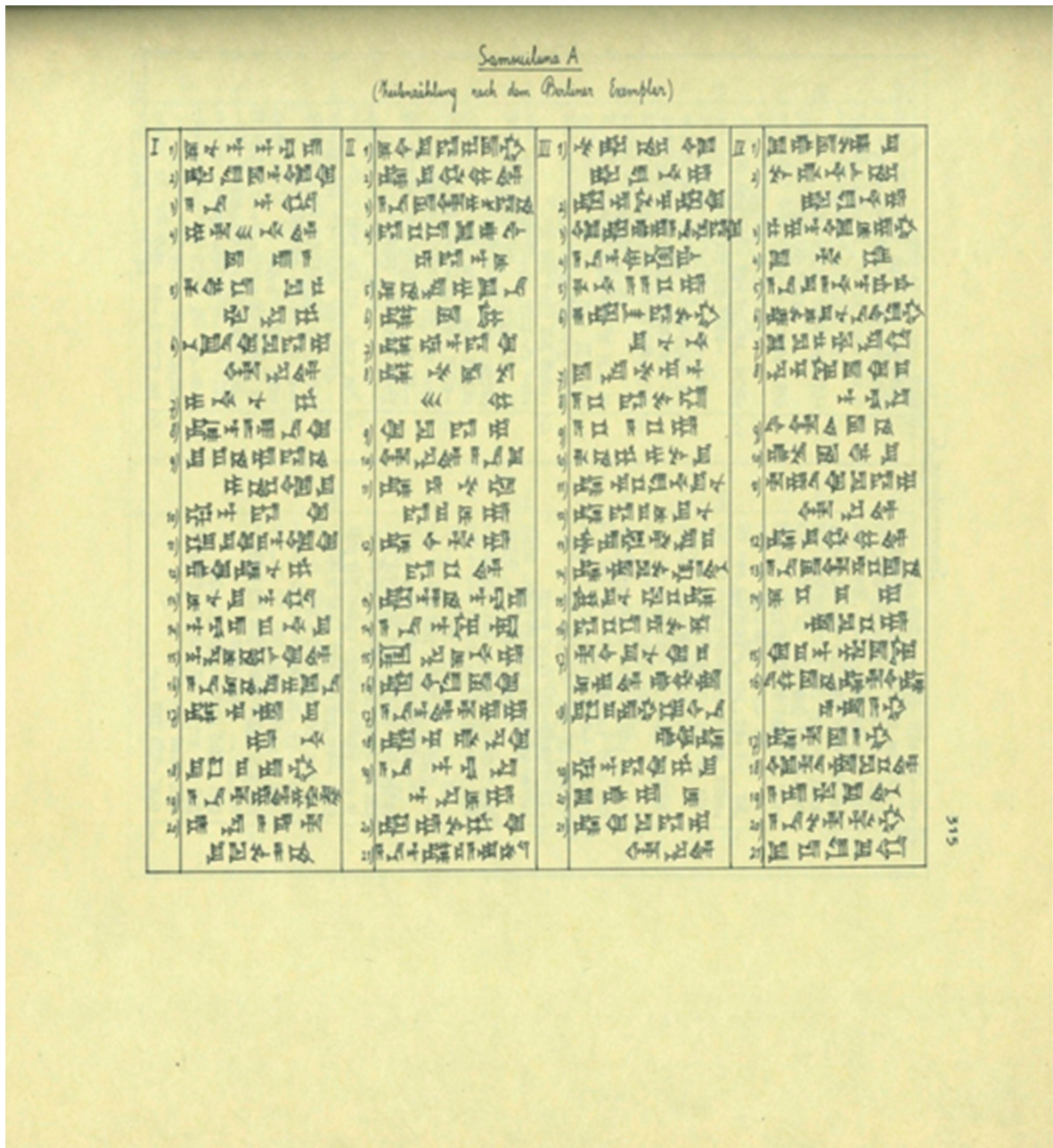


Fig. 1. Plancha cuneiforme de la inscripción real A de Samsuiluna. R. Borger, *Babylonisch-Assyrische Lesestücke. Heft II. Analecta Orientalia 54. Roma, 1979, p. 315.*

A REDESCOBERTA DE UM CLÁSSICO DA ESCRITA DE VIAGENS: OS *COMENTARIOS* DE DON GARCÍA DE SILVA Y FIGUEROA

Rui Manuel Loureiro

(Instituto Superior Manuel Teixeira Gomes, Portimão;
CHAM – Centro de Humanidades, Universidade Nova de Lisboa)

RESUMO

Durante a União Ibérica (1580-1640), as relações entre o Estado Português da Índia e a Pérsia conheceram desenvolvimentos importantes. Os monarcas espanhóis tentaram cooptar os safávidas para uma aliança estratégica contra o Império otomano, despachando sucessivas embaixadas para a corte persa. A embaixada de D. Garcia de Silva y Figueroa à Pérsia, que decorreu entre 1614 e 1624, insere-se neste contexto mais vasto. Os resultados da embaixada não foram brilhantes, e o embaixador, sem obter quaisquer resultados significativos, viria a falecer em 1624, na viagem de regresso a Portugal. Silva y Figueroa, contudo, foi um diarista verdadeiramente compulsivo, e ao longo da sua missão de vários anos, para além de redigir um alargado conjunto de missivas diplomáticas, escreveu uma longuíssima relação de viagem, os Comentaríos. Muito recentemente, este verdadeiro clássico da escrita de viagens, há muito esquecido, foi finalmente redescoberto, e objecto de duas importantes edições.

PALAVRAS-CHAVE

Escrita de viagens; União Ibérica; Diplomacia; Pérsia; D. García de Silva y Figueroa; Comentaríos.

ABSTRACT

During the Iberian Union (1580-1640), the relations between the Portuguese Estado da Índia and Persia were intensified. The Spanish Crown tried to enrol the Safavids in an alliance against the Ottoman Empire, sending sundry embassies to Persia. The embassy of D. Garcia de Silva y Figueroa to Persia between 1614 and 1624 is part of this larger context. The results of the embassy weren't brilliant, and the ambassador, without achieving any of his aims, died in 1624 on his way back to Europe. Silva y Figueroa, however, was a compulsive writer, and during his long mission, besides writing several diplomatic letters, he prepared some long Comentaríos of his travels. Very recently, this veritable classic of travel writing, long forgotten, was finally rediscovered, and the object of two importante editions.

KEY-WORDS

Travel writing; Iberian Union; Diplomacy; Persia; D. García de Silva y Figueroa; Commentaries.

O complicado enredo que levou um nobre espanhol sexagenário a embarcar em Lisboa, em Abril de 1614, numa das naus portuguesas que anualmente largavam do estuário do Tejo com rumo à Índia, teve início na Pérsia, muito anos antes, quando um jovem chamado ‘Abbas assumiu as rédeas do poder em 1587, na sequência do assassinato do seu irmão mais velho. A ascensão de ‘Abbas I marcou um momento de viragem na geopolítica safávida.¹ Não existia então na Pérsia um estado central sólido, uma vez que o poder do xá dependia da estreita colaboração militar que este conseguia obter junto dos *qizilbas*. Estas aguerridas facções tribais de origem turcomana – que as fontes portuguesas da época designam como

¹ Sobre a ascensão e a carreira de ‘Abbas I, ver Blow 2009.

‘gazeisbaixos’ ou ‘casselbaxos’ – tinham até então suportado o poder safávida. Mas os conflitos e as conspirações eram demasiado frequentes entre elas, para garantirem um poder central estável. Ao mesmo tempo, enquanto as províncias ocidentais persas estavam sob constante ataque dos otomanos, grandes porções do Khorasan, a leste, eram controladas pelos uzbeques.

‘Abbas I revelou qualidades de liderança à altura da complexa situação que a Pérsia então vivia. Logo depois de subir ao trono, o jovem xá começou por estabelecer um exército próprio, independente dos *qizilbas*, conseguindo paulatinamente liquidar as oposições internas e hegemonizar as sucessivas províncias iranianas, ao mesmo tempo que reorganizava e centralizava a administração. Uma vez solidificada a sua posição política, o soberano persa, através de uma hábil conjugação de campanhas militares e de iniciativas diplomáticas, enfrentou os seus oponentes externos, infligindo sucessivas derrotas aos uzbeques e aos otomanos, e conseguindo consolidar, e mesmo alargar, as fronteiras do seu império. Os antigos cronistas portugueses referem-se amiúde ao Xá ‘Abbas I. António Bocarro, na sua *Década 13 da História da Ásia*, concluída em Goa por volta de 1635, apresenta-o como um «grande homem de guerra, assi no espírito como de invenções e traças para poder conseguir o que pretendia, fosse por quaesquer meios que pudesse»;² e Frei Félix de Jesus, um agostinho que estanciou demoradamente no Oriente na mesma época, descreve-o como sendo «de pequena estatura, de alegre rosto, robusto nas forssas, fácil na comverssação [...], no comer sobejo, no beber demasiado».³

Eventualmente, o poder safávida começou a estender-se para as margens do Golfo Árabeto-Pérsico, que até então tinham permanecido relativamente autónomas. Os portugueses, desde os primeiros anos do século XVI, haviam conseguido manter um apertado controlo sobre a ilha de Ormuz e sobre diversas das suas dependências. A partir da base ormuzina, as armadas lusitanas asseguraram uma relativa hegemonia sobre a navegação que cruzava o Mar de Omã e se adentrava no Golfo Árabeto-Pérsico. Com a conquista de Barém em 1602, ‘Abbas decidira finalmente fazer face ao tradicional poderio lusitano nas regiões marítimas do seu império. Nas duas décadas seguintes, com efeito, o soberano persa desencadeou um lento, mas progressivo, assalto às posições portuguesas, que tinham o seu epicentro na ilha de Djarun, outro dos nomes de Ormuz. Esse processo viria eventualmente a desembocar na conquista da fortaleza ormuzina por uma coligação anglo-persa em 1622.⁴ A ascensão de Xá ‘Abbas, entretanto, coincidira com a chegada ao Oceano Índico de potências europeias rivais dos portugueses, e nomeadamente os ingleses, que desde cedo procuraram estabelecer relações amistosas com a Pérsia.⁵

A fortaleza de Ormuz era uma das mais rentáveis do *Estado da Índia*, graças aos direitos cobrados na sua alfândega sobre o intensíssimo tráfico mercantil que cruzava o Estreito homónimo, estabelecendo ligações entre Baçorá, o Bandel de Comorão, Mascate, e muitos outros portos da costa oriental de África e do litoral ocidental da Índia.⁶ A *pérula do anel*, como metaforicamente era designada a estéril ilha de Ormuz, era um lugar estratégico de primeiríssima importância na densa teia de fortalezas, feitorias e rotas marítimas que configurava o *Estado da Índia* lusitano. Por isso mesmo, os monarcas espanhóis, que desde 1581 haviam assumido igualmente a Coroa de Portugal, ao longo de várias décadas tentaram

² Bocarro 1876: 34.

³ Hartmann 1968: 89.

⁴ Sobre a presença portuguesa em Ormuz, ver Floor 2006; Couto & Loureiro 2007; Couto & Loureiro 2008; e Matthee & Flores 2011.

⁵ Ver o estudo clássico de Steensgaard 1974; e também, mais recentemente, Borges 2009: 309-359.

⁶ Para uma visão geral do movimento mercantil nesta época, ver Barendse 2002.

de forma continuada estabelecer um diálogo diplomático com ‘Abbas I, através de uma regular troca de emissários e de embaixadores. Tratava-se de manter a todo o custo uma posição portuguesa sólida na área do Golfo Árabe-Pérsico.⁷ Várias missões diplomáticas foram entregues a religiosos portugueses, e nomeadamente ao agostinho Frei António de Gouveia, mas sem grandes resultados práticos, pois as tenazes safávidas iam-se paulatinamente apertando sobre Ormuz. Xá ‘Abbas, que gostava de discutir questões políticas na sua tenda de campanha ou nalgum dos seus palácios, comendo, bebendo e assistindo a espectáculos de dança e música, solicitou a determinada altura, das autoridades ibéricas, o envio de um embaixador português civil, de estatuto social elevado.

Na sequência de longos debates entre Madrid e Lisboa, don García de Silva y Figueroa seria finalmente escolhido para encabeçar uma nova missão à Pérsia em 1612. Não é muito o que sobre ele se consegue apurar. Terá nascido em 1548, nas proximidades de Zafra, numa família da pequena nobreza. Desempenhou mais tarde diversos cargos administrativos em várias regiões espanholas, nomeadamente em Jaén e em Badajoz.⁸ António Bocarro, que provavelmente se cruzou com ele em Goa, refere que don García de Silva era homem de «bom juízo e subtil entendimento, visto e lido e muito versado na língua latina e italiana».⁹ Não se lhe conhecendo estudos universitários formais, deverá deduzir-se que era um aplicado autodidacta, pois granjeou reputação de especialista em temas de geografia e cosmografia. Alguns familiares seus relativamente bem conhecidos desempenharam cargos no Oriente ibérico, como don Juan de Silva, que foi governador das Filipinas, e don Jerónimo de Silva, que foi capitão da fortaleza de Ternate, nas ilhas de Maluco.¹⁰ De resto, quase nada se consegue apurar sobre don García, até ao momento em que as autoridades de Madrid, em 1612, o nomeiam para o cargo de embaixador à Pérsia.

A missão diplomática de don García de Silva y Figueroa estender-se-ia por cerca de uma década, desde a largada de Lisboa, numa das naus da armada da *carreira da Índia*, em Abril de 1614, até ao falecimento do embaixador, durante a viagem marítima de regresso à Europa, algures nas proximidades dos Açores, em Julho de 1624. No decurso desta década, o diplomata espanhol começou por realizar a longa viagem marítima até Goa, entre Abril e Novembro de 1614. Embarcado a bordo da nau capitânia *Nossa Senhora da Luz*, don García revelou-se desde a primeira hora um sistemático e interessado observador de todos os assuntos de natureza marítima, discutindo amiúde questões técnicas de navegação com o piloto-mor, que não era outro senão o célebre Gaspar Ferreira Reimão.¹¹ De seguida, efectuou uma prolongada e, a partir de certa altura, forçada estada na capital do *Estado da Índia*, entre finais de 1614 e os primeiros meses de 1617, onde aproveitou para se documentar sobre múltiplos aspectos da realidade humana e natural daquele território indiano.¹² As autoridades goesas, aparentemente, não encaravam de bom grado a chegada de um embaixador espanhol com destino à Pérsia, já que missões orientais de semelhante teor eram tradicionalmente desempenhadas por portugueses. A chegada de don García a Goa foi decerto encarada como uma insuportável ingerência da Coroa espanhola nos assuntos de âmbito especificamente lusitano no contexto da União Ibérica. Apenas em Março de 1617 conseguiria o embaixador

⁷ Sobre este conturbado período, ver Gil 2006-2009, Rubiés 2011, Loureiro 2014, e Rubiés 2016.

⁸ A respeito da biografia do embaixador, ver Gil 1989, Alonso 1993, Gil 2011a; mais recentemente, Moreno González & Martínez Shaw 2016, e Martínez Shaw 2018.

⁹ Bocarro 1876: 370.

¹⁰ Ver Borschberg 2004.

¹¹ Ver Silva y Figueroa 2011: 7-92. Para uma análise detalhada da viagem de Silva y Figueroa entre Lisboa e Goa, ver Pereira 2011.

¹² Ver Silva y Figueroa 2011: 99-155; ver também as cartas escritas por don García desde Goa, Gil 1989: 187-245. Sobre a estada do embaixador em território goês, ver análises de Marias 2002 e Xavier 2011.

passagem para Ormuz a bordo de «una naveta de un mercader de Baçain».¹³ Após uma curta escala no porto de Mascate,¹⁴ onde pôde observar detalhadamente as construções defensivas daquele porto então controlado pelos portugueses, don García chegou à ilha de Djarun – onde então era capitão dom Luís da Gama – nos últimos dias de Abril de 1617. O embaixador espanhol seria obrigado a permanecer na fortaleza lusitana até meados de Outubro do mesmo ano, aguardando oportunidade de passar à terra firme iraniana. Escassos anos antes, em 1614, em mais uma manobra de aproximação a Ormuz, as forças safávidas tinham ocupado e desmantelado o pequeno forte de Comorão, que os portugueses possuíam no litoral fronteiro a Ormuz.¹⁵

Uma vez reunidos os importantes meios humanos, animais e materiais de que a sua comitiva de cerca de uma centena de pessoas necessitaria, don García de Silva y Figueroa iniciou uma demorada jornada pelos caminhos da Pérsia, rumando ao encontro de ‘Abbas I, a fim de dar cumprimento à sua incumbência diplomática.¹⁶ Missão de todo impossível, de resto, porque as instruções emitidas por el-rei Felipe III de Espanha (e II de Portugal) especificavam que o embaixador deveria solicitar do monarca safávida a devolução de todos os territórios do reino de Ormuz que haviam sido ocupados pelos persas desde os primeiros anos do século XVII, e nomeadamente o importante centro perlífero de Barém. E, como qualquer observador do mundo safávida minimamente informado deduziria de imediato, o desiderato ibérico não tinha qualquer hipótese de concretização, perante a deliberada estratégia de centralização política e de consolidação territorial posta em prática por ‘Abbas I. A primeira etapa da viagem conduziu o embaixador à cidade de Lara, onde deu entrada em finais de Outubro de 1617. Prosseguindo caminho, atingiria Xiraz cerca de um mês mais tarde, a 24 de Novembro. Aqui se deteve don García durante quase cinco meses, até Abril de 1618, escolhendo passar nesta cidade persa o período mais frio do ano. Em 5 de Abril iniciava-se a marcha rumo a Ispão, localidade que seria atingida no final do mesmo mês. Pelo caminho, o embaixador efectuou um curto desvio, para visitar os «Soberuios, y antiquíssimos edificios de Chilminara», ou seja, as célebres ruínas da antiga Persépolis.¹⁷ Praticamente todo o mês de Maio de 1618 foi passado em Ispão, uma das cidades iranianas onde o monarca persa desenvolvera e continuava a desenvolver importantes obras de requalificação urbana.¹⁸ Enfim, o último troço da viagem levaria don García até Qazvin, onde chegou em meados de Junho de 1618, onde foi enfim recebido por ‘Abbas I, o poderoso xá da Pérsia, e onde permaneceria pouco mais de um mês. A comitiva do embaixador iniciaria a viagem de regresso em finais de Julho de 1618, refazendo praticamente o mesmo caminho até Ormuz. A 13 de Agosto já don García se encontrava de novo em Ispão, onde permaneceu durante um ano, primeiro aguardando a chegada de ‘Abbas I àquela metrópole, depois esperando autorização das autoridades safávidas para partir rumo ao sul. Obtida permissão de partida, o caminho até Ormuz foi percorrido em sentido inverso em pouco menos de dois meses, pois a 18 de Outubro de 1619 o embaixador e a sua comitiva abandonavam definitivamente a terra firme da Pérsia, embarcando para a ilha de Djarun.

A missão de don García saldara-se num total fracasso, pois nenhum acordo foi alcançado relativamente aos assuntos em disputa, e nomeadamente a devolução das possessões do

¹³ Ver Silva y Figueroa 2011: 159-196 (citação: 163).

¹⁴ Relativamente à passagem do embaixador por Mascate, ver Couto 2011; sobre a presença portuguesa nesta região, ver Floor 2006.

¹⁵ Sobre Comorão, ver Faridany 2011: 119-141.

¹⁶ Ver Silva y Figueroa 2011: 199-581.

¹⁷ Silva y Figueroa 2011: 270-286. Sobre a descoberta de Persépolis pelos europeus, ver Mousavi 2012.

¹⁸ A respeito da Ispão, ver Babaie 2018.

reino de Ormuz ocupadas pelos safávidas. O embaixador espanhol, nos seus encontros com ‘Abbas I, limitou-se a enunciar as reivindicações definidas por Felipe III nas instruções da embaixada, não encontrando, de resto, qualquer receptividade da parte do seu interlocutor. Aparentemente, a sua postura de altivo aristocrata espanhol não parece ter sido apreciada na corte safávida, então em processo de ruptura com os *farangis* portugueses. Nada mais lhe restava senão rumar à Europa. Assim, e após alguns meses de estada em Ormuz,¹⁹ Don García embarcava rumo a Goa em Abril de 1620, para uma rápida viagem marítima de cerca de três semanas, já que antes do final do mesmo mês o navio em que viajava ancorava «junto a la fortaleza del Aguada».²⁰ Seguir-se-ia um novo e prolongado período de residência em território goês, entrecortado por uma primeira e abortada tentativa de viagem rumo à Europa em finais de 1620 e princípios do ano seguinte.²¹ A derradeira jornada do embaixador iniciou-se em princípios de Fevereiro de 1624, a bordo de uma das naus da *carreira da Índia* que nesse ano largou de Goa, e viria a terminar de forma trágica já durante a travessia do Atlântico, com a morte de don García vitimado pelo «mal de Loanda», a cerca de cem léguas «de las Islas de Flores y Cueruo».²² Facto por demais simbólico, durante a sua permanência em Goa, o embaixador Silva y Figueroa tinha assistido à chegada de notícias oriundas do Golfo Árabe-Pérsico reportando a conquista de Ormuz por uma força conjunta de persas e ingleses.

Don García era um homem cultíssimo, como o comprovam os seus escritos, fluente em latim e bom conhecedor da literatura clássica. Como um viajante moderno, preparou minuciosamente a sua viagem à Pérsia, através da consulta de numerosíssimos trabalhos de história e de geografia, de que teria registado extractos em diversos cadernos manuscritos. E decerto viajava acompanhado de uma recheada biblioteca.²³ Era também um diarista compulsivo, que ao longo do seu longo périplo oriental, para além de dezenas de cartas,²⁴ redigiu um volumoso diário de viagem. Os *Commentarios de Don Garçia de Silua que contienen su viaje a la India y de ella a Persia* – nome por que ficou conhecido o seu manuscrito de cerca de um milhar de páginas – descrevem demoradamente a sua jornada desde Lisboa até à Pérsia, assim como a inacabada viagem de regresso à Europa. Homem cultivado e amigo das letras, dotado de uma insaciável curiosidade e de um espírito inquiridor, e também observador cuidadoso e metódico, don García de Silva y Figueroa produziu uma obra merecedora de atenção a diversos títulos.²⁵ Através da leitura dos *Comentarios*, é possível deduzir que o embaixador era compelido à escrita por diversas razões, e nomeadamente para se entreter durante a longa viagem, ocupando as longuíssimas horas de ócio que uma jornada de Lisboa à Pérsia implicava; para registar tudo o que lhe parecia novidade, como homem ilustrado, interessado na história natural e moral das regiões que ia cruzando; para confrontar as realidades asiáticas com as suas leituras de materiais histórico-geográficos; e também como forma de justificar as suas andanças, apresentando uma espécie de detalhado relatório de missão.

O título dos *Comentarios* relembra a obra homónima de Júlio César, de que certamente don García possuía uma edição impressa, pois os *Commentarii de bello Gallico* ficaram disponíveis em sucessivas edições impressas em prelos europeus a partir dos primeiros anos

¹⁹ Ver Silva y Figueroa 2011: 582-596.

²⁰ Ver Silva y Figueroa 2011: 596-604 (citação: 604).

²¹ Ver Silva y Figueroa 2011: 604-701.

²² Silva y Figueroa 2011: 701.

²³ Para uma reconstituição hipotética desta biblioteca, ver Loureiro 2014.

²⁴ Ver Gil 1989: 179-248.

²⁵ Ver breve levantamento de problemas em Loureiro 2010.

do século XVI, sendo uma leitura muito popular na Península Ibérica. Mas não é impossível que o embaixador se tivesse inspirado também nos *Comentários de Afonso de Albuquerque* da autoria de Afonso Brás de Albuquerque, primeiro impressos em Lisboa em 1557, com uma segunda e alargada edição em 1576 na mesma cidade, obra que, de resto, conhecia bem.²⁶ Tal como a do conhecido estadista romano, também a obra de Silva y Figueroa é maioritariamente escrita na terceira pessoa. Mas o único manuscrito completo que hoje se conhece é certamente autógrafo. Trata-se de um longuíssimo relato de viagens, que se inicia em Lisboa, em princípios de Abril de 1614 e que termina algures no Atlântico, dez anos mais tarde, depois de um demorado itinerário, real e textual, através de dois oceanos e de diversas regiões orientais.

Os *Comentarios* têm uma história editorial relativamente invulgar. O manuscrito autógrafo, datado de 1624, encontra-se actualmente na Biblioteca Nacional de España, em Madrid (Ms. 18217), onde aliás se conserva também uma cópia manuscrita mais tardia, mas bastante incompleta (Ms. 17629). O manuscrito original tem por título «Comentarios de don García de Silva que contienen su viaje a la India y de ella a Persia, cosas notables que vió en él y los sucesos de la embajada al Sophi», e está hoje disponível em versão digitalizada.²⁷ Aparenta ter sido preparado para edição, já que apresenta numerosas correcções e adições marginais, mas o processo editorial teria sido interrompido pela morte do autor. Existe uma segunda cópia manuscrita, também mais tardia e igualmente incompleta, na British Library, em Londres (Sloane 2846). Desconhece-se o caminho seguido pelo manuscrito original, desde a chegada a Lisboa em 1624 da nau *São Tomé* em que don García viajara de regresso à Europa. Com a morte do embaixador, os seus bens foram decerto dispersos por vários quadrantes, de acordo com as suas disposições testamentárias,²⁸ sendo uma parte considerável do espólio enviada para a Cofradía de la Caridad, em Zafra.²⁹ Alguns manuscritos do embaixador foram entregues a dom Vicente de Nogueira, um nobre português seu antigo conhecido, bibliófilo de renome, que em 1628 faria publicar em Lisboa uma história da Península Ibérica preparada por don García durante o seu périplo ultramarino, o *Hispanicae Historiae Breviarium* (que está datado de Goa, Julho de 1615).³⁰ Os papéis oficiais da embaixada – e provavelmente o volumoso manuscrito dos *Comentarios* – terão sido encaminhados para Madrid, à atenção de Felipe III, onde depois se lhes perde o rasto até meados do século XIX, quando o erudito Pascual de Gayangos adquire num armazenista de papel o original do diário de viagem do embaixador e o oferece à Biblioteca Nacional espanhola.

Poucos anos mais tarde, em 1629, quando Antonio de León Pinelo publica em Madrid o seu *Epitome de la Biblioteca Oriental i Occidental, Nautica i Geografica*, não faz qualquer referência aos *Comentarios* de Silva y Figueroa, sinal de que a obra era desconhecida nos meios cultos espanhóis. Apenas menciona, na secção de autores «de cuyos escritos ay duda», um tal «Garcí Sanchez de Figueroa, nombrado por Escritor de Indias, sin outra mencion».³¹ O erudito bibliófilo nem sequer faz menção a uma carta de don García que fora impressa em 1620 em Antuérpia, a instâncias de don Alonso de la Cueva, primeiro marquês de

²⁶ Cf. Silva y Figueroa 2011: 36, 90, 102, 105, 121, etc.

²⁷ Biblioteca Digital Hispánica, <http://bdh.bne.es/bne/search/detalle/bdh0000135558> [acesso em 19-09-2020].

²⁸ Para o testamento do embaixador, ver L. Gil 1989: 175-176. Ver também o manuscrito “Herança do embaixador D. Garcia da Silva y Figueroa”, Arquivo Histórico Ultramarino (Lisboa), Avulsos, Índia, caixa 13, número 195.

²⁹ Cf. Moreno González & Martínez Shaw 2016: 57.

³⁰ Sobre a edição desta obra de Silva y Figueroa, ver Gil 2011. Este breviário da história hispânica está disponível em <http://purl.pt/14485> [acesso em 19-09-2020]. A respeito de dom Vicente Nogueira, ver Albuquerque 2005, e também Serafim & Carvalho 2011.

³¹ León Pinelo 1629: 134-135.

Bedmar, a *De rebus Persarum epistola*,³² uma espécie de brevíssima sùmula do conteúdo dos *Comentarios* do embaixador, com apenas 12 páginas.³³ Mas de alguma forma terão circulado cópias do manuscrito do diário de viagem de don García, pois em 1667 Abraham de Wicquefort, conhecido especialista em questões diplomáticas, publicou em Paris uma tradução parcial da obra, intitulando-a *L'ambassade de D. Garcias de Silva y Figueroa en Perse*.³⁴ Esta versão, contudo, não incluía diversas secções da obra do embaixador espanhol, e nomeadamente as páginas dedicadas à viagem marítima para a Índia e à estada do embaixador em Goa. Wicquefort, obviamente, interessou-se sobretudo pela componente diplomática da obra, desprezando assuntos indirectamente ligados com a missão atribuída ao embaixador espanhol; ou, alternativamente, não teve acesso à descrição da viagem pela rota do Cabo, que, pela minúcia das informações nela contidas, seria considerada de natureza sigilosa em Espanha.³⁵

Os *Comentarios* de don García seriam de novo localizados nas primeiras décadas do século XVIII. Com efeito, a segunda edição muito alargada do catálogo de Antonio de León Pinelo, publicada em Madrid, em 1737-1738, com o idêntico título de *Epitome de la Bibliotheca Oriental, y Occidental, Nautica, y Geografica*, sob a responsabilidade editorial de Andrés González de Barcia, fazia já referência a um manuscrito em «Castellano», que se encontrava «en la Libreria del Conde de Villa Umbrosa», composto por don García de Silva y Figueroa, e que tratava de forma muito demorada de «su Embajada à Persia», incluindo uma extensa descrição desta potência asiática.³⁶ Mas apesar desta notícia concreta, apenas uma limitada parte da obra de don García,³⁷ referente à «Vida del Gran Tamorlan», conheceu alguma divulgação antes dos tempos modernos, pois foi publicada em Sevilha em 1782, como apêndice a uma edição do relato medieval *Historia del Gran Tamorlan* de Ruy González de Clavijo, editada sob a responsabilidade de Eugénio Llaguno na passagem dos 200 anos da primeira edição.³⁸

A primeira versão integral dos *Comentarios* apenas veio à luz em Madrid, em 1903-1905, numa edição diplomática razoavelmente fiel, realizada a partir do manuscrito madrileno completo pelo conhecido polígrafo e editor de textos antigos Manuel Serrano y Sanz.³⁹ A obra em dois tomos, que foi publicada com o título *Comentarios de D. Garcia de Silva y Figueroa de la embajada que de parte del rey de España don Filipe III hizo al rey Xa Abas de Pérsia*, para além de uma breve introdução, não continha quaisquer anotações (com excepção de indicações sobre características do manuscrito). Tratava-se de uma edição reservada, publicada pela Sociedad de Bibliófilos Españoles, que conheceu escassíssima circulação.⁴⁰ Apesar de ter permitido um melhor acesso a uma fonte de primeiríssima importância para a história das relações ibero-safávidas nos alvares do século XVII, e também a um detalhadíssimo relato de uma longa viagem desde Lisboa até aos confins da Pérsia, escrito por um observador particularmente dotado, a edição de Serrano y Sanz teve

³² A obra está disponível em versão digital em books.google.pt [acesso em 19-09-2020].

³³ Ver tradução e análise desta epístola em Gil 2011b.

³⁴ Cf. Biblioteca Digital Hispánica, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000216695&page=1> [acesso em 19-09-2020].

³⁵ A respeito do tradutor dos *Comentarios*, ver Keens-Soper 1996.

³⁶ León Pinelo 1982: I, 274. Sobre González de Barcia, ver Carlyon 2005.

³⁷ Silva y Figueroa 2011: 394-417. Sobre esta secção, ver Loureiro 2016.

³⁸ Llaguno 1782: 221-248.

³⁹ Silva y Figueroa 1903-1905; disponível em <https://archive.org/> [acesso em 19-09-2020]. Sobre Serrano y Sanz, ver Esteban 1999: 59-63.

⁴⁰ Em Portugal, apenas se consegue localizar um exemplar desta edição na Biblioteca Municipal de Belém (cf. Loureiro 2014: 94).

uma divulgação muito restrita, sobretudo em Portugal, onde foi praticamente ignorada, com uma que outra excepção.⁴¹

Uma breve síntese do conteúdo dos *Comentarios* revelará a respectiva importância. O Livro I, com cerca de 80 fólhos, relata de forma extremamente minuciosa as peripécias da longa viagem marítima entre Lisboa e Goa. Trata-se provavelmente da mais rigorosa e detalhada relação de uma viagem da carreira da Índia. O Livro II apresenta, ao longo de 65 fólhos, uma detalhada descrição de Goa e dos seus habitantes, com base numa demorada residência naquele território, onde don García ficou retido, aguardando a colaboração das autoridades portuguesas para o prosseguimento da sua missão diplomática. O Livro III, em cerca de 30 fólhos, debruça-se sobre os portos de Mascate e de Ormuz, na época baluartes da presença portuguesa no Golfo Árabe-Pérsico. Os Livros IV, V e VI, em pouco mais de 300 fólhos, para além de relatarem as peripécias da embaixada à corte de Xá ‘Abbas I, seguem detalhadamente as peregrinações de Silva y Figueroa por territórios iranianos, registando ainda valiosas informações históricas e geográficas sobre outras regiões da Ásia Central. O Livro VII, enfim, com cerca de 40 fólhos, descreve a viagem parcial de volta a Portugal. Em suma, os *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa configuram uma fonte de excepcional importância, e de extraordinária extensão, para a história do *Estado da Índia* no período da União Ibérica, e sobretudo para a história das relações que Portugal e Espanha, a partir de Goa, mantiveram com a Pérsia safávida.

Apenas em anos mais recentes, a partir de finais do século XX, alguma historiografia espanhola começou a chamar a atenção para a carreira e para os escritos de Silva y Figueroa. Por um lado, Luis Gil publicou em 1989 o *Epistolário Diplomático* do embaixador, revelando uma ampla colecção de documento inéditos, acompanhados de desenvolvida introdução e anotações.⁴² Pode dizer-se sem margem para dúvidas que o eminente classicista foi o grande responsável pelo lançamento dos estudos modernos sobre don García, que viria a complementar com uma densa monografia, em dois volumes, dedicada às relações ibéricas com o mundo safávida, no tempo da chamada União Ibérica, a qual dedica amplo espaço à embaixada de 1614-1624.⁴³ Por outro lado, o historiador agostinho Carlos Alonso, no âmbito dos seus estudos sobre os contactos missionários com a Pérsia, publicava em 1993 um extenso e detalhado estudo sobre a embaixada à Pérsia de don García de Silva y Figueroa.⁴⁴ Mais recentemente, dois projectos distintos, e lançados autonomamente um do outro, vieram contribuir de forma sólida, para a redescoberta desse verdadeiro clássico da escrita de viagens que são os *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa.

Em 2006, um grupo de investigadores ligados ao CHAM (o então designado Centro de História de Além-Mar, da Universidade Nova de Lisboa⁴⁵), apresentou à Fundação para a Ciência e a Tecnologia – o organismo português responsável pelo financiamento da investigação científica – um projecto intitulado “Relações de Portugal com a Pérsia durante a União Ibérica: Os *Comentarios* de D. García de Silva y Figueiroa”, que tinha como objectivo primordial a edição crítica do relato do embaixador espanhol, incluindo transcrição do manuscrito madrileno, anotações e estudos contextualizantes.⁴⁶ O projecto foi aprovado para financiamento no ano seguinte, e em inícios de 2008 a equipa avançou com o respectivo desenvolvimento, que viria a

⁴¹ Entre as raras excepções, ver Pombo 1957.

⁴² Gil 1989.

⁴³ Gil 2006-2009: I, 241-358.

⁴⁴ Alonso 1993.

⁴⁵ O actual Centro de Humanidades da Universidade Nova de Lisboa.

⁴⁶ Projecto PTDC/HAH/69734/2006. A equipa original, liderada por Rui Manuel Loureiro, incluía Zoltán Biedermann, Vasco Resende e Maria João Ferreira, todos investigadores do CHAM, e José Manuel García, do Gabinete de Estudos Olisiponenses. A equipa foi depois sendo reconfigurada, contando também com a colaboração de outros investigadores, ao longo dos cinco anos de duração do projecto.

culminar, em 2011, com a publicação pelo CHAM dos quatro volumes da nova e monumental edição crítica dos *Comentarios* de don García de Silva y Figueroa:

- Volumes 1-2: Don García de Silva y Figueroa, *Comentarios de la Embaxada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*, ed. Rui Manuel Loureiro, Ana Cristina Costa Gomes & Vasco Resende (701 pp.). Estes dois volumes contêm a transcrição do texto do Ms. 18217 da Biblioteca Nacional de España, que foi sistematicamente confrontado com o Ms. 17629 da mesma biblioteca, com o manuscrito Sloane 2846 da British Library e com a tradução francesa de Abraham de Wicquefort.⁴⁷

- Volume 3: *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, ed. Rui Manuel Loureiro, Zoltán Biedermann & Eva Nieto McAvoy (175 pp.). Este terceiro volume integra os índices / anotações aos *Comentarios*, bem como cinco estudos de especialistas internacionais sobre o relato de don García, os quais foram apresentados num dos workshops organizados pelo projecto.

- Volume 4: *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, ed. Rui Manuel Loureiro & Vasco Resende (496 pp.). O quarto volume apresenta mais dezasseis estudos sobre don García e os seus *Comentarios*, da autoria de um conjunto de especialistas internacionais, maioritariamente apresentados durante um dos workshops organizados pelo projecto.

Enquanto este projecto se desenvolvia a partir de Lisboa, dois investigadores norte-americanos trabalhavam na tradução do autógrafo dos *Comentarios* de Silva y Figueroa para a língua inglesa, e na respectiva edição e anotação. A primeira tradução integral da obra do embaixador espanhol em inglês seria publicada pela prestigiada editora Brill, em Leiden / Boston, em 2017, num volume de mais de 900 páginas, intitulado *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah 'Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*, em tradução de Jeffrey S. Turley e com longa introdução e prolixas anotações do mesmo Turley e de George Bryan Souza.⁴⁸

Depois de permanecer durante séculos na sombra dos arquivos, a relação da embaixada de don García de Silva y Figueroa à Pérsia está finalmente disponível em duas edições rigorosas e complementares, tanto na versão original castelhana, como em tradução inglesa. Mas, entretanto, duas novas publicações vieram ainda enriquecer o *dossier Silva y Figueroa*. Por um lado, a Biblioteca Nacional de Portugal, em Lisboa, organizou uma exposição bibliográfica sobre «A biblioteca do Embaixador», com o correspondente catálogo, tentando reconstituir, com obras dos séculos XVI e XVII, o espólio livresco que don García teria compulsado para redigir os seus extensos *Comentarios*.⁴⁹ Por outro lado, dois investigadores espanhóis localizaram em arquivos regionais de Zafra uma alargado conjunto de documentação, que inclui um desconhecido *Libro diario de gastos*, respeitante às despesas quotidianas do embaixador nos anos de 1619 e 1620. Embora incompleto, este último documento, que foi já publicado em modelar edição crítica,⁵⁰ contribui sobremaneira para esclarecer aspectos menos conhecidos do dia-a-dia da embaixada de Silva y Figueroa. Assim, no espaço de meia dúzia de anos, entre 2011 e 2017, coincidindo com a passagem do quarto centenário da impossível missão diplomática que don García conduziu à Pérsia, os seus *Comentarios* estão enfim á disposição do público académico, permitindo um renovado usufruto deste verdadeiro clássico da escrita de viagens europeia, que merece ser lido, analisado e comentado.

⁴⁷ Cf. Silva y Figueroa 2011.

⁴⁸ Cf. Silva y Figueroa 2017.

⁴⁹ Ver Loureiro 2014.

⁵⁰ Moreno González & Martínez Shaw 2016.

Bibliografia

- Albuquerque, M., 2005, “*Biblos*” e “*Polis*”: *Bibliografia e Ciência Política em D. Vicente Nogueira (Lisboa, 1586 – Roma, 1654)*, Lisboa.
- Alonso, C., 1993, *La embajada a Persia de D. García de Silva y Figueroa (1612-1624)*, Badajoz.
- Babaie, S., 2018, *Isfahan and Its Palaces: Statecraft, Shi’ism and the Architecture of Conviviality in Early Modern Iran*, Edinburgh.
- Barendse, R. J., 2002, *The Arabian Seas: The Indian Ocean World of the Seventeenth Century*, Armonk / London.
- Blow, D., 2009, *Shah Abbas, The Ruthless King Who Became an Iranian Legend*, London / Nova Iorque.
- Bocarro, A., 1876, *Década 13 da História da Índia*, ed. R. J. de Lima Felner, 2 vols., Lisboa.
- Borschberg, P., 2004, “Security, VOC Penetration and Luso-Spanish Co-operation: The Armada of Philippine Governor Juan de Silva in the Straits of Singapore, 1616”, in P. Borschberg (ed.), *Iberians in the Singapore-Melaka Area (16th to 18th Century)*, Wiesbaden / Lisboa, pp. 35-62.
- Borges, G. A., 2009, “Um Estreito Globalizado: A luta por Ormuz (1622) e a globalização das Relações Internacionais no Período Moderno”, *Anais de História de Além-Mar*, 10, pp. 309-359.
- Carlyon, J. E., 2005, *Andrés González De Barcia and the Creation of the Colonial Spanish American Library*, Toronto.
- Couto, D., 2011, “New insights into the History of Oman in the Sixteenth Century: a Contribution to the Study of the Evolution of the Muscat Fortifications”, in R. M. Loureiro, Z. Bidermann & E. N. McAvoy (eds.), *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 129-154.
- Couto, D. & Loureiro, R. M., 2007, *Ormuz, 1507-1622: Conquista e Perda*, Lisboa.
- Couto, D. & Loureiro, R. M. (eds.), 2008, *Revisiting Hormuz: Portuguese Interactions in the Persian Gulf Region in the Early Modern Period*, Wiesbaden.
- Esteban, J., 1999, “El erudito alcarreño don Manuel Serrano y Sanz (1866-1932)”, *Añil*, 18, pp. 59-63.
- Faridany, E. K., 2011, “Signal Defeat: The Portuguese Loss of Comorão in 1614 and its Political and Commercial Consequences”, in R. Mathee & J. Flores (eds.), *Portugal, the Persian Gulf and Safavid Persia*, Lovaina, pp. 119-141.
- Floor, W., 2006, *The Persian Gulf: A Political and Economic History of Five Port Cities, 1500-1730*, Washington DC.
- Gil, J., 2011, “D. García de Silva y D. Vicente Nogueira”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 411-450.
- Gil, L. (ed.), 1989, *García de Silva y Figueroa. Epistolário Diplomático*, Cáceres.
- Gil, L., 2006-2009, *El Imperio Luso-Español y la Persia Safávida*, 2 vols., Madrid.
- Gil, L., 2011a, “Biografia de don García de Silva y Figueroa”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 3-59.

Gil, L., 2011b, “La *Epistola de rebus Persarum* de don García de Silva y Figueroa”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 61-83.

Hartmann, A. (1968), *The Augustinians in Golden Goa: A Manuscript by Félix of Jesus, O.S.A.*, Rome.

Keens-Soper, M., 1996, *Abraham de Wicquefort and Diplomatic Theory*, Leicester.

León Pinelo, A., 1629, *Epitome de la Biblioteca Oriental i Occidental, Nautica i Geografica*, Madrid.

León Pinelo, A. & González de Barcia, A., 1982, *Epitome de la Bibliotheca Oriental, y Occidental, Nautica, y Geografica*, ed. Horacio Capel, 2 vols., Barcelona.

Llaguno, E. (ed.), 1782, *Historia del Gran Tamorlan, e Itinerario y Enarracion del Viaje, y Relacion de la Embajada que Ruy Gonzalez de Clavijo le hizo*, Madrid.

Loureiro, R. M., 2010, “The Indian Journeys of a Spanish Ambassador: Don García de Silva y Figueroa and his *Comentarios* (1614-1624)”, *Res Antiquitatis – Journal of Ancient History*, 2, pp. 51-69.

Loureiro, R. M. & Resende, V. (eds.), 2011, *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa.

Loureiro, R. M., Biedermann, Z. & McAvoy, E. (eds.), 2011, *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa.

Loureiro, R. M., 2014, *A biblioteca do Embaixador: Os livros de D. García de Silva y Figueroa*, Lisboa.

Loureiro, R. M., 2016, “The History of Tamerlane in Don García de Silva y Figueroa’s *Comentarios* (1624)”, in E. García Hernán, J. Cutillas Ferrer & R. Matthee (eds.), *The Spanish Monarchy and Safavid Persia in the Early Modern Period: Politics, War and Religion*, Valencia, pp. 177-198.

Márías, F., 2002, “Don García de Silva y Figueroa y la percepción del Oriente: la ‘Descripción de Goa’”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 14, pp. 137-149.

Martínez Shaw, C., 2018, “Cuatrocientos años de la embajada de don García de Silva y Figueroa”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 48, n. 2, pp. 153-180.

Matthee, R. & Flores, J. (eds.), 2011, *Portugal, the Persian Gulf and Safavid Persia*, Lovaina.

Moreno González, J. M. & Martínez Shaw, C., 2016, *Un Extremeño en la Persia del siglo XVII: Nuevos Testimonios de la Embajada de Don García de Silva y Figueroa (1614-1624)*, Badajoz.

Mousavi, A., 2012, *Persepolis: Discovery and Afterlife of a World Wonder*, Boston / Berlin.

Pereira, J. M. M., 2011, “Aspectos náuticos das viagens por mar de D. García de Silva y Figueroa entre 1614 e 1624”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 183-206.

Pombo, M. R., 1957, *União Ibérica: Oriente (1613-1626) - Subsídios Históricos*, Lisboa.

Rubiés, J.-P., 2011, “A Dysfunctional Empire? The European Context to Don García de Silva y Figueroa’s Embassy to Shah Abbas”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 85-133.

Rubiés, J.-P. (2016), “Political Rationality and Cultural Distance in the European Embassies to Shah Abbas”, *Journal of Early Modern History*, 20, pp. 351-389.

Serafim, J. C. Gonçalves & Carvalho, J. A. de Freitas, eds. (2011), *Um Diálogo Epistolar: D. Vicente Nogueira e o Marquês de Niza (1615-1654)*, Porto.

Silva y Figueroa, García de (1903-1905), *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la embajada que de parte del rey de España don Filipe III hizo al rey Xa Abas de Pérsia*, ed. Manuel Serrano y Sanz, 2 vols., Madrid.

Silva y Figueroa, García de (2011), *Comentarios de la Embaxada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*, R. M. Loureiro, A. C. Costa Gomes & V. Resende (eds.), 2 vols., Lisboa.

Silva y Figueroa, García de (2017), *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah ‘Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain*, Jeffrey S. Turley & George Bryan Souza (trad. / ed.), Leiden / Boston.

Steensgaard, N. (1974), *The Asian Trade Revolution of the Seventeenth Century*, Chicago / London.

Xavier, Â. B. (2011), “Entre a curiosidade e a melancolia. Deambulações pela Goa de Don García”, in R. M. Loureiro & V. Resende (eds.), *Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os “Comentarios” da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, pp. 207-244.

FIVE SEASONS OF EXCAVATIONS IN AREAS 2A AND G OF SARUQ AL HADID (DUBAI, UAE): IRON AGE II EVIDENCES OF COPPER PRODUCTION, WORKSHOP AREA AND CEREMONIAL ACTIVITIES

Tatiana Valente (Sanisera Archaeology Institute)

Fernando Contreras (Sanisera Archaeology Institute)

Ahmed Mahmud (Dubai Municipality – Architectural Heritage & Antiquities Department)

Mansour Boraik Radwan Karim (Dubai Municipality – Architectural Heritage & Antiquities Department)

Mahra Saif Al Mansoori (Dubai Municipality – Architectural Heritage & Antiquities Department)

Hassan Zein (Dubai Municipality – Architectural Heritage & Antiquities Department)

ABSTRACT:

Within five years of excavations in Area 2A and G of Saruq al-Hadid, several pit-like structures used in combustion activities were found whose purpose is still unclear. Near these, a rich collection of metal objects from the Iron Age II was gathered, along with evidences of their production at the site. Frequent identification of raw materials and working tools, mainly for jewellery production, suggests that the site was also a production centre for these kind of objects, as well as a site with religious connotation as suggested by the votive objects discovered, such as copper anthropomorphic figurines, snakes, miniature weaponry, and soft stone and ceramic vessels with parallels in other places of worship.

KEYWORDS:

Saruq al-Hadid, Iron Age II, copper production, workshop area, ceremonial activities

RESUMEN:

Tras efectuar cinco campañas de excavación en las áreas “2A” y “G” de Saruq al-Hadid, se localizaron más de veinte estructuras de combustión, de las que desconocemos con qué etapa de producción metalúrgica estaban relacionadas. La secuencia estratigráfica se sitúa en la Edad del Hierro II, e integra un conjunto notable de objetos metálicos y de muestras, que evidencian la manipulación del oro y del cobre. Se han documentado, materias primas y herramientas de trabajo para la elaboración de joyas. La distribución espacial de algunos de los objetos, sugieren rituales y ceremonias, con escenificaciones votivas. Buen ejemplo de ello, pueden demostrarlo los hallazgos de figuritas antropomórficas, serpientes y armas en miniatura, recipientes en cerámica y piedra blanda que son habituales y representativos de contextos arqueológicos asociados a espacios sagrados.

PALABRAS CLAVE:

Saruq al-Hadid, Edad del Hierro II, producción de cobre, área de talleres, actividades ceremoniales

1. Introduction

The archaeological site of Saruq al-Hadid is located in the fringes of the Rub al-Khali desert, close to the southern border of the Emirate of Dubai, in the United Arab Emirates. The site itself, extending longitudinally east to west amidst shifting sand dunes, is of difficult interpretation giving the geomorphological conditions upon which it sits. Although three main large areas have been under excavation for years – Areas F and G, Area 2A, and Military Area –, the site seems to extend much further in all cardinal directions. From time to time the sand dunes shift and expose new occupation zones, although these remain to be excavated.

At first glance a peripheral site, Saruq al-Hadid has shown that it might have been much more than a simple remote place where metallurgical activities took place during the SE Arabian Iron Age¹.

The slag heaps that cover portions of the site aided in its discovery back in 2001. Easily visible among the sand dunes, this waste material has helped identify and characterize the site as a metallurgical center whose importance to understand the local metallurgical production was quickly perceived. Although similar slag heaps have been found in the region, particularly in the Hajar Mountains where the metal extraction zones seem to have taken place², there was no apparent justification for the presence of this metallurgical waste in this desert location. In search of answers about why and who produced that metallurgical waste in such a remote location, the site has been excavated by several multidisciplinary teams for almost two decades³.

We, the Sanisera Archaeology Institute, which main results are presented in this article, have been researching Saruq al-Hadid since January 2015, however our work could have never been possible without the support, insight and collaboration of Dubai Municipality team, whose excavation efforts have been a constant at the site since its discovery. Is not only on our interpretations, but on Dubai Municipality and every other team that excavated at Saruq al-Hadid, that we were able to reach the results here presented. The extension, material abundance and complexity of the site makes its interpretation difficult to attain but not impossible. With time, continued work and multidisciplinary collaboration we hope to be able to identify the major technologic, economic, social and political features behind the existence of Saruq al-Hadid, but meanwhile, we shall continue contributing with small pieces of interpretation such as the ones we will here present.

Over the course of five excavation seasons (roughly 4 to 6 months each), our team excavated a total of 2.900 m² in Area 2A, where stratigraphic deposits ranged between 1 to 2 meters of thickness before reaching the bedrock, and 300 m² in Area G where deposits ranged the 4 meters. The excavation was done in extension following the stratigraphic levels that were identified during our first excavation season. Given that the deposits are composed by Aeolic sand dunes, the archaeological stratigraphy often cannot be identified vertically. Instead, for proper identification we had to adapt our methodology to the physical features of the site, being each layer identified by the presence of artefacts whose weight helped stabilized the movement of the dunes upon which they sit. Thus, it was preferable to extend the excavation following the dispersion of the artefacts *in situ*, recording its height to create a digital stratigraphic record, than through an actual vertical section in the sand dune where only slight changes in sand coloration were observed – which do not correspond to the actual occupations of the site.

Amid these difficult stratigraphic and excavation conditions, the best indicators for the different occupation periods were the objects themselves. As mentioned, they helped stabilize the sand upon which they lay and allowed us to set the theories which we will here debate. The site contains by far the largest collection of copper-base objects – mainly weaponry – ever found in SE Arabia. Adding to these, countless beads of miscellaneous

¹ Contreras *et al.* 2017; Weeks *et al.* 2017; 2019; Valente *et al.* 2019.

² Weeks 2003.

³ Dubai Municipality (Qandil 2005); Jordanian Mission (Al-Khraysheh & An-Nashef 2007; Nashef 2010); University of Akansas Dubai Desert Survey (Casana *et al.* 2009; Herrmann *et al.* 2012); Saruq al-Hadid Archaeological Research Project (Weeks *et al.* 2017; Weeks *et al.* 2018; Weeks *et al.* 2019); Sanisera Archaeology Institute Mission (Contreras *et al.* 2017; Valente *et al.* 2019); Thomas Urban and Partner Mission; Polish Centre of Mediterranean Archaeology Mission; Seville University Mission; Tübingen University Mission.

materials were also found everywhere on the site, along with a rich collection of pottery and soft stone vessels. The site also houses the largest collection of seals and gold jewelry of the region, and a yet ambiguous collection of votive objects that includes copper snakes, anthropomorphic figurines and miniature weaponry. The hugely abundant metallurgical waste nonetheless, is the feature that mostly calls our attention, however we couldn't confirm how production was practiced at Saruq al-Hadid yet. No standing structures have been found at the site – aside from a possible one located in Area G⁴ –, several wells, numerous small hearths and post-holes that suggest that some kind of structures existed. Adding to these, the pit-like combustion structures found in Area 2A seems to point to their use in some part of the metallurgical production, but we cannot precise to each part of the process, nor how they were used.

By combining the information gathered, particularly in Area 2A, all points that Saruq al-Hadid was an important center for the production and trade of copper-base objects, gold and miscellaneous bead jewelry, as well as a place where people could meet and perform ceremonial practices, likely associated with the productions being held at the site. The evidences that led to such interpretations will now be discussed in this paper.

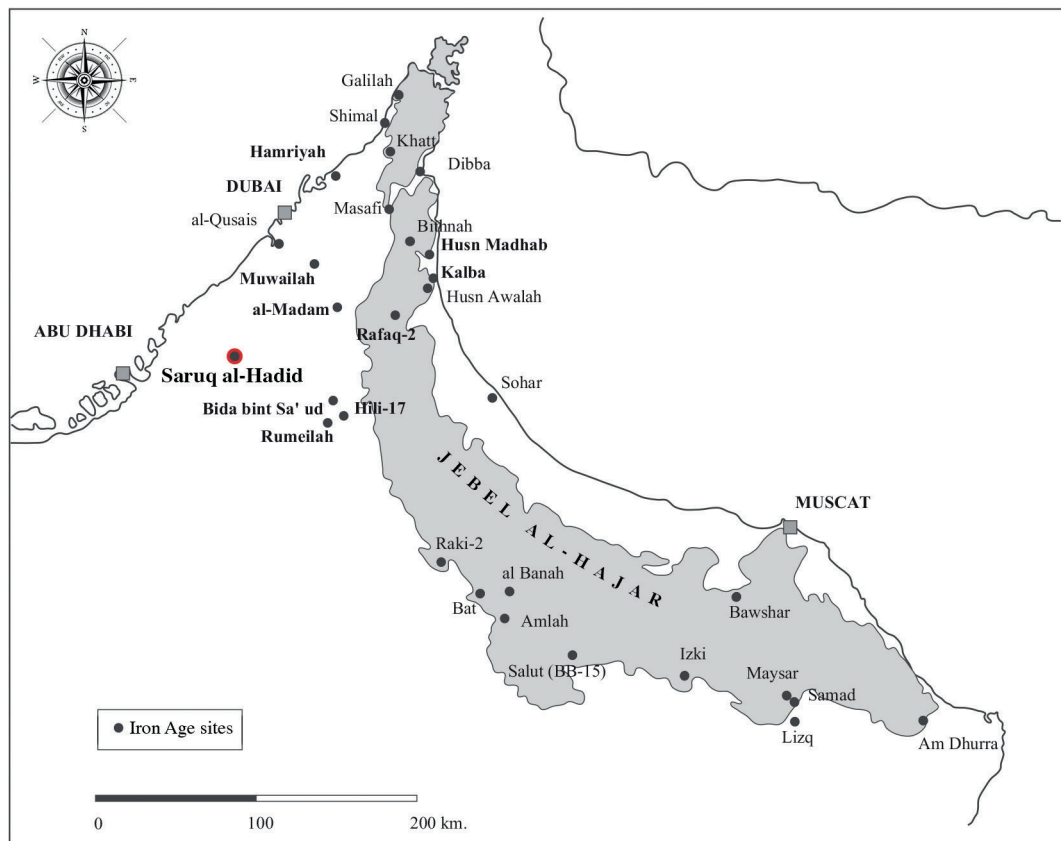


Fig. 1. Saruq al-Hadid location within the SE Arabian Iron Age panorama. © Anna Zuber (Sanisera Archaeology Institute).

2. The periodization of Areas 2A and G of Saruq al-Hadid

Although the stratigraphic sequence of Area 2A is timewise narrower than the one in Area G, their timeline interconnects during the period corresponding to the Iron Age II. These periodization sequences have been proved by both relative and absolute dating mainly done

⁴ Weeks *et al.* 2019, 1045-1046.

by ours, the SHARP and the DDS team⁵, and we believe these sequences can be expanded and mirrored to other areas of Saruq al-Hadid, as long as material evidence and geomorphological features are considered. It seems that about five millennia ago, aridification processes started to take place that formed the sand dunes which intruded the area⁶, making so that each occupation layer became distributed through horizontal landscapes, who overlapped each other every time a sand dune covered a previous landscape. These landscapes however, are only possible to be identified by the presence of artefacts whose height varies upon the geomorphic and human processes that helped give them shape.

If we identify the Saruq al-Hadid periodization from the lower to the upper layers, we find that all the sand dunes sit upon a cemented gypsum pavement – an inland *sabkha* – created when the water table reached the surface of these sediments. It seems that these were formed during the Holocene Climatic Optimum (c.7500-4000 BC)⁷, when Indian Ocean Monsoons brought heavy summer rains to the region that sustained lakes and streams, now completely gone. Is upon these first sediments of compacted sands and silts that the older archaeological remains are found. These sediments have been dated by OSL from 5821±282 BP⁸, a progressively more arid period which was believed to have constrained human settlement to coastal, *wadi* and oasis regions⁹. A belief that needs to be revised after the discovery of desert sites like Saruq al-Hadid and Al-Ashoosh¹⁰.

The oldest occupational dates found in Saruq al-Hadid come from Area G. At the time of our excavation of this Area four samples were collected to help us date its lower levels and two wells found here¹¹. The lower occupational deposit, containing only occasional lithic artefacts, some post-hole negatives and a couple of hearths, was possible to date from 4100±30 BP (sample n.68) thanks to a sample collected from one of the hearths that was found below the carving gypsum debris of one of the wells. Immediately over this well carving debris, another hearth was identified and sampled, providing a dating of 3000±30 BP (sample n.69). This seems to mean that the wells found in Area G were constructed roughly between the Umm an-Nar/Wadi Suq periods, and used approximately until the beginning of the Iron Age I, as suggested by samples (n. 58 and 59) collected from other two hearths found in the sandy deposit of ‘Layer 6’, which already intrudes the wells and covers them completely.

Sample ID	Lab Code	Type	¹⁴ C age	Calibrated dates
n. 58	Beta-494290	Charred material	2750 ± 30 BP	(95.4%) 976 - 822 cal BC
n. 59	Beta-494291	Organic sediment	2880 ± 30 BP	(88.8%) 1131 - 973 cal BC (2.4%) 958 - 939 cal BC (2.2%) 1161 - 1144 cal BC (2.0%) 1192 - 1176 cal BC
n. 68	Beta-494292	Organic sediment	4100 ± 30 BP	(62.3%) 2707 - 2571 cal BC (22.0%) 2863 - 2807 cal BC (9.9%) 2759 - 2717 cal BC (1.1%) 2513 - 2503 cal BC
n. 69	Beta-494293	Organic sediment	3000 ± 30 BP	(89.4%) 1304 - 1126 cal BC (6.0%) 1377 - 1348 cal BC

Fig. 2. Summary table of AMS analysis done in four samples collected in the lower levels of Area G (2018).

⁵ Contreras *et al.* 2017; Weeks *et al.* 2019; Herrmann, Casana & Qandil 2012.

⁶ Parker *et al.* 2006.

⁷ Casana, Herrmann & Qandil 2009.

⁸ Herrmann, Casana & Qandil 2012.

⁹ Potts 2001.

¹⁰ Contreras *et al.* 2016; Casana, Herrmann & Qandil 2009.

¹¹ The sample analyses was carried out at the Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory, and the calibration was calculated using INTCAL13 Database.

When compared to the published dating results from the SHARP team, we can identify that the date obtained from sample n.68 is slightly older than their oldest one collected, but it still matches the chronologies for them proposed for the “Horizon V”¹². Similar hearths had been dated before which also provided a 3rd millennium chronology¹³, and collected ceramic sherds of sandy red ware from the Umm an-Nar period¹⁴ confirms the presence of the site’s inhabitants, who lived of the natural resources of the area. At this time the area was possibly still free of sand dunes, which provided a quite flattish surface, but traces of aridification becomes visible by the presence of plant casts that compose the sediments from our lower levels – up to ‘Layer 6’, and also identified by the SHARP team in their corresponding “Horizon V”¹⁵. It seems that vegetation flourished among these rising sand dunes for a time, at least until the Iron Age II, where the presence of plant casts cease to be identified in this Central Area of Saruq al-Hadid.

It was also during this time, more precisely during the Wadi Suq period, that the “bone layer” – as is commonly known, was formed. Named as “Horizon IV” and intensively studied by the SHARP team, this deposit seems to have been formed by the continued discarding and accumulation into a mound of animal bones, over a millennium. It was a large bone-rich midden which included chipped and groundstone artefacts, marine shells, occasional copper-base artefacts and pottery sherds consistent with those of the Wadi Suq and Iron Age I period¹⁶. The area southwest of this mound which we excavated in 2018 was already out of its limits, but deposits matching such periods were found by the presence of the excavated wells (7 and 8), which seem to have been carved and in use at this time, as referred above, and by the presence of hearths and coarse handmade ware similar to that one described as Fabric C by the SHARP team¹⁷. Considering stratigraphic elevations, it seems that at this time the area was still quite flattish, with only the central mound progressively raising as more and more animal bones were accumulated.

The sandy deposit identified as ‘Layer 6’ which filled the wells excavated, as referred, dated from the early Iron Age II period by the absolute dates obtained from the hearths found, but also by a relative dating from a snake decorated incense burner found¹⁸. As also referred, abundant remains of plant casts are still present in this deposit, but the surface of this layer already raised 70 cm above the previous deposit, which in turn was only 30 cm above the bedrock floor. Furthermore, above ‘Layer 6’, Iron Age II deposits started to overlap progressively higher and higher upon each other. Is perceptible that from the Iron Age II onwards the sand dunes start to accumulate rapidly – at least in this Area –, perhaps more intensively by the existence of the “bone layer” which might have helped accumulate here all the sand blown from south and west, and by the inexistence of a vegetation cover that could stabilize the sand dunes. During the Iron Age II, this Central Area greatly contrasts with Area 2A which seems to remain free of any major accumulation of sand dunes, as we shall describe ahead.

Considering the all information provided so far about the lower levels of the site, the question that comes to mind is why settle, at least temporarily, in this location? Four important evidences about the site come to mind. First of all, it seems the site has been part

¹² Weeks *et al.* 2019: 1059-1060.

¹³ Herrmann, Casana & Qandil 2012: 58.

¹⁴ Weeks *et al.* 2019: 1060-1061.

¹⁵ Weeks *et al.* 2019: 1044.

¹⁶ Weeks *et al.* 2019: 1044-1046; 1060-1061.

¹⁷ Weeks *et al.* 2019: Fig. 11 (a/b); 1061; 1073.

¹⁸ Benoist 2010a: 17-18.

of a “hunting corridor” used since the SE Arabian Bronze Age as suggested by the bone mound found at Saruq al-Hadid and by the discovery of other desert sites like Al-Ashoosh¹⁹. Secondly, it appears that this whole area was still empty of the present sand dunes, or at least this was an inter-dune area where people could live and perform their activities protected from the major wind currents. Is important to remember that often inter-dune areas appear in this region exposing large areas of the *sabkha*, as these Aeolic sand dunes shift their position. Thirdly, it seems the area was not as arid as it is today. Hydrologically speaking, the site sits on the eastern hydrological zone of the Hajar Mountains where a still high water table is hidden by the sand dunes²⁰. The presence of several wells discovered in Area G, not deeper than 250 centimeters, might support the presence of a high water table at the time, though yet to confirm. Lastly, the presence of plant casts in the lower levels of Area G seems to represent a period where flora could grow in sand deposits who seem to have started accumulating, or shifting to the area during the Wadi Suq period, but while still low, the presence of vegetation may have helped stabilize these low sand dunes, preventing them from abrupt shifts as often occurs today. The combination of all these factors seems thus to point towards a suitable habitat where both food, water and fuel sources were located.

It seems valid to suggest that the presence of food, water and fuel allowed for the development of Saruq al-Hadid into a habitable place since the Bronze Age, however, is harder to explain why it was chosen to be a center for copper-base objects production during the Iron Age II, since the nearest sources of the metal are approximately 100 km away in the Hajar Mountains. The reasons for it currently transcends the archaeological evidence, but nonetheless let us approach what chronological evidences are indicative of such period.

Area 2A seems to be the place where the metallurgical activity occurred, or at least part of it as we will discuss further ahead in this paper. We still can't precise how this activity was performed, but the presence of several pits carved into the *sabkha* containing the remains of some kind of combustion activity, and within the same archaeological levels and in proximity to copper prills, scrap and unfinished objects, seems to suggest it. This is the lower occupation level identified immediately above the *sabkha* floor of Area 2A, which both suggests that this area wasn't occupied during the Bronze Age as Area G was, nor that it had any accumulated sand by the time these structures were in use. This may either be because the area was simply never used before, or because it was cleared from any sand and previous occupation, although this last suggestion seems unlikely, as people seemed to simply occupy open inter-dune zones or perform their activities over flattish dune zones, if it didn't affect what they were doing, as we saw in the layers identified above.

From the charcoal samples collected from the interior of these pits we could date most of them from between 1000 to 800 BC, with one which chronology extends from the 1200 to 1000 BC and another from the eighth to the sixth centuries BC²¹. Adding to the absolute chronologies provided by the charcoal in the pits, were abundant fragments of ceramic and soft stone sherds that are similar to examples found in other Iron Age II assemblages of

¹⁹ Weeks *et al.* 2017; Weeks *et al.* 2019; Casana, Herrmann & Qandil 2009; Contreras *et al.* 2016.

²⁰ In the Environmental Atlas of Abu Dhabi Emirate, “Inland sabkhas form where the water table lies very close to the surface. Near surface evaporation concentrates salts until a halite (salt) crust develops. Lateral growth of this crust causes cracking and uplifting to form halite polygons with uplifted margins. (...)The shallow water table, coupled with poor drainage, results in rainfall pooling at the surface to produce ephemeral ponds. As these dry, microbial mats akin to those seen in the coastal sabkhas develop, sediments exposed through quarrying and wind erosion record cyclic changes in climate over thousands of years. The presence of dune sands indicates dry periods while sabkha formations indicate wetter periods or periods with higher water tables.” (<https://www.environmentalatlas.ae/geographicInheritance/dunesAndSabkha>).

²¹ Contreras *et al.* 2017, 59

the region²². These mainly include ceramic examples of sandy buff, common red wares and grey ware, but also of several bowls, cups, boxes and lids decorated with a wide diversity of linear geometric patterns consistent with Iron Age examples. However, although most of the vessels found in this lower level were found in what seems to be their original place and mostly whole, is important to refer that many were fragments of vessels who after shattering scattered through the area not only horizontally but also vertically in the stratigraphy. This may be due to the movement of the sand dunes or by the actions of animal or human activities that happened afterwards, but what matters is the fact that in the deposit immediately above, the exact same type of vessels, from the same chronological period, are found. The same happens to the copper-based objects identified in both lower layers, all representative of the same type of weaponry and jewelry²³, paralleled with Iron Age examples of the region.

From the evidences obtained, all seems to point that both layers (4 and 3 of Area 2A) correspond to the Iron Age II. Although we do not have absolute dates for the second-last deposit, if we compare the material found in “Layers 4 and 3” of Area 2A to that one found in “Horizons III and II” of Area G²⁴, we can see that they match material-wise. They both include a similar variety of copper objects and gold jewelry, as well copper ingots and prills that could be used in the copper production held at the site, pottery and soft stone vessels corresponding to the Iron Age II, and the distinctive presence of votive copper snakes. Furthermore, both “Horizons III and II” from Area G were dated from the early Iron Age II²⁵ as “Layer 4” in Area 2A was. The major visible differences are only in the type of ceramic vessels used in both Areas, whose shapes identified in Area 2A correspond to painted spouted vessels, grey ware jars and slipped sandy buff bowls, while in Area G it mainly comprises pedestalled bowls and large vessels often decorated with snake appliqués, and Area 2A clearly evidence a wider variety of working tools such as gabbro stones and copper tools such as tweezers, spoons, pins/awls, needles, etc. that could had been used in metallurgical production, not to mention the larger amount of copper prills and scrap metal, which Area G doesn’t contain. So, although material content and object distribution in “Layer 3” points towards the presence of a ceremonial/ritualized occupation, similar to that one found in “Horizons III and II”, is possible that any “rituals” performed in Area 2A, had a slightly different connotation from those ones performed in Area G. We believe is also relevant to point out that no incense burners nor iron swords were ever found in Area 2A, while during our excavation of Area G, these objects were preponderant in “Layers 3, 5 and 7”, whose distribution between sterile deposits, much resembled the described “Horizon II” of the SHARP team²⁶.

Furthermore, a prevailing question about Area 2A remains that could help us understand the purpose of such “ceremonial/ritualized” deposits. Was there any relationship between the combustion pits of “Layer 4” and the deposits of “Layer 3” in Area 2A? This second-last deposit extends throughout Area 2A, and is where most of the artefacts are found. The identification of objects such as copper weaponry, particularly arrowheads, are a constant in this deposit, and they all sit in a sandy layer that intruded Area 2A and completely covered the combustion pits found here, however they tend to concentrate in zones without pits underneath. The objects are found scattered without any reasonable order, except for arrowhead bundles and bead jewelry that at times are found carefully placed as if “offerings” of some kind. Associated to these are also fragments of the referred soft stone and ceramic

²² Potts 1997; Benoist 1999; Benoist & Ali Hassan 2010; Benoist & Méry 2012; Fritz 2009; Ziolkowski 2001.

²³ Taha 2009; Potts 1992: 383-387.

²⁴ Weeks *et al.* 2019: 1046-1047; 1062-1065.

²⁵ Weeks *et al.* 2019: 1062-1065.

²⁶ Weeks *et al.* 2019: 1046-1047.

vessels, whose shapes are comparable to those encountered in Iron Age meeting places, and notably in collective buildings such as the columned halls of Masafi-1 or the building II of Muweilah²⁷. Is the association, disposition and artefacts parallelism that lead us to believe that perhaps this occupation layer reflects the occurrence of some kind of celebrations, or perhaps rituals performed after/during the metal production activity, and associated to a deity represented by a snake²⁸ – a constant symbol present in this deposit in the shape of miniature copper snakes.

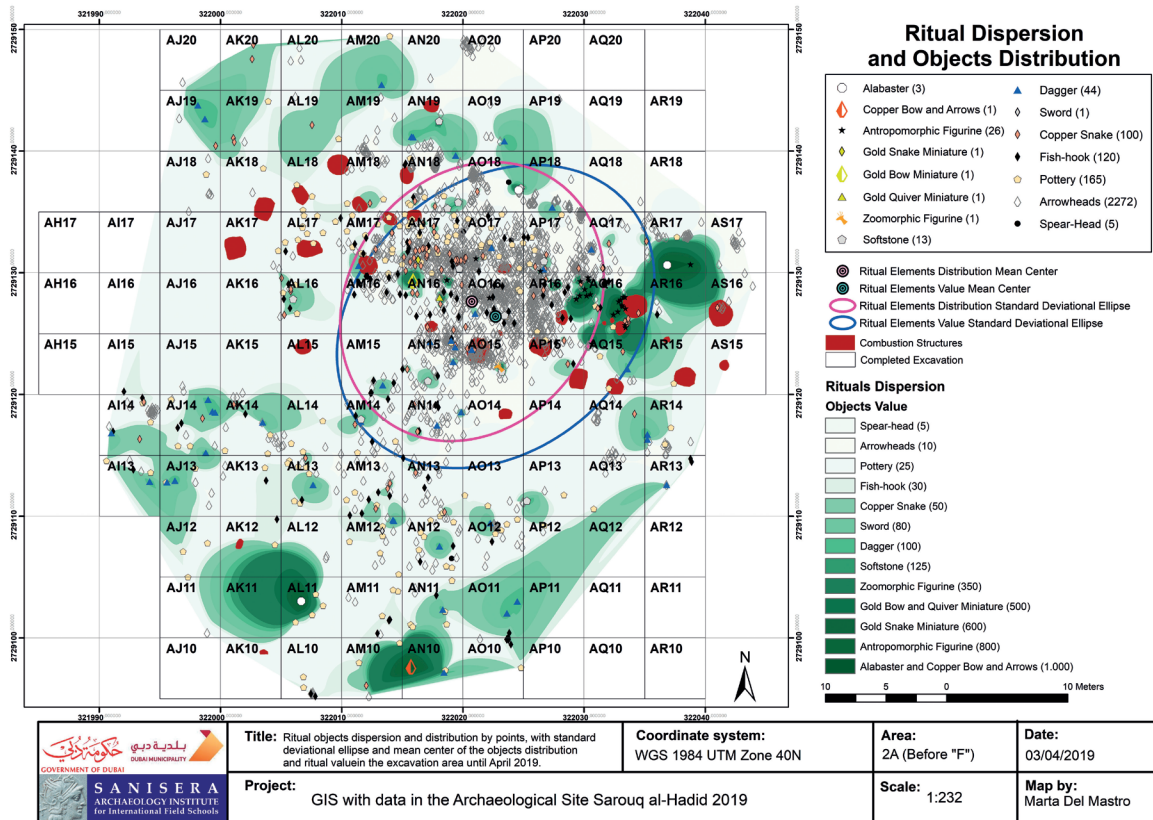


Fig. 3. Artefacts concentrated in Layer 3 and on the surface of Layer 4 in Area 2A. The map was modelled to represent both artefacts distribution and “votive” impact dependent upon its function. Objects that without an utilitarian function have a higher “votive” impact – represented in darker green –, such as copper bows, copper snakes, anthropomorphic figurines and miniature weaponry, while the ones with an utilitarian character were represented in lighter green, such as copper weaponry, vessels and copper fish-hooks. © Marta Del Mastro (Sanisera Archaeology Institute).

Nevertheless as referred, the characteristics of this deposit are somewhat similar to the ones found by our team in Area G, in the deposits we named ‘Layer 3’, ‘Layer 5’ and ‘Layer 7’ – even though perhaps representing slightly different “ceremonial” connotations. Those deposits include Iron Age II materials such as copper arrowheads and vessels, snake decorated ceramics, and soft stone vessels decorated with typical patterns of the period²⁹. However, as referred, the most preponderant finds were three iron swords found in ‘Layer 3’ and four incense burners – one of copper in “Layer 3”, one of copper and another of ceramic

²⁷ Benoist *et al.* 2012a; Magee 2007.

²⁸ Benoist *et al.* 2012b: 299.

²⁹ Potts 1992: 383–387; Benoist 1999; Potts 2012: 96.

in “Layer 5”, and another of ceramic in “Layer 7”. The incense burners in particular have been associated with cultic places such as Bithnah-44³⁰. All these objects were agglomerated in thin lenses, as if representing deliberate depositions in precise moments, separated by periodic intervals where sand accumulated; thick abandonment deposits (approximately 50 cm thick) without archaeological intrusions were found in between these “deposition” lenses (‘Layers 4 and 6’). Thus, stratigraphically, these ‘ceremonial’ deposits are also slightly different from ‘Layer 3’ in Area 2A where artefacts accumulated over each other in a single deposit of approximately 30 cm, and as if uninterruptedly where the objects concentrate.

Above these “ceremonial/celebration/ritualized” deposits, in both Areas there is what we generically denominate ‘Layer 2’. This is a large abandonment deposit that seems to extend throughout Saruq al-Hadid, found below ‘Layer 1’ or the ‘Slag Layer’. It appears to have been formed by the natural movement of the sand dunes, which was later trapped and consolidated by the weight of the slag in the above deposit. Is often sterile from archaeological materials although some occasionally intrude from ‘Layer 1’.

The famous ‘Slag Layer’ which allowed the site to be found almost two decades ago, is concentrated in large mounds composed by this metallurgical waste. A large mound extended between areas G and F, but as the excavation expands, it seems that this deposit is being found progressively lower and lower upon the landscape, and the slag is becoming less frequent. In our excavation of Area 2A, we practically extinguished the mound, as it was mainly concentrated in the northeast portion of the Area. Dating to this mound was done by our team in Area 2A from charcoal material found within the deposit, which provided a chronology between the 15th – 16th centuries AD, and matches the discovery of twelve pottery vessels that also date from the Middle Islamic period. These include examples of Buraimi cooking ware and Julfar common ware, unglazed wares with white surface, and also examples of monochrome turquoise alkaline glazed wares and a possible Bahla glazed ware³¹. However, some of these wares – with a chronology spanning to earlier periods –, may also match the dating done at the ‘slag layer’ of Area G by the SHARP team, which provided a chronology from the 9th century BC until the 10th century AD³².

This large chronological frame obviously hinders the interpretation of Saruq al-Hadid’s metallurgical activity, not to mention the fact that all this metallurgical waste is dissociated from any production structures, including the pits found in Area 2A, if proved that they were used for the production of copper-base objects.

3. Evidences for copper metallurgical production at Saruq al-Hadid

3.1. The slag

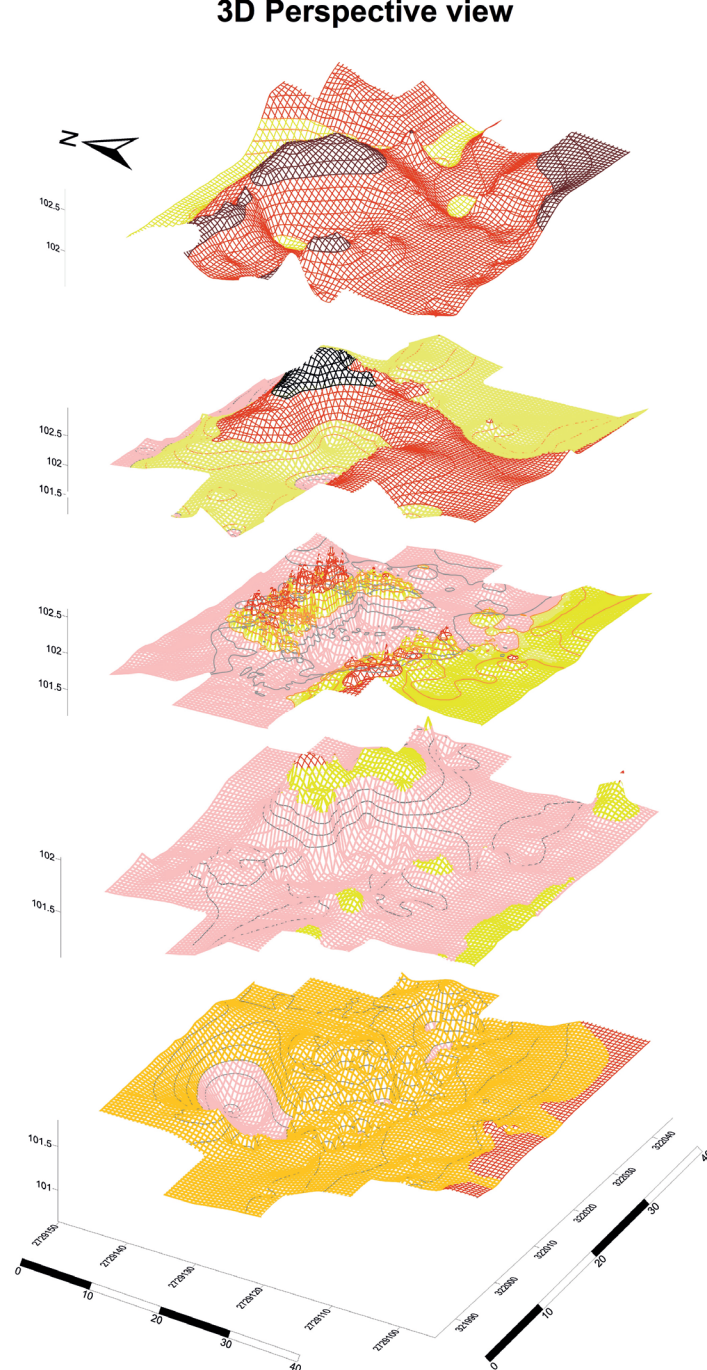
The metallurgical waste that was found covering the Areas F, G and 2A, on what is commonly called “Slag Layer”, is not associated with any metallurgical structure visible, and is distributed in the shape of large mounds (see fig. 5) that spread through the Areas by the actions of deflation and the shifting of the sand dunes. While excavating these deposits, is common to identify “pockets” of denser accumulation of slag, which suggest that this waste was being discarded in the same spots forming small mounds. However, by continuous dumping of this material over a large period of time, it end up covering a large portion of the Areas forming two main large mounds (one in Areas F and G, and another in Area 2A). Furthermore, although this material is concentrated only in the above “Layers 1 and 2” of the site, we have to consider that it might have started being dumped here still during the

³⁰ Benoist *et al.* 2012b.

³¹ Kennet 2002.

³² Weeks *et al.* 2019: 1066-1068.

Layers 1-4 and bedrock 3D Perspective view



	Title: Perspective view of the 3D topographic maps of the 4 layers and the bedrock, from the top to the bottom.	Coordinate system: WGS 1984 UTM Zone 40N	Area: 2A (Before "F")	Date: 08/04/2019
	Project: GIS with data in the Archaeological Site Sarouq al-Hadid 2019			Map by: Marta Del Mastro

Fig. 4. Topographic perspective of Area 2A, from Layer 1 (top) to the bedrock floor (bottom). © Marta Del Mastro (Sanisera Archaeology Institute).

Iron Age II – particularly considering the chronologies obtained in the “Horizon I” done by the SHARP team. However, is hard to understand how it all agglomerated at the top of the stratigraphic sequence, above all the deposits that contained Iron Age II materials identified *in situ*, unless all of it was produced later in time when the site was possibly swept to locate metal artefacts that could be reused/melted into new ones, and copper prills that could be further smelted to extract the desired metal. Is also important to remember that in the lower levels of Area 2A, associated to the combustion pits, only copper prills (apparently still rich in iron, sulfur and gangue³³) are found. In “Layer 4” there are no traces of the “skimmed” slag that is common in ‘Layer 1’.

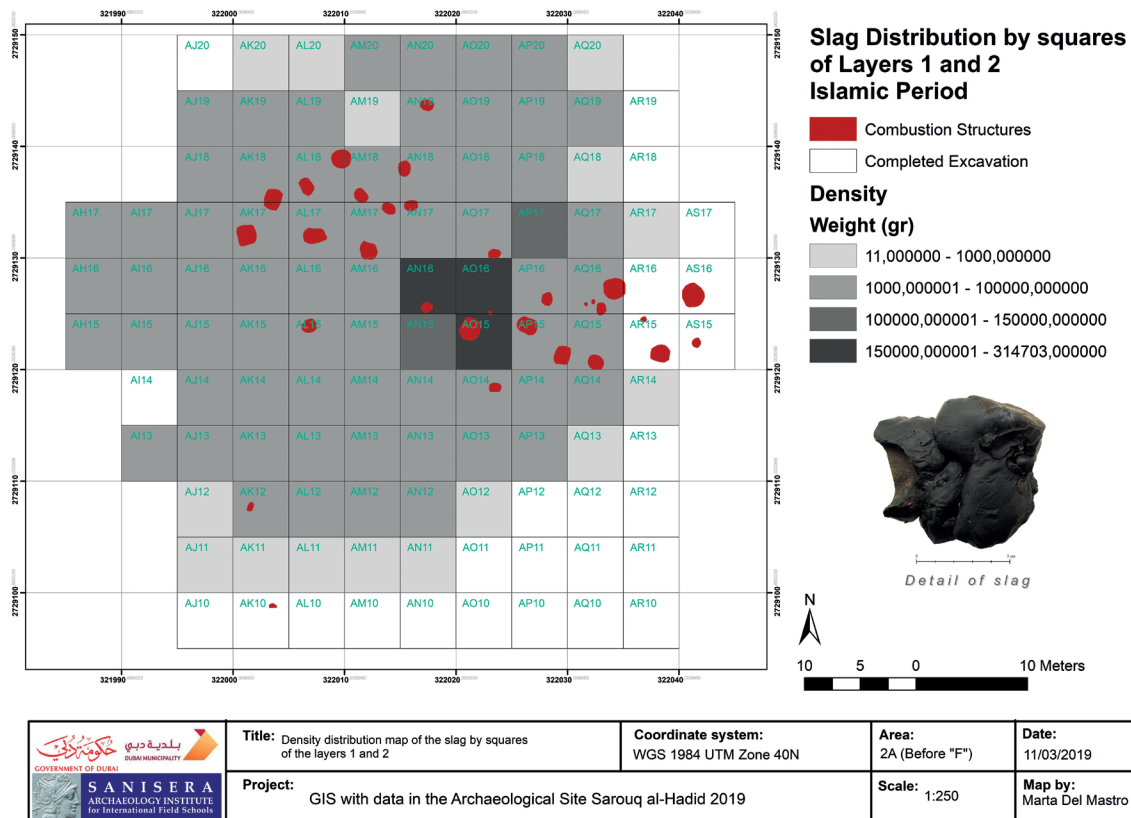


Fig. 5. Distribution of slag in Layer 1 and 2 in Area 2A. There is a clear epicentre in squares AN15, AN16, AO15 and AO16, which seems to be where this waste was being discarded.

© Marta Del Mastro (Sanisera Archaeology Institute).

Furthermore, aiding on the suggestion that ‘Layer 1’ was formed by the dumping of discarded materials, and perhaps by the swept for copper products to melt and smelt, is the frequent inclusion of fragmented materials such as pottery and soft stone vessels (from the Iron Age II period)³⁴, broken pieces of copper and iron objects, innumerable miscellaneous beads (including gold ones) which are impossible to be seen if the sand is not sieved through, and occasional gold and copper wires. All these fragments appear randomly discarded among the slag without any apparent care, clearly as if simply dumped away. On the other hand, such image of randomness is never observed in the lower deposits of the site. In those ones,

³³ This assumption is only being made by its appearance. Thorough analysis to this material and the one located in “Layer 1” is pending financial support.

³⁴ Vessels found in ‘Layer 3’, but particularly ‘Layer 4’ of Area 2A, and in ‘Layer 3, 5, and 7’ of Area G, tend to be find whole or just crushed by the weight of the above layers.

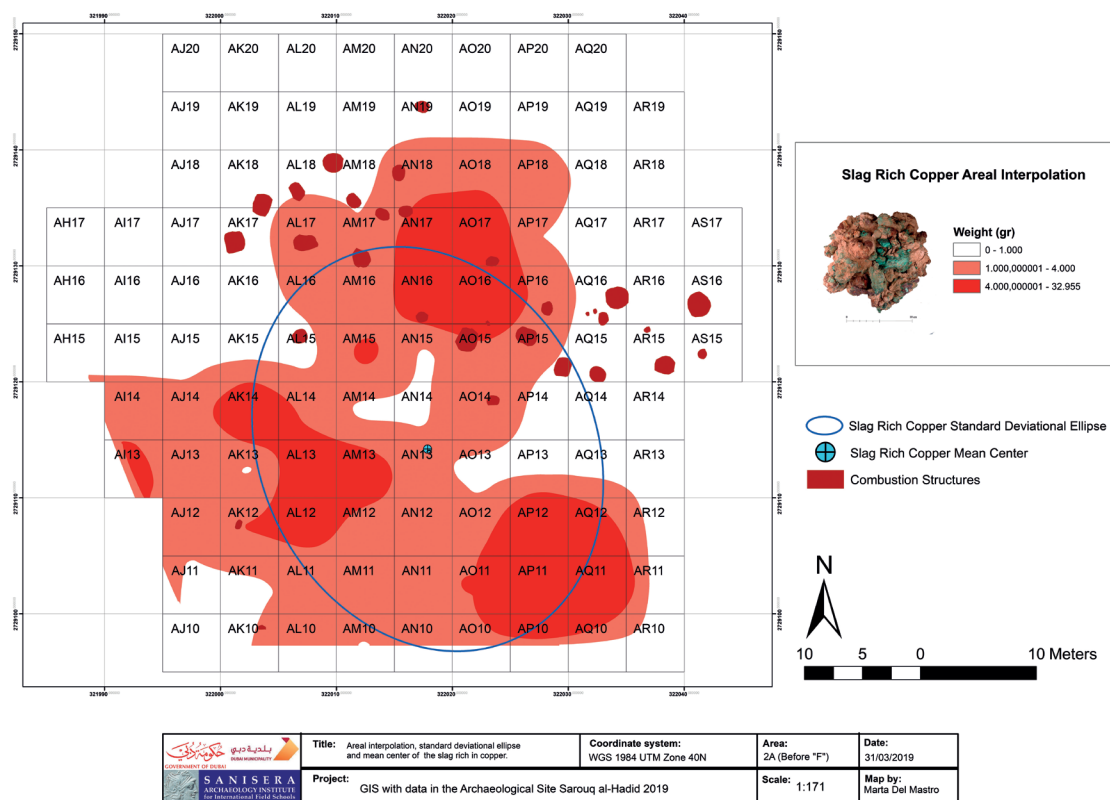


Fig. 6. Distribution of copper prills in Layer 4 in Area 2A. Larger concentrations tend to be outside the locations of the combustion pits, although is common to find it within the whole southern “workshop” area, and on the surface of the combustion debris from these pits, that tend to be thrown out around them. © Marta Del Mastro (Sanisera Archaeology Institute).

the finds normally present physical integrity and are distributed in an orderly manner, even if sometimes geomorphological conditions may make it appear otherwise at first glance. There are clear agglomeration zones for objects that are finished or to be finished products, others that agglomerate objects that have deformities or are broken and were probably placed together for being melted into new objects, and there are visible agglomerations of copper prills, as if ready to be used. Of notice is a small mound of copper prills found distributed among four squares in the southeast corner of Area 2A (AP11, AP12, AQ11, AQ12) and other small agglomerations adjacent to combustion pits.

Considering all the data referred, melting and smelting activities clearly seem to have happened at Saruq al-Hadid. Supporting this idea is not only the objects, “skimmed” slag and prills found, but also the occasional inclusions of clay furnace walls with slag still attached, found both within the copper prills of ‘Layer 4’ in Area 2A, and in ‘Layer 1’ or both Areas 2A and G. Is possible that these smelting furnaces were used throughout the whole smelting history of the site, and installed directly on the sand, which led to their complete disintegration and scattering through the area, since they have to be destroyed to remove the desired smelted metal³⁵. Nonetheless, it remains difficult to trace how all these activities interacted and progressed in the copper production line at Saruq al-Hadid. Stratigraphic deflation and apparent disturbance of the Iron Age deposits in recent periods makes our interpretations difficult and tricky.

³⁵ Weeks *et al.* 2017: 44-45.



Fig. 7. Aside from copper prills and ingots scattered randomly through “Layer 4” of Area 2A, there were two agglomerations of such materials positioned next to two of the combustion structures found. © Anna Zuber (Sanisera Archaeology Institute).

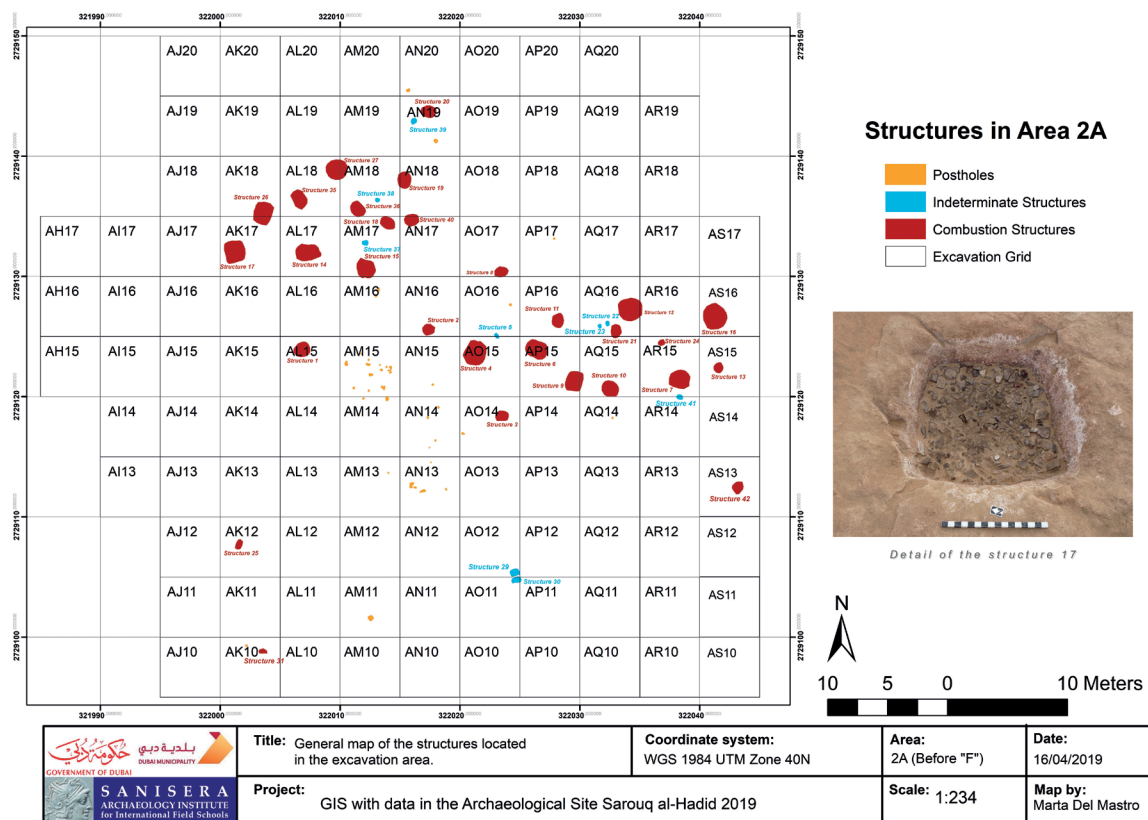


Fig. 8. Distribution of combustion pits, unidentified structures and post-holes in Area 2A. © Marta Del Mastro (Sanisera Archaeology Institute).

3.2. The pits

The combustion pits found in Area 2A seem to be directly associated with the copper metallurgical production held during the Iron Age II, given the contexts into which they were found and the chronologies they provided. The problem is to understand how and for what they were used for. A total of 29 pits were so far found and excavated, being 10 of them dated from the Iron Age II period as referred, and most of them within a timeframe from 1000 to 800 BC. They are mainly concentrated in the northern excavated portion of Area 2A, and we know by the presence of charcoal deposits identified in northern section of the excavated limits, that more are located further north, and possibly also east (see fig. 8). All the pits have a rather oval or rounded shape, between 100 to 200 cm in diameter – although in average they have 160 cm –, and between 50 to 70 cm in depth. Exception to these values are the rounded pits 13 and 24 with only 50 cm diameter and 30/40 cm in depth, and the oval pits 25 and 31 with 120 and 90 cm length, and 35 and 15 cm in depth, respectively.

From the excavation of these pits, we also identified that they all contained exactly the same composition within. Approximately 30 centimeters of charcoal and burned sandstone slabs are always found at the bottom of pits, which clearly suggests that they were used for some kind of activity that demanded the combustion of something³⁶. While the charcoal was used to feed the fire, the purpose of the sandstone slabs (ranging from 10-20 cm in size) was likely to maintain the heat inside the pits. Both materials for this combustion could be collected nearby. Sandstone outcrops can be found just one kilometer west of Area 2A, and more exist nearby. The charcoal, probably produced from plant material, was probably also obtained at the site, as the lower levels of Area G seem to suggest by the abundant presence of plant casts; the area may have contained a vegetation cover that was harvested until its exhaustion. Although today the site only presents a few remaining *ghâf* trees, is possible that during the pre-historic periods these and other species populated the area. Further archaeobotanic studies should be consider to prove this theory.

Furthermore, these charcoal and sandstones deposits are not only limited to the interior of the pits. Surrounding every pit there is always an abundant quantity of this combustion debris that appears separated by intervals of fragmented gypsum and thin lenses of sand. This seems to presuppose that these pits where at times cleaned from the debris in its interior, which is indiscriminately thrown out to its immediate surroundings, and while doing it so, part of the walls slightly crumbled, thus creating intervals between each cleaning action. The lenses of sand on the other hand, suggest that some time was allowed to pass until the next cleaning. The exact time is unfortunately impossible to precise. Observing today's sand movements we could say that it could easily accumulate in just a day of wind, unfortunately we cannot say this was the case during the Iron Age, as the variables for it are just too many and unclear. Nonetheless, the important fact about this observation is that the slightly different sizes of pits might be justified by the amount of cleaning actions that they might have been submitted. This may also have been the cause for the abandonment of a pit and construction of a new one. If a pit became too large to maintain the necessary heat requirements, for example, it was discarded and a new one was built. However, to prove such hypothesis more comparative studies, chronological dating, and perhaps experimental archaeology, would need to be done. So far, from the 10 pits dated, there was no direct relationship between size and chronology, nor between distribution and chronology. All we can say is that the pits weren't all used at the same time, as confirmed by the dating obtained, and by the fact the some were covered by the debris of adjacent ones, which presupposes that the covered ones were already in disuse. The

³⁶ The analysed samples from these deposits that were used to date the pits were identified as charred or organic material, likely plant/wood material that we still have to identify exactly which.

reasons for its disuse, and even for how far a new one was carved, seems so far quite random. No direct relationship between size, shape or location seems to exist.

Random was also the way the combustion debris was disposed outside the pits. It seems that it didn't bother those ones using the pits to have all that debris surrounding them, nor even the fragmented gypsum from the pits initial carving. Next to each pit, we always found below its combustion debris, the fragmented gypsum from its carving that "fused" together, forming a compacted mass of approximately 10 centimeters in thickness, dispersed around the pit. Sometimes this compacted plaque of gypsum was found above the debris of a nearby pit, suggesting us the nearby pit was older than the one from which the gypsum corresponded. Thus, it seems the all the charcoal and sandstone pollution didn't affected the production of whatever was being made in those pits, however inside of them, thorough and regular cleanings had to be done. The last combustion activity performed inside each pit is the one they didn't bother to clean because the structure would be disused, and which now we find still in place.

Is important to refer here that pits 13 and 24, much smaller than any of the pits referred, although containing the exact same combustion debris inside, might have been used for another purpose. Their smaller size might suggest us that, as well as is the case of pits 25 and 31 – quite shallow and far from all the other ones. However, there is also no indication for what they might have been used for. No single artefact was ever found inside the structure that could help us understand their purpose³⁷. The only material evidence we could find in direct association with these pits is the occasional discovery of copper prills agglomerations (see fig. 7), as well as the frequent presence of copper tweezers, spoons and scrap metal.

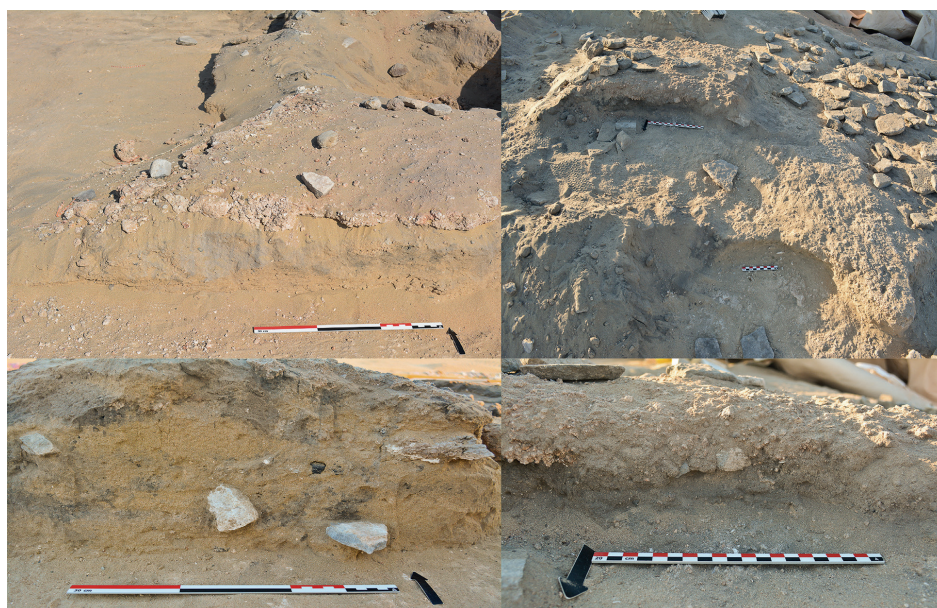


Fig. 9. Intertwined layers of sand, charcoal and sandstone debris from the combustion activities, and fragmented gypsum are the common stratigraphic compositions that surround the combustion pits. Every time a pit is cleaned, its debris is thrown away in its surroundings. The compacted plaque of fragmented gypsum from the pits carving is also always found in its surrounding, sometimes immediately above the bedrock floor, or above debris from the combustion activity, if older pits are located nearby. Sand often intrudes in between these carving or combustion activities.

© Tatiana Valente (Sanisera Archaeology Institute).

³⁷ Trace elements analysis is planned, pending the required funding, in order to identify any elements that might suggest what was being made inside these pits, and perhaps help us to understand how these structures were used.

Finally, we would also like to refer the presence of several round/oval depressions in the gypsum floor of Area 2A, many within the overall dispersion zone of the pits. These are quite shallow depressions, no further than 15 cm deep and quite small, 30 to 40 cm in diameter. Unfortunately again, there was nothing that could point towards what they might have been used for. They didn't contained anything within, aside from the expected 'Layer 4' deposit that intruded them, and that could be composed of "clean" sand, or charcoal if located close to a combustion pit. Throughout the whole Area 2A, several post-holes were also identified, many concentrated south of the pits zone, suggesting that some perishable structures existed here. Nonetheless, no evidence of how they might have looked like or for what would they have provided shelter for exist.

Considering everything that was mentioned, although more research is obviously required in Area 2A, we can fairly suggest that the combustion pits found here are greatly similar to the ones found in As-Safah³⁸, in Oman. They exhibit roughly the same size, shape, and contain the same stratigraphic composition. Nevertheless, it seems that three types of combustion pits were identified. Two of the types are quite similar, matching the ones in Area 2A of Saruq al-Hadid, although one type is considerably larger than the other, exhibiting diameters of over 2 meters. These were interpreted as charcoal production pits, while the smaller ones were referred to as furnaces for the recast of disused objects. This seems a valid suggestion, although in Saruq al-Hadid, as referred, the structures do not vary much in size, and the charcoal production may have been located in the Military Area where a large charcoal-rich mound was discovered³⁹. The third type of combustion pit from As-Safah, although not exactly as the smaller pits referred to in Area 2A, presents similarities in terms of size and stratigraphic content. These are referred to as forging pits, where objects could be finished, and were associated to stone tools that could have been used as sharpening tools, hammers and anvils. In fact, the southern portion of Area 2A, where the small combustion pits 25 and 31 were found, also contained such type of materials.

4. Area 2A: a workshop place

The more the excavation of Saruq al-Hadid enlarges, the more it seems that during the Iron Age the site was divided into several zones where distinct activities were performed. It all points that Areas F and G were used for the "ceremonial/ritualized" deposition of objects (mainly of iron and copper-based weaponry and miscellaneous jewelry, accompanied by incense burners and vessels whose content we could not precise); Area 2A was mainly a workspace where copper-base objects and perhaps bead jewelry was being produced, although "ceremonial/ritualized" deposition of objects seem to have happened as well; and the zone commonly named the Military Area, seems to have been where charcoal was being produced, likely for the metallurgical activity. Furthermore, from reports provided by Dubai Municipality, it seems that several archaeological zones exist towards north, east and west of the referred Areas, where numerous Iron Age artefacts were also found. Is very likely that other activity/habitat zones can be found in these referred Areas, making the site far from finished or completely understood. In those Areas key elements may lie which could help us understand the site, thus is important to consider them for the future research of the site.

³⁸ Genchi, Giardino & Castelluccia 2013.

³⁹ As per personal communication from the Dubai Municipality team which is excavating this Area, a stratigraphic sequence composed of almost 4 metres of charcoal layers was found, which also included innumerable fireplaces. The real extension of the mound has not yet been identified. Final interpretations and publication about this Area are still in preparation.

Nevertheless, returning to what has been excavated and to what we know, particularly regarding Area 2A, it seems acceptable to designate the area as the “workshop” of Saruq al-Hadid. As mentioned, the pits carved into the gypsum floor, although not completely understood, seem to have been related somehow to the production of copper-based objects. The abundance of copper prills also seems to suggest that these were being accumulated in the Area for further smelting, and the product of that smelting turned into the innumerable copper-based objects found at the site. The fact that the copper prills found at Saruq al-Hadid would have to be further smelted in order to extract all the impurities they still contain seems relevant. However, how this smelting was done remains unclear. Could the combustion pits found in area 2A have been used for such? Genchi, Giardino & Castelluccia⁴⁰ in their report of As-Safah, refer that no ores were ever found, as neither in Saruq al-Hadid. They suggest that the copper prills and ingots were brought with a first smelting done to the site, then further smelted was done there to remove impurities, and only then transformed into the objects. They refer this would be the most obvious process considering the low frequency of slag at the site, however Saruq al-Hadid has plenty of slag, the only problem is that is located above all Iron Age II stratigraphic deposits. Nevertheless, the SHARP team was able to identify charcoal material from within some of the slag of “Layer 1”, which was dated from the Iron Age II⁴¹. Pertinent to refer about these evidences, is also the discovery of a spouted jar in the southern portion of area 2A, which contained inside a concretion of copper prills and scrap (see fig. 10). The context into which was found, and the fact that spouted vessels are the most numerous vessels found in both Saruq al-Hadid and As-Safah⁴², seems relevant and should be further discussed.



Fig. 10. Spouted vessel found in the southern portion of Area 2A, in Layer 4, contained a concretion of copper prills and scrap in its interior. © Anna Zuber (Sanisera Archaeology Institute).

⁴⁰ Genchi, Giardino & Castelluccia 2013: 56-57.

⁴¹ Weeks *et al.* 2019: 1066-1068.

⁴² Genchi, Giardino & Castelluccia 2013: 16.

Particularly in the southern portion of Area 2A, several objects were as well found unfinished, while others presented severe damages or malformations. These were often found agglomerated as pending being melted into new objects. Several copper wires/strips were also found here which could be transformed into several of the discovered objects such as the copper spoons, bracelets, rings, and scale plates. The innumerable copper-based weaponry found at the site, on the other hand, seems to have been shaped with use of molds, given their milimetric similarity. Is possible that they have been produced using sand molds – easily available at the site, for obvious reasons –, although evidences for such technique have not been found yet⁴³. Nevertheless, such production hypothesis have also been suggested at the site of As-Safah⁴⁴, where unfinished casted axe-heads were found, and hammering is suggested by the discovery of hammer-stones and the “Type 3” furnaces, which seem to have been used to heat the copper objects for hammering processes.

Aside from the copper-based objects, there are also evidences suggesting Area 2A might have been the place where hundreds of gold beads were being produced, as well as innumerable other beads of miscellaneous materials⁴⁵. Despite a thorough study on over 5000 miscellaneous beads found in Area 2A is pending to confirm our theories, the gold beads have already been the subject of a study, who not only suggested how these beads were produced, but that it was quite plausible that they were being produced on site⁴⁶. The discovery of several gold filaments and ingots seems to confirm this theory, and the copper spoons and tweezers found in Area 2A could have been used to shape these beads. Is also important to refer that the gold beads, spoons and tweezers were often discovered near the combustion pits, on the surface of the charcoal debris deposits mentioned previously.



Fig. 11. In the southern portion of Area 2A, there was a frequency of copper scrap, which included broken objects, copper wires and bars. Copper prills agglomerations were also frequent, as well as gabbro stones that may have been used as working surfaces or tools. © Anna Zuber (Sanisera Archaeology Institute).

⁴³ A typological study on the copper-based objects found at Saruq al-Hadid is currently under development that we hope will provide further insights on these objects production techniques and contextualization within SE Arabia, as well as be a source of reference, given that Saruq al-Hadid comprises the largest collection of such materials in the region. Analysis to the composition of such objects and comparison with the copper prills found at Saruq al-Hadid and to other metallurgical references of the region is intended, however this research is pending financial support.

⁴⁴ Genchi, Giardino & Castelluccia 2013: 54-55.

⁴⁵ Weeks *et al.* 2017: 53.

⁴⁶ Soriano *et al.* 2018.

Finally, given that both copper-based and gold objects seem to have been produced at the site, and that innumerable iron fragments were also found throughout the whole Area 2A, as well as present as iron swords in the “ceremonial/ritualized” deposits of Area G, we can ask if iron objects were also being produced here. Again in As-Safah, the presence of iron objects, led the authors to suggest that these were being forged in the same furnaces that were used to melt the copper. They refer that in ancient Europe iron bloom used to be traded into the production center, and there transformed into objects⁴⁷. Could this have been the case at Saruq al-Hadid? From our experience at Area 2A and G, iron was only found in the shape of fragmented or complete objects. However the SHARP team identified several pieces that could be classified as ingots⁴⁸. “These included fragments whose morphology and shape suggested unfinished manufacturing (e.g. partially manufactured sword blades); possible ‘complete’ objects of very basic shapes (oval, rectangular, etc.); and sword hilts or double-edged pieces whose non-fractured appearance suggested that they could have been used as constituents of composite blades”. Unfortunately, mainly because of iron poor preservation and lack of forging structures and residues, it remains uncertain if these fragments could in fact be semi-finished products or be used in secondary production activities.

5. Saruq al-Hadid: a trading centre

Provided all the evidences that makes of Saruq al-Hadid a metallurgic centre, and considering its extensive collection of metal finds, it seems reasonable to believe that it might have been an important trading centre for SE Arabian society. Substantiating this idea is the presence of several scale plates and stamp seals that were found in Area 2A also, but in others Areas of the site as well. Furthermore, these might indicate that the entire operatory chain (from raw materials to finished products) was being controlled, likely for economic purposes, but for political reasons also.

In Area 2A alone, six plate scales and thirteen stamp seals were found, either in Layer 3 or 4. In our excavation of Area G we didn’t found any of these, but Dubai Municipality found few dozens of such items during their two decades of excavations of the Areas F and G. The scale plates could have been used as tools to weight the innumerable materials brought in and out of the site, probably to better control every activity from the acquisition to the transformation of such materials, and their subsequent trading as already transformed objects (weaponry and jewellery). Obviously, all of this is mere speculation mirrored on common knowledge obtained from our own understanding of the world, however, the 53 seals found at Saruq al-Hadid alone⁴⁹, has to mean that a clear administrative control was being set upon these goods. Although to date no sealings have ever been found in the SE Arabian Iron Age, this doesn’t mean that these were simple amulets, as has been suggested⁵⁰, particularly when so many are found at a site like Saruq al-Hadid. The fact that they might have originated in regions outside SE Arabia (in Mesopotamia, Elam, Dilmun, Egypt and the Levant) however, must be further researched in order to understand the real purpose of such objects⁵¹.

Although our knowledge about the economic, social and political organization of metal production in SE Arabia is very limited⁵², continued studies – particularly focusing on sites such as Saruq al-Hadid –, may in time help shed some lights on the subject. Despite the

⁴⁷ Genchi, Giardino & Castelluccia 2013: 59.

⁴⁸ Weeks *et al.* 2017: 46-51.

⁴⁹ Karim 2017.

⁵⁰ Potts 2012: 98.

⁵¹ Karim 2017.

⁵² Weeks 2003: 51-53.

absence of standing structures at Saruq al-Hadid, its rich artefactual collection should be further researched and compared with other sites of the region, as we believe it may further our knowledge into the social, economic and political relationships of SE Arabia entities. It has already been referred that the ceramic assemblage from Saruq al-Hadid, shows similarities with those found in gathering/meeting/ceremonial places, such as the columned halls. It has been proposed that these buildings were used by the elites, showing a combination of features that included decorated bridge-spouted vessels, large storage jars – often including snake appliqué decorations, the use of incense attested by the presence of incense burners, and the presence of stamp seals. Using P. Magee⁵³ words “The combination of elite banqueting equipment and objects that may have been used in a religious context within these columned buildings provides evidence for increasing social and economic differentiation, the likes of which are not previously attested for southeastern Arabia.”

Nevertheless, whatever the reasons for such social and economic differentiation, the appearance of specialized sites like Saruq al-Hadid denotes an intensification in the search of metal products. It also seems reasonable to believe that people wouldn't had free access to copper products, thus their production must have been controlled somehow, perhaps by different entities/polities that would be responsible for the different stages of the process, individually or simultaneously. Furthermore, if we consider that the amount of material collected reflects only the one left on site for being unfinished or because it was a votive offering, the real amount of objects produced must have been exponentially greater. Saruq al-Hadid geographical location, far from all known Iron Age settlements, though centred between these sites and accessible by all, may mean that several entities from these sites could attend such production centres and perform the desired exchanges. Obviously for now, this is mere speculation. Much more about Saruq al-Hadid needs to be assessed, but we are confident that with further research some of these paradigms can be proven.



Fig. 12. Several scale plates, of different sizes, were found at Saruq al-Hadid, as well as numerous seals, apparently from different provenances. © Anna Zuber & Manuel González (Sanisera Archaeology Institute).

⁵³ Magee 2007: 90-91.

6. Saruq al-Hadid: a place for meeting, celebrations and rituals

Difficult to assess and understand in SE Arabian Iron Age is also the “snake cult”. Numerous sites have reported the presence of snake decorative motives in ceramic, but also in the shape of small copper snakes whose functionality can only be votive⁵⁴. Generally they do not appear in burial nor domestic sites, but they abound in sites associated to cultic and communal/gathering practices⁵⁵. In Saruq al-Hadid alone, a total of 100 copper snakes, 1 miniature gold snake and 13 pottery sherds decorated with snake appliques were found in Area 2A (in Layers 3 and 4), while one copper snake and 2 sherds decorated with snake appliques were found on our excavation of Area G (within Layer 1). Although there seems to be a preponderance of such symbolic elements in Area 2A, other teams make notice of their presence in Areas F and G as well⁵⁶.

The presence of such items at a site like Saruq al-Hadid seems to confirm that the site was not only a metallurgical centre, but also a place of cult and gathering. In fact, its prominent metallurgical features seem to presuppose the existence of a “snake cult”. Several publications make reference to the “snake” being a symbol of vigour and fertility, the guardian of groundwater, provider of wealth, power, vitality and immortality, and related to the arts of fire and mining⁵⁷. It is not uncommon to find copper droplets or ingots associated to votive copper snakes, ceramic decorated with snake representations, and even miniature weaponry, in places such as Bithnah-44, Masafi-1, Masafi-3, building G of Rumeilah and building II at Muwailah⁵⁸. All these were connoted as cultic places where meetings and celebrations could have been performed as well. Although Saruq al-Hadid did not revealed any standing structures similar to the ones referred, it presented a very similar collection of finds.

Concentrated near three of the referred pits carved into the gypsum floor of area 2A (pits 8, 11 and 12), were also 23 copper anthropomorphic figurines which were found lying on the surface of these structures charcoal debris. Dispersed randomly with these figurines were several copper snakes, miniature copper axe-heads and some small copper discs or plates whose purpose is still unclear⁵⁹. All these artefacts seem to lack a functional purpose, but they might have been important votive objects, whose meaning transcends the information obtained from the archaeological record.

Adding to the referred votive objects, is important not to forget the hundreds of objects found in Layer 3 of Area 2A which includes randomly scattered, but also bundles of copper arrowheads, daggers, axe-heads, fish-hooks, needles, pins/awls and tweezers. Numerous gold beads, and what appear to be nose-rings, are also a constant in this deposit, as well as countless beads scattered all around, but sometimes found giving shape to proper necklaces. All this seems to mean that despite the reasons for “depositing” such objects here, they were fulfilling some kind of purpose that transcends us. There is no reason to believe that such objects were simply abandoned. All they required considerable resources and technical skills to produce them, and social, political and economic cooperation – although not clearly understood yet –, was likely mandatory for their production at Saruq al-Hadid. Thus, these objects probably fulfilled a “sacrificial” process that was required to thank a deity – likely figured by the snake, protector of fire and metalwork – for allowing them to produce such items. Is also possible that these “sacrificial” ceremonies were celebrated by all of those who participated in the referred productions, and perhaps accompanied by banquets, exchange of goods, and celebration of social and political contracts⁶⁰, all which required an artefactual assemblage as the one encountered.

⁵⁴ Potts 1991; Taha 2009; Benoist 2010b; Benoist *et al.* 2012b; Boucharlat & Lombard 1985.

⁵⁵ Benoist 2010a.

⁵⁶ Weeks *et al.* 2019: 1070.

⁵⁷ Mouton, Benoist & Cordoba 2011; Benoist *et al.* 2012b: 299-300; Benoist *et al.* 2015.

⁵⁸ Benoist *et al.* 2015: 26-33; Boucharlat & Lombard 1985; Magee 1998.

⁵⁹ Valente, T. *et al.* 2019.

⁶⁰ Benoist 2010a: 138-139.



Fig. 13. Several votive objects have been discovered in Area 2A of Saruq al-Hadid like copper anthropomorphic figurines and copper and gold miniature weaponry. © Anna Zuber & Manuel González (Sanisera Archaeology Institute).



Fig. 14. Spouted vessels and jars of painted ware and grey are the most common shapes found in Area 2A of Saruq al-Hadid. © Anna Zuber & Manuel González (Sanisera Archaeology Institute).

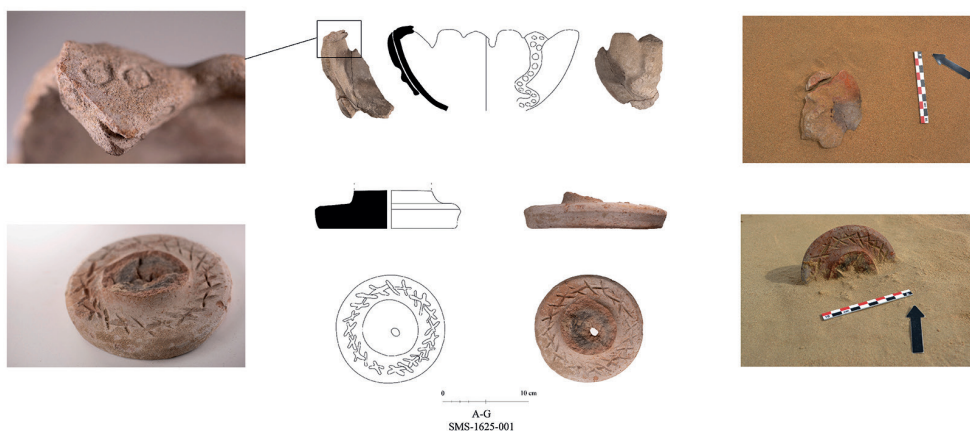


Fig. 15. In Area G, four incense burners were found, both of copper and ceramic, one decorated with a snake appliqué. © Edurne Fernández (Sanisera Archaeology Institute).

7. Conclusions

From all the evidences mentioned, it seems that Saruq al-Hadid was not only an important metallurgical centre during the Iron Age II, but also a place where people could gather to trade, perform social celebrations, and thank to a deity – embedded within the snake figuration –, who allowed them to take part in the secrets of fire and metalwork. The rich collection of artefacts that were made, and “offered”, at Saruq al-Hadid, shows a society with skilful mastery of the metallurgical arts, but also its intrinsic intra- and extra-regional connections. The resources required to create such an enterprise in this remote location mirrors a society with embedded connections, thriving through mutual collaboration, and integrated within common rituals and culture.

Nevertheless, it is obvious that there are still many unanswered questions about Saruq al-Hadid. It also seems that the more we know, the more complex the questions and answers become. Further research on the material collected and excavations on other Areas of the site should be prioritized. Since the discovery of the charcoal-rich mound located in the Military Area and of objects distributions in Areas located west, it became clear that only by identifying other activity zones we will be able to approach many of the questions remaining. We believe that Saruq al-Hadid has a tremendous potential to answer Iron Age questions of social, economic, politic and environmental scope, which can only be achieved by continued research, collaboration and investment.

An incredible collection of copper weaponry, utilitarian objects and jewellery was recovered at the site, however, major typological and interpretative studies remain to be done. The same happens to the bead jewellery, the collection of stamp seals, and the lithic material. Their assessment would favour the interpretation of the site, but also its place within the economic, social, religious and political panorama of SE Arabian during the Iron Age.

Further studies on the *modus operandi* of the metallurgical production should also be continued. Much still needs to be deciphered, particularly regarding material sources and productive techniques. Several studies on the matter are planned, not only by our team, but also by other teams who collaborate at the site, however funding and schedule availability are not always easy to obtain.

Hydrologic and archaeobotanic studies should also be considered as soon as possible. Questions such as why and how such a place could develop in a remote desert location could be answered by assessing prehistoric environmental conditions of the site.

Finally, we believe the research of Saruq al-Hadid could greatly benefit from further desert survey. There might be similar sites located along the fringes of the Rub al-Khali which could tell us if the metallurgic production was normally restricted to such remote locations, and if these were related to any established economic and/or political networks.

Acknowledgements

We would like to express our gratitude to everyone from the Sanisera Archaeology Institute that participated in the research held at Saruq al-Hadid. Thank you for the team spirit, resilience against adversities, enjoyment in work, and unmeasurable efforts. Appreciation and recognition has to be highlighted to Anna Zuber, Manuel González, Sofia Baqueiro, Edurne Fernández and Julia Coso for all the illustrations, photos, classification and precise descriptions of the objects presented here, as well as to Marta del Mastro for all the GIS maps that beautifully and efficiently helped us interpret the data, and to Anne Benoist for her insights and contributions to this paper on pottery interpretation and SE Arabian Iron Age society in general. We would also like to thank all the members of Dubai Municipality for all their help and support overcoming the difficulties of each archaeological season. Without their care and interest, none of the research done by our team could have been possible.

Bibliographical References:

Al-Khraysheh, F. & An-Nashef, K., 2007, *Dubai: Civilization and Progress throughout Three Thousand Years. Five Seasons of Joint Archaeological Excavations between the Emirate of Dubai and the Hashemite Kingdom of Jordan at Sarouq al-Hadeed*, Dubai: Department of Tourism and Commerce Marketing, Government of Dubai, UAE. In Arabic.

Benoist A., 1999, *La céramique de l'Age du Fer en péninsule d'Oman*. PhD Thesis, University of Paris I, Paris.

Benoist, A., 2010a, "Authority and Religion in South East Arabia during the Iron Age: a Review of Architecture and Material from Columned Halls and Cultic Sites", in A. Avanzini (ed.) *Eastern Arabia in the First Millennium BC, International Conference, Pisa 12th-13th May 2008*. Rome: L'Erma di Bretschneider. *Arabia Antica* 6, pp. 109–141.

Benoist, A., 2010b, "Fouilles à Masafi-3 en 2009 (Emirat de Fujairah, E.A.U.): Premières observations à propôs d'un espace cultuel de l'Age du Fer nouvellement découvert en Arabie Orientale", *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 40, pp. 119-130.

Benoist, A. & Ali Hassan, S., 2010, "Inventory of objects from a second Millennium Burial in Dadna (Emirate of Fujairah)", in L. Weeks, (ed.) *Death and burials in Arabia and beyond. BAR International Series* 2107, ArchaeoPress, Oxford, pp. 85-99.

Benoist, A., Bernard, V., Charbonnier, J., Goy, J., Hamel, A. & Sagory, T., 2012a, "Une occupation de l'âge du fer à Masafi", *Arabian Humanities* 17, pp. 1-21.

Benoist, A., Bernard, V., Le Carlier, C., Hamel, A., Mmashkour, M., Pillaut, S., Ploquin, A., Rougeulle, A., Saint-Genez, F., Saliège, J.F., Schiettecatte, J., Skorupka, M. & Zazzo, A., 2012b, *La vallée de Bithnah au cours de l'âge du fer*, *British Foundation for the Study of Arabia Monographs* 14, BAR S2510. Oxford: Archaeopress.

Benoist, A., Carlier, C., Goy, J., Degli Esposti, M., Armbruster, B. & Attaelmanan, G., 2015, "Snake, copper and water in south-eastern Arabian religion during the Iron Age: the Bithnah and Masafi evidence", in M. Arbach & J. Schiettecatte, (eds.) *Pre-Islamic South Arabia and its Neighbours: New Developments of Research, Proceedings of the 17th Rencontres Sabéennes held in Paris, 6-8 June 2013, British Foundation for the Study of Arabia Monographs* No.16, BAR International Series 2740, pp. 21-36.

Benoist, A. & Méry, S., 2012, "Initial Results from the program of petrographic analysis of Iron Age pottery from the United Arab Emirates", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 22, 70-91.

Boucharlat, R. & Lombard, P., 1985, "The oasis of al-Ain in the Iron Age: Excavations at Rumeilah 1981–1983. Survey at Hili 14", *AUAE* 4, pp. 44-73.

Casana, J., Herrmann, J. T. & Qandil, H.S., 2009, "Settlement history in the Eastern Rub al-Khali: Preliminary Report of the Dubai Desert Survey (2006-2007)", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 20, pp. 30-45.

Contreras, F., Carcacer, N., Thomas, J., Koljic, D., Murray, M., Bukhash, R.M., Al Abbar, S.O., Boraik, M. & Zein, H.M., 2016, "Al-Ashoosh: a third-millennium BC desert settlement in the United Arab Emirates", *Antiquity* 90, pp. 1-6.

Contreras, F., Vila, B., Albarracín, P., Bukhash, R.M., Al Abbar, S.O., Karim, M.B.R. & Zein, H.M., 2017, "Excavations in area 2A at Saruq al-Hadid: Iron Age II evidence of copper production and ceremonial activities", *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 47, pp. 57-66.

Fritz, C.D., 2009, *A Regional Ceramic Analysis of Iron Age II Southeastern Arabia*, PhD diss., Bryn Mawr College.

Genchi, F., Giardino, C. & Castelluccia, M., 2013, *Explorations at As-Safah. An Early Iron Age metal workshop at the edge of the Rub Al-Khali*, Unpublished report, Ministry of Heritage & Culture of the Sultanate of Oman

Herrmann, J.T., Casana, J. & Qandil, H.S., 2012, "A sequence of inland desert settlement in the Oman peninsula: 2008-2009 excavations at Saruq al-Hadid, Dubai, UAE", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 23, pp. 50-69.

Karim, M., 2017, *Seals from the Archaeological site of Saruq al Hadid*, Urban Heritage and Archaeology Department, Dubai Municipality, (in Arabic).

Kennet, D., 2002, *Sassanian and Islamic Pottery from Ras al Khaimah. Classification, Chronology and Analysis of trade in the western Indian Ocean*, Oxford Archaeopress Society for Arabian Studies Monographs 1, eBook version.

Magee, P., 1997, "The Iranian Iron Age and the Chronology of Settlement in Southeastern Arabia", *Iranica Antiqua* XXXII, pp. 91-108.

Magee, P., 1998, "New evidence of the appearance of Iron in SE Arabia", *Arabian archaeology and Epigraphy* 9/1, pp. 112-117.

Magee, P., 2003, "Columned Halls, power and legitimisation in the southeast arabian Iron Age", in Hellyer, P. & al Aboodi, N. (eds.), *Archaeology of the United Arab Emirates. Proceedings of the first international conference on the Archaeology of the U.A.E.*, London, pp. 181-191.

Magee, P., 2007, "Beyond the Desert and the Sown: Settlement Intensification in Late Prehistoric Southeastern Arabia", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 347, pp. 83-105.

Mouton, M., Benoist, A. & Cordoba, J., 2011, "The Snake figuration in Iron Age society", *Liwa. Journal of the National Center for Documentation & Research* 3, n.5, pp. 3-24

Nashef, K., 2010, "Sārūq al-Hadīd: an industrial complex of the Iron Age II period". In: A. Avanzini, (ed.), *Eastern Arabia in the First Millennium BCA*, Rome: L'Erma di Bretschneider. *Arabia Antiqua* 6, pp. 213-226.

Parker, A.G., Preston, G., Walkington, H. & Hodson, M.J., 2006, "Developing a Framework of Holocene Climatic Change and Landscape Archaeology for the Lower Gulf Region, Southeastern Arabia", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 16, pp. 125-130.

Potts, D.T., 1991, *Further Excavations at Tell Abraq*, Munksgaard.

Potts, D.T., 1992, *The Arabian Gulf in Antiquity. From Prehistory to the Fall of the Achaemenid Empire*. Volume I. Oxford.

Potts, D.T., 2001, "Before the Emirates: An Archaeological and Historical Account of Developments in the Region c. 5000 BC to 676 AD", in E. Ghareeb & I. Al-Abed (eds), *Perspectives on the United Arab Emirates*, London, pp. 28-69.

Potts, D.T., 2012, *In the Land of the Emirates. The Archaeology and History of the UAE*, Abu Dhabi.

Qandil, H.S., 2005, "Survey and Excavations at Saruq al-Hadeed 2002-2003". In: Hellyer, P. & Ziolkowski, M.C. (ed.), *Emirates Heritage. Vol. 1. Proceedings of the first Annual Symposium on Recent Palaeontological and Archaeological Discoveries in the Emirates, Al Ain 2003*. Al Ain, pp. 120-138.

Soriano, I., Perea, A., Escanilla, N., Contreras, F., Al Ali, Y.Y., Karim, M.B.R. & Zein, H., 2018, "Goldwork technology at the Arabian Peninsula. First data from Saruq al Hadid Iron Age site (Dubai, United Arab Emirates), *Journal of Archaeological Science: Reports* 22, pp. 1-10.

Taha, M., 2009, *The discovery of the Iron Age in the United Arab Emirates*, Abu Dhabi.

Valente, T., Contreras, F., Mahmud, A., Al Ali, Y.Y., Karim, M.B.R., 2019, "Anthropomorphic figurines from Area 2A of Saruq al-Hadid, Dubai, UAE", *Proceedings of the Seminar for Arabian Studies* 49, pp. 283-393.

Weeks, L., 2003, *Early Metallurgy of the Persian Gulf. Technology, Trade, and the Bronze Age World*, Boston and Leiden.

Weeks, L., Cable, C., Franke, K., Newton, C., Karacic, S., Roberts, J., Stepanov, I., David-Cuny, H., Price, D., Bukhash, R.M., Radwan, M.B. & Zein, H., 2017, "Recent Archaeological Research at Saruq al-Hadid, Dubai, UAE", *Arabian Archaeology and Epigraphy* 28, pp. 31-60.

Weeks, L., Cable, C.M., Franke, K.A., Karacic, S., Newton, C., Roberts, J., Stepanov, I., McRae, I.K., Moore, M.W., David-Cuny, H., Al Ali, Y.Y., Boraik, M. & Zein, H.M., 2018, "Saruq al-Hadid: a persistent temporary place in late prehistoric, *Arabia.World Archaeology*. doi: 10.1080/00438243.2018.1491324.

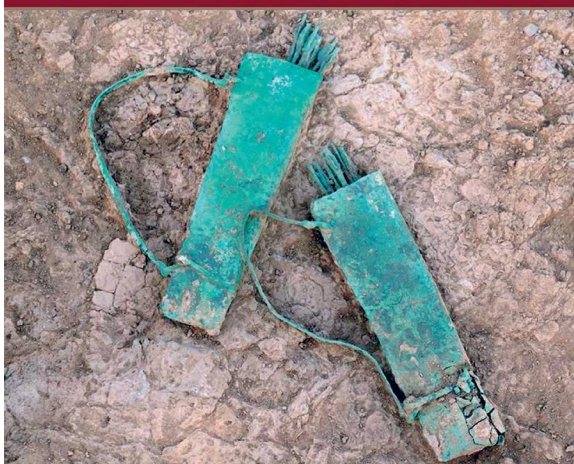
Weeks, L., Cable, C., Karacic, S., Franke, K., Price, D., Newton, C., Roberts, J., Al Ali, Y.Y., Boraik, M. & Zein, M., 2019, "Dating persistent short-term human activity in a complex depositional environment: Late Prehistoric Occupation at Saruq al-Hadid, Dubai", *Radiocarbon* 61, pp. 1041-1075.

Ziolkowski, M.C., 2001, "The Soft Stone Vessels from Sharm, Fujairah, United Arab Emirates, *Arabian Archaeology and Epigraphy* 12, pp. 10-86.

II
RESEÑAS
BOOK REVIEWS

TAMING THE GREAT DESERT ADAM IN THE PREHISTORY OF OMAN

Guillaume Gernez and Jessica Giraud



MINISTRY OF HERITAGE AND CULTURE - SULTANATE OF OMAN
2019

Guillaume Gernez y Jessica Giraud.
*Taming the Great Desert. Adam in the
Prehistory of Oman.*

The Archaeological Heritage of Oman, Vol. 3
Ministry of Heritage and Culture, Sultanate
of Oman. 2019.

146 páginas con ilustraciones, 20 x 30 cm.

ISBN: 978-1789691801.

45€.

Guillaume Gernez y Jessica Giraud son dos arqueólogos franceses (*Université de Paris I Panthéon Sorbonne* e *Institut Français du Proche-Orient*, respectivamente) que entre 2011 y 2015 han codirigido la Misión Arqueológica Francesa en Adam (Sultanato de Omán). Previamente, entre 2007 y 2011, estuvo encabezada únicamente por J. Giraud. Ambos son investigadores con una dilatada experiencia arqueológica en varios lugares de Oriente Próximo y han participado en trabajos realizados en otros países como Iraq, Uzbekistán o Turkmenistán (J. Giraud) y Líbano, Siria o Iraq (G. Gernez).

Durante diez campañas de prospección y excavación, la misión francesa ha colocado la región de Adam sobre el mapa

de la Arqueología de la península de Omán y el conjunto de la península de Arabia. Esta monografía es una publicación preliminar que cierra la etapa de investigación sobre el terreno y pretende dar a conocer Adam y los yacimientos aledaños, y su relevancia desde el Paleolítico a la Edad del Hierro, pasando por periodos de gran significado para la zona como el Neolítico o el Bronce Antiguo.

Adam se encuentra en la región central del Sultanato de Omán, y en varias ocasiones los autores insisten en mencionar que se trata de un lugar de suma importancia a nivel local, pues es el último oasis de la ruta milenaria que une Mascate con Salalah, antes de entrar en el temible *ar Rub' al Jali*, el desierto de Arabia. Además, Adam está enclavada en el flanco sur de las montañas de *al Hayyar*, las montañas de Omán. Esta ubicación fue, sin duda, uno de los principales motivos que atrajeron a los grupos humanos, existiendo así los primeros indicios de poblamiento desde el Paleolítico Inferior.

La moderna ciudad de Adam se compone de varios oasis, incluyendo muchas aldeas que aún conservan un estilo de vida tradicional. Pero el desarrollo urbanístico de la región ha sido imparable y en muchas ocasiones perjudicial para los restos arqueológicos. Por ello, la conservación del patrimonio en Adam fue uno de los principales objetivos del equipo francés.

Este libro, dividido en nueve capítulos y con diferentes autores y coautores, hace referencia a los siguientes temas según este esquema:

1. La historia de la investigación de la arqueología de Adam (G. Gernez).
2. Los estudios geoarqueológicos: la interacción de los humanos con su entorno (T. Beuzen-Waller y G. Gernez).
3. Los primeros habitantes de Adam: el Paleolítico (S. Bonilauri, T. Beuzen-Waller y G. Gernez).
4. El Neolítico: los yacimientos cerca del *yebel Salakh* (M. Lemée, G. Gernez, J. Giraud y T. Beuzen-Waller).

5. Un nuevo paisaje funerario a comienzos de la Edad del Bronce: Adam, *yebel* Salakh y *yebel* Qarah (J. Giraud y G. Gernez).
6. Dos necropolis del Bronce: Adam South y Adam North (G. Gernez y J. Giraud).
7. El Hierro en Adam: el descubrimiento de un complejo ritual cerca del *yebel* Mudhmar (G. Gernez, A. Benoist y M. Jean).
8. Las técnicas de reparto del agua en el *falaj* al Māleh (J. Charbonnier).
9. El patrimonio prehistórico y protohistórico en Adam: un reto para el futuro (G. Gernez).

Esta subdivisión interna en capítulos es sencilla pero realmente efectiva. No se trata de apartados artificiales en cuanto a su temática, sino que responden a una lógica intención de fraccionar el contenido con un sentido cronológico, principalmente. De esta manera, los capítulos 3 a 7 abarcan del Paleolítico a la Edad del Hierro. Los capítulos de la historia de la investigación (1) y de los objetivos de la investigación geoarqueológica (2) complementan el índice, junto con un excelente estudio sobre el reparto del agua en un *falaj* local (8) y un capítulo de conclusión y previsiones de futuro (9).

Además, por supuesto, es de justicia recalcar que cada capítulo ha sido escrito por diferentes investigadores, que seguramente han formado parte del equipo francés a lo largo de estos años. No obstante, de cara a futuras reediciones, sería conveniente que se señalara en la portada que J. Giraud y G. Gernez han editado, coordinado o dirigido el volumen, ya que la propia tabla de contenido revela que así ha tenido que ser.

En el primer capítulo del libro (pp. 1-15) se explica todo el recorrido seguido por el equipo francés desde que, en 2006, el difunto Serge Cleuzieu (por entonces director del *Joint Hadd Project*) visitara la región de Adam a raíz del curioso hallazgo de un sillar de piedra esculpido cerca del *yebel* Salakh.

S. Cleuzieu relacionó su iconografía con la gran tumba de Hīlī. Adam, que por entonces no había sido objeto de prospecciones ni excavaciones arqueológicas, podría esconder restos que se remontaran a, al menos, época Umm an Nar. Desde entonces se creó un equipo que tomó como objetivo la prospección de toda la región para identificar los yacimientos principales, su localización, tamaño, datación y cantidad y densidad de estructuras y otros hallazgos. La dirección de la misma recaería en J. Giraud, por entonces doctoranda de S. Cleuzieu.

Solo entre 2007 y 2011 se documentaron hasta 1800 estructuras, que confirmaban el alto potencial de Adam y su territorio, de distintas cronologías: Paleolítico, Neolítico, periodos Hafit (*ca.* 3200-2700 a.C.), Umm an Nar (*ca.* 2700-2000 a.C.), Wadi Suq (*ca.* 2000-1300 a.C.), Edad del Hierro (*ca.* 1300-300 a.C.), Samad (*ca.* 200 a.C. – 200 d.C.) y época islámica. Se propuso, por entonces, un programa de cinco años de duración (2011-2016), para desarrollar el estudio de lo hallado, si bien continuaron las prospecciones.

Uno de los aspectos más interesantes de esta publicación es el estudio geoarqueológico que se trata en el segundo capítulo (pp. 16-24). Por supuesto, del Paleolítico al Hierro tardío se sucedieron diversos ciclos climáticos que cambiaron paisajes y entornos que, en efecto, han afectado a los grupos humanos que han poblado la región. El entorno es complejo en cuanto a su habitabilidad: si bien Adam está enclavada en una privilegiada interfaz entre las montañas de Omán y el desierto *ar Rub' al Jali*, con una cadena montañosa interior en “V” formada por cinco cumbres. Este arco permite contener y dirigir las inundaciones estacionales; en definitiva, la manera en la que la capa freática se recarga cada año. La vegetación es escasa y en general el paisaje se caracteriza por una apariencia rocosa y estéril.

Este estudio, por tanto, pretende ampliar nuestros conocimientos acerca de cómo las sociedades antiguas aprovecharon

los recursos naturales y cuándo y cómo empezaron a modificar su uso de la tierra para adoptar el actual sistema de asentamiento en oasis (p. 16). En definitiva, ¿cómo fueron las interacciones entre el medio y los humanos?

En este sentido, los diferentes *GIS* (en inglés, Sistema de Información Geográfica) permiten concluir que Adam fue ocupada progresivamente. En Adam, la estrategia de ocupación de los oasis no fue una respuesta a la aridificación progresiva ocurrida durante el Holoceno tardío (pp. 23-24). Sí parece ser, en cambio, que esa aridez propició la concentración de lugares donde los cauces del agua favorecían el asentamiento.

El Paleolítico en la península de Arabia, y en especial en la península de Omán, es un periodo poco conocido. De ello trata el tercer capítulo de este volumen (pp. 25-32). Los primeros restos paleolíticos se documentaron en las prospecciones de 2010, en el piedemonte del Sufrat Dishshah, cerca del *yebel* Salakh. Las piezas demuestran una tipología del Paleolítico Medio y, en ocasiones, del Paleolítico Inferior. También, por supuesto, existe lítica del Paleolítico Superior, especialmente relevante ya que en la región central de Omán se conoce poco. Cabe destacar que esta zona, al igual que en los alrededores de las montañas de Omán, destaca por su riqueza geológica: no solo la materia prima posee una excelente calidad, sino que abunda y es accesible. Estos hallazgos sustentan la teoría que ya viene desarrollándose desde hace años: el papel que pudo jugar la península de Arabia en la difusión de las técnicas líticas desde África a Oriente Próximo (p. 32).

El Neolítico en Arabia es original, y muy diferente al que encontramos en Mesopotamia, Irán o el Levante mediterráneo. Mientras que en estos lugares se desarrollaron la agricultura, la domesticación y la cerámica, en Arabia se mantuvo el modo de vida nómada, sin agricultura, subsistiendo a partir de la caza o la pesca. La domesticación de animales apareció, gradualmente, bajo la influencia de los pueblos nortños.

Si el periodo en Arabia puede dividirse en dos fases principales: Neolítico Temprano/Epipaleolítico (*ca.* 8000-5300 a.C.) y Neolítico Tardío (*ca.* 5300-3300 a.C.), en el caso de Adam, los yacimientos se deberían adscribir a la segunda etapa, que destaca por la diversificación de prácticas funerarias y oficios, con un progresivo sedentarismo en el modo de vida en la costa (p. 33).

La riqueza de Adam en el Neolítico es reseñable, pues existen pocos yacimientos de este periodo en el interior de la península de Omán. Y, entre los documentados, son más raros los que han dado estructuras y lítica. Otros ejemplos se pueden encontrar en Emiratos Árabes: en el *yebel* al Buhais (emirato de Sharjah) y Umm al Zummul (emirato de Abu Dhabi).

En Adam, se han documentado unas estructuras cerca de algunas tumbas de la necrópolis de Adam South (III y II milenios a.C.) cuyo relleno se muestreó y se dató por C-14, dando la fecha de 5140 a.C. cal. Pero el *yebel* al Aluya es el yacimiento más importante de este periodo en toda la región central de Omán por su localización en el interior de la península, la abundancia de los restos arquitectónicos y la homogeneidad de su industria lítica. Varias de las estructuras eran posiblemente tumbas, aunque también se documentaron hogares y posibles restos de viviendas temporales. Existen ejemplos paralelos en otros yacimientos como Lizq 2, Umm al Zummul y Ras al Hadd HD-5.

De acuerdo a la tipología del material lítico, la ocupación del *yebel* al Aluya podría datarse entre el 4500 y el 3700 a.C. Por la erosión de la superficie, es posible que se hayan perdido los restos de un campamento temporal. Pero *a priori* existían buenas condiciones para la vida: agua, madera, materias primas y posibilidad de caza.

El periodo Hafit es la siguiente época protohistórica de la península de Omán. Adam también conserva restos de estos siglos, de hecho, son las estructuras más abundantes documentadas durante las prospecciones: en total unas 750 estructuras, que normalmente

a pesar del derrumbe son plenamente visibles en el paisaje actual. El periodo Hafit en la península de Omán supuso un punto de inflexión por la cantidad y relevancia de los cambios ocurridos: se detectan nuevos patrones de asentamiento, un nuevo tipo de arquitectura doméstica, los primeros edificios monumentales, además del comercio a larga distancia con Irán y Mesopotamia y los primeros intentos de agricultura en los oasis. Todo ello se complementó con un nuevo paisaje funerario que pondrá los cimientos a una nueva concepción del mundo de la muerte.

Por el contrario, estas necrópolis son complicadas de excavar y en buena parte de los casos las tumbas se encuentran saqueadas desde antiguo y/o reutilizadas *a posteriori*. Es interesante señalar que se está empezando a estudiar la distribución espacial de las necrópolis, pues la densidad de las tumbas crece desde el centro de gravedad imaginario hacia los extremos: podría existir un centro y una periferia.

Durante las prospecciones se documentó poca cerámica Hafit, aunque sí materiales de épocas posteriores, lo que revela las reutilizaciones. Cerca de Adam se prospectaron tres grandes necrópolis: la primera en el Oeste del *yebel* Mudhmar (que rodea Adam) y al Este del *yebel* Hinaydil; la segunda, a lo largo del extremo Oeste del *yebel* Salakh; y la tercera y más importante se localiza más al Norte, en las lomas del *yebel* Qarah. En total, varios cientos de tumbas de este periodo. En Adam estas necrópolis se ubicaban cerca de los oasis, relacionándose la vida sedentaria y un nuevo paisaje funerario. A pesar de ello, no parece que fuera una zona muy habitada.

Tras el periodo Hafit, las costumbres funerarias sufren cambios. Existen transformaciones económicas, sociales y culturales que alumbran el periodo Umm an Nar: el tema del sexto capítulo del libro (pp. 49-80). Este nuevo horizonte cultural se caracterizó por conexiones renovadas y reforzadas con el valle del río Indo, Irán y

Mesopotamia, el desarrollo y exportación del cobre y una ampliación de la agricultura en los oasis, que se transformó en nuevos asentamientos. No obstante, en la región de Adam apenas existen tumbas de época Umm an Nar (destaca la tumba T2000) y, sin embargo, son especialmente abundantes las del periodo Wadi Suq, concentradas en grandes o pequeñas necrópolis. La presión de la expansión urbanística propició que se diera prioridad a su estudio.

Se excavaron dos necrópolis, parcialmente: Adam North y Adam South. Éstas difieren en muchos aspectos, pero parecen compartir una historia en común. Según su morfología, en ambas necrópolis, las tumbas se han dividido en cinco grandes grupos.

Adam South comenzó a prospectarse en 2008, hallándose 46 estructuras, algunas muy erosionadas. El yacimiento se encuentra en una planicie cercana al piedemonte oriental del *yebel* Hinaydil, rodeado de pequeños *wāḍian* que lo delimitan. Se eligieron siete tumbas, de las que presentaban mejor estado de preservación, aunque se descubrió que casi todas fueron saqueadas y reutilizadas desde antiguo. Esto dificultó su datación.

De las tumbas estudiadas de Adam South se establecieron cuatro tipologías (pp. 59-61):

- Por un lado, lo que los autores denominan “*stone-lined grave with ring*”: el tipo 2, datable en el periodo Wadi Suq.
- Por otro lado, las “*stone-lined and cist graves*”: el tipo 3. Tres ejemplos son las tumbas T2003, T2006 y T2007.
- El tipo 4 se definió como “*large circular tumulus*”, con la tumba T2001 como ejemplo.
- Y, por último, las “*round-stone-lined graves*”: el tipo 5. Se han visto pero no excavado, y quizá podrían adscribirse a la Edad del Hierro.

El otro yacimiento con tumbas Wadi Suq es Adam North, también llamado Qala’a. Se halla enclavado entre los piedemontes del

yebel Mudhmar y el *wadi* Adam. En total, 138 tumbas documentadas en las prospecciones. Y de ellas, se excavaron 37 en la parte central (área de 60 x 100 m). Todas las estructuras fueron construidas con piedra caliza de baja calidad y, además, parece ser que las tumbas más antiguas sirvieron como cantera para las más recientes. La escasez de hallazgos óseos dentro de las tumbas puede explicarse por la naturaleza del suelo y la acción del agua. Al igual que en Adam South, en Adam North se han establecido cinco tipos de tumbas, la mayoría de época Wadi Suq (pp. 65-74):

- Tipo 1: Umm an Nar: “*large circular grave tomb with facing stones, plinth and paving*”. Es decir, típica de este periodo. Ejemplo: tumba T1001.
- Tipos 2-4: Wadi Suq.
 - o El tipo 2 es un tipo de tumba descrita así: “*cist chamber with tumulus and ring*”, que puede presentar dos variantes dependiendo del tamaño y de si se encuentra parcial o totalmente bajo tierra. La reutilización se da sobre todo en las más grandes.
 - o Las “*simple stone-lined graves*” son del tipo 3. Presentan una cámara oval.
 - o Como el tipo 4 se comprenden las “*large oval/circular graves with rectangular room and concentric rows*”, que pueden superar los 6 m de diámetro.
 - o El tipo 5 se refiere a tumbas y enterramientos del Hierro, aunque la mayoría son del Hierro II (1000-600 a.C. en esta región).

Por lo general, escasean los materiales Wadi Suq en estas tumbas. Apenas se halló cerámica, aunque sí son reseñables las armas de bronce, vasijas de *soft-stone* y cuentas, tanto de piedra (principalmente cornalina) como de concha. Las reutilizaciones de las tumbas se producen esencialmente a finales de la Edad del Hierro o incluso de época parta, aquí llamada periodo Samad.

A raíz de las reutilizaciones y la idea de permanencia del lugar sagrado en las distintas épocas, los autores sugieren una cuestión (p.

79): ¿realmente eran capaces de comprender que debían/querían ocupar el mismo espacio funerario que sus antepasados? ¿O se trata de un aprovechamiento de la materia prima para construir nuevas estructuras reduciendo así el esfuerzo? ¿O quizá la razón logística y económica condujo a sacralizar cerros durante generaciones?

Como hemos señalado en algunas de las necrópolis excavadas, la Edad del Hierro en Adam solo se conoce por unos pocos yacimientos, principalmente tumbas. Pero esto es complicado de entender si tenemos en cuenta que a partir del *ca.* 1000 a.C. refloreció la vida en los oasis gracias a la introducción de la técnica del *falaj*, la actividad metalúrgica y la domesticación del camello. Podrían existir dos explicaciones a esta situación en Adam: o bien el asentamiento tenía escasa entidad o se encuentra bajo la ciudad actual, lo que complicaría gravemente su estudio.

No obstante, se dio un descubrimiento excepcional en el *yebel* Mudhmar (pp. 81-99). Se trataba de un complejo de cuatro estructuras: una plataforma de piedra en la cima del cerro, dos edificios rectangulares y un pequeño pozo circular entre ellos, destruido por una construcción moderna. Se procedió a la excavación del edificio 1: “*The Columned Building of the Archers*”. Consta de siete espacios diferenciados, siendo cinco de ellos estancias independientes. Una de las salas, la principal, constaba de una serie de pilares de piedra que, como en otros yacimientos de la península, pudo haber sido un lugar de reunión.

Una de las habitaciones más pequeñas, la 3036, y la habitación con pilares, dieron muestras de C-14 que han permitido establecer varias fases de ocupación del edificio:

- Fase 1: Hierro II (*ca.* 1000-800 a.C.), destruido por un incendio.
- Fase 2a: Hierro II. Limpieza y ocupación.
- Fase 2b: continuidad. Hierro II (*ca.* 760-600 a.C.)
- Fase de colapso/abandono: de 2 a 3 siglos.

- Fase 3a: primera reutilización en el periodo Samad (ca. 300-300 d.C.).
- Fase 3b: uso principal en el periodo Samad, con un posible altar.
- Último abandono y colapso.

Por su plano, tamaño y disposición, no se trata de arquitectura doméstica. Es posible, por el hallazgo de serpientes de cobre, incensarios y huesos de animales quemados, que su función fuera ritual/cultural, como en otros lugares de la península de Omán (Bithnah o Māsafī, en Emiratos Árabes Unidos). No obstante, habría que excavar el complejo entero para comprender la función del resto de estructuras y su posible relación con este edificio.

La habitación principal, con los sillares a modo de pilares para columnas, y principalmente la habitación 3036 revelaron una altísima concentración de armas de bronce: hachas, dagas, grupos de puntas de flecha, arcos y dos carcajs completos con flechas, todo de metal (imagen de portada del libro), lo que supone un descubrimiento único y excepcional. La mayoría de las armas son pequeñas para resultar utilizables y algunas están sin acabar, por lo que se han entendido como ofrendas votivas para una figura especial o, incluso, una divinidad desconocida. Sin embargo, son de muy alta calidad.

Igualmente, se excavó el edificio 2, si bien la estructura interna era poco clara y es posible que se usara como cantera posteriormente. En la esquina sureste se vio una concentración especial de huesos de animales, la mayoría rotos y quemados. Entre los materiales de bronce se documentaron, igual que en el edificio 1, serpientes votivas: esto, junto con los incensarios hallados también aquí, es un indicador bastante claro de que la estructura poseía una función especial. Es posible, por tanto, que se tratara de una plataforma de ofrendas o un santuario (p. 94).

La cerámica del edificio 1 es bastante homogénea. Son pastas típicas del Hierro, pero no todas son locales, algunas podrían

venir de otros lugares de la península. Las formas varían: cuencos (algunos con asas), vasijas y tapas. Como dato curioso, en Bithnah o Māsafī se hallaron cerámicas con serpientes de arcilla pegadas, lo que también se relaciona con el material que se dedicaría al culto. En este caso, no se encontraron cerámicas de este tipo. ¿Qué diferencias de fondo o forma puede haber sin este material con respecto a los casos de Bithnah y Māsafī?

La técnica del *falaj*, como está ampliamente aceptado, supuso la posibilidad de desarrollar asentamientos permanentes en lugares que anteriormente habría sido imposible, gracias a este método de captación, transporte y gestión del agua. En Adam hay cuatro *aflāj* en activo en la actualidad: *falaj* al Māleh, *falaj* al Ayn, *falaj* al Shar'a y *falaj* al Filayj. El primero es el más largo (unos 4,5 km) y riega un total de 40 ha. El estudio de J. Charbonnier en el octavo capítulo (pp. 102-113) amplía nuestro conocimiento acerca de las prácticas de distribución del agua del *falaj* al Māleh, es decir, observar cómo se deriva el agua a los campos y otros lugares de distintos propietarios actuales que todavía utilizan este método milenario. Se comenzó mapeando los canales y realizando una base de datos con toda la información fundamental: propietario, longitud del canal, horas en las que se tiene derecho al agua y posibles intercambios o alquileres. Gracias a un reloj de sol de gran tamaño, los agricultores locales dividen los días en periodos para gestionar el agua, y cada propietario conoce su franja horaria. Lamentablemente, estas costumbres están desapareciendo. Por tanto, disponer de un estudio de estas características es fundamental para evitar que estos métodos se pierdan irremediabilmente.

El noveno y último capítulo del libro (pp. 114-118) está dedicado a un balance general de toda la investigación francesa en la región de Adam y pasar por escrito las perspectivas de futuro de la arqueología en Adam y alrededores. Según citan los autores en el texto, después de diez campañas de prospección, excavación y estudio de

materiales, se consiguió más de lo esperado. Pero aún sigue sin resolver la cuestión del sillar tallado de al Qutayinah, pues no se han hallado restos de una gran tumba del Bronce similar a la de Hīlī.

Independientemente de ese aspecto, los resultados son numerosos y han aportado numerosos estudios acerca de diferentes épocas y desde varias perspectivas. Adam es, en palabras de los autores del libro, un buen ejemplo para estudiar la arquitectura y el urbanismo. Se debe continuar en la restauración y la protección de este patrimonio por, entre otras razones, la expansión urbanística.

Parece claro que, antes de esta publicación, Adam ya se había ganado su hueco en la Arqueología de la península de Omán por la relevancia y significado de los hallazgos. No obstante, este libro viene a afianzar lo que los investigadores comenzaron hace más de una década y, en parte, viene a concluir un trabajo realizado, si bien esperamos que en el futuro puedan continuar proporcionando información a la comunidad científica partir de estudios no invasivos.

Adam se ha convertido en un lugar fundamental para comprender mejor ciertos periodos que, por diversas circunstancias, constan de escasa presencia arqueológica en la península de Arabia y, más concretamente, en la península de Omán. Nos referimos principalmente al Paleolítico y al Neolítico. Son pocos los casos de Paleolítico en la región, y es positivo que paulatinamente se descubran más restos de lítica que, por ejemplo, confirmen las vías de salida de África de los distintos homínidos. De igual manera, el Neolítico tampoco abunda en esta zona, y mucho menos en el interior.

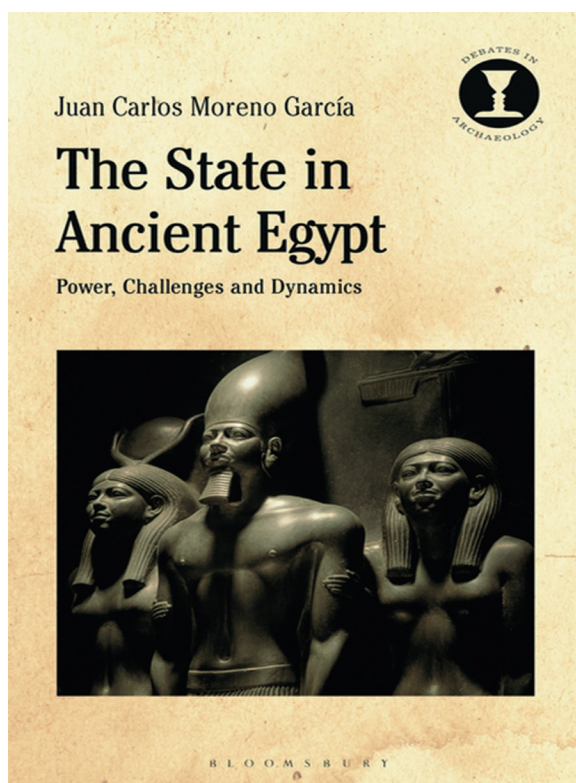
Del mismo modo, la Edad del Hierro en la península de Omán es un periodo aún muy desconocido, si bien desde la década de 1990 se han ido produciendo descubrimientos que llenaban poco a poco estas lagunas cronológicas. En ese sentido, el hallazgo del posible complejo ritual/cultural en el *yebel*

Mudhmar aporta más esperanza acerca de uno de los aspectos que peor se comprenden de una sociedad que todavía no conocía la escritura. Los edificios 1 y 2 de este complejo, con sus semejanzas y diferencias con otros hallazgos de la península, nos permiten conocer un poco mejor el trasfondo espiritual e intelectual de las gentes que construyeron los *aflāj*, establecieron las rutas caravaneras del interior que después conectarían toda Arabia o que continuaron comerciando con Mesopotamia y el Indo. Todo ello en el I milenio a.C. Aunque nunca dejaremos de especular, son rayos de esperanza.

Por supuesto, este libro no sirve como una introducción a la arqueología omaní, sino que se trata de un ensayo especializado y dirigido a un público con un cierto nivel de conocimientos acerca del tema. Sin embargo, la redacción es clara y no abunda en tecnicismos. En cuanto al aparato gráfico del libro, a nuestro juicio, es excelente. Los autores incorporan un importante número de imágenes de piezas arqueológicas y de las excavaciones, planos, mapas, esquemas, tablas, etc. Todo ello es, en efecto, indispensable para comprender el desarrollo de la disertación.

Desde estas líneas, celebramos la culminación de un proyecto de esta envergadura con tales resultados en un área que cada vez aporta más a la investigación sobre el Oriente Próximo en la Antigüedad. Además, hemos podido apreciar que se han recurrido a técnicas de la actualidad, con tecnología e informática, y también cediendo espacio a métodos no invasivos. Solo esperamos que en un futuro próximo continuemos reseñando resultados tan prometedores y haciendo eco de yacimientos y regiones con este potencial que, como Adam, hasta hace poco dormían un largo letargo bajo las arenas del *ar Rub' al Jali*.

Carlos Fernández Rodríguez
UAM



Moreno García, Juan Carlos.
The State in Ancient Egypt. Power, Challenges and Dynamics.
 Bloomsbury: London, 2019. Serie *Debates in Archaeology*. xvi + 226 páginas.
 ISBN: 978-1-350-07498-9
 Precio: 24 €.

Juan Carlos Moreno García (1965) es uno de los egiptólogos españoles con mayor desarrollo profesional en el extranjero. Doctor por la *École Pratique des Hautes Études*, actualmente es *Directeur de recherche* en el CNRS, la Universidad París IV-Sorbona, *École Normale Supérieure* y mantiene su vinculación con la Egiptología española impartiendo un seminario en el máster de Egiptología de la UAB. Entre sus publicaciones destaca su interés por la administración y la economía en el Egipto antiguo: *Études sur l'administration, le pouvoir et l'idéologie en Égypte, de l'Ancien au Moyen Empire* (1997), *Hwt et le milieu rural égyptien du IIIe millénaire: économie, administration et organisation territoriale* (1999), *Egipto en el Imperio antiguo (2650-2150 antes de Cristo)* (2004) o *Ancient Egyptian Administration* (2013, ed.).

Asimismo, es editor de diversas colecciones de monografías como *Multidisciplinary Approaches to Ancient Societies (MatAS): Interpreting Ancient Egypt* (Oxbow), *The Journal of Egyptian History* (Brill) y de la sección económica de la *UCLA Encyclopedia of Egyptology*.

La obra de Juan Carlos Moreno es acorde a una de sus principales líneas de investigación: la aplicación de nuevos enfoques metodológicos –principalmente las Ciencias Sociales– a la Egiptología. En este trabajo el autor lleva a cabo un estudio analítico sobre el estado y su desarrollo en el Egipto antiguo, en el cual destacan los factores económicos, sociales y territoriales.

El primer capítulo, “State Theory, Archaeology and the Pharaonic States” (pp. 1-13), consiste en un necesario e interesante estado de la cuestión sobre el estado como objeto de estudio y su aplicación al Egipto antiguo. Así, desmiente la idealización y supuesta “modernidad” del estado egipcio, con lugares comunes como la centralización, la gestión de recursos, una férrea administración o una justicia que limite el abuso de poder. Moreno García considera que este hecho responde a una malinterpretación de fuentes primarias y a la escasa aplicación de las Ciencias Sociales. En ese sentido, destacan los estudios occidentocéntricos del estado, así como los parámetros que pretenden erigirse como modelo de lo que debería ser un “verdadero estado”, por lo que aquellas formas de poder que no se adaptan a ese modelo son ignoradas. A partir de esta tesis el autor expone que las Ciencias Sociales y los estudios comparativos han sido los grandes olvidados de la Egiptología, y que, sin embargo, permiten adivinar el funcionamiento de los estados. Por último, reseña los estudios egiptológicos más importantes que han incorporado en su método las Ciencias Sociales y destaca áreas de estudio que todavía no han recibido la atención necesaria.

El segundo capítulo, *Integrating Spaces* (pp. 14-36), comprende un análisis cronológico de las distintas fases estatales del Egipto antiguo. En el primer apartado destaca las diferencias regionales del país (con diversas características ecológicas, demográficas y de asentamiento), pues considera que son determinantes en la configuración y funcionamiento del estado, dependiente de la integración y el poder de los distintos territorios. En el segundo apartado analiza los rasgos característicos de las primeras poblaciones del Nilo, como el aprovechamiento de diversos ecosistemas, su mayor grado de movilidad interna, la dispersión de asentamientos, las actividades económicas concentradas, la movilidad externa o la economía móvil (donde destaca el pastoreo). Estos derivan en la paulatina estatalización del Tercer Milenio, que comienza con las *hwt*, las casas de oficiales y, posteriormente, los templos. Moreno García establece que estas primeras formas de control –del comercio y de la población– estimularon la primera configuración de una organización y poderes estatales. El apartado siguiente, correspondiente al Segundo Milenio, aborda las ciudades como nuevo núcleo de poder, ampliando funciones que antes recaían en la *hwt* y controlando ya distritos (*w*), lo que podía ser síntoma de una descentralización y mayor autonomía local tras el 2160 a.C. Esto se vería reflejado en la economía y los intercambios, donde las ciudades como Avaris, Asiut, Bersha o –posiblemente– Tebas comenzaron a jugar un papel protagonista. Así pues, Moreno García insta a revisar el concepto de ciudades como creaciones estatales, teniendo en cuenta el poder de una “clase media” urbana o el de las poblaciones móviles. En el último apartado el autor se centra en el desarrollo de los templos como resultado de la burocratización e importancia de las provincias, en búsqueda de un mayor poder en el escenario político. Los templos serían claves en las zonas limítrofes del estado y potenciarían el poder de las elites

locales. Por ello, comenzaron a tener un mayor poder, del que la monarquía trataría de beneficiarse, dando lugar a un equilibrio de poder entre ambos.

En el tercer capítulo, *Managing Resources* (pp. 37-60), el autor se centra en los factores económicos y de gestión. En el primer apartado, Moreno García lleva a cabo un estudio más allá de los parámetros del estado occidental, habituales en los análisis anteriores, pues la organización económica del Egipto antiguo se revela *ad hoc*. Así, trata los principales centros económicos –entre los que destaca la corona, los templos, otras instituciones como las *hnrwt* (campos de trabajo) o los alcaldes de provincias–, la relación entre estos, su funcionamiento y sus limitaciones. De todos ellos la corona se erige como la principal fuerza económica, centrada en la movilización de personas y no tanto en la recogida de impuestos. Entre los principales impuestos el autor destaca la importancia del ganado y no tanto del grano. Por último, aborda otros aspectos de relevancia, como el poder económico de los puertos y el comercio con reinos extranjeros, otras redes económicas (como la emergente clase media o las redes de patronazgo y clientelismo) o la corrupción ante la debilidad de la monarquía (evidenciando la relevancia del poder político dentro de la economía). En el segundo apartado desmiente la supuesta política redistributiva del estado, centrándose en la importancia de la tierra como forma de pago y recompensa, las tierras de los templos como áreas de trabajo remunerado o el pago por la construcción de fortalezas, las expediciones o los trabajos estacionales. De esta manera, el poder económico del estado egipcio, y la mayoría de los estudios sobre él, se revela como un ideal ante una compleja realidad.

En el cuarto capítulo, *Co-opting Leaders* (pp. 61-85), Moreno García analiza los principales grupos de poder dentro del estado, haciendo hincapié en el equilibrio de fuerzas entre estos, así como su papel en aquellos momentos en los que la monarquía

no cuenta con un poder sólido y constante. En el primer apartado, referente a la Corte y a la familia real, el autor se centra en los ámbitos privados del Palacio (como el harén), como espacio de poder informal, y en los ámbitos públicos del Palacio (como la Sala de Audiencias), como espacio de poder formal, y en la fluctuante participación política de la familia real, encontrando un papel activo y personal o un papel secundario y más burocrático. El segundo apartado analiza los líderes locales, sus redes de poder (que normalmente iban más allá de su provincia), las relaciones y rivalidades entre estos, así como la relación con la elite y la monarquía (como generadores de alta cultura y de poder). En el siguiente apartado, dedicado a las formas inmateriales de poder, Moreno García destaca los vínculos familiares y de patronazgo, desmontando el ideal meritocrático de la política, revelando una administración parcialmente especializada y sometida a la monarquía y la nobleza. El cuarto apartado se centra en el papel de los templos como garantes de estabilidad y poder, hecho que la monarquía trataba de aprovechar para ampliar su presencia y reforzar su legitimidad. En el último apartado el autor reafirma el poder de la monarquía y la dependencia de las elites que, si bien podían tener poder en su provincia y ganancias externas, precisaban de estar inmersas en el sistema político.

El capítulo quinto, *Hidden forces?* (pp. 87-107), consiste en tres estudios de caso, que analizan algunos grupos sociales menos conocidos para tratar de distinguir su posición social y su capacidad de agencia. El primero se centra en los artesanos y mercaderes, donde el autor expone sus posibles organizaciones colectivas, su integración en el tejido urbano y el poder de las ciudades portuarias donde algunos se asentarían. En un segundo apartado Moreno García destaca el papel de los campesinos que llegasen a acumular una riqueza considerable, lo que les otorgaría una cierta relevancia social, sobre todo a nivel local, pudiendo ejercer una influencia

notoria. Por último, el autor se centra en aquellos grupos sociales con una vida menos sedentaria: las poblaciones pastoriles, los pescadores y los extranjeros. Moreno García considera que también llegaron a ejercer una importante influencia social y política, pues se encontrarían en lugares comerciales destacados y se erigirían como medio de comunicación entre distintas culturas.

En el sexto capítulo, *Creating Authority* (pp. 109-135), Moreno García analiza las distintas formas de poder del estado, desde los aspectos más centralizados y formales a los más descentralizados y locales. En el primer apartado el autor analiza las formas de poder “formal”, pues considera que, aunque la ideología trate de mostrar un poder fuerte (como en los decretos expuestos de forma pública), las cadenas de comunicación de la administración son propias de una organización oligárquica. Esta fragilidad del sistema favorece la emergencia de otros poderes, como los templos, que ofrecen una protección más amplia y, al mismo tiempo, local, favoreciendo la descentralización del poder. En el segundo apartado aborda los oficiales de alto rango y la nobleza local, así como las redes de poder a nivel local y a nivel estatal, destacando que –salvo escasas ocasiones– la dependencia hacia la corona como fuente de legitimidad es constante. El tercer apartado se centra en los modos de integración social vertical y horizontal mediante la unión a redes de protección y asociación basadas en el patronazgo, el clientelismo y el parentesco. En ese sentido, el cuarto apartado aborda la importancia de las autoridades locales, los jefes y los alcaldes rurales cuyo poder permitía conectar el mundo rural con la administración regia. El último apartado analiza las delegaciones de soberanía formales, con los templos como mediadores de los dioses, e informales, cuyas competencias y gestión recaen en un cuerpo administrativo cercano al rey. Tras este análisis estructural Moreno García concluye que no se puede intuir una *raison d'état* en el Egipto antiguo.

El séptimo capítulo, *Building Statehood Through Culture* (pp. 137-161), sigue un esquema similar al de los anteriores, con un análisis estructural que comienza con la monarquía. Moreno García considera que el carácter liminal del rey (entre dios y hombre) es una de sus características principales, la cual se adapta en función del momento político, así como la manipulación de la historia (para obtener un “pasado legítimo” o imponer una paz sobre el “caos” de los anteriores reyes) y la creación de nuevas tradiciones, sobre todo con origen local. El siguiente apartado se centra en la religión egipcia, abordando el éxito de los cultos reales y nacionales, así como el fracaso en establecer una religión uniforme para el pueblo, que estuviera presente en su vida cotidiana (a diferencia de otros estados antiguos). El tercer apartado, referente a los escribas, toma el género literario de las “enseñanzas” como ejemplo del aprendizaje de códigos de comportamiento y de moral y, por tanto, de un estricto sistema cultural que marginaba las ideas independientes. El cuarto apartado analiza la monumentalidad, principalmente de los templos y palacios, a lo largo de los distintos milenios, destacando el protagonismo que van adquiriendo los primeros. Por último, el autor expone cómo estos valores estatales fueron tomados por las clases sociales más pobres (desde el rechazo a la imitación), así como las resistencias y alteraciones de la alta cultura.

El octavo capítulo, *Sociopolitical Change and the State* (pp. 163-185), es el que se centra más claramente en el recorrido histórico del estado, pues para Moreno García primeramente se construyó un estado (o la idea de este), que tuvo que ser implementada en todo el territorio, lo cual derivó en políticas concretas y flexibles para adaptarse a cada territorio. De esta manera, el capítulo consiste en una breve sucesión cronológica de las diferentes adaptaciones del estado, recogiendo –principalmente– las ideas expuestas en los capítulos anteriores. Así pues, en un primer apartado se recapitulan

y exponen el desarrollo del final del Tercer Milenio (*hwt*, delegación de poderes, etc.); en un segundo apartado se aborda la transición al Segundo Milenio (la emergencia de poderes locales, la autonomía de los potentados, una “clase media”, etc.); en tercer lugar, la más extensa, se centra en el poder de los templos en la fase final del Segundo Milenio (como creadores de legitimidad y lealtad, integración del mundo rural y líderes locales, garantes de estabilidad en momentos de cambio político e ideológico, etc.); el cuarto y último apartado aborda el final del estado-imperio, correspondiendo a la transición entre el Segundo y Primer Milenio, donde destaca el papel del Delta –como territorio de importancia política y económica– y la resistencia de los templos y ciudades.

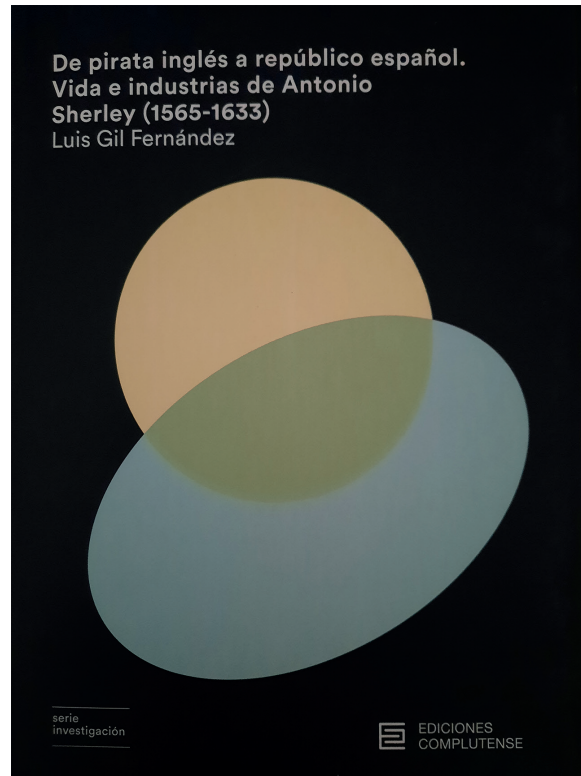
El último capítulo del libro, *The Pharaonic State(s) in Comparative Perspective* (pp. 187-202), trata de concluir con una perspectiva de estudio interdisciplinaria y comparativa. Primeramente, dejando de lado los preceptos de estudio occidentocéntricos y modernistas, Moreno García destaca las teorías de estudio de otros autores que fácilmente pueden ser aplicables al caso egipcio, pues permiten establecer que el modelo político sería, efectivamente, el de un estado. A continuación, expone uno de los rasgos típicos de los estados, la tributación, a la que dedica una extensa comparación con otras realidades políticas. Por último, el autor presenta un último apunte referente a los estudios comparativos, destacando rasgos concretos que pueden ser objeto de estudio: el territorio, las ciudades, la burocracia y la *raison d'état*, el comercio, los estudios de población o de entidades de poder como los templos.

Este trabajo de Moreno García es una importante actualización y revisión de los anteriores estudios sobre el estado del Egipto antiguo. Los principios metodológicos interdisciplinarios, con un importante apoyo en las Ciencias Sociales, abren un nuevo campo de investigación, que cada día cuenta con más investigadores y publicaciones.

Resulta necesario señalar que algunos capítulos recogen ideas que ya han sido expuestas anteriormente, perdiendo la oportunidad de abordar otros aspectos de relevancia, como profundizar en los grupos sociales más pobres e “independientes” al Estado o que presenten una cierta oposición y rebeldía ante las distintas formas de poder. Asimismo, a pesar de que el estudio pretende realizarse desde una perspectiva social, se echa en falta una mayor importancia de aspectos de carácter ideológico, al ser también destacados elementos de cohesión social, de legitimidad y de funcionamiento estatal (como puede encontrarse en las distintas obras del egiptólogo Marcelo Campagno y que no son citadas por el autor, a pesar de que también realice estudios comparativos). En lo que respecta al empleo de fuentes, Juan Carlos Moreno cuenta con un amplio conocimiento de las fuentes primarias y de estudios complementarios y afines (tanto interdisciplinarios y comparativos como de otros egiptólogos), donde se aprecia un recurrente uso de sus investigaciones, al tener conclusiones similares a las expuestas en esta obra.

No obstante, tanto el objeto de estudio como la innovación de los planteamientos del autor hacen de este libro una obra de referencia para las investigaciones posteriores, tanto para los lectores con un profundo conocimiento del Egipto antiguo como para estudiantes de Egiptología o para historiadores e investigadores de las Humanidades, siendo accesible pero no por ello menos relevante para la Egiptología y la Historia Social.

Beatriz Jiménez Meroño
UAM



Luis Gil Fernández.

De pirata inglés a república español. Vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633).

Ediciones Complutense.

439 pp., 17 X 24 cm.

ISBN 978-84-669-3594-4

La vida de Anthony Sherley es toda en sí una aventura, tanto desde el punto de vista militar, económico, religioso, político o diplomático. Y a la vida de este británico le dedica una de sus postreras obras Luis Gil. Este es el libro que reseñamos hoy.

Luis Gil Fernández (Madrid, 1927) ha sido catedrático de Filología griega en las universidades de Valladolid, Salamanca y Complutense de Madrid. Ha traducido y editado obras de los grandes griegos clásicos como Platón, Sófocles o Luciano, y es a partir de su formación como filólogo y traductor, como se convierte en historiador. En otro ámbito de trabajo, es uno de los grandes protagonistas del estudio y análisis de las embajadas que en el siglo XVII se produjeron entre el occidente europeo y Persia, y su modo de laborar es siempre a partir de los textos, que comenta, transcribe

y utiliza para contar la historia. Él cuenta una historia armada a partir de los textos.

En la pequeña biografía y sobre todo bibliografía que le dedica José Manuel Floristán en el tomo sobre las relaciones entre el este de Europa, la Persia safávida y el mundo ibérico¹, se incluyen sus trabajos sobre el mundo oriental, solo una parte, pero donde tiene obras absolutamente claves, como por ejemplo el *Epistolario diplomático* de García de Silva y Figueroa², los dos tomos de *El imperio luso-español y la Persia safávida*³, además de toda una serie de artículos científicos fundamentales para comprender este flujo de embajadas y sus consecuencias políticas, diplomáticas y también literarias. Este libro sobre el a la postre repúblico español [Las tres acepciones del DRAE le son válidas: 1. Hombre de representación, capacitado para los oficios públicos. 2. Hombre versado en la dirección de los Estados o en materia política. 3. Patricio (individuo que descuella entre sus conciudadanos)] es el colofón a un personaje que ha ido tratando en estudios anteriores, que aparece siempre y de un modo más o menos destacado en la gestión de estas primeras embajadas entre Occidente e Irán, que será uno de los más interesantes consultores políticos y diplomáticos de la época y que acabará sus días arruinado y olvidado, seguramente en Granada.

El libro de Gil sobre Sherley es un repaso por la vida y hazañas de Anthony Sherley. En distintos capítulos, hace un repaso por la familia Sherley, la primera juventud de Anthony, su viaje a Persia, su vuelta a Europa como embajador del sah Abbas, su huida a Venecia, su misión en Marruecos de parte del emperador Rodolfo II, su estancia

en Madrid, de Nápoles a Praga, su regreso a España, su aventura siciliana y su retorno a Madrid, exilio granadino, su encuentro con su hermano Robert Sherley, también él embajador del sah Abbas de Persia, para terminar con varios capítulos de análisis del *Peso Político de todo el mundo* y cerrar con los últimos años del protagonista del libro.

El acercamiento hacia Anthony Sherley (o Shirley) se ha realizado desde fuentes británicas, tratando también la vida del padre y de los tres hermanos, o desde la documentación española, que es lo que hace fundamentalmente Luis Gil, aunque también señala y trata brevemente la bibliografía británica. La mayor parte de la documentación con la que trabaja Gil está en el Archivo General de Simancas, gran custodio documental de lo generado por la Monarquía Hispánica, pero también trata la documentación que sobre Sherley se conserva en el Archivo histórico de los jesuitas que está sito en el Santuario de Loyola como parte del legado del Duque de Lerma, amén de la de otras instituciones. El trabajo con estos documentos de Loyola no había sido muy exhaustivo sobre este tema.

A pesar de todo lo que se ha escrito sobre Anthony Sherley desde el ámbito británico, o en el ámbito de ese fabuloso intercambio diplomático que se dio entre España y Persia en el primer tercio del siglo XVII y cuya gran embajada fue la de García de Silva y Figueroa, aún sigue siendo un personaje escurridizo, difícil de catalogar y al que ya en su época se trataba más con miedo y respeto que bajo ningún tipo de admiración, aunque también.

Después de enfrentamientos militares o filibusteros contra intereses hispánicos a lo largo del Atlántico, nuestro Sherley, vinculado a la casa Essex, es enviado o decide ir, no está claro cómo ni por qué, a Persia. Si seguimos su relato, es él quien propone al sah Abbas I una embajada a las cortes europeas para armar una alianza contra el turco, pero esta idea está ya presente en otros intercambios previos, mínimo desde Carlos I de España y desde

¹ Floristán Imízcoz, J.M., 2019, "Luis Gil Fernández (1927)", in J. Cutillas Ferrer y Ó. Recio Morales (eds.), *Easter Europe, Safavid Persia and the Iberian World. Frontiers and Circulations at the Edge of Empires*, Valencia, pp. 193-199.

² Gil, L. (ed. y estudios preliminares), 1989, *García de Silva y Figueroa. Epistolario diplomático*, Cáceres.

³ Tomo I (1582-1605), Tomo II (1606-1622), Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006 y 2009.

luego no es él el embajador principal. En unos pocos años se producen distintas embajadas entre distintas cortes europeas y la persa, y especialmente entre la Monarquía Hispánica e Irán. Como fruto de estas embajadas hay distintos textos absolutamente únicos que jalonaron un conocimiento español de estas tierras que quedó, sin embargo, limitado a unos pocos. De la embajada dirigida por García de Silva salieron unos *Comentarios*, firmados por el embajador, que tardaron mucho en ser conocidos.

Esta primera embajada, o una de las primeras, en la que estuvo involucrado Anthony Sherley se rompió en Roma y el embajador persa se dirigió a España, desde donde regresaría a Persia, sin lograr el objetivo diplomático. Anthony Sherley va recorriendo distintas cortes como una especie de militar o diplomático de fortuna, siempre con intereses económicamente oscuros, y viviendo por encima de sus posibilidades. Terminó recayendo en España, donde fue tratado con un respeto temeroso de que su saber sirviese a otros, pero también agotando a su Administración. Murió seguramente arruinado en Granada, pero no está documentado cómo fueron sus últimos años ni dónde está enterrado.

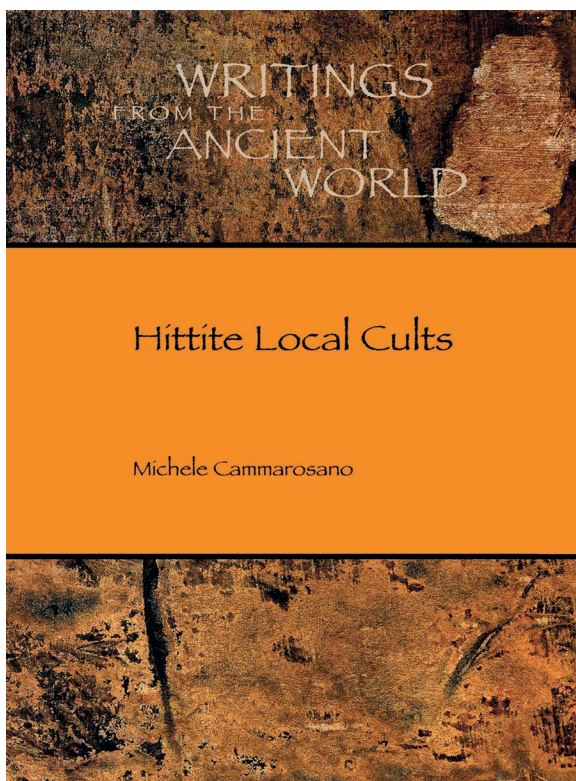
Luis Gil hace un repaso por la vida del personaje desde el punto de vista de la documentación española, y da buena cuenta de los memorandos o arbitrios con los que llegó a inundar a la Administración. Sus propuestas se pueden tildar de ocurrencias o irreales, pero también como las de un fino analista político que había recorrido el mundo y había servido a distintas cortes. Los tres capítulos en los que Gil analiza el *Peso político de todo el mundo*⁴ de nuestro personaje es un ejemplo de la importancia que tiene este análisis geopolítico de principios del siglo XVII, quizá el más importante de su época.

⁴ Se basa en la edición de X.-A. Flores, *Le "Peso político de todo el Mundo" d'Anthony Sherley, ou un aventurier anglais au service de l'Espagne*, S. E. V. P. E. N., Paris, 1964.

El título de la obra: *De pirata inglés a repúblico español. Vida e industrias de Antonio Sherley (1656-1633)*, no solo da cuenta de la evolución del personaje y de lo que se trata en el libro, quizá también señale en lo que se convirtió (alguien destacado, pero sin los medios económicos para valerse, que pasó a servicio español, pero que nunca fue del todo escuchado por los que decidían, al menos por algunos), y que todo se estudia fundamentalmente desde la documentación española.

Este libro es una gran síntesis de lo que se sabe sobre Sherley desde esta óptica, y también una invitación a seguir investigando en otras fuentes, tal y como señala el autor. Y quizá también a integrar documentación y bibliografía de distintas procedencias, me atrevería a añadir, como modo de comprender íntegramente a este repúblico de tantas aristas, que incluso hoy en día sigue sorprendiendo por su increíble biografía, pero también por lo acertado y ambicioso de muchas de sus propuestas.

Fernando Escribano Martín
UAM



Michele Cammarosano.

Hittite Local Cults.

SBL Press, Atlanta, 2018.

xxiv, 538 páginas. 15,9 x 22,9 cm.

ISBN: 978-1-628372-15-1 (papel, tapa blanda).

978-0-884143-13-0 (papel, tapa dura).

978-0-884143-14-7 (libro electrónico).

Tapa dura: 92 \$ / Tapa blanda: 72 \$.

La religión tenía un papel predominante en todas las esferas de la vida hitita, como se puede constatar en el hecho de que los textos relacionados con el culto suponen un tercio de todos los textos hititas de los que se tiene constancia hasta el momento y es, además, el corpus más extenso relacionado con el culto real de todo el Oriente Próximo antiguo. La gran dependencia del pueblo hitita con el correcto desarrollo de todos los rituales, de los cuales el rey era el directo responsable, y el mantenimiento de las tradiciones para el debido funcionamiento de sus relaciones con las divinidades son ampliamente reconocidas. Entre todos los ritos del culto hitita los festivales eran las citas religiosas más importantes del calendario religioso hitita. Estos se podían

dividir entre los festivales estatales y locales, en los que participaba la comunidad.

El calendario hitita se dividía en tres estaciones: primavera, *ḫamešḫa-*, de abril a junio; otoño, *zena-*, de julio a octubre; e invierno, *gim-*, de noviembre a marzo. Sin embargo, el calendario religioso hitita comenzaba en el otoño y terminaba en la primavera, como consecuencia de su adaptación al calendario agrícola o a fenómenos atmosféricos.

Hittite Local Cults también se puede dividir en dos partes: la primera, que comprende desde el segundo al sexto capítulo, es un estudio detallado de todos los aspectos de los cultos locales hititas, mientras la segunda parte (el séptimo capítulo) es una edición filológica de diecisiete textos hititas, que cuentan con una transliteración y una traducción, además de un detallado comentario filológico. Estas traducciones se sustentan en los modelos 3D de las tablillas, realizados por el propio Cammarosano y Gerfrid G. W. Müller como parte del proyecto *3D- Joins und Schriftmetrologie* (2012–2015).

La obra comienza con el índice (pp. vii–ix); la lista de ilustraciones (p. x); una lista de tablas (p. x); el prefacio del editor (pp. xi–xii); los agradecimientos del autor (p. xiii–xiv); las abreviaturas (pp. xv–xxi); los signos y convenciones utilizados en el texto (p. xxii); una cronología abreviada de los reyes hititas (p. xxiii) y dos mapas (pp. xiv–xxv): el primero representa la Anatolia hitita y el segundo muestra el ámbito geográfico en donde se hallaban los inventarios de culto hititas.

A continuación, en la *Introducción* (pp. 1–10) Cammarosano introduce brevemente el concepto del término “hitita” y los diferentes pueblos que habitaban Anatolia en la Edad del Bronce Final. Además de explorar sus relaciones culturales y las influencias religiosas, otros temas que describe son el control hitita sobre sus provincias y las prácticas del culto hitita. Finaliza esta introducción detallando las fuentes y metodología utilizada y ofrece una breve

explicación de la estructura bipartita que sigue el libro.

En el segundo capítulo, *Local Cults and Cult Management: The Hittite Cult Inventories* (pp. 11-30), Cammarosano ofrece una introducción a los textos de inventario de culto¹ y de los festivales, destacando sus características propias y diferencias al constituir dos géneros separados. Analizando el corpus del inventario de culto se puede conocer que la administración hitita recogía los cultos locales no para ejercer un poder sobre éstos, estandarizarlos o imponer unos cultos estatales sino que eran recogidos para preservarlos, restaurarlos e incluso enriquecerlos, debido a la responsabilidad de asegurar la continuidad en el cumplimiento de las obligaciones del culto hacia todos los dioses de Ḫatti. La evidencia topológica obtenida en este estudio hace que Cammarosano corrobore que el control de la administración central sobre los cultos locales no se extendía al conjunto de las tierras que estaban en una relación subordinada con Ḫattuša, sino a los

¹ Los textos de inventario de culto son aquellos que ofrecen información sobre la administración del culto hitita en las provincias. Estos fueron recogidos e inventariados por la administración central para tener constancia de las prácticas de culto y poder regular los cultos de aquellos lugares más alejados de la capital del reino. Estos textos datan principalmente del s. XIII a.C. y en su mayoría pertenecen al reinado de Tudḫaliya IV.

Aunque tienen una gran importancia para poder conocer los detalles de los cultos provinciales y nombres propios de personas, dioses y poblaciones locales; los inventarios de culto hitita no han contado con un gran interés para su estudio. Además de la presente obra de Cammarosano, existen otros dos estudios anteriores de los textos de inventario de culto: Charles Carter fue el primero en estudiar estos documentos con la defensa de su tesis doctoral, *Hittite Cult-Inventories*, en la Universidad de Chicago en el año 1962, que no se ha llegado a publicar. El segundo estudio es la publicación en 2003 de *The Organization of the Anatolian Local Cults During the Thirteenth Century B.C. An Appraisal of the Hittite Cult Inventories* por Joost Hazenbos y que es el resultado de una versión revisada de su tesis doctoral defendida en la Universidad de Ámsterdam en el año 1998.

distritos que formaban parte del territorio del reino.

Además discute la asunción de una estandarización y centralización de los cultos hititas por parte del rey Tudḫaliya IV; que a pesar de la existencia de un patrón básico común, los festivales hititas presentan una gran variedad y Cammarosano aporta evidencias que apoyan la opinión de que los textos tienden a reflejar ritos locales y no la imposición de un patrón por parte del poder central.

El tercer capítulo (pp. 31-50), *Palaeography, Orthography and Language*, analiza la jerga técnica en los textos de inventario de culto. El corpus además presenta una gran variedad en lo que respecta a la ortografía, que el autor divide en dos categorías distintas: una en la que se evidencia el intercambio de diferentes ortografías dentro de las mismas tablillas, y otra que refleja patrones consistentes de distribución.

Actualmente, prácticamente se acepta que la ortografía de los jeroglíficos luvtas aún se encontraba en una etapa temprana en la Anatolia de la Edad del Bronce Final, por lo que no se podrían realizar complejas relaciones morfosintácticas en el momento en que se redactaron los inventarios de culto existentes. De esta manera, las tablillas que se referencian con frecuencia en los textos estaban inscritas en escritura cuneiforme.

En este capítulo el autor también ofrece un completo análisis de las fórmulas y expresiones técnicas específicas en los textos de festivales, en el que se aprecia como las diferentes variantes en el uso de estas fórmulas refuerzan su idea de que los inventarios de culto no siguen un modelo establecido.

En el cuarto capítulo, *Gods and Cult Images*, (pp. 51-102) trata las diferentes imágenes de las divinidades en los cultos locales. No sólo las características —tamaño, materiales y forma— y la producción sino también el lugar que ocupaban en los templos hititas y en sus celebraciones. La idiosincrasia del panteón hitita creó que contasen con cientos

de divinidades que no sólo eran producto de su herencia hattiana e hitita, sino que también incluían las divinidades de los diferentes pueblos conquistados. Debido a la gran cantidad de dioses que llegaron a constituir el panteón, los hititas con el fin de asegurar que la realeza podía cumplir con todas las ofrendas destinadas a cada dios agruparon a las divinidades por su tipología y su área geográfica correspondiente. Comúnmente el panteón de una provincia hitita tenía como dios principal al dios de la tormenta local, seguido de una divinidad solar, que podía ser tanto masculina como femenina, y un dios ciervo, a los que Cammarosano ofrece un apartado específico para su iconografía. Igualmente, dedica un apartado especial a las estelas de culto, *huwaši*, que generalmente no se encontraban decoradas, aunque podían contener relieves o inscripciones, y que en los festivales se revela con claridad su función, al realizarse delante de cada una de ellas las ofrendas al dios o la diosa a la que estaba dedicada. Cammarosano, además, descarta que tengan un origen sirio, sino que su uso en los festivales podría remontarse al periodo hattiano.

El quinto capítulo, *The Festivals*, (pp. 103-138) está dedicado a los festivales religiosos hititas. Los festivales ocupaban el lugar más preeminente en el culto hitita y eran agrupados en festivales de carácter estatal, celebrados por la familia real, sacerdotes y altos dignatarios; o festivales no estatales, que servían como elemento cohesionador e identitario de la comunidad con el consumo de bebidas y comida delante de la estatua del dios.

En este capítulo el autor ofrece una breve introducción de ambos grupos, para centrarse en los textos que tratan los festivales locales, agrupándolos en festivales de primavera y de otoño y describiendo cada uno de los festivales conocidos. Además vuelve a debatir la posible estandarización de los festivales de primavera y otoño promovida por el poder central en las provincias; postura que Cammarosano rechaza después de ofrecer una introducción de sus características

propias y las similitudes que guardan todos los festivales entre sí, para concluir que la gran variedad de ritos encontrados en los textos que los describen guardan elementos locales.

El sexto capítulo, *Economics of the Local Cults: Offerings and Participants* (pp. 139-158), es un análisis de los aspectos socio-económicos de los cultos locales. Como es habitual, Cammarosano ofrece un amplio estudio arqueológico y etimológico de los diferentes recipientes hititas con los que se ofrendaba la comida y la bebida a los dioses. Este capítulo se cierra con la investigación de las ofrendas a las divinidades hititas, en especial las ofrendas que tenían lugar durante los festivales y los que participaban de ellas.

Texts Editions, el séptimo capítulo (pp. 159-470), es un estudio filológico completo de diecisiete textos hititas agrupados en cinco secciones: la primera, una selección de varios tipos de inventarios de culto (pp. 160-290); la segunda contiene textos centrados en las descripciones de imágenes de culto (pp. 291-331); y las restantes ofrecen una perspectiva de los cultos locales en tres áreas del Reino hitita: el norte (pp. 332-380), el este (pp. 381-432) y el sur (pp. 433-470). Todos ellos cuentan con una transliteración, en parte gracias al uso de modelos de 3D de las tablillas y comparación de manuscritos originales; una traducción, un breve contexto y un comentario filológico siguiendo siempre el mismo esquema: manuscritos y literatura, introducción, transliteración, traducción y un comentario línea a línea. A pesar de ser el último capítulo, el autor a través del concienzudo análisis de cada texto complementa los cinco capítulos anteriores, no sólo provee de ejemplos a lo expuesto anteriormente por él mismo sino que corrobora sus hipótesis con las numerosas referencias a los textos en la primera parte del libro y con los comentarios de cada texto analizado.

Finalmente, la obra se cierra con una extensa bibliografía (pp. 471-503) y un índice de todos los textos citados (pp. 505-510).

Michele Cammarosano ofrece un amplio estudio de los cultos locales hititas, apoyado con numerosos análisis filológicos. Es necesario destacar el exhaustivo estudio interdisciplinar –con los aportes filológicos de los textos, los últimos datos arqueológicos y los estudios de la iconografía religiosa hitita– realizado y que resulta en una obra amplia, actualizada y novedosa de los cultos locales hititas. Además, a través de esta investigación desde diferentes campos logra abarcar de manera extensiva diferentes ámbitos sociales, culturales y económicos de la religión hitita.

En definitiva, en este libro Michele Cammarosano realiza una investigación extensiva del corpus de textos hititas de los inventarios de culto, que representan una fuente invaluable para la comprensión de muchos mecanismos cruciales de la administración religiosa del Reino hitita. Los inventarios de culto hititas son un material complejo y difícil de categorizar; pero que el autor, como se puede atestiguar a través de toda la obra, proporciona una clasificación de las fuentes basada esencialmente en el análisis de las tablillas y una selección de elementos distintivos, como son las imágenes de culto, las descripciones de los festivales o las características propias de los dioses.

Sin duda se puede considerar una obra imprescindible para aquellos que quieran profundizar en los cultos locales hititas. Aunque es un ensayo especializado y dirigido para quienes cuenten con conocimientos ya adquiridos de la religión hitita; igualmente, esta obra puede servir como un primer contacto con los cultos hititas y su administración. Además, para ofrecer al lector una síntesis necesaria de la gran cantidad de datos aportados y ayudar a una mayor comprensión en su lectura, los capítulos se complementan, cuando es necesario, con tablas que resumen y ofrecen más datos a lo expuesto y con algunas imágenes de estatuillas, estelas y relieves de las divinidades hititas.

Natalia Lodeiro Pichel
UAM

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Normas para la entrega de artículos

Aspectos generales

Los artículos deben entregarse en archivos Word (.doc / .docx) y .pdf, a la dirección de correo electrónico de la revista y desde la dirección de correo electrónico con la que el autor mantendrá el contacto con los editores. Si la obra es colectiva debe especificarse el correo electrónico de cada autor y un teléfono de contacto. Las revisiones se enviarán a la dirección de correo electrónico facilitada. Ocasionalmente, se contactaría con el autor por teléfono en caso necesario.

Formato requerido

Tamaño de página: por defecto de Word (ISO A4).

Márgenes: por defecto de Word.

Tipo de Letra: Times New Roman.

Tamaño de letra: 12 para el cuerpo de texto; 11 para el resumen, palabras clave y referencias finales; 10 para las notas.

Interlineado: 1,5.

Párrafos: justificados a izquierda y derecha y sin partición de palabras.

Notas: a pie de página; Word las creará por defecto en un cuerpo de letra 10.

El artículo se presentará sin número de páginas.

Orden de elementos del artículo

El orden en el que deben figurar los elementos que conforman el artículo debe ser el siguiente:

1. Título, en dos lenguas (una de ellas en inglés; si la contribución está escrita en inglés el título debe estar también en español).
2. Autor(es).
3. Institución a la que pertenece el autor, entre paréntesis.
4. Resumen del artículo, en dos lenguas; una de ellas debe ser inglés, independientemente de la lengua en la que está escrito el artículo. Se recomienda no sobrepasar las diez u once líneas de extensión.
5. Palabras clave en las mismas dos lenguas que el resumen.
6. Texto del artículo, indicando en rojo y en mayúsculas los sitios en los que van las figuras en caso de haberlas e identificándolas: FIGURA 1, FIGURA 2, etc. Es posible que, una vez maquetado el artículo, las figuras deban situarse en otro lugar, pero se intentará mantener la situación señalada por el autor.
7. Referencias finales, siguiendo el formato que se indica en el sistema de referencias.

Sistema de referencias

Referencias en nota al pie

Las referencias se consignarán indicando el apellido, año y páginas (si procede), según el siguiente modelo:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

En caso de incluirse varias referencias en la misma nota, éstas se ordenarán cronológicamente desde la más antigua a la más reciente, separadas por punto y coma, según el siguiente modelo: Liverani 1995; Dolce 2017.

Si se incluyen varias referencias del mismo autor en una misma nota, su apellido solo se escribirá una vez, separando ambas referencias con punto y coma, del siguiente modo: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

Referencias finales

Libro

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Artículo de revista

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Capítulo en una obra colectiva

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

Si se incluyen varias obras de un(a) autor(a), se sigue el mismo procedimiento, pero ordenándolas de la más antigua a la más moderna según el año de publicación.

Figuras

Las figuras han de ser enviadas en formato .jpg o .tiff, con una resolución mínima de 300 ppp. Cada uno de los archivos de la figura debe ir numerado (fig. 1, fig. 2, etc.). Se enviará cada una como un archivo independiente y nunca se incluirán dentro del texto.

Los pies de figura deberán ir numerados (pie fig. 1, pie fig. 2, etc.) y habrán de ser enviados en archivos aparte en formatos Word (.doc / .docx) y .pdf.

Sobre el autor recaerá completa y exclusivamente la responsabilidad de obtener los pertinentes derechos de autor por el uso de ilustraciones. La revista no acepta responsabilidad alguna sobre las consecuencias legales si los autores no cumplen esta condición.

Transliteraciones y caracteres especiales

Si se utilizan caracteres especiales, se invita encarecidamente a los autores a que empleen signos Unicode. En caso de no estar disponibles en dicho mapa de caracteres, la(s) fuente(s) tipográfica(s) que los incluya(n) deberá(n) entregarse también, en un archivo aparte, asegurándose el autor de que no se ha modificado al enviarlo a los editores.

En el caso del jeroglífico egipcio, se invita a los autores a que utilicen el editor informático JSesh.

Tasas de publicación

Para publicar en la revista los autores están completamente de exentos de pago o tasa de ninguna clase.

Ante cualquier consulta pueden dirigirse a

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.16.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 – 91 497 76 70.

ISIMU – REVISTA SOBRE ORIENTE PRÓXIMO Y EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD

Guidelines for the submitting of contributions

General aspects

The articles must be delivered in Word (.doc / .docx) and .pdf files, to the email address of the journal and from the email address with which the author(s) will maintain contact with the editors. If the paper is a collective one, the email address of each author and a contact telephone number must be specified. Revisions will be sent to the address provided. Occasionally, we will contact the author(s) by telephone if necessary.

Format

Pages: by default in Word (ISO A4).

Margins: by default in Word.

Type: Times New Roman.

Text size: 12 points in main text; 11 points in abstract, key words and references at the end of the manuscript; 10 points for footnotes.

Line spacing: 1.5.

Paragraphs: left- and right-justified text, with no word-partition.

Notes: as footnotes; Word will create them by default in a 10 points size.

The text must not be paginated, that is, without page numbers.

Order of elements in the contribution

The order of elements of the contribution should be as follows:

1. Title of the article, in two languages (one of them must be English; if your contribution is written in English we will translate the title into Spanish).
2. Author(s)
3. Institution the author belongs to, in brackets.
4. Abstract of the contribution, in two languages. One of them must be English, regardless of the language in which the article is written. It is recommended not to exceed ten or eleven lines in length.
5. Keywords of the article, in the same two languages as the abstract.
6. Main text, marking in red capital letters the place of the figures: FIG. 1, FIG. 2...
7. During the layout of the article, the figures might be placed in a different location, but we'll try to keep the author's options.
8. Final references, following the format indicated in the reference system.

Reference system

References in footnotes

References should include surname, year and pages (if applicable), according to the following model:

Dolce 2010: 14-15.

Boucharlat, Lombard 2001: 124-125.

Lhuillier, Bendezu, Lecomte, Rapen 2013: 357.

If several references are included in the same note, they should be ordered chronologically from the oldest to the most recent, separated by semicolons, according to the following model: Liverani 1995; Dolce 2017.

If several references of the same autor are included in the same note, the surname will only be written once, separating both references with semicolons, as follows: Dolce 2010: 14-15; 2017: 23-26.

References at the end of the contribution

Book

Dolce, R., 2017, *Losing One's Head in the Ancient Near East: Interpretation and Meaning of Decapitation*, London.

Article in scientific journal

Dolce, R., 2010, "The Structure and Significance of the Topography of Cult Places in Early Syrian Ebla. An Examination of Urban and Ideological Routes in the Mega-City", *Mesopotamia* 45, pp. 13-30.

Chapter in a collective work

Dolce, R., 2012, "On Urban and Ideological Routes at Ebla. A look at the Topography of Cult Places in the Early Syrian City", in R. Matthews *et al.* (eds.), *Proceedings of the 7 ICAANE*, Vol. 1, London, pp. 35-52.

If several works by an author are cited, the same procedure is followed, but ordering them from the oldest to the most modern according to the year of publication.

Figures

Figures must be submitted in .jpg or .tiff format, numbered (Fig. 1, Fig. 2, etc.) and must have a minimum resolution of 300 ppp. They will be sent, each one, as a separate file and never included within the text.

Captions must be numbered (foot Fig. 1, foot Fig. 2, etc.) and sent in separate Word (.doc / .docx) and .pdf files.

The author(s) will be fully and exclusively responsible for obtaining the relevant copyright for the use of illustrations. The journal accepts no liability for legal consequences if the authors do not comply with this condition.

Transliterations and special characters

If special characters are used, authors are strongly encouraged to use Unicode characters. If they are not available in the character map, the font(s) that include them must also be provided in a separate file, making sure that they are not modified when sending it to the editors.

In the case of the Egyptian hieroglyphs, authors are invited to use the JSesh computer editor.

Publication Fees

To publish in the journal the authors are completely exempt from payment or fee of any kind.

Delivery Address:

Isimu editores.

Módulo II, Despacho 3.16.

Dpto. de Historia Antigua, Historia Medieval y Paleografía y Diplomática.

Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad Autónoma de Madrid.

Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Email: ed.isimu@uam.es

Teléfonos: 91 497 45 69 - 91 497 66 49 - 91 497 76 70.

III
SECCIÓN EN ÁRABE
ARABIC SECTION

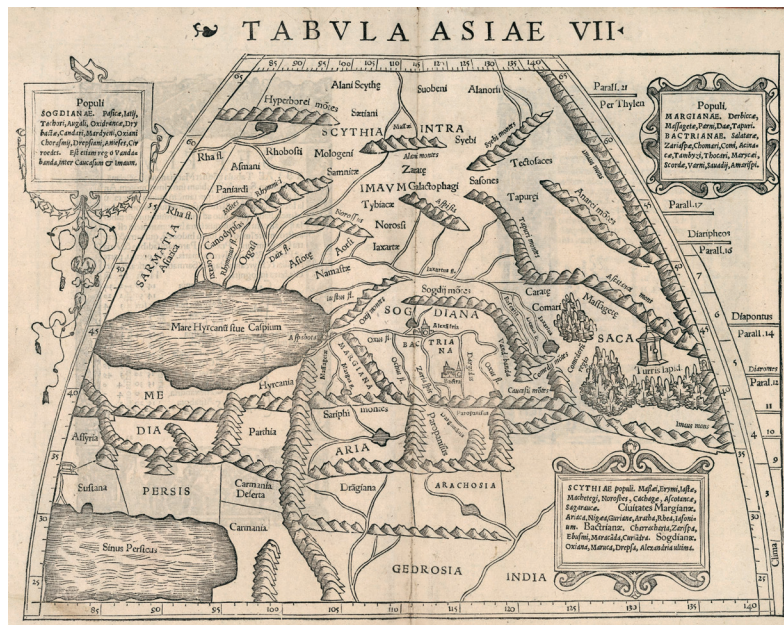
تقديم

عنوان العدد 23 من مجلة إسيمو هو "على أرضية صلبة نستمر في طريقنا". تبدأ المجلة مرحلة من سيرها على أمل أن تكون طويلة وبتنسيق جديد. على أرض صلبة (بعد ظهور اثنين وعشرين عددا) نستمر، غير أن لكل مرحلة من تلك السبل زي مختلف. ستستمر إسيمو بنفس الروح التي رافقتها منذ ولادتها، تلك الروح التي سطرها مؤسسها ومديرها حتى الآن الأستاذ خواكين ماريا كوردوبا ثويلو وذلك في تقديم العدد الأول "التأريخ ككل شقيق علم الآثار وفقه اللغة". إرادة تلاقح التخصصات في العلوم الانسانية والتطبيقية والفيزيائية والطبيعية، تتم ممارستها كقاعدة في السلوك العلمي.

يضم هذا العدد بحثا لزملاء برتغاليين وإيطاليين وإسبان لتصل إلى عشر دراسات موزعة على سوريا وبلاد ما بين النهرين والخليج العربي وإيران. يمرّ القارئ على هذا العالم ودليله في ذلك عدد من الرحالة والباحثين القدماء ومدراء مشاريع حفريات. ويزيدنا فرحا انضمام اثنين من الدكاترة في عام 2020 وهما زهرا قرّة خاني وخوان ألباريث غارثيا. من خلال إسيمو نعبر عن سعادتنا لحصولهما على شهادة الدكتوراه وندعوهما للمشاركة في المجلة. بالإضافة إلى ذلك، تقدم المجلة شكرها للسيد فيديريكو لارا بينادو والذي يعتبره الناشرون معلما كبيرا في دوره بالتعريف بالشرق وبمصر في إسبانيا.

ك. ديل ثيرو لينارس وف. إسكريبانو مارتين وف. ل. بوريجو غياردو

"على أرضية صلبة نستمرّ في طريقنا"



جداول آسيا VII مأخوذة من جغرافية العالم القديمة والحديثة لسبستيان مونستر، نشرها هنريشي بيتر في بازيلى عام 1552. مجموعة خرائط دافيد رومسي.

